



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA
La Universidad Católica de Loja

ÁREA SOCIOHUMANÍSTICA

TITULACIÓN DE MAGISTER EN LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

Literatura ecuatoriana I: enfoque descriptivo-lector de la literatura ecuatoriana desde las obras más representativas de la época Precolonial hasta el Modernismo

TRABAJO DE FIN DE MAESTRÍA

Autor: Vacacela Medina, Carlos María

Director: Guerrero Jiménez, Galo Rodrigo, Mgs.Sc.

CENTRO UNIVERSITARIO LOJA

2013

CERTIFICACIÓN

Mgs. Sc.
Galo Guerrero Jiménez
DIRECTOR DEL TRABAJO DE FIN DE MAESTRÍA

CERTIFICA:

Que el presente trabajo denominado “Literatura ecuatoriana I: enfoque descriptivo-lector de la literatura ecuatoriana desde las obras más representativas de la época Precolonial hasta el Modernismo”, realizado por el profesional en formación Vacacela Medina Carlos María, cumple con los requisitos establecidos en las normas generales para la graduación en la Universidad Técnica Particular de Loja, tanto en el aspecto de forma como de contenido, por lo cual me permito autorizar su presentación para los fines pertinentes.

Loja, julio de 2013.

f) -----
Mgs.Sc. Galo Guerrero Jiménez

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

Yo, Vacacela Medina Carlos María, declaro ser el autor del presente trabajo y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 67 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: "Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad".

f).....
Vacacela Medina Carlos María
Ci: 1102070867

DEDICATORIA

A todos quienes se interesen por conocer sobre el quehacer de la literatura ecuatoriana desde sus inicios hasta la época Modernista. Sobre todo a mis estudiantes por quienes, como docente, siento realizarme día a día.

AGRADECIMIENTO

En primer lugar al Gran Arquitecto de la Creación, por reservar un espacio en mi vida y permitir se cumplan mis sueños. A todos mis familiares, por comprender el precio del sacrificio que significó el encerrarse en un estudio para cumplir mis metas.

A mis profesores de la maestría que despertaron y estimularon el gusto por la lectura y la literatura infantil. De manera especial al magister Galo Guerrero, director del presente trabajo, por su guía y sus sabias recomendaciones.

Carlos Vacacela

ÍNDICE DE CONTENIDOS

CERTIFICACIÓN.....	ii
DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS.....	iii
DEDICATORIA.....	iv
AGRADECIMIENTO.....	v
ÍNDICE DE CONTENIDOS.....	vi
RESUMEN EJECUTIVO.....	1
ABSTRAC.....	2
I. INTRODUCCIÓN.....	3
II. MARCO TEÓRICO.....	6
1. Concepción de un texto guía en el contexto de Modalidad Abierta de la UTPL.....	6
2. Literatura ecuatoriana: particularidades.....	6
3. Componentes esenciales de la literatura ecuatoriana.....	7
4. Autores y obras seleccionados: criterios de selección.....	9
5. Trayectoria literaria: períodos.....	9
5.1. Literatura Precolombina.....	10
5.2. La literatura de la Colonia.....	11
5.3. El período Republicano.....	12
5.4. El Romanticismo.....	13
5.5. El Modernismo: límite generacional.....	14
III. METODOLOGÍA.....	16
IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	18
V. BIBLIOGRAFÍA.....	20
VI. PROPUESTA.....	21
1. INTRODUCCIÓN.....	24
2. BIBLIOGRAFÍA.....	26
3. ORIENTACIONES GENERALES PARA EL ESTUDIO.....	28
4. PROCESO DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE PARA EL LOGRO DE COMPETENCIAS.....	30
PRIMER BIMESTRE.....	30
4.1. Competencias genéricas.....	30
4.2. Planificación para el trabajo del alumno.....	30
4.4. Orientaciones específicas para el aprendizaje por competencias.....	34
PREÁMBULO AL ESTUDIO DE LITERATURA ECUATORIANA I.....	35
Capítulo 1: Literatura precolombina.....	39
1.1. Tradiciones orales de la época prehispánica en el actual Ecuador.....	42
Primer modelo de análisis de un texto literario.....	50
1.1.1. Poesía: Atahualpa huañui (La muerte de Atahualpa).....	53
Capítulo 2: La literatura de la Colonia.....	60
2.1. Características.....	61
2.2. Contexto histórico y social.....	65
2.3. Los géneros literarios en la Colonia.....	68
2.3.1. La poesía: Carta a Lizardo, de Juan Bautista Aguirre.....	70
2.3.2. Fábula: Rafael García Goyena.....	79
2.3.3. El cuento: Ramillete de varias flores poéticas, recogidas y cultivadas en los primeros abríles de sus años, de Jacinto de Evia.....	86
2.3.4. La crítica: El nuevo Luciano de Quito, de Eugenio Espejo (1747- 1795).....	93
Capítulo 3: El Barroco.....	100

3.1. Características del barroco español: culteranismo y conceptismo.....	100
3.2. El barroco en la literatura ecuatoriana.....	102
Segundo modelo de análisis de un texto literario	108
SEGUNDO BIMESTRE.....	118
4.1. Competencias genéricas.....	118
4.2. Planificación para el trabajo del alumno	118
4.3. Orientaciones específicas para el aprendizaje por competencias	121
Capítulo 4: Literatura del período Republicano	122
4.1. Características	126
4.2. Contexto político, histórico y social	127
4.3. Los géneros literarios.....	129
4.3.1. Poesía: Canto a Bolívar, de Joaquín de Olmedo (Guayaquil 1780-1847).....	129
Capítulo 5: El Romanticismo	140
5.1. Características	140
5.2. Contexto político, histórico y social.....	141
5.2.1. Romanticismo en el Ecuador.....	142
5.3. La novela	144
5.3.1. La Emancipada, de Miguel Riofrío (1822-1879)	145
5.3.2. Cumandá, de Juan León Mera (1832-1894).....	148
5.4. Poesía	150
5.4.1. Quejas, de Dolores Veintimilla de Galindo	150
Capítulo 6: Límite generacional: El Modernismo	156
6.1. Contexto político, histórico y social.....	156
6.2. Características	157
6.3. El Modernismo en el Ecuador.....	158
6.3.1. Primavera Mística y Lunar, de Arturo Borja	159
6.3.2. Aniversario, de Medardo Ángel Silva (Guayaquil, 1899-1919).....	161
Tercer modelo de análisis de un texto literario (poesía)	164
5. Solucionario.....	177
6. Bibliografía general	178
7. Anexos.....	182

RESUMEN EJECUTIVO

El presente trabajo, que tuvo como principal objetivo estructurar y presentar un texto guía denominado ***Literatura ecuatoriana I: enfoque descriptivo-lector de la literatura ecuatoriana desde las obras más representativas de la época Precolonial hasta el Modernismo***, constituye la respuesta a la necesidad de contar con un material autosuficiente para el componente académico de Literatura Ecuatoriana I de la Titulación de Lengua y Literatura Españolas de Modalidad Abierta de la UTP, cuyas características se basen en un enfoque de los temas desde la lectura de obras más representativas.

Es un trabajo de tipo histórico-bibliográfico que enfatiza en la necesidad de fomentar la lectura y el análisis crítico en nuestros estudiantes mediante un tratamiento metodológico didáctico de contenidos que abarcan desde la época Precolonial hasta el Modernismo.

El estudio concluye resaltando la necesidad imperiosa de contar con materiales impresos básicos autosuficientes, donde se conjuguen contenidos teóricos y un proceso metodológico que motive el gusto por la literatura desde la selección adecuada de lecturas de obras literarias; y concluye, también, con la presentación de la propuesta bajo el título mencionado inicialmente.

ABSTRAC

This paper, which originally had as its main objective the organization and presentation of the textbook "*Ecuadorian Literature I: A descriptive approach to Ecuadorian Literature from the Most Representative Works of the Pre-Colonial Period to Modernism*", responds to the need to create self-study material for the UTPL online academic module "Ecuadorian Literature I", i.e. for the Degree in Spanish Language and Literature.

Its characteristics are based on an approach that focuses on the reading of the most representative works in Ecuadorian literature. In addition, it serves as an historical-bibliographical study that stresses the need to promote reading and critical analysis in our students, namely by working with methodological and didactic content ranging from the Pre-colonial period to Modernism.

The study concludes with a commentary about the urgent need to have basic printed materials that combine both theoretical and methodological aspects, that motivate a love of literature and that encourage the proper selection of literary readings. Finally, it presents a proposal under above- mentioned title.

Keywords: Pre-Colombian, Colonial, Republican, Romantic, Baroque, Art Nouveau, Elegy to the death of Atahualpa, didactic guide, types of reading comprehension.

I. INTRODUCCIÓN

La UTPL, en su oferta académica de la titulación de Lengua y Literatura Española de pregrado, se ha visto abocada en forma permanente al problema de no contar con un texto básico de literatura ecuatoriana que responda a los actuales requerimientos; sobre todo, un texto que permita profundizar el estudio de nuestra literatura desde los distintos tipos de competencia lectora: literal, inferencial, crítico-valorativa y proactiva. Siempre se han utilizado textos que presentan enfoques historicistas, análisis tecnicistas conducentes a un estudio de tipo mecanicista y memorista que limitan trabajar directamente desde la motivación y las destrezas lectoras. A ello, se suma que los textos utilizados, al no tener el propósito de servir como material de enseñanza, no tienen un enfoque didáctico-metodológico.

Frente a ello, y como respuesta a este requerimiento, desde el Departamento de Lenguas Modernas y Literatura y la coordinación de la Maestría en Literatura Infantil y Juvenil, surge la propuesta de estructurar dicho material y que ahora se lo presenta con el título de **Literatura ecuatoriana I: enfoque descriptivo-lector de la literatura ecuatoriana desde las obras más representativas de la época Precolonial hasta el Modernismo**. Las lecturas seleccionadas, al constituir parte de la creación literaria de las épocas a estudiar, y a través de un análisis sencillo pero significativo, despiertan el interés por la lectura y desarrolla en el estudiante la destreza para analizar y comentar de manera aceptable un texto literario.

El texto guía se encuentra estructurado en seis capítulos, debidamente dosificados de modo que sus contenidos sean equitativos para los dos bimestres. Para el primer bimestre: el capítulo uno versa sobre la literatura Precolombina; el capítulo dos hace referencia a la literatura de la Colonia; y, el capítulo tres habla sobre lo más relevante del Barroco. Para el segundo bimestre: el capítulo cuatro realiza un enfoque de la literatura del período Republicano, el capítulo cinco sobre el Romanticismo, y el capítulo seis hace referencia al Modernismo.

Se ha buscado la posibilidad de conseguir un texto que responda a tales necesidades y características; se ha estado pendiente, inclusive, en varias exposiciones que realizan las distintas editoriales en nuestra universidad, pero los resultados siempre han sido infructuosos.

La metodología para la elaboración de un texto-guía es disímil al proceso de elaboración de una guía didáctica, pues aquel requiere la conjugación de varios aspectos: teoría, metodología, desarrollo de destrezas, proponer ejercicios de aplicación, etc. Este tipo de materiales no se ha elaborado recientemente en la universidad, quizá, porque no se ha propiciado la investigación literaria; pero, hoy, gracias a la visión de la Maestría en Literatura Infantil y Juvenil, se ha podido hacer realidad un texto-guía que responda a tales requerimientos.

El texto-guía elaborado, como una propuesta del presente trabajo, resulta adecuado para los estudiantes de la Titulación de Lengua y Literatura de nuestra universidad por cuanto, a través de un enfoque metodológico y un verdadero acompañamiento pedagógico de parte del docente, se podrá estimular el desarrollo de la capacidad interpretativa, crítica y analítica, lejos de un aprendizaje memorístico que se ha venido aplicando. Pues, la convicción de que guiar, orientar, sugerir y llegar a despertar el interés de la lectura en los estudiantes debe ser una de las metas más importantes de los docentes.

La estructuración del texto básico que se presenta partió de la hipótesis de que “mediante la aplicación de una metodología distinta de acercarse a la literatura, los estudiantes se verán motivados a desarrollar el hábito lector y el gusto **por** las obras literarias de las épocas que van desde la Precolonial hasta el Modernismo cuyo resultado se verá reflejado en el rendimiento académico de nuestros estudiantes: disminución de desertores y ascenso en el número de aprobados”.

En lo posterior, y de acuerdo a sus resultados, se podría extender con el diseño de este tipo de materiales para el estudio de las demás literaturas de la titulación que se imparten en la UTP.

Para la elaboración del presente trabajo se propuso como **objetivo general** el siguiente:

Elaborar un texto-guía denominado “Literatura ecuatoriana desde las obras más representativas de la época Precolonial al Modernismo”, dando preeminencia al desarrollo de las destrezas lectoras de los estudiantes de pregrado de la titulación de Lengua y Literatura Española.

Objetivos específicos:

- Seleccionar autores y obras más representativas desde la época Precolonial hasta la época Moderna.
- Presentar, por cada época, un modelo de los tipos de lectura que se pueden realizar con un texto artístico-literario.
- Elaborar un blog-bitácora de la literatura Precolonial hasta la Modernista.

El logro total de los objetivos planteados ha permitido dos instancias: **uno**, concluir que es indispensable contar con materiales básicos adecuados y que es posible motivar el gusto por la literatura desde la selección adecuada de lecturas y obras literarias; y, **dos**, presentar la propuesta condensada en un texto-guía para uso exclusivo ciclo de los estudiantes del sexto ciclo de la Titulación de Lengua y Literatura Españolas de Modalidad Abierta y a Distancia de nuestra universidad.

II. MARCO TEÓRICO

1. Concepción de un texto guía en el contexto de Modalidad Abierta de la UTPL

Un texto-guía, en el contexto de nuestra universidad se concibe como el material didáctico impreso autosuficiente que sirve al estudiante de Modalidad Abierta y a Distancia para el proceso de autoaprendizaje de un determinado componente académico. El **texto-guía** incluye un contenido teórico, mediado a través de una metodología que permite profundizar de modo sistemático en su estudio, su metodología exige realizar simulaciones de clases presenciales, por ello incluye diálogos, interrogantes, actividades recomendadas, lecturas; todo mediante la aplicación de una metodología adecuada para su profundización.

En este contexto, es necesario que los estudiantes del sexto ciclo de la titulación de Lengua y Literatura Española cuenten con un texto-guía para el componente de Literatura Ecuatoriana I a fin de que, a través de este material, despierten el gusto por la literatura desde el disfrute del acto lector y la aplicación de las distintas destrezas como el análisis y la interpretación.

2. Literatura ecuatoriana: particularidades

Es necesario partir de la reflexión acerca de la literatura ecuatoriana. Existen muchos textos que abordan el estudio de nuestra literatura, pero no existe, en la mayoría de los casos, un interés en dejar sentada con profundidad una definición de literatura ecuatoriana que resalte sus ingredientes constitutivos. Tampoco se puede desconocer algunos estudios que abordan con seriedad la investigación literaria donde encontramos algunas ideas sobre nuestra literatura.

Para estructurar el presente trabajo ha sido pertinente realizar un acercamiento a lo que debemos entender por literatura ecuatoriana y conocer sobre todo sus elementos que alimentaron desde sus raíces nuestra literatura.

Resulta muy interesante lo que manifiesta Barrera, I. (1979:26) y que da luces para una pretendida definición de nuestra literatura "Literatura ecuatoriana será literatura escrita en español, pero con elementos autóctonos, indispensablemente propios, inconfundiblemente ecuatorianos". Solo esta proposición es motivo de un profundo análisis y

discusión para quienes no resaltan las verdaderas raíces de nuestra literatura. Barrera ha resaltado algo profundamente significativo: elementos autóctonos que son propios e inconfundibles. Por eso, el mismo autor señala, en ese sentido, al tener cada país sus peculiaridades se hablará de “tantas literaturas como países en que se encuentra dividida” nuestra América.

Por su parte, Pesántez, R. (1992:5) subraya que se denomina literatura ecuatoriana a la “manifestación de la belleza expresada por medio del lenguaje en el territorio conocido hoy con el nombre de ECUADOR” y resalta orgullosamente el patronímico con mayúscula.

Entonces ¿qué es literatura ecuatoriana?

Por literatura ecuatoriana debemos entender aquella manifestación del espíritu sensible, germinada en las entrañas de la gente que estuvo y está desde siempre en el territorio que hoy se denomina Ecuador. No es una definición terminada, pero de ella surgen ramificaciones que permiten alimentar su concepción y que analizaremos a continuación.

3. Componentes esenciales de la literatura ecuatoriana

No se nos olvide que desde la actual Constitución de la República se lo considera a nuestro país como un país multicultural.

Partamos de esta consideración y preguntémonos ¿Desde cuándo su carácter multicultural y multiétnico? ¿Ha sido necesario esperar únicamente que eso rece la constitución del Estado ecuatoriano?

Todos sabemos que no.

Aunque no lo reconocía la constitución, el Ecuador estuvo predestinado a su carácter pluricultural y multiétnico.

¿Por qué?

Sencillamente porque tiene una historia, tiene un pasado y un acontecer permanente que lo hace único, indiscutiblemente. No olvidemos que “Ecuador es un país de historia y leyenda, de costa y de montaña” (Ibíd: 15) serraniega y de valles y selvas amazónicas. No

olvidemos que el brutal asesinato a Atahualpa encendió el eco de su nombre que retumba en los versos de una huérfana pero famosa elegía: Elegía a la muerte de Atahualpa. Lo de huérfana porque no se define ni se vislumbra con claridad su paternidad.

Tampoco debemos olvidarnos de la asombrosa metamorfosis de la fisonomía telúrica de nuestro país, que casi ha desaparecido del mapa y que no es ni la sombra del Ecuador de los tiempos de la colonia, debido a usurpaciones, invasiones y a malos gobiernos.

Por decirlo en forma general, y con temor a ocultar nombres o datos, por los caminos pedregosos o llenos de lodo de nuestro actual país transitaron los “Shirys o señores de Quito de Cochasquí; reyes de tribus altivas que no cedieron ante la presión avasalladora de los peruanos conquistadores. Quedan aún los recuerdos de esta resistencia: Yaguarcocha, el lago de sangre, porque fue teñido con sangre de imbayas sacrificados para imponer terror y espanto” (Ibid: 16).

Qué podemos decir más de los componentes esenciales de nuestra literatura: mucho y más. Pues, para nuestra literatura no quedan más que expresiones llenas de majestuosidad y de admiración.

¿Acaso nada tiene que ver la presencia de las distintas tribus, confederaciones, nacionalidades o como quiera llamárselas y sus vidas mismas, que encontraron los conquistadores? ¿Dónde se reflejaría la sabiduría, la música, la artesanía, las danzas de toda la gente que habitó antes de la llegada de los barbudos, como se los denominaba a los advenedizos españoles?

Será que nada tendría que ver la presencia de las distintas lenguas que servían para comunicarse eficazmente entre los primeros pobladores.

A simple vista, se puede aseverar que no existe un aporte directo de la cultura autóctona a la literatura ecuatoriana; pero un análisis juicioso, sesudo y profundo, lejos de mezquindades, revelaría un gran aporte de su riqueza cultural a nuestra literatura. En este proceso de transfusión cultural, papel importante desempeña la adquisición y aprendizaje del idioma entre los habitantes de los “dos mundos”.

Al parafrasear lo manifestado por Cuolthard, G. -Incl.Fernández, C., coord.- (1980:53) podemos manifestar que no habrían aportes indígenas a la literatura sin la intervención del

castellano, lo cual demanda un aprendizaje mutuo de las lenguas; gracias a ese aprendizaje, afortunadamente, se encuentran insospechados aportes de la cultura aborigen que ha alimentado a la literatura nacional. En las raíces de la literatura ecuatoriana existen coloridos sabores de una historia, de la mitología, cantos, poemas y creencias religiosas.

Luego, en una perfecta simbiosis cultural germinarían figuras dentro de la literatura alimentados con esos elementos y, entonces, asomarán obras de autores que nacieron en suelo ecuatoriano que aún sabe a selva, a valles, a montañas, a mares, a ríos, a nevados, a bosques, a mitos, a leyendas, a indios, a montubios, a esclavos, a maltratos, a violaciones, a huasipungos, etc., etc.

4. Autores y obras seleccionados: criterios de selección

Luego, como producto de un enfrentamiento, de un roce cultural y una posterior aceptación con cierta reticencia, surgen personajes en quienes se ha coronado la conciencia de una creación literaria con características peculiares que revelan la riqueza que desborda en las líneas, párrafos y versos que hoy se encuentran en la base de nuestra literatura.

Cabe mencionar que la selección de autores y obras no obedece a método alguno, sino a criterio personal, considerando, más bien, la facilidad para comprender sus obras, la profundidad en el tratamiento del tema, unos; y, otros por la representatividad resaltada en muchos estudios referentes a la literatura y, sobre todo, por el interés que puede causar en el alumno-lector.

De la inmensa constelación de cultivadores de la más sublime manifestación del espíritu humano que es la literatura, se ha seleccionado de cada época autores representativos, conforme se presenta a continuación.

5. Trayectoria literaria: períodos

Algunos historiadores de la literatura reconocen varios periodos históricos de la literatura ecuatoriana. Barrera, I. (1979:27), refiere que existen cuatro períodos obligados que se deben reconocer en nuestra literatura: *“el Pre-Colonial, el Colonial, el de la Revolución y el de la República”*. *Obviamente esto obedece a una “división histórica que aceptan los acontecimientos de todo orden...”* Pero ¿cuáles son las obras que lo demuestran?, nos preguntaríamos, el común de las personas. A no dudarlo están en varias

manifestaciones culturales de las que, posiblemente, quedan tan solo huellas y en pocos museos.

5.1. Literatura Precolombina

Autor y obra

¿Jacinto Collahuazo?: Elegía a la muerte de Atahualpa.

Visión general

Rastrear las huellas de una literatura precolombina resulta complicado dadas las circunstancias lingüísticas de las culturas que habitaron nuestro Ecuador antes de la invasión incaica y la de los españoles, después. En ese panorama, aunque un tanto oscuro, resaltan ciertos rasgos que se consideran literaturas.

¿Hubo literatura antes de la llegada de los españoles?

Antes de afirmar si hubo o no literatura, debemos comprender que por literatura precolombina se entiende a las manifestaciones literarias surgidas antes de la llegada de los españoles a nuestro territorio. ¿Las manifestaciones que existieron deben ser realmente consideradas literarias? La literatura, sabemos, es una manifestación artística. Entonces ¿hubo literatura en la América precolombina? Sí, si nos respaldamos con lo que afirma Rodríguez, H. (s/f, disponible en la Web), al referirse a la historia de la literatura ecuatoriana, en su capítulo I sobre Literatura precolombina que manifiesta lo siguiente:

“No todo lo que es literatura ecuatoriana comienza con la llegada del español y el inicio del proceso del mestizaje, complejo y de ricas resonancias culturales. Hubo sin duda una literatura anterior a todo aquello. Era impensable que pueblos que tanto desarrollo tuvieron en lo económico, social, militar, político y cultural hubiesen carecido de literatura”.

Veamos lo que Rodríguez, H. (s/f: 20), en su estudio titulado Literatura ecuatoriana, expone lo que Juan León Mera, estudioso y crítico de la literatura ecuatoriana, al referirse a la lengua quichua manifiesta:

...es una de las más ricas, expresivas, armoniosas y dulces de las conocidas en América; se adapta a la maravilla a la expresión de las

*pasiones, y a veces su concisión y nervio es intraducible a otros idiomas...
A veces un solo nombre compuesto encierra tantas ideas, que en español,
por ejemplo, hay necesidad de muchas palabras para expresarlas.*

Entonces, ¿cómo no sospechar que en dichas culturas podría acunar y desarrollar la sensibilidad literaria si partiendo de su misma lengua encierra dulzura, ritmo y musicalidad? ¿Acaso en nuestras culturas precolombinas no se relataban canciones, cuentos que hacían referencia a sus cosechas, a sus hazañas de guerra, a sus dioses, a sus príncipes y princesas? ¿Se imagina usted lo que pudo haber como manifestaciones culturales?

5.2. La literatura de la Colonia

Autores y obras

Juan Bautista Aguirre: Carta a Lizardo.

Rafael García Goyena: Fábulas completas.

Jacinto de Evia: Ramillete de varias flores poéticas, recogidas y cultivadas en los primeros abriles de sus años.

Eugenio Espejo: El nuevo Luciano de Quito.

Visión general

En forma general y en primera instancia, es ***literatura colonial*** la escrita por españoles que se asombraron de la maravilla paradisíaca del paisaje americano, sus escritos no fueron más que descripciones a las que se les llamaron crónicas; pero, luego, los hijos de españoles, nacidos en nuestras tierras serán quienes perfilen mejor su estilo y traten temas con enfoques literarios.

Hablemos específicamente de Ecuador. ***Literatura colonial ecuatoriana*** es aquella literatura que se escribió en el interior de las colonias españolas. Hace referencia a las manifestaciones surgidas, en un contexto de permanentes y descarnizadas luchas, mientras las empresas de conquista y colonización, que llegaron siguiendo el camino abierto por Colón, mantenían su control político y administrativo. Sus primeros relatos, sus creaciones, sobre todo, combinan la tradición literaria europea con lo que pudieron observar y palpar dentro de las civilizaciones que encontraron.

La creación literaria en este período surgió bajo control de los españoles y estuvo encaminada, en muchos casos a imitaciones de modelos europeos “especialmente de Góngora, Quevedo y Lope de Vega. Las reglas y modelos establecidos eran rígidos y debían seguirse”, Montesinos, A. y Petroff, I. (1997: 144).

Como característica general, es decisivo el hecho de que en el Ecuador colonial la enseñanza se encuentre en manos de los clérigos: franciscanos, dominicos y jesuitas, aunque de manera exclusiva fueron estos últimos quienes se entregaron más a la labor educativa. De esta manera, según, Becerra, J. (1987: 20-21):

“...la producción literaria en la Colonia tuvo a la religión como tema o asunto fundamental. Se escribe sobre Cristo, la Virgen María, vidas y milagros de los santos, festividades religiosas, etc.

Por otra parte, nuestro período colonial coincide con el Siglo de Oro de la Literatura Española; pero, mientras se da el florecimiento de las letras en la Madre Patria, en las colonias, la producción literaria es mínima y se reduce a un grupo privilegiado que es el clero, única agrupación social con acceso a la educación. A esto se añade que el rey de España prohibió el ingreso de libros de “historias y romances fingidos”, por considerarlos perniciosos y perjudiciales a la monarquía. Naturalmente, el motivo que impedía el ingreso de libros a América fue el deseo de mantener al pueblo alejado de ideas políticas adversas al Rey y a la monarquía. Por tanto, el auténtico pueblo está marginado de las letras y será necesario el transcurso de muchos años para que surjan los escritores civiles.

...Una fusión de los dos estilos (gongorismo y culteranismo) hizo que nuestros poetas coloniales nos brindaran sus obras gongórico-culteranas, a imitación de Góngora y Quevedo, pero sin alcanzar la altura ni la brillantez de los maestros españoles.

5.3. El período Republicano

Autor y Obra

José Joaquín de Olmedo: Canto a Bolívar.

Visión general

Existe una dirección electrónica interesante donde encontramos una visión de la independencia y su incidencia en la literatura. Veamos una parte lo que al respecto, en ella, expone Proaño Arandi Francisco (s/f):

“Al inquirir sobre cuál ha sido la proyección del proceso de emancipación política del Ecuador en la literatura del período republicano, surgen inevitablemente variadas reflexiones:

En primer lugar, la percepción de que la producción literaria aparecida en el marco del proceso emancipador y con posterioridad a este, experimenta características análogas a lo que acaece con el pensamiento político y su reflejo en las modificaciones estructurales de la sociedad ecuatoriana a lo largo de los siglos XIX y XX.

Una de ellas podría definirse como la toma de conciencia de una posible identidad americana (o para el caso ecuatoriano, quiteña), pero determinada (o atravesada) por una cosmovisión acendradamente europea o europeísta, que se sustenta en la dicotomía, de cara a los intelectuales y dirigentes políticos ilustrados de entonces, entre civilización (lo europeo) y barbarie (lo americano). La identidad americana que el advenimiento de la nueva realidad política imponía -como repúblicas independientes- era más que nada, un supuesto utópico”.

Por esta época surgen nuevos sectores del poder, en su mayoría son criollos, pero de una sólida formación europea y con la característica de continuadores de la ideología de épocas anteriores; pues, el paso de la Colonia a la época de la República no significó un cambio sustancial. Al parafrasear lo que el autor mencionado manifiesta se dirá que si la literatura de la época Colonial estuvo basada en “la cosmovisión centrada en lo místico y lo teológico”, ahora en este período la literatura se abre a temas de carácter cívico, heroico y republicano. Es el nacimiento de una conciencia de Patria, de nacionalidad y por eso la literatura refleja la lucha y las victorias de las grandes lides.

5.4. El Romanticismo

Autores y obras

Miguel Riofrío: La emancipada.

Juan León Mera: Cumandá.

Dolores Veintimilla de Galindo: Quejas.

Visión general

Para nuestro propósito se ha considerado, referente al tema, lo expuesto por Becerra J. (1987: 92), lo siguiente:

Una de las primeras escuelas literarias en aparecer en nuestro país es justamente, la Romántica. Pero recordemos que el Romanticismo tuvo su origen en Europa; nació en Alemania y se propagó a Francia, Luego a Inglaterra y, finalmente, a España, de donde vino a parar en América en el siglo XIX, cuando desaparecía en Europa.

La Escuela Romántica constituyó en su época una verdadera revolución en el mundo artístico. Buscaba, sobre todo, el **predominio del sentimiento sobre la razón**; la **exaltación del yo**, pues, el ego debía estar antes que nada. De esta manera, el arte debía reflejar estrictamente el mundo interior y subjetivo del autor.

La iniciadora del movimiento romántico en el Ecuador es la poetisa quiteña **Dolores Veintimilla de Galindo**. Vienen luego, **Numa Pompilio Llona** y **Julio Zaldumbide**. **Juan León Mera** incursiona en la poesía y la novela. **Luis Cordero**, **Miguel Moreno**, **Honorato Vásquez**, **Remigio Crespo Toral**, entre los principales.

5.5. El Modernismo: límite generacional

Autores y obras

Arturo Borja: Primavera Mística y Lunar.

Medardo Ángel Silva: Aniversario.

Visión general:

Según lo manifestado por Pesántez R. (2006: 113), al referirnos al límite generacional, diremos que:

“De acuerdo al método generacional, el Romanticismo alcanzaría una fase final a la que nosotros llamamos vertiente de salida, con autores nacidos hasta el año de 1860 en cuyo escenario estarían algunas figuras representativas como César Borja Lavayen (1851-1910); Nicolás Augusto González (1859-1917); Mercedes

González de Moscoso (1860-1911) y Remigio Crespo Toral (1860-1939). Los tres primeros autores nombrados, en algunas de sus composiciones inician la ruptura generacional por lo que serán estudiados dentro del Modernismo precursor. En cambio Remigio Crespo Toral al cerrar la etapa romántica se yergue solitario pero total en sus configuraciones estéticas y estilísticas”.

¿El modernismo literario es un movimiento, escuela o época?

De acuerdo con lo manifestado por Vacacela C. (1998: 164) podemos manifestar que “el Modernismo no es una escuela literaria dado que como tal carece de un manifiesto que determine los rasgos a priori del movimiento, y también de una fecha precisa de iniciación, ni tan siquiera podría considerarse como un movimiento sino, conforme lo expresa el documento de la Universidad de Cuenca (1985: 16), un **ESTILO DE ÉPOCA**, cuyas resonancias afectaron a la vida social, a la literatura e incluso a lo político y religioso, a partir de 1890, produciendo en la literatura hispanoamericana una revolución artística e ideológica vigente hasta mediados del siglo XX”.

III. METODOLOGÍA

Tipo de estudio

El trabajo realizado es producto de un estudio de tipo histórico-bibliográfico porque permitió conocer el desarrollo histórico de la creación literaria producida desde la época Precolombina hasta la Contemporánea. Tipo de estudio que involucra dos momentos: el correlacional y el explicativo.

Correlacional, porque partió de una relación de dos tipos de libros: tipo de libro básico de literatura ecuatoriana con un enfoque puramente histórico-tecnista y el propuesto con un enfoque analítico, didáctico y pedagógico, a fin de mejorar el rendimiento académico de los estudiantes universitarios de pregrado de la titulación de Lengua y Literatura.

El tipo de estudio **explicativo** porque presenta un enfoque analítico y explicativo de las obras literarias de la época; argumentando las causas, motivos y razones que llevaron a los autores de la época a imprimir en sus obras la rebeldía, sentimientos y emociones.

Métodos de investigación:

Entre los métodos de investigación que se utilizaron está **el hermenéutico** que permitió comprender los textos a partir del ejercicio interpretativo intencional y contextual. Con este método se propuso buscar la claridad del discurso en el texto a fin de trascender "las fronteras contenidas en la "física de la palabra" para lograr la captación del sentido de estas en tanto plasmadas en un papel. En palabras de Martyniuk, expuesto por Cárcamo (s/f), se podría decir que la hermenéutica persigue: "romper con elementos simbólicos contenidos en la cultura, romper con las interpretaciones del mundo que hemos construido (o heredado)".

El **método interpretativo** facilitó comprender las lecturas desde el contexto de su creación literaria, interpretar la intencionalidad y valorar a la luz de la intención del autor y del lector.

El método **analítico-sintético** como método dualista permitió llegar a la explicación de los hechos en las obras literarias. Nos sirvió exclusivamente, en el análisis e interpretación de las obras para concluir mediante una explicación sintética surgida del análisis.

Técnicas de investigación

La técnica de **documentación bibliográfica** fue de gran utilidad para catalogar documentos y establecer una base bibliográfica especializada y única para un correcto manejo de la información. Esta técnica facilitó organizar, es decir, archivar, clasificar y ordenar, los distintos materiales que se acumularon. Permitió la adquisición de la información útil, novedosa y completa, que sirvió para documentar el trabajo investigativo.

Otra de las **técnicas** válidas utilizadas fue la **del fichaje**, oportuna en la recolección y recopilación de la información referente a las distintas temáticas que incluye el texto-guía. Cada ficha incluyó datos e información teórica de extensión variada, todos referidos a un mismo tema, lo cual le confiere unidad y valor propios.

POSDATA: *el proceso de estudio y recopilación del aspecto teórico se ha realizado con el único propósito de seleccionar y estructurar los contenidos que sirven de soporte para aplicar la parte didáctico-metodológica, así mismo, como para que sirva de marco referencial en la motivación lectora a aplicar a los estudiantes de la Titulación de Lengua y Literatura Españolas de la UTPL. En virtud de ello, y por su trascendencia inigualable, muchos pasajes de varios autores han sido tomados textualmente.*

IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Al haber culminado y logrado el propósito planteado, es pertinente señalar algunas conclusiones y recomendaciones:

a. Conclusiones

- Un texto guía con perfiles conducentes a la motivación lectora es pertinente para la Titulación de Lengua y Literatura Españolas.
- El estudio bibliográfico ha permitido conocer autores representativos de cada una de las épocas, pero sus obras lucen en forma fragmentaria y, algunas de ellas, son de difícil adquisición.
- Los análisis literarios encontrados en la bibliografía consultada obedecen a estudios especializados y muchos de ellos requieren un profundo conocimiento de teoría literaria y estilística para que los estudiantes puedan comprender con facilidad.
- Contar con un blog para la titulación es de vital importancia para la titulación.

b. Recomendaciones

- Según los resultados que se observen a través del uso del presente texto guía, es necesario emprender en el diseño de este tipo de material básico en las literaturas, en el que se dé preeminencia a la motivación lectora desde las obras que cada período literario produjo.
- Es necesario que la universidad, a través del Departamento de Lenguas Modernas y Literatura, establezca contactos con las distintas librerías y editoriales del país para conseguir obras representativas de autores ecuatorianos o, a su vez, emprender en proyectos de investigación a fin de estructurar estudios y obras de los autores como de la Colonia, por ejemplo, pero con un enfoque de motivación lectora. No es fácil encontrar ni en bibliotecas ni en librerías obras como: “Ramillete de varias flores poéticas” de Jacinto de Evia, “El nuevo Luciano” de Espejo, etc.
- Al seno de nuestro departamento se pueden proponer proyectos que involucren estudios de análisis sencillos, aplicando, al menos tres tipos de comprensión lectoras: literal, inferencial y crítico-valorativa, a fin de motivar, también, el gusto por la lectura, tanto en docentes como en estudiantes.

- Alimentar el blog de la titulación mediante el aporte de cada uno de los profesores responsables de los distintos componentes académicos, a fin de contar con una página digna de investigación y consulta por parte de personas interesadas.
- Aplicar por lo menos los modelos de análisis propuestos en el texto-básico a fin de motivar la capacidad crítica de los estudiantes.
- La propuesta debe ser mejorada ciclo tras ciclo, de modo que haya un enfoque dirigido exclusivamente a la motivación lectora.

V. BIBLIOGRAFÍA

1. Becerra, J. (1979): *Historia de la literatura ecuatoriana*. Libresa. Vol. I. Ecuador.
2. Becerra, J. (1987): *Literatura ecuatoriana e hispanoamericana*. Quito.
3. Eldredge, G. y Monteverde, M. (2001): Seminario de grado II. Maestría en Literatura Infantil y Juvenil. Loja-Ecuador.
4. Eldredge, G. y Monteverde, M. (2001): Seminario de grado III. Maestría en Literatura Infantil y Juvenil. Loja-Ecuador.
5. Fernández, C. -Coordinación e introducción-(1980): *América Latina en su literatura*. Siglo XXI editores. UNESCO. México.
6. Haro, A. (1972) *Literatura ecuatoriana*. Don Bosco. Cuenca-Ecuador.
7. Montesinos, A. y Petroff, I. (1997): *Literatura y arte en Ecuador y América Latina*. Cuenca-Ecuador.
8. Pesántez, R. (1992): *Lecciones de literatura ecuatoriana e hispanoamericana*. Guayaquil.
9. Pesántez, R. (2006): *Visión y revisión de la literatura ecuatoriana*. Frente de afirmación hispanista. Tomo I. México.
10. Rodríguez, H. (s/a): *Literatura ecuatoriana*. Clásicos Ariel. Nro. 100. Ecuador.
11. Vacacela C. (1998): *Literatura Hispanoamericana*. UTPL. Loja-Ecuador.

Direcciones Web:

Cárcamo H. (s/f): Hermenéutica y análisis cualitativo. Disponible en:
<http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/23/carcamo.htm> [Consulta: 23-09-2012]

Rodríguez, H. (s/f): Literatura ecuatoriana I –Literatura precolombina- Disponible en:
http://www.hernanrodriguezcastelo.com/literatura_precolombina.htm [Consultado: 19-02-2013].

VI. PROPUESTA

Literatura ecuatoriana I: enfoque descriptivo-lector de la literatura ecuatoriana desde las obras más representativas de la época Precolonial hasta el Modernismo

1. Introducción	24
2. Bibliografía comentada	26
3. Orientaciones generales para el estudio	28
4. Proceso de enseñanza-aprendizaje para el logro de competencias	30
PRIMER BIMESTRE	
4.1. Competencias genéricas	30
4.2. Planificación para el trabajo del alumno	30
4.3. Sistema de evaluación	33
4.4. Orientaciones específicas para el aprendizaje por competencias	34
Capítulo 1: Literatura Precolombina	39
1.1. Tradiciones orales de la época prehispánica en el actual Ecuador	42
1.1.1. Poesía: Atahualpa huañui (La muerte de Atahualpa)	53
Actividades recomendadas	
Autoevaluación	
Capítulo 2: La literatura de la Colonia	60
2.1. Características	61
2.2. Contexto histórico y social	65
2.3. Los géneros literarios en la colonia	68
2.3.1. La poesía: Carta a Lizardo, de Juan Bautista Aguirre	69
2.3.2. Fábula: Rafael García Goyena	78
2.3.3. El cuento: Ramillete de varias flores poéticas, recogidas y cultivadas en los primeros años de sus años, de Jacinto de Evia	85
2.3.4. La crítica: El nuevo Luciano de Quito, de Eugenio Espejo	92
Actividades recomendadas	
Autoevaluación	
Capítulo 3: El Barroco	99
3.1. Características del barroco español: culteranismo y conceptismo	99
3.2. El barroco en la literatura ecuatoriana	101
Actividades recomendadas	
Autoevaluación	
SEGUNDO BIMESTRE	
4.1. Competencias genéricas	117
4.2. Planificación para el trabajo del alumno	117
4.3. Orientaciones específicas para el aprendizaje por competencias	120
Capítulo 4 Literatura del período Republicano	121

4.1. Características	125
4.2. Contexto político, histórico y social	126
4.3. Los géneros literarios	128
4.3.1. Poesía: Canto a Bolívar, de Joaquín de Olmedo	128
Actividades recomendadas	
Autoevaluación	
Capítulo 5: El Romanticismo	139
5.1. Características	139
5.2. Contexto político, histórico y social	140
5.2.1. El Romanticismo en el Ecuador	141
5.3. Novela	143
5.3.1. La emancipada, de Miguel Riofrío	144
5.3.2. Cumandá, de Juan León Mera	147
5.4. Poesía	149
5.4.1. Quejas, de Dolores Veintimilla de Galindo	149
Actividades recomendadas	
Autoevaluación	
Capítulo 6: Límite generacional: el Modernismo	155
6.1. Contexto político, histórico y social	155
6.2. Características	156
6.3. Modernismo en el Ecuador	157
6.3.1. Primavera Mística y Lunar, de Arturo Borja	158
6.3.2. Aniversario, de Medardo Ángel Silva	160
Actividades recomendadas	
Autoevaluación	
5. Solucionario	177
6. Bibliografía	178
7. Anexos	182



*Biblioteca Instituto Caro y Cuervo, Bogotá.
Fotografía: Vacacela C. (2013).*

*La pregunta frecuente de los maestros es cómo motivar la lectura.
¿Acaso alguna vez nos hemos preguntado cómo motivar a que los niños
y jóvenes vean la televisión, entren a la Internet, o a que escuchen música?*

*De ello se deduce que la mejor motivación a la lectura es la misma lectura;
para ello hay que saber elegir las lecturas de acuerdo a la edad e intereses de los lectores.*

¿Cuáles son sus intereses como estudiante universitario de Lengua y Literatura?

*Por ahora, su mayor propósito es conocer las raíces de nuestra literatura:
cómo germinó y cómo floreció hasta llegar a los más altos exponentes.*

-Carlos V.-

1. INTRODUCCIÓN

*El libro es, en sí mismo, conocimiento "...Quien no lee no sabe siquiera lo que ignora".
-Ana Brenda y otros-*



Distinguidos estudiantes:

Bienvenidos a un nuevo período de estudios dentro de su carrera de formación. Para mí es motivo de gran satisfacción darles la bienvenida al inicio de una nueva etapa en la que existen varias inquietudes, varias expectativas, dudas, inclusive. Pero los invito a iniciar con optimismo y con la seguridad de que todo es posible frente a la constancia y perseverancia. Estoy dispuesto a atender las distintas inquietudes que pudieren surgir.

Literatura Ecuatoriana I es un componente académico de tipo troncal de carrera, tiene un valor de cinco créditos y **está ubicado en el sexto ciclo** del pensum UTPL-ECTS que ofrece el Departamento de Lenguas Modernas y Literatura de la Universidad Técnica Particular de Loja a través de su Modalidad Abierta y a Distancia.

La asignatura es de gran **importancia** en el contexto de la formación de todo estudiante de lengua y literatura, dado que amplía los conocimientos y permite una visión general de la creación y de la estructuración de nuestra literatura que parte desde tiempos inmemoriales, pero que, por carecer de un registro escrito, se han perdido valiosas piezas que, a no dudarlo, constituyen el germen de nuestra expresión literaria.

En calidad de profesionales en formación en la docencia del área de lengua y literatura es imperativo conocer nuestras manifestaciones culturales para motivarnos primero nosotros y, luego, a nuestros estudiantes por la expresión literaria. Existen muchas concepciones de literatura, pero para nosotros es la manifestación del sentir de un pueblo; es un arte que tiene la capacidad de recrear y recrear contenidos humanos profundos y esenciales. Se dice que el mundo no fuera tan perfecto si no fuera por la literatura, ¿y quién hace la literatura si no el hombre?; por lo tanto, usted, en calidad de ese ser humano que disfruta la lectura de las obras literarias, también, tiene esa sensibilidad incluso para crear. Conocer nuestra literatura es la garantía de un buen profesional para desempeñarse con eficiencia frente a sus estudiantes.

El propósito de esta asignatura es conocer y comprender el pensamiento y la ideología que se encuentran plasmados mediante un estilo único en obras que han inmortalizado a nuestros escritores, obras que tienen igual o, quizá, mayor calidad estilístico-literaria que las producidas en otros países y continentes.

Los contenidos que abordaremos están estructurados en seis unidades; tres para cada bimestre. Así, para el primer bimestre la unidad 1: literatura precolonial; unidad 2, literatura colonial; y, la unidad 3, el barroco en la literatura ecuatoriana. Para el segundo bimestre tenemos las unidades 4 referente a la literatura del período republicano; unidad 5, el romanticismo; y, unidad 6, la literatura modernista.

Todos conocemos que, en la actualidad, dentro de este mundo globalizado, la tecnología se impone y debemos saberla aprovechar para informarnos de autores, obras y corrientes literarias a fin de acrecentar nuestros conocimientos.

¡Bienvenidos una vez más y éxitos!

1. BIBLIOGRAFÍA



“De los instrumentos del hombre, el más asombroso es, sin duda, el libro. Los demás son extensiones de su cuerpo. El microscopio, el telescopio son extensiones de su vista; el teléfono es extensión de su voz; (...) arado y la espada, extensiones del brazo. Pero el libro es otra cosa: el libro es extensión de la memoria y de la imaginación”.

-Jorge Luis Borges-

Básica

Vacacela, C. (2013): **Literatura Ecuatoriana I: Enfoque descriptivo-lector de la literatura ecuatoriana desde las obras más representativas de la época Precolonial hasta el Modernismo**. UTPL. Loja-Ecuador. Es un texto-guía que se ha estructurado para el componente de Literatura Ecuatoriana I de los estudiantes del sexto ciclo de la Titulación de Lengua Española y Literatura, a fin de ofrecer la actualidad de los contenidos, sobre todo mediante un enfoque basado desde el placer de la lectura de las obras.

Complementaria

Como textos complementarios se han utilizado varios, entre ellos señalamos solamente los siguientes, dado que resulta extenso describir cada uno. Pues, el listado general consta en el apartado BIBLIOGRAFÍA, ubicado en las últimas páginas.

- ✓ Pesántez R. (2006): **Visión y revisión de la literatura ecuatoriana**. Tomo 1. Frente de Afirmación Hispanista. México. En este texto usted encuentra los contenidos que, en su mayoría, se consideran para el estudio de este componente; realiza un enfoque de nuestra literatura considerando, como el autor denomina, “En el umbral de la historia, Aclarando la Historia, Entrando a la Colonia, etc., hasta el tema denominado Por el camino del siglo XX”. Si usted tiene posibilidades y lo puede adquirir, ñle sería de gran utilidad para ampliar, sobre todo, el enfoque teórico.

- ✓ Pólit D. Gabriela-Compiladora. (2001): ***Antología: Crítica literaria ecuatoriana-Hacia un nuevo siglo***. Flacso. Sede Ecuador.
En esta obra encontramos temas y artículos interesantes para el estudio de la literatura ecuatoriana, tales como: Juan Bautista Aguirre y la poética colonial, Sociedad y literatura en la Audiencia de Quito período jesuítico, La polémica en torno de la valorización del quichua en la literatura. Profundizar estos temas nos ayuda a comprender de mejor manera el rumbo de nuestra literatura.

- ✓ Rodríguez, C. selección y textos histórico-críticos de, (1985): *Antología de la poesía ecuatoriana*. Círculo de lectores. En esta antología encuentra interesantes comentarios introductorios a cada época, iniciando desde la época Colonial hasta la Lirica contemporánea. Resulta interesante porque aquí encontrará la poesía representativa de los autores nacionales de cada época.

- ✓ Universidad Andina Simón Bolívar. (1987). ***Historia de las literaturas del Ecuador***. Volumen 1, 2, 3 y 4. Corporación Editora Nacional. Quito Ecuador. Cada uno de los tomos presenta estudios interesantes referente a los temas de nuestro estudio. Le servirá para ampliar sus conocimientos en temas como en el **Tomo 1**: “La imaginación colonizada, El barroco, cumbre de la expresión americana, El gongorismo en la poesía audiencial del siglo XVII, Sociedad y cultura en la Colonia”. En el **Tomo 2**, temas como: “La literatura nacional, José Joaquín de Olmedo, etc.”. En el **Tomo 3**, temas como: “Historia y sociedad en el Ecuador decimonónico, El Romanticismo en Ecuador e Hispanoamérica, Juan Montalvo, Juan León Mera y su Cumandá, etc.” Y en el **Tomo 4**, temas como: “El modernismo en el Ecuador, La generación decapitada, etc.”

3. ORIENTACIONES GENERALES PARA EL ESTUDIO

Para que una lectura germine en el corazón y en la mente, el lector debe estar en óptimas condiciones físicas y emocionales, porque "cualquiera que padece angustia o depresión, tendrá dificultades para leer, para entender al texto, para disfrutar"
-Ana Brenda y otros-

¿Cómo están sus ánimos?

A fin de lograr un dominio de las destrezas que se pretende con el estudio de este componente, es necesario considerar algunos consejos útiles para un eficaz proceso de estudio–aprendizaje. Las recomendaciones se sintetizan así:

- Busque **un lugar cómodo para estudiar** donde se sienta tranquilo sin ningún tipo de interrupción. La habitación debe estar alejada de ruidos ya sea de televisión, radio, o cualquier otra clase de bulla que pueda interrumpir su concentración; debe tener suficiente iluminación y un adecuado espacio en su escritorio.
- Tenga siempre a su disposición los **materiales impresos necesarios**: texto-guía y los trabajos a distancia. A propósito de trabajos a distancia, recuerde que estos constituyen una estrategia de aprendizaje; por lo tanto, desarróllelos y envíelos a través del Entorno Virtual de Aprendizaje (EVA) en las fechas señaladas por la universidad. No olvide consultar el contenido de los anexos de la guía.
- Utilice los **métodos y técnicas de estudio** con los que más se familiarice para una mejor comprensión e interiorización de lo estudiado: realice gráficos, dibujos, cuadros sinópticos (con el menor número posible de palabras) y mapas conceptuales; esto le va a ayudar a reforzar y a fijar sus conocimientos.
- Recuerde, en cuanto al tiempo, que el mejor estudiante no es el que hace tantas cosas a la vez; es el que **sabe organizar su tiempo**. Por ello, le sugiero organizarse reservando el tiempo necesario para el estudio, de modo que convine con sus actividades diarias. Sugiero dedicar, de lunes a sábado, por lo menos **una hora diaria** para el estudio de esta asignatura. Tenga presente que en la semana debe cumplir con 6 horas de autoestudio, *a más de la interacción dentro del Entorno Virtual de Aprendizaje*.
- **Consulte a su tutor si tuviese algún inconveniente** utilizando los medios de comunicación disponibles como el área de mensajería, el correo electrónico, el teléfono, etc.
- Desarrolle las **actividades recomendadas** y las **autoevaluaciones** que constan en el texto guía; estos **no** deben ser enviados a la universidad. Las respuestas de las autoevaluaciones constan al final del texto bajo el título **Solucionario**, el mismo que se sugiere consultar a fin de que constate sus aciertos. De este modo usted fijará de mejor manera sus conocimientos y, lo que es más, podrán desarrollar sin dificultad sus trabajos a distancia y, por ende, se habrá preparado de manera eficiente para las evaluaciones presenciales.
- Como **requerimiento, previo al estudio** de esta asignatura, ingrese a esta dirección <http://www.literaturaecuatoriana.info/> y lea, a fin de deducir la importancia de estudiar literatura.
- Infórmese sobre la importancia que tiene la lectura de obras artísticas en la enseñanza de la lengua y la literatura. Pues, por experiencia en este ámbito, he observado que **el mayor problema de los estudiantes** está en el desconocimiento de que ella es la base fundamental de todo aprendizaje.

- Utilice los diferentes **medios de comunicación** que dispone la universidad: teléfono, correo electrónico del profesor, **Entorno Virtual de Aprendizaje (EVA)**, las videoconferencias, el blog, etc. Debo recalcar que el *EVA es un espacio compuesto por distintas herramientas que permite la interacción virtual profesor-estudiante*; en él, al ingresar con su usuario y clave, encuentran orientaciones claras de cada unidad, foros de discusión, recursos; unos días antes de los exámenes presenciales el docente presenta las respuestas que usted debió consignar en los trabajos a distancia, etc. Por ello es recomendable hacer uso del Entorno Virtual.
- Ingresen en forma permanente, a fin de que puedan hacer preguntas y despejar sus dudas. **Recuerden ¡Los espero en el EVA!**
- Revisen la **planificación general para el trabajo del alumno** en el que podrán conocer los temas a estudiar y las destrezas que se pretende desarrollar.

4. PROCESO DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE PARA EL LOGRO DE COMPETENCIAS

PRIMER BIMESTRE

4.1. Competencias genéricas

Entre las competencias genéricas que el componente académico de *Literatura Ecuatoriana I* pretende desarrollar en el estudiante tenemos:

- Capacidad para organizar y planificar el tiempo.
- Capacidad de comunicación oral y escrita.
- Capacidad de investigación.
- Capacidad de aplicar los conocimientos en la práctica.

4.2. Planificación para el trabajo del alumno

COMPE- TEN- CIAS ESPECÍFI- CAS	INDICADORES DE APRENDIZAJE	CONTENIDOS	ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE	CRONO- GRAMA ORIENTA- TIVO Tiempo estimado
		Unidades/Temas		
<p>Se crea, disfruta y humaniza con la lectura de la literatura.</p> <p>Recoge y procesa la información del folclor de las diferentes culturas y pueblos.</p>	<p>Comprende la importancia de las manifestaciones culturales prehispánicas.</p> <p>Investiga las manifestaciones de la expresión literaria oral y resalta sus características.</p> <p>Interpreta la creación literaria desde el punto de vista de la comprensión lectora.</p>	<p>Capítulo 1: Literatura precolombina</p> <p>1.1. Tradiciones orales de la época prehispánica en el actual Ecuador</p> <p>1.1.1. Poesía: Atahualpa huañui (La muerte de Atahualpa)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Leer en forma atenta las orientaciones generales para el estudio. • Estudiar comprensivamente el contenido del texto-guía, referente al tema de la literatura precolombina. • Identificar las características de las manifestaciones artísticas de la época Prehispánica ecuatoriana. • Comentar el contenido del poema Atahualpa huañui. • Investigar las distintas manifestaciones de la cultura prehispánica, • Desarrollar las actividades recomendadas en el capítulo 1. • Resolver la autoevaluación 1. • Ingresar y revisar los anuncios del EVA. 	<p>Semanas 1 y 2</p> <p>6 horas de autoestudio y 4 horas de interacción (por cada semana).</p>

Domina las destrezas lectoras fónico gráficas, literales, inferencial es y crítico-valorativas para el juzgamiento de una obra de la literatura y de las humanidad es en general.			<ul style="list-style-type: none"> • Iniciar el desarrollo de la evaluación a distancia del primer bimestre. 	
	<p>Comprende e interpreta lo más relevante de la literatura de la época colonial.</p> <p>Analiza las características de las creaciones literarias de los autores de la Colonia.</p> <p>Interpreta la creación literaria desde el punto de vista de la comprensión lectora.</p>	<p>Capítulo 2: La literatura de la Colonia</p> <p>2.1. Características</p> <p>2.2. Contexto histórico y social</p> <p>2.3. Los géneros literarios en la colonia</p> <p>2.3.1. La poesía: Carta a Lizardo, de Juan Bautista Aguirre</p> <p>2.3.2. Fábula: Rafael García Goyena</p> <p>2.3.3. El cuento: Ramillete de varias flores poéticas, recogidas y cultivadas en los primeros abriles de sus años, de Jacinto de Evia</p> <p>2.3.4. La crítica: El nuevo Luciano de Quito, de Eugenio Espejo</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Realizar una lectura atenta de los contenidos del capítulo 2. • Resaltar las características de la literatura de la Colonia. • Identificar lo más relevante del contexto histórico y social de la literatura colonial. • Resolver las actividades recomendadas de este capítulo. • Ingresar y revisar los anuncios del EVA. • Resolver la autoevaluación 2. • Continuar con el desarrollo de la evaluación a distancia del primer bimestre. 	<p>Semanas 3 y 4.</p> <p>6 horas de autoestudio y 4 horas de interacción (por cada semana).</p>
	<p>Comprende y explica las características de la creación literaria barroca.</p> <p>Investiga los distintos autores y obras del barroco ecuatoriano.</p> <p>Analiza la creación literaria barroca ecuatoriana desde la comprensión lectora.</p>	<p>Capítulo 3: El Barroco</p> <p>3.1. Características del barroco español: culteranismo y conceptismo</p> <p>3.2. El barroco en la literatura ecuatoriana</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Continuar con el desarrollo del trabajo a distancia del primer bimestre. • Realizar una lectura atenta de los contenidos del capítulo 3. • Resaltar las características de la literatura de la Colonia. • Identificar lo más relevante del contexto histórico y social de la literatura colonial. • Resolver las actividades recomendadas de este capítulo. • Resolver la autoevaluación 3. • Ingresar y revisar los anuncios del EVA. • Culminar con el desarrollo de la evaluación a distancia del primer bimestre y enviarla a través del EVA. 	<p>Semanas 5 y 6.</p> <p>6 horas de autoestudio y 4 horas de interacción (por cada semana).</p>

	Unidades 1, 2 y 3	Revisar los contenidos y prepararse para los exámenes presenciales del primer bimestre. Acudir al centro universitario para rendir la primera evaluación presencial.	Semanas 7 y 8
--	-------------------	--	---------------

4.3. Sistema de evaluación del componente (primero y segundo bimestres)

Formas de Evaluación Competencia: Criterios		1. Autoevaluación *	2. Heteroevaluación				3. Coevaluación	
			Evaluación a Distancia **			Evaluación Presencial		
			Parte Objetiva	Parte de Ensayo	Interacción en el EVA	Prueba Objetiva		
Actitudes	Comportamiento ético	x	x	x	x	x		
	Cumplimiento, puntualidad, responsabilidad	x	x	x	x	x		
	Esfuerzo e interés en los trabajos	x	x	x	x	x		
	Respeto a las personas y a las normas de comunicación	x	x	x	x	x		
Habilidades	Creatividad e iniciativa			x	x			
	Contribución en el trabajo colaborativo y de equipo				x		x	
	Presentación, orden y ortografía			x	x			
	Emite juicios de valor argumentadamente			x	x			
Conocimientos	Dominio del contenido	x	x	x	x	x	x	
	Investigación (cita fuentes de consulta)			x				
	Aporta con criterios y soluciones			x	x			
	Análisis y profundidad en el desarrollo de temas			x	x		x	
PORCENTAJE		Estrategia de aprendizaje	10%	20%	30%	Máximo 1 punto (completa la evaluación a distancia)	70%	Actividades presenciales y en el EVA
Puntaje			2	4	6		14	
			TOTAL		20 puntos			
Para aprobar la asignatura se requiere obtener un puntaje mínimo de 28/40 puntos, que equivale al 70%.								

* Son estrategias de aprendizaje, no tienen calificación; pero debe responderlas con el fin de autocomprobar su proceso de aprendizaje.

** Recuerde: que la evaluación a distancia del primero y segundo bimestre consta de dos partes: una objetiva y otra de ensayo, debe desarrollarla y entregarla en su respectivo Centro Universitario .

Señor estudiante

Tenga presente que la finalidad de la valoración cualitativa es principalmente formativa.

4.4. Orientaciones específicas para el aprendizaje por competencias

- ¿Cómo está, distinguido estudiante?
- ¿Bien?



- ¡Excelente!
- Espero que se encuentre bien y con los ánimos positivos para iniciar con el estudio de este interesante componente académico.



¿Cómo procede usted cuando se encuentra con alguien que lo ve por primera vez? ¿Verdad que lo observa muy detenidamente? Entonces el primer paso es conocer y familiarizarse con la persona. En este caso será con el texto.

Por eso le sugiero que no se olvide de la siguiente recomendación:



Comience por familiarizarse con el libro. Para ello, revise en forma general y breve todo el material con que cuenta para el estudio de este componente académico (texto y trabajos a distancia). Revise la extensión de los dos materiales, los colores, los títulos. Vea cómo está estructurado el texto, de cuántos capítulos, observe la temática. Dimensione la extensión del trabajo a distancia de cada bimestre, etc. En fin, entable una buena amistad con estos materiales.

¡Bueno! No más palabras.



Es hora de iniciar el estudio.

Trate de dar respuesta, *en primer lugar*, a estas interrogantes. Son preguntas para razonar; las respuestas mucho dependen de su nivel de preparación.

- Parece que usted me leyó el pensamiento.
- ¡Sí!
- Son preguntas que sirven para realizar una especie de diagnóstico.

PREÁMBULO AL ESTUDIO DE LITERATURA ECUATORIANA I

Que nada lea por obligación, porque nada que es obligado surte buenos efectos. Hay que leer por placer, porque este tipo de actitud "...es una experiencia que marca a fuego la existencia, le concede un carácter, le imprime un signo perdurable. El placer lector es, entonces, el objetivo final de la lectura y también el seguro de su continuidad".
-Ana Brenda y otros-

- ¿Por qué estudiar literatura? como disciplina.
- ¿Le ayuda en algo la lectura de obras literarias?
- ¿Estudia por exigencia? ¿O porque le gusta?
- ¿Por qué a muchos no les gusta literatura?
- ¿A quiénes les gusta la literatura?
- ¿Por qué estudia usted literatura?
- ¿Se debe leer obras literarias por placer? Si algo nos ha de enseñar será algo secundario" ¿Qué opina usted de esta última interrogante?



<http://t2.gstatic.com/images?q=tbn:ANd9GcRx81870wDIPrA0VqIwex04VTP45IRLuT1f0Nvehfa8X2BnThyzQw>

El estudio de cualquier disciplina requiere de una sola estrategia ¿sabe usted cuál es esa estrategia? Por ahora, continuemos: ¿cómo nos damos cuenta de que dominamos algún saber? ¿El saber se logra sin ningún esfuerzo? ¿Cómo sabemos que sabemos algo? ¿Qué actividad nos conduce al saber?

Algo sencillo y difícil, a la vez.

La estrategia a la que hacía alusión la interrogante es sencillamente **la lectura**. Sin una buena lectura no hay conocimiento perdurable; aquí está lo difícil: para que perdure un conocimiento la lectura debe ser consciente, profunda, comprensiva, analítica e interpretativa.

Se ha preguntado, acaso, alguna vez ¿por qué existen dos tipos de lectores?: lectores que comprenden y lectores que no comprenden, luego de enfrentarse a un texto. Hay

lectores que leen y aprenden con rapidez, mientras otros requieren mucho más tiempo. Unos aprenden con facilidad, mientras otros lo hacen con dificultad.

Si observamos esta diferencia, entonces, ¿es posible despertar, desarrollar, mejorar la destreza lectora? ¡Indudablemente!

¿Cómo lograr ser un buen lector? Al parecer no existen recetas para lograrlo. Pero podremos llegar mediante la reflexión de las siguientes interrogantes:

¿Cómo desarrolla la destreza de ser un buen jugador el futbolista?, jugando, en la cancha.

¿Cómo se aprende a nadar? Tirándose al agua, ¿verdad?

¿Cómo se aprende a interpretar un instrumento musical?, mediante la práctica.

¿Cómo se aprende a conducir un auto? Sentándose frente al volante, venciendo miedos, tomando decisiones, fuerza, proponiéndose metas, ¿verdad?

Una última interrogante ¿Cómo aprende un niño a caminar?

Verdad que para caminar el niño primero gatea, luego se atreve a probar dando un primer paso, se cae, se golpea, llora, insiste en caminar; hasta que al final lo logra y cuando puede caminar con cierta ligereza y habilidad, finalmente, sonrío: llega la felicidad; esa felicidad lo ha conseguido a base de esfuerzo, lágrimas, golpes y, lo más rescatable, mediante la constancia. Al final, la lectura será placentera, gratificante y fructífera.

Ahora usted estará en condiciones de explicar cómo se aprende a leer. A leer no se aprende sino leyendo, tirándose al agua que fluye en las páginas de los textos; dando sus primeros pasos, cayéndose y, quizá, hasta le cueste lágrimas. Pero al final, la felicidad de saber leer es el triunfo, es el dominar el mundo, es el poder ser libre y opinar con bases sólidas. Quien sabe leer puede decir que es feliz. Feliz porque tiene en sus manos el mundo; y, dentro de ese mundo la vida de la humanidad. La lectura es la puerta a la información y al conocimiento.

<p>YO SIEMPRE LE ACONSEJÉ A MIS ESTUDIANTES: SI UN LIBRO LES ABURRE, DÉJENLO. SI HAY LIBROS TEDIOSOS PARA USTEDES, NO LOS LEAN. LA LECTURA DEBE SER UNA DE LAS FORMAS DE LA FELICIDAD. SI SHAKESPEARE LES INTERESA, MUY BIEN. SI SHAKESPEARE LES RESULTA TEDIOSO, DÉJENLO. LLEGARÁ UN DÍA EN EL QUE SHAKESPEARE SERÁ DIGNO DE USTEDES Y USTEDES DIGNOS DE SHAKESPEARE. YO ACONSEJO ANTE TODO LA LECTURA HEDÓNICA, LA LECTURA DEL PLACER</p>  <p>https://pbs.twimg.com/media/BLoOGzICAAAYmO0.jpg</p>	<p><i>¿Dónde está el placer de leer? Está en nosotros; pero cuando nos enfrentamos con alegría, con esa ansiedad única de descubrir mundos. La lectura nos permite viajar y conocer lugares lejanos, a vivir experiencias que nos enriquecen como personas, a conocer otras vidas y otros lugares. Con la lectura, aprendemos, disfrutamos, soñamos y viajamos. El placer de leer es una experiencia inenarrable que surge del enfrentamiento con las obras de los grandes intelectuales, eruditos, científicos y literatos. La lectura es una puerta de acceso al conocimiento y a la cultura.</i></p> <p>Cfr: http://www.mcu.es/centrosDocumentacion/docs/MC/Guialector16.pdf</p>
---	---

Para lograr el placer lector hay que saber leer.

Y entonces ¿qué implica saber leer?

Obviamente, decir que alguien “saber leer” implica un gran compromiso de lograr un nivel avanzado y profundo de la capacidad de comprensión. Por lo visto, saber leer “no es una tarea sencilla, pero tampoco es un desafío solo para personas altamente expertas... Uno de los aspectos fundamentales para lograr una lectura profunda es que el lector esté muy motivado y dispuesto a participar activamente en la interacción”, nos dice Parodi G. (2010:96). Saber leer involucra adueñarse del mundo en la relación lector-obra; implica haber digerido y sentir que ello alimenta su espíritu, lo cambia, lo vuelve otra persona.

Si parafraseamos lo que manifiesta Salazar, Y. (2009:72) diremos que un acto de lectura nos conlleva a un “proceso de interpretación, comprensión o entendimiento que el ser humano realiza frente a un hecho, objeto o fenómeno real o virtual”; si es así, el ser humano, aunque no sepa leer un texto escrito, siempre está leyendo la naturaleza, el mundo, porque se conoce que el hombre percibe la realidad a través de sus distintos sentidos. Pero en el sentido estricto, “saber leer” significa entrar en continuidad del pensamiento del autor, del escritor; debe adentrarse en la lectura y extraer la esencia de aquello que es difícil observar para cualquier lector. El acto lector es un proceso que requiere poner en juego todas las capacidades de comprensión y análisis.

Para Egüez, I. (2006:26) una buena lectura es la que nos ayuda a despejar inquietudes, aunque se conoce que “la mejor lectura no es la que nos da respuestas irrefutables sino la que nos siembra dudas fecundas...”. Una buena lectura, un buen libro debe despertar inquietudes, curiosidades, a la manera cómo se procede ante un conjuro, o

ante una aparición de esas que uno no encuentra explicación y trata de buscarla desde distintos ángulos.

Por lo tanto, no importa que un texto sea breve, sea extenso; lo que interesa es que despierte esa curiosidad, ese interés en el lector.

¿Ha leído alguna vez un cuento demasiado extenso? Sé cuál es su respuesta. Pero ha leído alguna vez el cuento más corto del mundo, narrado en una sola línea. Los cuentos tienen la característica de concentrar en sus líneas la intensidad significativa. Leer un cuento, una novela, un poema requiere una actitud de entrega, de dejarse llevar por las palabras y divisar el camino por dónde nos conduce la obra.

Lea el siguiente mini cuento:

El dinosaurio

Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí.

-Augusto Monterroso-

¿Qué le parece el cuento? Demasiado corto, ¿verdad? Sin embargo, encierra mucho contenido.

Ha sido motivo de estudio por críticos literarios, por literatos, por políticos inclusive, por su gran potencial significativo.

En <http://cvc.cervantes.es/actcult/monterroso/acerca/zavala.htm> podemos leer: “*El dinosaurio* de Augusto Monterroso es uno de los textos más estudiados, citados, glosados y parodiados en la historia de la palabra escrita, a pesar de tener una extensión de exactamente siete palabras”, Zavala, L. (2002).

- **Que jamás se le olvide que la lectura es placer, es conocimiento, es vida. Ahora sí iniciemos con el primer tema.**
- **¡Atención!**

Capítulo 1: Literatura precolombina

“Las culturas de nuestro planeta transmitieron oralmente sus tradiciones por medio de relatos. El relator habitual era el más anciano y los más pequeños sus oyentes. La función de la narración iba mucho más allá del entretenimiento. Quería depositar en los más jóvenes la historia de su pueblo, sus luchas y hazañas, las vicisitudes de sus antecesores, sus faenas de labranza, los secretos (...) sus ritos, su cosmovisión. Eso es en origen el cuento”.
-Ana Brenda y otros-

Algunos de los historiadores de la literatura reconocen varios periodos históricos de la literatura ecuatoriana. Barrera Isaac (1979:27), refiere que existen cuatro periodos obligados que se deben reconocer en nuestra literatura: *“el Pre-Colonial, el Colonial, el de la Revolución y el de la República”*. Obviamente esto obedece a una *“división histórica que aceptan los acontecimientos de todo orden...”* Pero ¿cuáles son las obras que lo demuestran?, nos preguntaríamos, el común de las personas. A no dudarlo están en varias manifestaciones culturales de las que, posiblemente, quedan tan solo huellas y en pocos museos.

Rastrear las huellas de una literatura precolombina resulta complicado dadas las circunstancias lingüísticas de las culturas que habitaron nuestro Ecuador antes de la invasión incaica y la de los españoles, después. En ese panorama, aunque un tanto oscuro, resaltan ciertos rasgos que se consideran literaturas.


¿Hubo literatura antes de la llegada de los españoles?

Antes de afirmar si hubo o no literatura, debemos saber que por literatura precolombina se entiende a las manifestaciones literarias surgidas antes de la llegada de los españoles a nuestro territorio. ¿Las manifestaciones que existieron deben ser realmente consideradas literarias? La literatura, sabemos, es una manifestación artística. Entonces ¿hubo literatura en la América precolombina? Sí, por las razones que veremos más adelante.

En este sentido, según estudios realizados, se afirma que hubo arte precolombino de acuerdo a las huellas encontradas de las distintas manifestaciones artísticas ubicadas temporalmente antes de la época colonial. Todas ellas se engloban dentro de lo que consideramos hechos culturales, aunque no todas son precisamente literarias. El gran “pero” del que se aferran muchos estudiosos del arte es que niegan la categoría de literatura

a las manifestaciones artísticas prehispánicas por no haber tenido una escritura que registre y evidencie sus sentimientos y sus pensamientos.

Es de suponer que existieron varias y grandes civilizaciones con cierto nivel de desarrollo cultural desde tiempos que son desconocidos para nosotros. Autores de la talla de Pesantez Rodas Rodrigo (2006) ubican, como etapa digna de reconocer un destacado nivel de desarrollo cultural, a partir del periodo cerámico; así por ejemplo en la costa ecuatoriana encontramos interesantes y expresivas figuras de barro como la “Venus de Valdivia”.

	<p>¿Pero qué sabemos de esta cultura?</p> <p><i>“Valdivia es una cultura arqueológica precolombina que se desarrolló entre el 3500 y el 1800 a. C. en la costa occidental del Ecuador. Se asentó en la Península de Santa Elena y también en el estuario del Guayas, en Los Ríos, Manabí y El Oro”. Cfr.: Cultura Valdivia (s/f).</i></p>
--	--

En la cultura Chorrera, los restos arqueológicos demuestran una gran variedad de figuras artísticamente elaboradas y decoradas. Los hallazgos de las culturas Guangala y Bahía demuestran que, en culturas anteriores a la llegada de Colón, hubo un refinado gusto por el arte musical; todos sabemos que la música se vincula con la sensibilidad, condición para la creatividad literaria.



“Las flautas, silbatos, ocarinas de barro y hueso encontrados en las tumbas de la cultura Guangala y Bahía testimonian la actividad musical de avanzados registros con sonidos bifonales, trifonales y hasta ocarinas pentafonales. Vasijas con cámaras de resonancias y salidas de aire que producían sonidos iguales al silbo de algunos pájaros. Acordes musicales de auténtica estilización”. (Pesantez, 2006).



Disponible en: http://lh4.ggpht.com/-LpRJP_5w0is/R8Dt06QUqMI/AAAAAAAAQFs/h6z_LVOI2iw/9-b.jpg

Ocarinas musicales que representan animales míticos. Cultura Bahía-Guangala.

Esto por citar unos cuantos casos, pero no debemos olvidarnos de otras culturas, de igual relevancia como la Tolita, en la costa; y, en la sierra los imbayas, puruháes, los cañarís y otras que han demostrado grandes habilidades. Si de mencionar culturas se tratara, el estudio resultaría demasiado extenso.

 <p>Sol de la cultura Tolita. http://old.ecuador.travel/es/images/stories/noticias/soltolita.jpg</p>	 <p>Adorno en forma de rostro humano con penachos, de la cultura Tolita. http://t1.gstatic.com/images?q=tbn:ANd9GcSVkLCQxz5pdVrkfOuVpAGuCl9pAfRvDCQveqPATZGU2VYxf7yP7g</p>
--	---



Cerámica de la cultura Puruhá.
http://xoomer.virgilio.it/famiglia_zocca/IMGA0198b.jpg

Frente a lo manifestado, ¿cómo no sospechar que en dichas culturas podría acunar y desarrollar la sensibilidad literaria si partiendo de su misma lengua encierra dulzura, ritmo y musicalidad? ¿Acaso en nuestras culturas precolombinas no se relataban canciones, cuentos que hacían referencia a sus cosechas, a sus hazañas de guerrera, a sus dioses, a sus príncipes y princesas? ¿Se imagina usted lo que pudo haber como manifestaciones culturales?

Hernán Rodríguez Castelo (s/f: 20), en su estudio titulado Literatura ecuatoriana, expone lo que Juan León Mera, estudioso y crítico de la literatura ecuatoriana, al referirse a la lengua quichua manifiesta:

...es una de las más ricas, expresivas, armoniosas y dulces de las conocidas en América; se adapta a la maravilla a la expresión de las pasiones, y a veces su concisión y nervio es intraducible a otros idiomas... A veces un solo nombre compuesto encierra tantas ideas, que en español, por ejemplo, hay necesidad de muchas palabras para expresarlas.

Esta afirmación no está lejos de la verdad y lo comprobamos en la versión quichua del poema que hace referencia a la muerte de Atahualpa.

El mismo Rodríguez, H. (s/f, disponible en la Web), al referirse a la historia de la literatura ecuatoriana, en su capítulo I sobre Literatura precolombina manifiesta que:

“No todo lo que es literatura ecuatoriana comienza con la llegada del español y el inicio del proceso del mestizaje, complejo y de ricas resonancias culturales. Hubo sin duda una literatura anterior a todo aquello. Era impensable que pueblos que tanto desarrollo tuvieron en lo económico, social, militar, político y cultural hubiesen carecido de literatura”.

Evidentemente, por sentido común, es de considerar que culturas tan desarrolladas como *“los aztecas en México, los mayas en Guatemala y Yucatán, y los incas en el Perú (región que comprendía el actual Perú, Ecuador, Bolivia, parte del norte de Chile y Argentina)”* Vacacela C. (1998: 14), obviamente debieron desarrollar distintas manifestaciones artísticas que tuvieran sus raíces en la literatura, entendida esta como la manifestación del alma.

¿Pero, cuál es el ambiente que se vive antes de la llegada de Colón a tierras americanas? Veamos el siguiente tema.

1.1. Tradiciones orales de la época prehispánica en el actual Ecuador

¿Qué es una tradición?

En la primera acepción que trae el diccionario de la Real Academia de la Lengua, referente a la palabra “tradición” leemos: *“Transmisión de noticias, composiciones literarias, doctrinas, ritos, costumbres, etc., hecha de generación en generación”*.

Al referirse al concepto de **tradición oral**, Vansina Jan (1968: 33), manifiesta que *“son todos los testimonios orales, narrados, concernientes al pasado. Esta definición implica que solo las tradiciones orales, es decir, los testimonios hablados y cantados, pueden ser tenidos en cuenta”*. Considérese que esta definición no satisface cuando de distinguir los testimonios escritos se trata. Por eso debe entenderse por tradición oral aquellas que son solo las que provienen de –y continúa Vansina- *“las fuentes narradas; es decir, las que son transmitidas de boca en boca por medio del lenguaje”*.

Junto a la frase “tradición oral” aparecen otras de una riqueza significativa inimaginable, como: cultura popular, folklore, etc. La expresión *cultura popular* casi siempre

se identifica con *folklore*, con *tradición*, ¿pero qué entendemos por folklore? Y no es más que un inmenso panorama cultural donde se visualizan creencias, cuentos, leyendas, artes populares como parte de la tradición cultural de una comunidad. Dentro de una manifestación de la cultura popular se mencionan la música, la danza, las celebraciones de las fiestas, etc.

De lo manifestado, se podría deducir que para que haya tradición debe haber un antecedente; si así no fuere, entonces, ¿de dónde vienen las distintas manifestaciones que observamos en la actualidad en las diferentes nacionalidades que han resistido con orgullo a la llamada “conquista y colonización españolas”? Se consideran como tradiciones por ejemplo las celebraciones del Inty Raymi, las celebraciones de la Pachamama, del Capac Raymi, etc.

¿Cómo han llegado a nuestros días esas tradiciones?

Pese a no tener una escritura, las tradiciones han trascendido el tiempo y el espacio a través de la oralidad y se han fijado en la mente y en el intelecto de las generaciones posteriores a la llegada de los españoles. La oralidad tiene sus estrategias para conservar la cultura; así, el pensamiento puede ser transmitido a través de la música, en ese orden Rodríguez H. (http://www.hernanrodriguezcastelo.com/literatura_precolombina.htm) nos dice:

“Un texto convertido en canción asegura su fijeza y trasmisión y puede perdurar, sin alteraciones, largamente.

Otros son recursos estrictamente literarios: el ritmo y el metro; ciertas imágenes en las que no se puede tocar nada sin deshacerlas. O los núcleos narrativos y enlaces de una narración”.

¿Dónde y cómo podemos rastrear esa inigualable sabiduría?

En las manifestaciones del folclor. Definitivamente.

Los estudios etnológicos, lingüísticos, pero ante todo los estudios sobre el folclor, constituyen fuente inagotable de la sabiduría popular, y en base a tales estudios se develan canciones, dichos, refranes, adivinanzas, cuentos, fábulas, etc. Por lo tanto, estudios de tal envergadura constituyen procedimientos fidedignos para reconstruir el pasado cultural de los pueblos.

La época precolombina supone un paraíso armónico frente al rebullicio causado con la llegada de los españoles. Eran nuestros primeros habitantes dueños de sus cielos, de sus ríos, de sus paisajes, de sus sueños, de sus cosechas, de sus vidas y de sí mismos.

En la recuperación de todo un arsenal cultural, papel preponderante juega el conocimiento y dominio del idioma. **¿Cuál es el idioma en el que se han adherido las raíces de nuestra literatura?** La lengua en que se expresó fue el quichua. De este idioma que despertó celos y envidia por su capacidad expresiva, porque su uso permitía una comunicación efectiva y porque fue, en su momento, desconocido para los recién llegados españoles, causó gran revuelo y surgieron defensores y opositores.

Más acá de la época precolombina, entre los mismos colonizadores asoman quienes valoran “el idioma de los salvajes” como los denominaron los advenedizos. Entre los personajes nacidos ya en América, en nuestro actual Ecuador, escuchamos aún el eco de quienes defendían y valoraban el idioma quichua. Es de suponer que hubo criterios encontrados respecto de la importancia de considerar al quichua no solo como lengua de comunicación sino, también, de expresión literaria. En la misma dirección mencionada, Rodríguez Castelo, H. resalta que uno de los primeros estudiosos en defender este idioma, para propósitos literarios, fue Juan León Mera quien manifiesta:

“La lengua quichua es una de las más expresivas, armoniosas y dulces de las conocidas en América; se adapta a maravilla a la expresión de todas las pasiones, y a veces su concisión y nervio es intraducible a otros idiomas. Merced a sus buenas cualidades, no hay objeto material o abstracto que no anime con vivísimos colores e imágenes hermosas.

La lengua ofrece cauces y posibilidades expresivas y artísticas a una literatura, a la vez que le marca límites. Acertado, pues, el criterio de Mera de llamar la atención hacia la lengua, como primer paso para tentar apreciaciones de una literatura ecuatoriana quichua”.

Los estudios, críticas y aportes realizados por Juan León Mera, por lo general, desencadenan en la importancia del quichua como idioma de expresión literaria. Para entender mejor esta preocupación, es necesario ubicarse en el tiempo y en el contexto histórico de Mera: el recién liberado continente debería preocuparse por definir su identidad cultural; pues, la valoración del idioma quichua, en el caso ecuatoriano, denota también una liberación cultural de España.



[http://epdlp.com/
escritor.php?id=3015](http://epdlp.com/escritor.php?id=3015)

¿Qué sabemos de J. León Mera? (Ecuador, 1832-1894)

Escritor, novelista y crítico ecuatoriano que se esforzó por crear una literatura nacional. Nacido en Ambato, fue partidario de Gabriel García Moreno y de su dictadura teocrática, ya que era un exacerbado conservador. Fundó la Academia Ecuatoriana de la Lengua, correspondiente de la Real Academia Española, en 1874.

... En 1865 escribió la letra del Himno nacional del Ecuador.

Cfr.: <http://epdlp.com/escritor.php?id=3015>


En la compilación realizada por Gabriela Pólit Dueñas (2001), pág.158ss, existe un apartado referente al estudio que, sobre la polémica de la valorización del quichua, realiza Regina Harrison. Según Harrison, el crítico español, Antonio Rubió y Lluch, escribe a Mera aconsejando *“el uso del idioma quichua para capturar mejor el espíritu indígena de los Andes; el español, como lengua procedente de una tradición cultural diferente no podía cumplir con ese propósito”*. Pero ¿cuál es ese propósito? nos preguntaremos: el “propósito literario” que tiene el quichua, por el que abogaba nuestro crítico ecuatoriano. Es por demás clara la posición de Rubió y Lluch cuando manifiesta que *“solamente el idioma aborigen es propicio para expresar el pensamiento indígena”*:

Por todo lo cual, no comprendo ni acepto como verdadera poesía indígena en el Ecuador, sino la que se exprese en su lengua propia, en quichua, en esa lengua, cuya ductilidad y riqueza pintoresca pondera usted tanto”.

En tales términos se dirigía el crítico español a Mera quien tenía como *“principio de que el idioma era una fuerza externa que influye en los pensamientos”*, este principio justifica para que Mera utilizara el vocabulario quichua en sus poesías con el fin de poner de relieve ciertas diferencias culturales. Tal es el interés por el quichua, que cuando los españoles le encargan a Mera recuperar las expresiones populares del Ecuador, entre sus recopilaciones se ve tentado incluir algunos versos en quichua acompañados de una traducción fidedigna, versos que revelan un fuerte racismo imperante:


Para la chola el cholito,
para la señora el señor:
váyase caballerito,
a otra parte con su amor.
-Mera 1892:11-

Pero Juan León Mera no fue el único que se había preocupado por el idioma. Otro que demostró gran interés fue Luis Cordero Dávila (1876-1932).

	<p>¿Quién fue Luis Cordero Dávila?</p> <p>Escritor y poeta cuencano. Fue un escritor que se distinguió por la pureza y la forma de su estilo, y sus artículos y poesías fueron publicados en los periódicos y revistas más importantes de la época.</p> <p style="text-align: right;">Avilés, E. (s/f)</p>
---	--

Cordero Dávila publica en quichua su primer poema titulado “Rinimi llacta” que, por su soltura y agilidad del uso del quichua, puede decirse que era un indígena quien lo escribió. Se afirma que por el contenido de sus poemas pudo ser considerado como un precursor del movimiento indigenista en el Ecuador. Continúa Gabriela Pólit *“Su poesía hace un esfuerzo por reivindicar al indio, en lugar de pintar simplemente un paisaje de belleza exótica con personajes aborígenes”*.

Pero, hemos de suponer que, así como unos defendían y valoraban el idioma de nuestros primeros habitantes de lo que hoy es Ecuador, existían otros que sobresalían por estar en contra del valor de este idioma. Juan Montalvo se destaca como el fiel admirador y por la “grandiosidad” de la lengua de la monarquía española *“y sostenía que el idioma de la madre patria era suficiente para expresar cualquier concepto, y reaccionó sarcásticamente ante las observaciones de Mera”*.

	<p>¿Quién fue Juan José Flores? (Venezuela 1800-Guayaquil 1864)</p> <p>Primer Presidente constitucional del Ecuador quien gobernó por tres periodos de manera constitucional. http://ecuadorpresidencial.blogspot.com/2010/04/juan-jose-flores.html</p> <p>Por su origen muy humilde sólo pudo recibir una elemental educación escolar en su lugar de nacimiento, pero desde temprana edad mostró un notable talento y una gran vocación por la carrera militar. http://www.encyclopediadelecuador.com/temasOpt.php?Ind=879&Let=</p>
---	--

Al retomar el tema de las manifestaciones literarias en la época Precolonial, podemos observar que todas ellas han sido clasificadas por los estudiosos de la literatura ecuatoriana. En este orden, surcando los mares de la historia de nuestra literatura, encontramos que, el escritor ecuatoriano y crítico literario, Rodríguez Castelo, Hernán, tanto en http://www.hernanrodriguezcastelo.com/literatura_precolombina.htm como en su estudio denominado Literatura ecuatoriana (s/f: 20ss), capítulo I que habla sobre la Literatura

precolombina, presenta un estudio extenso que nos ayuda a reconocer los géneros de las distintas manifestaciones culturales que florecieron en la época Precolombina.

El padre jesuita Juan de Velasco, ya en el siglo XVII, traza un cuadro de la cultura del Reino de Quito que permite apreciar las distintas manifestaciones literarias que ahí se habían desarrollado.

Lo que llama la atención dentro de la vida cultural de nuestros pueblos, es que la literatura jugó un papel trascendental en las celebraciones festivas, muchas de las cuales se encuentran aun con vida en varias comunidades de la sierra ecuatoriana.

Con la finalidad de conocer cómo un tipo de literatura primitiva está presente en las celebraciones festivas, es imprescindible hacer constar ciertos párrafos en forma literal de aquello que nuestro escritor ecuatoriano presenta en la dirección mencionada, y que lo traemos a esta página a fin de no tergiversar esta valiosa información:

LAS FIESTAS Y LA LITERATURA PRIMITIVA

El historiador jesuita recorre mes a mes esas fiestas que él pudo registrar a poco más de siglo y medio de la conquista y a más de dos siglos y medio de estos comienzos del siglo XXI:

diciembre, el **Raymi**, fiesta solemnísima de baile, precedida por ayuno;
enero, **Uchuy-pucuy**, o fiesta de los primeros cogollos del maíz;
febrero, **Hatum-pucuy**, o crecimiento del maíz;
marzo, **Paucar-huatay**, fiesta de primavera o florecer, una de las cuatro principales, con renovación anual del fuego sacro, sacrificios y banquetes y bailes.

Y así los otros meses, hasta el **Capac-Raymi**, baile general concluida la siembra del maíz.

Como se verá, el ciclo festivo correspondía al ciclo agrícola, el que, a su vez, dependía del ciclo solar. De allí su supervivencia en pueblos aún agrícolas, a los que los períodos solares marcan los tiempos de siembra y cosecha, que son los de esperanza y de realización de esa esperanza.

En estas fiestas agrícolas, dijo el cronista mayor de las antigüedades quiteñas, lo más eran música y danzas, estas con sus coreografías elementales y evoluciones procesionales. Pero había en algunas fiestas cantos y esto nos pone ante una primitiva manifestación literaria. Del **Aymuray**, fiesta de mayo, se dice que el acarreo del maíz a las trojes se hacía “acompañado de músicas y cantos en forma de procesión solemne”. De la **Ayarmaca** -o celebración de los difuntos- recogió Velasco algo para el buceador en esta literatura aun más significativo: “la hacían una vez al año, con fiesta lúgubre de músicas funestas y tristes cantos. En ellos relataban las proezas y hazañas de los respectivos difuntos de cada tribu o familia”. Y añadió algo aun más incitante, aunque solo lo dio como probable: “es probable que este mismo mes se representasen las tragedias de

que hacen mención los escritores, como alusivas a los hechos de sus antepasados”.

En otra parte de su Historia escribió Velasco algo de la mayor importancia para una reconstrucción de la literatura india quiteña: “Despojada su religión de la multitud de fábulas que no tienen probabilidad ni arguyen particular ingenio, se reducía todo a la adoración del Sol y de la Luna” Comenté así ese texto del protohistoriador: “Lo que subyace debajo de este texto es que se habría producido en el pueblo quiteño un empobrecimiento en región tan fecunda para la literatura primitiva como son teogonías y cosmogonías –capítulo importante de la épica primitiva quichua y aymara es cosmogónico-. Y también en esta parte, las supervivencias –aquí la pobreza y falta de originalidad de las supervivencias- parecen haber dado la razón a Velasco”.

LOS CAUCES O GÉNEROS

Basados en estas noticias transmitidas por nuestro primer historiador –espíritu sorprendentemente atento a todas las supervivencias de historia y vida de los pueblos del Reino de Quito- y en indagaciones históricas y folclóricas posteriores –no solo ecuatorianas: también bolivianas y peruanas-, podemos aventurar un panorama de esa literatura.

Sus cauces fueron cuatro:

- Épica
- Lírica coral
- Individual
- Teatro
- Prosa sapiencial
- Narrativa

Y esto en dos ámbitos: lo religioso o sacro y lo profano.

Atendiendo pues, a esto, así podría organizarse la gran matriz de la literatura precolombina:

	RELIGIOSA		PROFANA	
ÉPICA	Teogonías Cosmogonías		Oficial	Clandestina
LÍRICA	INDIVIDUAL Huacaylli	CORAL Huaylli Wawaki	INDIVIDUAL Arawi Urpi Aymoray Huayno	CORAL Jailli Wawaki
TEATRO	Ritual Litúrgico		OFICIAL HISTÓRICO Wanka	VIDA ORDINARIA Arar Wai
PROSA	Plegarias		SAPIENCIAL	NARRATIVA Historia-mito cuento-leyenda caso

Cuadro tomado de Ariel (s/f:23)

Importa tener presente que se trata de una matriz estructural, teórica, y en el caso ecuatoriano no todas esas casillas se han llenado con obras recuperadas, y en casos, ni siquiera con noticias válidas de obras.

En cuanto a la matriz misma, en las casillas de la lírica se han puesto nombres. Y ello es porque en el área andina se conocen las producciones correspondientes.

En la lírica individual religiosa tenemos el **huacaylli**, poema de invocación, adoración, exaltación de espíritu religioso. Plegarias sacerdotales. Estrofas asonantes o consonantes de cuatro a cinco versos endecasílabos u octosílabos.

En la lírica religiosa coral tenemos el **huaylli** y el **wawaki**. El **huaylli** es canto de reverencia al soberano, al estilo de los “Himnos de Atahualpa”. El **wawaki** podía ser religioso o profano; en cualquier caso era canto de amor que solemnizaba ceremonias y ritos colectivos. El religioso cantaba a Wiracocha (el Dios Sol) y a la Pacha Mama (la Tierra nutricia).

En la lírica profana individual es donde hallamos el mayor número de nombres.

El **arawi** (que acabaría refugiándose en la tristeza del **yaraví**) era la poesía lírica por excelencia: expresión intensa de sentimientos. Y el **urpi** no es sino una de las formas del **arawi**: el arawi erótico, teñido de nostalgia. Tomó su nombre de “urpi”, la paloma, que era la metáfora preferida para la mujer amada. El **aymoray**, también poema amoroso, se diferenciaba del urpi porque era más alegre y de ritmo más ágil.

Y del **huayno** –que sobrevive en Bolivia y el Perú como tonada que se canta y baila- ha destacado un estudioso: “Su presteza danzarina, su requiebro de jolgorio, su cadencia aparentemente lenta y que admite y exige el redoble acelerado de los requiebros (que equivalen al zapateado del baile en sí)”, añadiendo que tomaba motivos de la vida cotidiana.

El **jailli**, la forma más frecuente de lírica profana coral, era canto de carácter dialogal, en tono de himno, que solemnizaba ocasiones de euforia y regocijo, tanto rurales –cosechas-, como sociales –retorno de guerreros victoriosos, entrada de monarcas o jefes-. Eran composiciones de seis a ocho sílabas por verso, de factura suelta, asonantados, en grupos estróficos pautados por la exclamación “jjaili!”, casi siempre dicha por el coro.

LA LÍRICA

El mayor número de piezas llegadas de algún modo hasta nosotros está en la lírica.

Lo referente a la lírica hemos de profundizar en el subnumeral 1.1.1. Por ahora realicemos una interesante actividad.

ACTIVIDAD:



APRENDAMOS A AMAR... A UN LIBRO.
¡Es una excelente idea!
¿Cómo se ama?

http://t3.gstatic.com/images?q=tbn:ANd9GcQkQYLIR3eZfbENeITu4_FtucKkrRWyuJsoMVnq4qL2jKYMYCqI

-¿Qué significa amar?

¿Usted sabe amar?

¿Cómo lo aprendió?

-Amar, no se aprende por definiciones que traen los diccionarios. ¿Verdad? ¿O sí?

-¿Alguna vez usted se ha enamorado tanto de alguien, a tal punto que le ha sido casi imposible dejar de pensar en esa otra persona? ¿Funciona el amor a primera vista? ¿Qué opina usted al respecto?

- Ese mismo proceso de enamoramiento puede suceder con un libro.

-Así como cuando nos enamoramos de alguien, sea por su aspecto físico o por sus sentimientos, cosa que es un poco difícil asegurar la veracidad de esto último, ¿qué es lo que hacemos primero?

-No me diga que esto no le ha sucedido y que por eso no puede opinar.

-¿Verdad que primero tratamos de caerle bien a esa persona? Y por eso cuando nos enamoramos tratamos de acercarnos lo más que podemos; tratamos de entablar una relación de acercamiento, de mantener una buena amistad; en otras palabras, se trata de caerle bien a esa otra persona. ¿O me equivoco?

-De esa misma manera nos hemos de enamorar de un libro o de una lectura.



Primero observamos un libro. Leemos frases cortas, párrafos, estrofas; las leemos, las releemos. Si nos gusta un libro o una lectura, regresamos a ellos; si no nos parece, pasamos y buscamos otras lecturas y nos quedamos con la que nos llama la atención.

<http://www.blogpeques.com/files/uploads/>

la-invitation-a-leer-es-un-sin-fin-de-oportunidades.jpg

Una vez elegido un libro, una lectura, tratamos de ir al fondo de su contenido para conocer los secretos y misterios que encierran sus páginas, sus líneas.

Primer modelo de análisis de un texto literario

Para comprender con cierto nivel de profundidad cualquier texto, sea literario o de carácter científico, debemos aplicar, al menos, **cuatro tipos de comprensión lectora** o,

dicho de otro modo, cuatro tipos de lectura (literal, inferencial, crítico-valorativa y proactiva) que se explican en la sección **anexos** del presente texto.

Le sugiero, antes de proceder, informarse de lo que trata cada uno de esos tipos de comprensión lectora. Para ello lea lo referente a estos tipos de comprensión en el anexo.

Ahora que sabe en qué consiste cada uno de esos tipos de lectura, ¿qué le parece si aplicamos en los sencillos versos rescatados por Juan León Mera? ¡Intentémoslo! Pero, preste mucha atención:

❖ **Lectura literal** (fiel, exacto, preciso: resumen)

Cada persona merece tener lo que es, así: la chola se merece un cholo, una señora se merece un señor. ¿Está usted de acuerdo con esto?

❖ **Lectura inferencial** (deducir, desprender, derivar, concluir, etc.)

Para este nivel de lectura, conviene que el lector conozca el contexto (histórico, social, ideológico, etc.) en que fue creada la obra. Sabemos que, por la época en que recopila Mera estos versos, se vivía “una fuerte dosis de racismo” donde las clases sociales no podían manchar su linaje mezclándose con los criollos, peor aún con los nativos. Hacerlo era un oprobio imperdonable y no digno de mirar; razón de ello no podía ingresar a las aulas gente de cualquier condición social, se debía, bajo juramento y evidencias, demostrar la “pureza” de sangre. Entonces ¿qué podemos inferir con todo este antecedente?, veamos:

Nadie pretenda ser lo que no es. La clase media, baja, en su lugar; los señores de la clase alta acá; y, si alguien aspira llegar a algo que no debe, tendrá que desistir de ese sueño, porque para ellos no hay cabida: “váyase caballerito con su amor”, observemos cómo el uso del diminutivo resalta el matiz despectivo, discriminatorio. De esta manera se garantizaba una “perfecta” estratificación social.

¿Por qué decimos inferencial? Porque estamos infiriendo, deduciendo, derivando, interpretando lo que de manera explícita no se nos dice, pero que podemos descubrir mediante un acto de conciencia y seria reflexión.

¿Qué más se puede decir al respecto? Emita su criterio.

❖ **Lectura crítico-valorativa**

A criterio personal, la intención de Mera no fue exclusivamente resaltar la estética de estos versos, aunque para la crítica literaria ecuatoriana de su época la estética quichua ya era algo novedosa.

Merece especial atención ver cómo, a propósito de estos sencillos versos, pone de relieve un grave problema que duraría por siglos, quizá hasta nuestros días: un odioso racismo fundado en la mezquina incompreensión de quienes ostentan el poder y creen tener en sus manos el futuro de toda una sociedad.

Los versos han desempeñado la función estratégica de perennizar la visión de un problema que es evidente y, de paso, revelar cómo el uso preciso del lenguaje pone de manifiesto las distintas clases sociales de la época: el criollo (chola-cholito); la clase dominante (los señores); y, por omisión, se comprende que la clase explotada, la que soportaba todo el peso de esa estratificación es la del indígena que ni siquiera se lo nombra. Nótese cómo, desde los primeros días de la conquista, el racismo se había enraizado y hacía que al indio ni siquiera se lo nombrara. Aquí, los versos resaltan un antivalor: la discriminación, el odio, el irrespeto a la persona.

❖ **Lectura proactiva**

Recuerde lo que se entiende por proactividad. ¿Cómo podemos actuar frente a ello? ¿Qué acciones se pueden emprender para remediar esta lacerante realidad que llega hasta nuestros días? ¿Qué hace falta a las sociedades actuales, a los gobernantes y a nosotros para no caer en este abismo de la discriminación? Estas y otras interrogantes nos ayudan a actuar de manera proactiva.

**-¿Qué le parece aplicar estos tipos de comprensión lectora?
-Nada complicado ¿Verdad?**

Este proceso nos permite realizar, si no un completo análisis literario, al menos un buen comentario de cualquier obra que leamos. Muchas de las veces solemos perdernos en la lectura y al momento de realizar un análisis no hacemos más que resumir y ofrecer unas cuantas ideas antojadizas.

Pero no creamos que esta sea la única forma de realizar un análisis. Estos pasos nos ayudan a acercarnos a un verdadero análisis. Un análisis, como se conoce, se lo aborda desde distintas perspectivas: estilístico-literario, lingüístico, ideológico, sociológico, psicológico, etc.

RECUERDE: cuando de efectuar el análisis de una lectura o de una obra se trate, usted ya tiene los conocimientos fundamentales para realizar con cierto nivel de profundidad esta actividad.

1.1.1. Poesía: Atahualpa huañui (La muerte de Atahualpa)

El poema *Atahualpa huañui* es la primera pieza de la lírica quichua con rasgos más auténticos nacido en territorio ecuatoriano, se lo ha traducido como “la muerte de Atahualpa” o “elegía a la muerte de Atahualpa”, en él se lamenta la muerte del inca Atahualpa. El poema fue rescatado por Juan León Mera y presentado en su “Ojeada histórico-crítica de la poesía ecuatoriana (1868)”, se lo ha considerado como uno de los más significativos poemas escritos en quichua que estuvo latente en la memoria de los indios que recordaban el fatídico día en que dieron muerte a su gran señor Atahualpa. Este asesinato impactó enormemente en la conciencia colectiva de ese entonces cuyo lamento arrancó una expresión desgarradoramente significativa “Chaupi punchapi tutayarca” (anocheció en la mitad del día). Tan solo esta expresión encierra belleza, profundidad de pensamiento; ¿cómo negar ausencia de una manifestación literaria?

La traducción de este primer poema quichua, desafortunadamente, no se lo ha realizado con apego a la potencialidad significativa del idioma, razón de ello se conocen algunas versiones que distan, pero que regresan al hilo vertebrador que es la elegía, el lamento, la expresión del dolor ante la muerte que dieron los españoles a Atahualpa; esto lo veremos oportunamente, cuando nos centremos en el poema.

Igualmente, al parecer, el tema de su autoría ha sido un tanto controversial, pero para tranquilidad de muchos, a decir de Pesántez Rodas R. (2006), pág. 17, Mera dijo que esta composición “es obra de un cacique de Alangasí, pueblo inmediato a Quito”. Como se puede apreciar, Mera no menciona el nombre del cacique.

Otros dan nombre a ese cacique y es Jacinto Collahuazo quien, al canalizar el inmenso dolor y vacío que significaba la muerte del inca, lloró lágrimas de sangre india con letras ajenas y que pertenecían a los españoles; esta actitud lo llevó a pagar con cárcel,


porque aducían que no debía meterse en cosas que no corresponden a un indio. Entonces, ¿cuál es el crimen y cuál no?, ¿el asesinato de Atahualpa?, ¿o el hecho de que un indio se atreviera a versificar su dolor?

Si el poema nos llegó sin autor definido, varios que conocían el idioma realizarían su versión en español. Y continúa Pesántez Rodas "...vino a nosotros sin padre conocido y de este vacío se han aprovechado el arzobispo Federico González Suárez para sospechar que 'el autor de esa composición fue, sin duda, algún ingenio quiteño, conocedor de la lengua quichua'...". Por su parte "Eulalia Lombeida sugiere... que el texto pudo haber sido elaborado por un poeta indígena, tal vez bilingüe 'por su sutil entendimiento de las dos culturas'...".

La oscura paternidad del poema ha dado origen a que aparezcan distintas versiones de **Atahualpa huañui** comenzando por el título; así, para unos es *Elegía a la muerte de Atahualpa*, para otros simplemente se traduce como *La muerte de Atahualpa*.

Parece interesante presentar al menos las más frecuentes que se conocen, por ejemplo en <http://www.fernandomayorga.ec/lecturas/atahualpa.pdf> (s/f) encontramos tres versiones; a la versión de Juan León Mera (1893): *Ojeada histórico-crítica de la poesía ecuatoriana* -(2da. edición), igual que la versión de la primera edición (1868)-, se dan las siguientes traducciones:

ATAHUALPA HUAÑUI

	<p>¿POR QUÉ SE DECIDE LA MUERTE DE ATAHUALPA?</p> <p>Aun cuando Atahualpa entregó el rescate de metales preciosos exigidos ante el temor de un ataque indígena se decidió su ejecución, la que se llevó a cabo el 26 de julio de 1533. Antes de su muerte fue bautizado. Pedro Cataño, subalterno de Hernando de Soto, requirió a Pizarro el perdón de Atahualpa. Versiones de ejércitos incas cercanos apresuraron la decisión.</p> <p>* DE LA PUENTE, Agustín, <i>Historia del Perú 3: Conquista y Virreinato</i>, editorial Navarrete, Lima.</p> <p>http://www.historiafotos.com/2008/06/por-qu-mataron-al-inca-atahualpa.html.</p>
---	--

http://www.adonde.com/historia/imagenes/1532captura_atahualpa.jpg

<p>Rucu cuscungu Jatum pacaipi Huañui huacaihuan Huacacurcami; 5 Urpi huahuapas Janac yurapi Llaqui llaquilla Huacacurcami Puyu puyulla 10 Uiracuchami, Curita nishpa Jundarircami. Inca yayata Japicuchishpa, 15 Siripayashpa Huañuchircami. Puma shunguhuan, Atuc maquihuan, Llamata shina 20 Tucuchircami. Runduc urmashpa, Illapantashpa, Inti yaicushpa Tutayarcami. 25 Amauta cuna Mancharicushpa Causac runahuan Pamparircami. Imashinata 30 Mana llaquisha Ñuca llactapi Shucta ricushpa. Turi cunalla Tandanacushun, 35 Yahuar pampapi Huacanacushun. Inca yayalla, Janac pachapi Ñuca llaquilla 40 Ricungui yari. Caita yuyashpa Mana huañuni. Shungu llugshispa Causaricuni.</p>	<p>En un corpulento guabo Un viejo cárabo está Con el lloro de los muertos Llorando en la soledad; 5 Y la tierna tortolilla, En otro árbol más allá, Lamentando tristemente Le acompaña en su pesar. “Como niebla vi los blancos 10 En muchedumbre llegar, Y oro y más oro queriendo Se aumentaban más y más, Al venerado padre inca Con una astucia falaz, 15 Cogieronle, y ya rendido Le dieron muerte fatal. ¡Corazón de león cruel, Manos de lobo voraz, Como a indefenso cordero 20 Le acabasteis sin piedad! Reventaba el trueno entonces, Granizo caía asaz, Y el sol entrando en ocaso, Reinaba la oscuridad. 25 Al mirar los sacerdotes Tan espantosa maldad, Con los hombres que aún vivían Se enterraron de pesar. ¿Y por qué no he de sentir? 30 ¿Y por qué no he de llorar Si solamente extranjeros En mi tierra habitan ya? ¡Ay! Venid, hermanos míos, Juntemos nuestro pesar, 35 Y en ese llano de sangre Lloremos nuestra orfandad, Y vos inca, padre mío, Que el alto mundo habitáis, Estas lágrimas de duelo 40 No olvidéis allá jamás. ¡Ay! No muero recordando Tan funesta adversidad! ¡Y vivo cuando desgarrar Mi corazón el pesar! *Trad. Luis Cordero</p>	<p>En el grande huabo El cárabo viejo Con llanto de sangre Lamentando está; 5 Y arriba en otro árbol La tórtola tierna, Con pesar intenso Sus gemidos da. Como niebla espesa 10 Vinieron los blancos, Y de oro sedientos Llenáronse aquí. Al padre Inca luego Duros apresaron, 15 Tendiéronle en tierra, Le hicieron morir. Con fieras entrañas, Con garras de lobo, ¡Ay! Le destrozaron 20 Como á un recental! Granizo caía, El rayo brillaba Y, oculto el sol, era Todo oscuridad. 25 Los sabios, temblando De pavor, como otros Varones se hicieron Vivos sepultar ¡Cómo no abrumado 30 He de estar de pena, Viendo que mi patria De un extraño es ya! Juntémonos todos, Hermanos, y vamos 35 La tierra sangrienta de llanto á regar. Desde el alto cielo, ¡Oh Inca, padre amado! Nuestra amarga pena 40 Dígnate mirar. Viendo tantos males, ¿No me he de morir? Corazón no tengo, ¿Y aún puedo vivir? *Trad. Juan León Mera</p>	<p>El viejo búho en el huabo alto un llanto de la muerte lloraba, sí 5 una palomita tierna también arriba, en otro árbol triste, triste lloraba, sí. Como nube, nube 10 los viracocha (españoles) se dice, con el oro se llenaron, sí. Al líder inca lo agarraron, 15 mientras le extendía, lo mataron, sí. Con coraje de puma con la fuerza del zorro como con una lluvia 20 le terminaron la vida mientras el granizo caía brillaba el rayo el sol se ponía oscureció, sí. 25 Los sabios amautas tenían miedo los hombres aún vivos se enterraron. ¿En qué manera 30 no lamentará que mi pueblo del otro parece? Entre hermanos [perspectiva de mujer] nos reunimos 35 en el llanto de sangre lloramos. Líder inca en el sitio de arriba mi tristeza 40 vea nomás. No obstante estos pesares ¿cómo es que no me muero? ¡Con el corazón decaído vivo, nomás!</p>
---	---	---	---

Pese a estas versiones en español, es indudable que el eje temático vertebrador es el lamento por la muerte de Atahualpa. Según Gabriela Pólit (2001: 170), al referirse a este tema, recalca:

“Desde una perspectiva indígena, el poema lamenta con tono elegíaco la avaricia de los invasores, su cruel asesinato del líder supremo andino, y la usurpación de las tierras por parte de ‘los barbudos’. La inclusión de elementos naturales característicos de la región andina refuerza el tema de lo autóctono; un cuscungu (un búho), que en la cultura quichua se relaciona con la muerte, aparece sentado en un árbol de huabo mientras llora la mala fortuna de los indígenas”.

¿En cuál de los géneros, presentados en el cuadro por Rodríguez Castelo, se ubica Atahualpa huañui? Veamos. Y Pólit G. continúa:

“... Según Jesús Lara, ‘Atahualpa huañui’ puede clasificarse como una variación del género ‘wanka’ (Lara 1969:54-56). El poema adquiere un tono elegíaco en el momento de describir la muerte de Atahualpa. Los verbos en las primeras estrofas reflejan el tiempo del pasado fúnebre, desplegado a través de un lamento que se extiende hasta el tiempo presente. La oscilación entre las voces narrativas de primera persona y tercera persona del plural proporciona intensidad al poema”.

En este sentido, podemos profundizar el análisis desde distintas ópticas. El poema ofrece una gama inagotable de perspectivas para un análisis; a unos interesarán las expresiones idiomáticas, a otros la ideología, el tema, el pensamiento de un pueblo engañado vencido, etc.

Desde una perspectiva muy personal, intentemos una interpretación de cómo se expresa el horror del crimen que presencia la multitud indígena:

Ya la vieja sabiduría del pueblo indio lo había revelado; esa sabiduría está simbolizada en el “rucu cuscungu”, que a más de simbolizar la sabiduría es un elemento que se identifica con la muerte; sabían lo que sucedería. En los cuatro primeros versos, el Rucu cuscungu (un viejo búho) presagia lo funesto de la escena, por eso sentado sobre un árbol con la pena de un muerto llorando está.

En realidad, cuando de traducir se trata, es imposible trasladar el sentimiento, la emoción, el dolor, el ritmo que una lengua manifiesta; en este caso, como recordaremos, según decía Mera, el idioma quichua tiene una intensa capacidad de expresar lo que no se puede expresar en otras lenguas. De ahí la importancia que asignaba para la expresión literaria.

Precisamente por esa gran riqueza y capacidad el mismo Mera “señaló las limitaciones de la traducción: ‘No se piense –escribió- que esta sea una traducción literal: el amigo a quien la debemos, no obstante su conocimiento del quichua y su práctica en la poesía española, se ha visto en la precisión de sacrificar gran parte de su naturalidad, sencillez y sabor indígena de la elegía’. Años más tarde, Juan León Mera trató de salvar, al menos en parte, tales limitaciones y nos dio su propia versión de la elegía” *que consta en el recuadro antes citado, según anota Rodríguez, H. (s/f: 27).



¡Atención!

Usted ha elegido libremente estudiar lengua y literatura. Ello me dice que se sentirá, de alguna manera, atraído o atraída por la literatura en general. Felicitaciones, porque la literatura es de almas sensibles, usted tiene un espíritu especial y la sensibilidad a flor de piel.

Como buen estudiante universitario de literatura, debe haber leído varias obras, supongo. Pero ahora vamos a leer entre usted y yo otras más.

En esta ocasión, para iniciar, le sugiero entre a la Internet y busque la siguiente dirección http://www.hernanrodriguezcastelo.com/literatura_precolombina.htm donde encontrará el poema **LA TORTOLITA QUE LLORA**. Léala de manera comprensiva. Recuerde que parte de estas actividades pueden entrar en los exámenes presenciales o en los trabajos a distancia.

Antes de pasar a desarrollar las actividades recomendadas ¿qué criterio le merece el poema sobre la muerte de Atahualpa?

ALGO INTERESANTE:

Si usted conoce el idioma quichua, si está en condiciones de hacer, le sugiero traducir y comparar con las traducciones dadas. No intente imitar las traducciones dadas. Intente una traducción original. Si su traducción es satisfactoria, y si desea, envíelo al correo de su profesor que constará en el EVA.



Actividades recomendadas

“Si no mejora la lectura se complica toda la vida escolar: no se puede estudiar ni hacer casi nada bien, porque toda actividad implica leer”.
-Ana Brenda y otros-

Responda con razones fundamentadas las siguientes interrogantes que tienen el propósito de fortalecer sus conocimientos de los tópicos analizados.

1. ¿Hubo literatura en la América precolombina?
2. ¿Por qué se afirma que existió literatura antes de la llegada de los españoles?
3. ¿Qué entendemos por cultura precolombina?
4. ¿Qué comentario podemos deducir luego de conocer los restos cerámicos de las distintas culturas prehispánicas?
5. Si se dice que se encontraron flautas, silbatos, ocarinas de barro en las tumba, entonces podemos afirmar que hubo sensibilidad por el arte musical. Si hubo esa sensibilidad ¿pudo haber arte literario? Si-no ¿Por qué?
6. ¿Qué criterio le merece lo manifestado por Rodríguez Castelo: “No todo lo que es literatura ecuatoriana comienza con la llegada del español”?
7. ¿Quiénes se destacan entre los defensores del quichua como lengua de expresión literaria?
8. ¿Cuál es la importancia que resalta Mera del idioma quichua?
9. Desde los antivalores que resaltan los versos de Mera y que hacen referencia a la estratificación social, explique los valores que deberían tener los españoles quienes supuestamente traían la palabra de Dios.
10. ¿Qué valor literario encuentra usted en Atahualpa huañui?
11. ¿Por qué no se cree que Atahualpa huañui pudo haber sido escrito por un indio?
12. ¿Qué significado tiene para usted la desgarradora expresión “Chaupi punchapi tutayarca”?
13. Intente realizar una traducción al español el poema la “Muerte de Atahualpa”
14. Luego de la lectura del poema **“La tortolita que llora”** realice lo siguiente:
 - a. Explique el género al que pertenece, para ello consulte el cuadro ubicado en páginas anteriores referente a LOS CAUCES O GÉNEROS y mediante la revisión de la teoría dentro de la que se propone el ejemplo.
 - b. A continuación explique en forma breve en qué consiste ese género y cuáles son sus características principales.
 - c. Aplique los cuatro tipos de comprensión lectora, siguiendo el modelo propuesto en páginas anteriores.



Autoevaluación 1

Coloque en el paréntesis una F o una V, según sean falsas o verdaderas las siguientes proposiciones:

1. Los periodos obligados para nuestra literatura son: “el Pre-Colonial, el Colonial, el de la Revolución y el de la República”. ()
2. En la época precolombina, aunque se observa un panorama un tanto oscuro, resaltan ciertos rasgos que se consideran literaturas. ()
3. Las huellas de las distintas culturas ubicadas temporalmente antes de la época colonial no se consideran manifestaciones artísticas. ()
4. Como etapa digna de reconocer un destacado nivel de desarrollo artístico de las culturas hispánicas, Pesántez Rodas señala a partir del periodo incaico, en el que encontramos las distintas tradiciones artísticas. ()
5. Las flautas, silbatos, ocarinas de barro y hueso encontrados en las tumbas de las culturas Guangala y Bahía testimonian la actividad musical. ()
6. Al referirse a la lengua quichua, Mera manifiesta que es una de las más ricas, expresivas, armoniosas y dulces de las conocidas en América. ()
7. Los estudios, las críticas y los aportes realizados por Juan León Mera, por lo general, desencadenan en la importancia del quichua como idioma de expresión literaria. ()
8. Se afirma que por el contenido de los poemas, Luis Cordero Dávila pudo ser considerado como el precursor del movimiento indigenista en el Ecuador. ()
9. La primera pieza de la lírica quichua ecuatoriana es el “Atahualpa huañui” a la que se ha traducido como “La muerte de Atahualpa” o “Elegía a la muerte de Atahualpa”. ()
10. El eje temático vertebrador de *Atahualpa huañui* es el lamento por la muerte de Atahualpa. ()

Capítulo 2: La literatura de la Colonia

“El libro puede producir el viaje en el espacio, tanto hacia el pasado como hacia el futuro. Borra las fronteras de lo espacial, lo temporal, lo social. El libro es vida por sustitución porque podemos vivir en él miles de vidas, mil historias, ser otros mil que no seremos nunca pero, paradójicamente, somos en el tiempo de la lectura”
-Ana Brenda y otros-

¿Qué entendemos por literatura colonial?

Es literatura colonial la escrita, en primera instancia, por españoles que se asombraron de la maravilla paradisíaca del paisaje americano, sus escritos no fueron más que descripciones a las que se les llamaron crónicas; pero, luego, hijos de españoles, nacidos en nuestras tierras serán quienes perfilen mejor su estilo y traten temas con enfoques literarios.

Hablemos específicamente de Ecuador. **Literatura colonial ecuatoriana** es aquella literatura que se escribió en el interior de las colonias españolas. Hace referencia a las manifestaciones surgidas, en un contexto de permanentes y descarnizadas luchas, mientras las empresas de conquista y colonización, que llegaron siguiendo el camino abierto por Colón, mantenían su control político y administrativo. Sus primeros relatos, sus creaciones, sobre todo, combinan la tradición literaria europea con lo que pudieron observar y palpar dentro de las civilizaciones que encontraron.

¿Qué aspectos han matizado la creación literaria de la colonia en el Ecuador?

Cabe recalcar que, entre los aspectos que matizan la literatura colonial en Ecuador, al igual que en el resto de Latinoamérica, también influyeron fuertemente las creencias religiosas y el talento literario de algunos religiosos; mucha literatura tiene un tinte religioso porque por aquella época estos temas trascendían. Como es de suponer, surgieron varios escritos sobre religión y sobre el mismo pueblo quiteño, pues la vida se centraba en las labores como en las cosechas y en la adoración a Dios, de ahí su marcado tinte de carácter religioso en la literatura colonial.

2.1. Características

¿Cuáles son las características generales de la literatura colonial?

La literatura colonial de Ecuador comulga de las características que se dieron, en forma general, en Latinoamérica. Cada país matizará con temas, con facetas de su naturaleza cotidiana, pero en el fondo siempre existirá una columna vertebral común.

Cuando arriban a nuestro continente las empresas de Colón, aparecen las crónicas escritas por gente cuya intención no era hacer literatura; pero la grandeza de un paradisíaco paisaje americano fue impactante que deslumbró e hizo que almas incultas escribieran páginas de desbordante belleza.

El transcurrir del tiempo ha forjado espíritus sensibles y comienzan a surgir figuras representativas en los distintos géneros.

Cuando los europeos se enteran de la existencia de un nuevo continente, el destino común, por aquella época, era América y con ellos vienen las corrientes literarias europeas que de alguna manera marcan una dirección en nuestra literatura; por eso, luego veremos que la naciente literatura estuvo matizada por *el barroco que comprendía dos corrientes bien caracterizadas: el culteranismo y el conceptismo*. Podemos manifestar que la época colonial en Ecuador y, por ende, su naciente literatura coincide con el auge de las letras europeas.

Como característica general, es decisivo el hecho de que en el Ecuador colonial la enseñanza se encuentre en manos de los clérigos: franciscanos, dominicos y jesuitas, aunque de manera exclusiva fueron estos últimos quienes se entregaron más a la labor educativa. De esta manera, según, Becerra, J. (1987: 20-21):

“...la producción literaria en la Colonia tuvo a la religión como tema o asunto fundamental. Se escribe sobre Cristo, la Virgen María, vidas y milagros de los santos, festividades religiosas, etc.

Por otra parte, nuestro período colonial coincide con el Siglo de Oro de la Literatura Española; pero, mientras se da el florecimiento de las letras en la Madre Patria, en las colonias, la producción literaria es mínima y se reduce a un grupo privilegiado que es el clero, única agrupación social con acceso a la educación. A esto se añade que el rey de España prohibió el ingreso de libros de “historias y romances fingidos”, por considerarlos perniciosos y perjudiciales a la

monarquía. Naturalmente, el motivo que impedía el ingreso de libros a América fue el deseo de mantener al pueblo alejado de ideas políticas adversas al Rey y a la monarquía. Por tanto, el auténtico pueblo está marginado de las letras y será necesario el transcurso de muchos años para que surjan los escritores civiles.

...Una fusión de los dos estilos (gongorismo y culteranismo) hizo que nuestros poetas coloniales nos brindaran sus obras gongórico-culteranas, a imitación de Góngora y Quevedo, pero sin alcanzar la altura ni la brillantez de los maestros españoles.

Merecen citarse durante la Colonia a poetas como: Jacinto de Evia, Antonio Bastidas, Juan Bautista Aguirre, Ramón Viescas, José Orosco, Rafael García Goyena, Manuel Larrea, religiosos en su mayoría.

En resumen las características de la literatura colonial pueden sintetizarse así:

- a. Hay un predominio del tema religioso: Cristo, la Virgen María, Vida y milagros de santos, festividades religiosas, etc.
- b. Los pocos escritores que aparecen son en su mayoría sacerdotes.
- c. Existe un gran influjo del gongorismo y culteranismo que oscurece la expresión literaria.
- d. Hay poca calidad poética en los autores, salvo contadas excepciones, como el caso de Juan Bautista Aguirre.
- e. No aparecen autores decididamente populares”.

Ciertos estudiosos de nuestra literatura, destacan tres figuras importantes de esta época: Antonio Bastidas y Jacinto de Evia, en el siglo XVII, y Juan Bautista Aguirre ("Poesías completas"), uno de los máximos valores del gongorismo hispanoamericano, siglo XVIII.

¿Qué podemos decir de la poesía en la Colonia?

Para responder esta interrogante es necesario dar una hojeada en la ruta abierta por Pesántez, R. (2006: 24-26), quien manifiesta:

No ha sido tan fácil encontrar la primera huella de nuestra lírica en la Colonia. Un derrotero lleno de dudas, suposiciones, controversias, investigaciones, confrontaciones y hasta silencios hubo de recorrerse para afianzar el proceso de nuestra poesía desde sus albores hasta nuestros días. Primero se dijo que con Jacinto de Evia, sacerdote guayaquileño nacido entre 1620 y 1623 se iniciaba nuestra lírica, soslayando al P. Antonio Bastidas que juntos aparecieron en el RAMILLETE... por ser español, de Sevilla, según lo afirmaba don Marcelino Menéndez y Pelayo (1856 y 1912) en su "Antología de poetas españoles e hispanoamericanos"... Mas, cuando el P. Aurelio Espinosa Pólit... descubrió... que Antonio Bastidas nació en Guayaquil en 1615, hubo que enmendar el equívoco y por supuesto el traspaso del mando prioritario cronológico fue para el jesuita guayaquileño Bastidas.

Así estuvimos afirmando entre tratados y analogías durante algunos años hasta cuando brinca al escenario don Manuel Hurtado a través del hallazgo que hizo Monseñor Federico González Suárez (1884-1917) en los archivos de Sevilla, al encontrar un acta con el veredicto del concurso que realizó en Quito en 1612 el Cabildo para conmemorar el primer aniversario de la muerte de Margarita de Austria, Reina de España.

... El nuevo hallazgo

Con Manuel Hurtado nos quedamos algún tiempo, casi hasta ahora mismo, registrándole cronológicamente como el primer poeta nuestro. Rumbo y personaje hubo de cambiarse desde el domingo 5 de julio de 1959, cuando el padre Espinosa Pólit publica en el diario EL COMERCIO de Quito un artículo titulado "La Primera Poesía Ecuatoriana", donde nos entrega el documento de una nueva voz rescatada desde el siglo XVI sonando con cuerdas débiles pero auténticas en el parnaso ecuatoriano. Lástima que hasta ahora ningún crítico, ni equipo de estudiosos o registradores de nuestro proceso literario se hayan dado cuenta del valioso hallazgo que nos hace retroceder un siglo en el itinerario lírico y con un nuevo autor, esta vez, autora, una monja quiteña: Teresa de Jesús Cepeda y Fuentes (1556-1610). Salvémosle de este quemimportismo a Augusto Arias quien en su PANORAMA DE LA LITERATURA ECUATORIANA... consigna el dato y el poema.

La historia es la siguiente: el P. Francisco Mateus, S. I. americanista residente en Madrid le envía al P. Espinosa Pólit una copia fotostática de un poema encontrado en el "Diario Espiritual", del P. Bernardo Recio también jesuita que vivió en el Ecuador desde 1751 hasta las vísperas de la expulsión ordenada por Carlos III. El P. Recio "copió algunas veces versos espirituales en su Diario, unos cortos, otros más largos o para su devoción, o para usarlos en las misiones en forma de endechas o saetas". Y continúa: "a 5 de octubre, admirando a Dios, por Yahuarcocha y Pimán y Chota, llegué a Mira... y luego salida devota hacia la Concepción. Saqué aquí los versos de Teresina de Jesús". Luego copia la preciosa composición que surge repentinamente del pasado a reclamar el título glorioso de primicia de la poesía ecuatoriana.

....

La forma es de una frescura y gracia extraordinarias; tiene las libertades propias de quien compone más a oído que por arte y regla. Se entremezclan caprichosamente versos de 8, 6, 7, 5, 4 sílabas y hasta eneasílabos que se creían de refinamiento modernista, y a pesar de esta irregularidad, resuelta en el conjunto sumamente armonioso. No se sabe que admirar más, si la naturalidad absoluta, la falta no solo de rebuscamiento pero hasta de esfuerzo, la hondura espiritual del afecto en la copla inicial, la mesura y discreción de las jubilosas estrofas finales, la repetición lírica, a modo de paralelismo hebreo, del cantar intermedio que tan dulcemente recalca la fuerza del atractivo divino, y fluye tan obvia y espontánea, que ni se piensa en que es el clásico ritornelo de la lírica popular lucitana".

Os vais, divino manjar,
llevad mis ojos tras vos,
que ojos que vieron a Dios
no pueden sin Dios estar.
Veros, Señor, es gozar,
y no veros padecer,
hasta volveros a ver.

Árboles y plantas
load al señor
porque Dios sea bendito,
bendito sea Dios.
Si hermosura y belleza,
causan amores,
¿cómo no se enamoran
de Dios los hombres?
Si hermosura y belleza
de amor son causa,
¿cómo no se enamoran
de Dios las almas?

Albricias os pido,
que el Esposo ya es venido.
¿Cómo así?
-En lo blanco lo conocí.
Yo le vi cercado de amores,
yo le vi entre blancas flores,
yo galán y hermoso le vi.
¿Cómo así?
-En lo blanco lo conocí.

Poesía religiosa. Devota, pero no mística. Es el punto de partida de nuestra lírica, con dignidad aunque de vuelo menor. Con esta visión real y ordenada cronológicamente, ahora sí podemos visualizar con seguridad las primeras huellas de quienes transitaron por la lírica con algún mérito literario, más allá de los afanes versificadores.

¿Qué le parece este poema?

Una lectura atenta nos permitiría descubrir algunas de las características de la literatura colonial que se traslucen en este poema, ¿Verdad?

Bueno.

¿Recuerda quién es el autor o autora?

¿Cuál es el tema que resalta el poema?

¿Existen algunos valores que aparecen en el poema?

	<p>¿Quién es Teresa de Jesús (Quito 1556-España 1610)?</p> <p>Teresa de Jesús Cepeda y Fuentes nace en Quito, es la primera carmelita americana; es, también, la primera escritora reconocida y de trascendencia del s. XVI; “...con ella se inicia la participación de la mujer en el desarrollo de la literatura ecuatoriana”.</p> <p><i>Historia de las literaturas del Ecuador, Vol. I</i></p>
---	---

2.2. Contexto histórico y social

Para comprender la creación literaria de la época colonial es imprescindible realizar, al menos, un acercamiento a la creación de conventos y centros de enseñanza, ya que referirse al contexto histórico y social es referirse a una interminable serie de sucesos y acontecimientos.

Así, se manifiesta que por el año de 1534 se funda la primera escuela ecuatoriana, en Quito, con el nombre de la Merced Fray Martín de Victoria.

Como una especie de paréntesis, veamos lo que por estos años sucedía en nuestro actual país, según Tinajero y Barba (s/f):

<p>1534-Feb. - <i>El Adelantado Pedro de Alvarado sale de Guatemala hacia la costa de Manabí con... 500 soldados, algunos indios de Guatemala...</i></p> <p>Mar. - <i>Alvarado y sus tropas desembarcan en Bahía de Caráquez con el propósito de conquistar Quito.</i></p> <p>Abr. - Benalcázar emprende la conquista de Quito para adelantarse a Alvarado... Tropas de Benalcázar y cañaris combaten contra tropas de Rumiñahui en Tiocajas.</p> <p>Mayo - Benalcázar entra a Quito y descubre que sus riquezas son una fábula; la población es de casi 20.000 indios que viven en casas de tierra y cangahua cubiertas de paja. Disgustado por no encontrar oro, se marcha hacia Cayambe; en El Quinche tortura y mata a indígenas para que divulguen donde está la parte del rescate de Atahualpa que no llegó al Perú. Decepcionado se dirige hacia Riobamba...</p> <p>Sep. 8 - Benalcázar, al mando de casi de 300 hombres, sale hacia Quito para instalar el Cabildo y llega el 4 de diciembre. En Quito, encuentra que Rumiñahui incendió el pueblo y degolló a las Vírgenes del Sol como castigo por haber fraternizado con los españoles. Rumiñahui es capturado.</p> <p>Dic. 6 - Posesión definitiva de la Villa de San Francisco de Quito por Sebastián de Benalcázar.</p> <p>Los Conquistadores se apropiaron de la familia del inca y con ellas empezaron los orígenes del mestizaje. Las mujeres indias se subyugaron por la apariencia física y el poderío de los europeos.</p>
--

Cuando por el año de 1534, aproximadamente, se termina con los procesos fundacionales de ciudades, Pesántez, R. (2006: 21-22) dice que:

“se crea el primer convento religioso por parte de los franciscanos, según los cronistas en el mismo lugar importante donde ‘solían vivir los capitanes más poderosos del lugar’... En 1551 el sacerdote franciscano Francisco de Morales arriba a Quito como custodio del Convento de San Francisco, quien funda el Primer Centro de Enseñanza con el nombre de San Juan Evangelista. A él asistían los indios o naturales, los mestizos, a quienes los conquistadores los motejaban de ladinos, y, finalmente los criollos, es decir los hijos de los españoles que habían quedado huérfanos. Las materias principalmente que se impartían eran **catecismo** y **gramática**, poniendo más empeño en la lectura y escritura... No había discriminación y su enseñanza era gratuita... Cerca de cinco años se mantuvo este Centro Educativo con su nombre inicial... El P. José María Vargas, O. P. dice que el ‘cambio de nombre Colegio franciscano se debió posiblemente al deseo de interesar a favor del Plantel al Virrey Don Andrés Hurtado de Mendoza’.

Luego vendrán los dominicos que en 1541 fundan el convento de Santo Domingo. Años después los agustinos y por fin los jesuitas que son los últimos en llegar a Quito en 1586...

La presencia en nuestras tierras de todos estos religiosos no era simplemente por cumplir una misión apostólica, dentro del rango espiritual. Con ellos y por ellos la cultura empezó cual abanico a abrirse a los fecundos campos de las artes y las ciencias: la pintura, la escultura, la filosofía, la teología se enlazaron en las manos y en el pensamiento de nuestros indios y mestizos. Colegios, seminarios, universidades competían en la lid formativa y académica.

Las universidades de San Fulgencio, San Gregorio y Santo Tomás de Aquino en manos de los agustinos, jesuitas y dominicos, respectivamente, fueron causas de enorme torrente académico donde se reflejaron no solo los monitores dogmáticos españoles sino el afán, la búsqueda de una identidad que aunque incipiente, no deja de revelar nuestros ‘pensares’ y ‘sentires’. Los jesuitas Aguirre y Juan de Velasco habrán de ejemplificar mejor y con altura este fluir auténtico de la colonia”.

No solo por la presencia de la universidad como la de San Gregorio, fundada en 1622, a Quito se le llamó la ciudad universitaria, sino por las universidades como la de San Fulgencio que fundan en 1603 los padres agustinos “y en 1688 los dominicos establecieron el Colegio de San Fernando y la universidad de Santo Tomás. De la Universidad de San Fulgencio ha anotado González Suárez que más que Universidad era una Facultad de Teología con privilegio de conferir grados”, según lo manifiesta Rodríguez Castelo, H. (s/f: 131). Este marco fundacional de instituciones educativas de nivel superior marcará huellas inmarcesibles en la configuración de la literatura ecuatoriana.

Si es que las instituciones educativas de ese entonces fueron regentadas, en su totalidad por los religiosos, ya podemos formularnos una interrogante **¿Cuál sería el matiz que caracterizó la creación literaria de los escritores de ese entonces?**

Aunque en las primeras escuelas no se advertía discriminación, ya en las aulas universitarias este aspecto se deja sentir. Como la enseñanza superior no estuvo al alcance de todos, entonces comienzan a aparecer grupos elitistas que opacan el derecho a la igualdad. La universidad colonial, a lo largo y ancho de nuestro continente, se caracterizó por ser mística, el conocimiento estaba supeditado a los dogmas y preceptos de la iglesia.

No se debe olvidar que para ingresar, especialmente, al Colegio de “San Luis” de los jesuitas “...uno de los colegios más prestigiosos, tenían los aspirantes que aprobar primero, judicialmente, la limpieza de sangre”, según lo manifiesta Pesántez Rodas, R. (2006: 23).

¿Pero, en qué consistía esa “pureza de sangre”?

Según los españoles “*la idea de pureza de sangre española se asienta en su opuesta, la de impureza, y se basa en una situación de matrimonios y descendencia mixta – religiosa y culturalmente–, en la noción de una transmisión hereditaria (a lo largo del linaje), de una mácula espiritual o moral, debida al vínculo genealógico con infieles, moros o judíos*”, de acuerdo a lo que manifiesta en la web Carlos López Beltrán (s/f). Esta misma idea de impureza se traslada a América, y en Ecuador, especialmente, la pureza de sangre tenía que ver con que los aspirantes a ingresar a este colegio no sean hijos de artesanos, labradores, obreros; como si el ser hijo de un hombre trabajador hubiese sido uno de los mayores delitos; peor aún si en su sangre hubiesen sombras de sangre india.

La literatura que se escribió en la Colonia se hizo con el idioma de los españoles, pero los temas y los autores fueron nuestros, de ahí que la peculiaridad de la literatura producida en Hispanoamérica cautivó grandes públicos europeos. Retomemos lo que nos dice Pesántez Rodas, R. (2006: 23), al respecto:

“La literatura colonial no fue dependiente sino armonizante y relacionante: España siguió escribiendo (temas, tonos, modelos) su literatura en América con nuestros autores y nosotros conjugamos su lengua desde aquí con verbo propio. Góngora espigó como nadie en México con sor Juana Inés de la Cruz (1648-1695); Hernando Domínguez Camargo (1606-1659) logró dar buena página de poesía culterana y conceptista de la lengua española desde Bogotá (POEMA HEROICO DE SAN IGNACIO DE LOYOLA), y en la Audiencia de Quito, los

ingenios de Bastidas y Evia se agasajaron con los recursos estilísticos de **Quevedo y Calderón de la Barca**, hasta el arribo feliz del dauleño Juan Bautista Aguirre (1725-1786) con obra de plenitud conciliadora: Góngora en la 'Carta a Lizardo' frente a esos rasgos de identidad nacionalista, no regionalista de las 'Décimas a Guayaquil y Quito'... En Fray Gaspar de Villarroel, agustino quiteño, nuestro mejor prosista en la Colonia, si bien asimiló la técnica de la forma (que por supuesto no fue gongorista), la arquitectura verbal fue auténtica en su pensamiento...”.

2.3. Los géneros literarios en la Colonia

¿Cuáles son los géneros literarios que surgen en el Ecuador de la época colonial?

Durante el siglo XVII en la Colonia, se inician florecen casi todos los géneros literarios, salvo el caso de la lírica que aparece en el siglo XVI con Teresa de Jesús Cepeda y Fuentes. Aparecen, entonces, a decir de Pesántez, R. (2006: 27):

“todas las formas de los géneros literarios que van a continuarse con réditos en los años siguientes. Por ejemplo, el brinco que dio **la prosa** desde las RELACIONES..., páginas de fresco tinte narrativo-descriptivo (Diego Rodríguez de Ocomo) hasta las admirables, por la ferocidad de las ideas en limpia prosa castellana escritas por Gaspar de Villarroel, fue de admirable trascendencia. **La prosa espiritual** fue la vertiente que captó singulares connubios entre lo humano y lo divino dentro de una tesitura sintáctica comprensible y una fluidez lexical, a veces sorprendente por los aciertos estilísticos como en el caso de la monja dominicana Catalina de Jesús Herrera (1717-1795). **La poesía lírica y épica** subió de tino y tono desde la versificación unciosa y amable, devota y sumisa de la Cepeda y Manuel Hurtado, pasando por los cuatro poetas del 'eslabón perdido' y los huertos injertados de los jesuitas de EL OCIOSO EN FAENSA, hasta la espléndida cosecha de conceptos en manjares de estilo del dauleño Juan Bautista Aguirre. **La épica** aunque de estirpe menor tuvo en el riobambeño José Orozco (1733-1786) a un buen representante con asimilables ajetreos de imágenes y metáforas aunque con un motivo ajeno al contexto de nuestro. Dentro de este mismo horizonte tempo-espacial se dan algunas vibrantes estrofas de aliento épico de Juan Bautista de Aguirre. Las ochenta octavas reales de su poema 'Rasgo Épico a la llegada del P. Tomás Nieto Polo', así lo confirman. Fue José Joaquín de Olmedo (1780-1847) quien encumbró el género con su 'Canto a Junín' donde pasión y admiración por las gestas libertarias se unieron en cuerdas sonoras que lograron la satisfacción de Bolívar y el afianzamiento de una amistad que estuvo a punto de perderse por las disyuntivas en la anexión del puerto de Guayaquil”.

Parafraseando lo que Pesántez, R. (2006) trata en las páginas 27 y 28 de su obra, se ha de manifestar que también tuvo su repunte la **ORATORIA** de manera temprana en el panorama cultural; fueron las prédicas de los religiosos que se destacaban desde sus púlpitos, obviamente se trataba de la oratoria sagrada, pero que influyó en la oratoria posterior. “En los albores del siglo XVII ya tenemos una figura representativa, se trata del P.

Pedro Rojas, jesuita lojano (1640-?)” quien pronunció un célebre discurso: “Exhortación Moral” y que por su impacto causado se ordenó su impresión en Lima, en 1689. Para el siglo XVIII ya se encuentran bien perfilados en este género tres jesuitas: los quiteños Ignacio de Chiriboga y Daza, Sancho Escobar y el guayasense Juan Bautista Aguirre. Cabe resaltar de ellos que Sancho Escobar, por haber pronunciado severas críticas un Miércoles de Ceniza contra los altos funcionarios de la Real audiencia *“fue castigado con la exclusión del Registro de Abogados, además de la prohibición de hablar en el púlpito y un enjuiciamiento de carácter criminal”*. El P. Juan Bautista Aguirre fue un célebre orador y ganó prestigio a raíz de haber pronunciado una “Oración Fúnebre” ante la muerte de un obispo de Quito.

Dentro del género de la **FÁBULA** aparece el guayaquileño Rafael García Goyena (1766-1823). La HISTORIA tiene sus orígenes en las crónicas del siglo XVII con algunos de los colonizadores de la Amazonía. El **ENSAYO** *“en nuestra literatura ha caminado lento pero seguro desde el siglo XVIII con Fray Gaspar de Villarroel (...) En el siglo XIX se expande y eleva con Juan Montalvo (1832-1889) dueño de un estilo de recia castidad aunque no exento de retorcimientos sintácticos, para atesorarse después, en una prosa rica de sustancias histórico-líricas con Benjamín Carrión (1897-1979)”*.

El **pensamiento científico** también se perfiló por aquel entonces. Sobresalen aquí don Pedro Vicente Maldonado, el P. Juan Bautista de Aguirre; pero nadie llega a la cima en este género sino Eugenio Espejo (1749-1795) y es cuando este género *“adquiere los ribetes de sostenida investigación, dada su calidad de médico y con la publicación en 1785 de su libro REFLEXIONES ACERCA DE LA VIRUELA”* cuyas páginas encierran el germen *“de lo que más tarde sería el tratamiento profiláctico”*, Recordemos que con Espejo nace el PERIODISMO *“con criterio de evaluación y conciencia orientadora; fustigante frente al atropello, tenaz en la razón, imprudente en el espacio pero socializador en su tiempo y para el tiempo”*; dentro de esta empresa no estuvo solo, recordemos que su hermana, Manuela Espejo, constituye la primera huella de la mujer en el periodismo.

2.3.1. La poesía: Carta a Lizardo, de Juan Bautista Aguirre

	<p>Nació el 11 de abril de 1725 en Daule. Se formó recibiendo cultura literaria, clásica, filosófica y teológica en el Seminario Menor de San Luis de Quito y en la Compañía de Jesús.</p> <p>Fue catedrático de la Universidad de San Gregorio. Junto a 77 jesuitas expulsados viajó a Italia, en donde ejerció influjo sobre monseñor Gregorio Barnaba Chiaramonti, más tarde Pío VII, alumno del Padre Aguirre antes de ser coronado Papa, que le nombró Teólogo Consultor. Como escritor destacó en la poesía épica, lírica, festiva. También hay unos 14 libros escritos en latín, castellano e italiano, como Catedrático sobre Oratoria, Filosofía, Teología y Ascética.</p>
<p>Juan Bautista Aguirre falleció en Tivoli el 15 de junio de 1786.</p> <p>http://www.buscabiografias.com/bios/biografia/verDetalle/6242/Juan%20Bautista%20Aguirre</p>	

¿Quién es Juan Bautista Aguirre? ¿Sabe usted algo de él?

Conozcamos un poco acerca de su trayectoria que Alejandra Vela (2012) expone bajo el tema Juan Bautista Aguirre: un barroco en la colonia:

El poeta colonial ecuatoriano, el padre jesuita Juan Bautista Aguirre, ha sido olvidado, rescatado y vuelto a olvidar desde finales del siglo XVIII cuando muere en Italia. Uno de sus textos más conocidos es el poema jocoso serio *Breve diseño de las ciudades de Guayaquil y Quito* en el que se burla y desprecia a la capital, que es comparada con el infierno, mientras adora y bendice al puerto, al que relaciona con el cielo. El poema molesta a cualquier quiteño, y aún más a cualquier quiteña, que lo lea: **“Estas quiteñas, como oso, / están llenas de cabello / y, aunque tienen tanto vello, / más nada tienen hermoso”**.

Según el poeta, en Quito las mujeres son feas; la gente es hipócrita (**“Va también tal cual rapaz / vestido de ángel andante, / con su cara por delante / y máscara por detrás”**); y el clima es una desgracia (**“y así mienten los franceses / que andan a Quito situando / bajo de la línea, cuando / es cierto que está este suelo / bajo las ingles del cielo, / es decir, siempre meando”**.) Más allá de que los quiteños se sientan ofendidos o no, si se lee con detenimiento, el poema es el reflejo de una etapa de transición entre la colonia y la entonces futura República del Ecuador.

Los pocos críticos literarios que se encargaron de Aguirre durante los siglos XIX y XX insistieron en que su calidad literaria se debía a su asombrosa capacidad de reproducir las formas barrocas de Góngora y Quevedo. El barroco en el siglo XVIII en América era una corriente ya casi pasada de moda, y sin embargo, los expertos insisten en que Aguirre fue un buen poeta por parecerse a los barrocos españoles. Esta interpretación parece más la historia de un complejo de inferioridad que se repite: somos buenos porque nos parecemos a lo europeo.

Los críticos contemporáneos Patre y Mafla (2008) y Cevallos (1998) parecen ofrecer una nueva mirada: Aguirre copió las formas barrocas para parodiarlas y cuestionarlas. En un análisis detenido del poema citado, superando con dificultad las ofensas regionales, se encuentran elementos modernos que vislumbraban ya una nación ecuatoriana.

No se puede negar lo barroco en Aguirre pero no se puede tampoco aseverar una calidad poética medida con base en el parecido a lo español. Hay que preguntarse por qué su poesía es ecuatoriana y americana, y en dónde se bifurcan los caminos del barroco español y del americano. Cuando se habla del barroco americano, muchos dicen que no hay diferencia con el español, ¿pero es esto cierto o es que esto es un reflejo de nuestra manía por comparar nuestra calidad a un referente europeo? ¿Por qué Juan Bautista Aguirre fue escogido y rescatado del olvido varias veces por críticos americanos (no necesariamente ecuatorianos) si su obra era solamente una copia de Góngora y no tenía identidad? Hay algo que no calza...

La biografía de Aguirre no ha sido estudiada a profundidad pero en la poca bibliografía que existe, el lector se puede dar cuenta de que este religioso era un hombre moderno. Fue el primero, junto a Juan Hospital, en poner en práctica el método científico en Física. Los jesuitas eran intelectuales que cuestionaban la escolástica y empezaban a entender la idea de progreso. El tratado de poesía del ambateño Joaquín Ayllón (Cevallos 1998) cuestiona el puesto primordial que la tradición otorga a la épica como forma necesaria y natural de un pueblo; y da importancia a la poesía lírica, lo cual es un síntoma de modernidad. A pesar de que la escolástica predominaba como forma de pensar en Ecuador y más aún en Quito, los jesuitas eran un grupo intelectual que empezaba a pensar en cambio.

En este contexto, la poesía de Aguirre adquiere otro sentido: es una obra de transición. Quito es una ciudad tradicional, cerrada y conservadora. Por eso el poeta la pinta como el infierno, como el retraso, como grotesca e hipócrita. Aguirre no había vivido en Guayaquil hacía mucho tiempo, y la idea que tenía de su ciudad natal (aunque nacido en Daule) era de un puerto abierto al mundo y a las nuevas ideas, por eso la pinta como el cielo.

En este poema, los elementos barrocos tomados de Quevedo (lo grotesco, la hipérbole) le sirven al poeta para retratar una sociedad estancada pero que busca salidas, que mira ya la posibilidad de una nación (marcada por el regionalismo entre Costa y Sierra), pero que no puede negar la colonización e influencia de la cultura española (el barroco). **La poesía de Aguirre** ve al frente y al pasado al mismo tiempo. **Es poesía de transición**. Su valor está en que el uso de los elementos barrocos refleja un sentido muy ecuatoriano: una división regional, una añoranza de la tierra madre (en este caso Guayaquil, pero también para los criollos España) y un sentido de progreso naciente.

Existe un estudio interesante que lo realiza Cevallos Francisco Javier. (1999) que, debido al interesante enfoque me permito transcribirlo:

“Juan Bautista Aguirre nació en Daule, cerca de Guayaquil, en lo que es hoy Ecuador, el 11 de abril de 1725. A los quince años ingresó, como muchos otros jóvenes intelectuales de la época, en la Compañía de Jesús, y se ordenó en 1754. Desde muy joven gozó de gran prestigio intelectual, lo que se evidencia en que en 1756 fuera nombrado catedrático de filosofía en la Universidad San

Gregorio Magno, en Quito. Se conservan algunos de sus extensos tratados filosóficos, y algunos han sido incluso reeditados. En Quito fue también muy conocido como poeta, tanto 'serio' como sobre todo satírico y polemista. Desgraciadamente, de su obra burlesca quedan muy pocos textos. En 1767, junto con todos los demás jesuitas americanos, fue expulsado de las colonias y se trasladó a Italia, donde vivió en Faenza y luego en Tívoli. Allí su fama de teólogo le valió el puesto de consejero espiritual de los tres obispos que se sucedieron en la diócesis. Uno de ellos, el cardenal Gregorio Bernabé Chiaramonti, fue elegido Papa (Pío VII) catorce años después de la muerte de Aguirre, acaecida el 15 de junio de 1786 (Aguirre 1943; Carilla).

La obra poética de Aguirre, como tantas otras de la época, tiene una curiosa trayectoria. Olvidada por casi un siglo, la encontró en un manuscrito el erudito argentino Juan María Gutiérrez y la copió en sus Estudios biográficos y críticos (1863). Basándose en este texto, en 1943 aparecieron dos ediciones con largos estudios, de Emilio Carilla y Gonzalo Zaldumbide. Las dos ediciones ofrecen variantes interesantes, algunas de ellas atribuibles a erratas en las transcripciones. La edición de Zaldumbide se reedita en 1960. En 1979, en el archivo de uno de los conventos en Cuenca, apareció un cuaderno que contenía algunos poemas desconocidos de Aguirre. El manuscrito parece ser autógrafo, y fue editado por Julián Bravo, con un estudio de Ernesto Bravo. La primera edición completa de Aguirre apareció en 1983 (Cevallos 1983)...

Y continúa Cevallos en las páginas 47-48 con lo siguiente:

“Un segundo apartado de su obra se dedica a las ‘especies’ de la poesía: epopeya, elegíaca, lírica, bucólica, cómica, trágica, epigramática, y finalmente los tan gustados anagramas, laberintos, etc. Al considerar la poesía lírica, ofrece una larga y cuidadosa enumeración de pies, versos, metros, acompañados de ejemplos. Así mismo, los epigramas y anagramas le permiten demostrar su ingenio de versificador. Lo importante de esta clasificación de los géneros poéticos es el valor que da a la poesía lírica. Es, sin duda, el género que le interesa más, y al que le dedica mayor atención. A pesar de que sigue, originalmente, el patrón clásico de darle mayor valor a la poesía épica -incluso la estudia en primer lugar-, nos ofrece un vislumbre de modernidad prestándole más atención a un género cuya finalidad no es tan ‘alta’ como la heroica. Sus capítulos sobre la poesía lírica, pese a seguir las preceptivas tradicionales en su exposición, apuntan hacia una posible renovación de un género que se encontraba agotado en los numerosos juegos artificiales que saturaban la poesía colonial.

La poesía de Juan Bautista Aguirre se enmarca dentro de esta nueva manera de ver la poesía. Es decir, si por un lado, continúa la tradición culterana gongorista, por otro anticipa ya la idea del poeta como trabajador del lenguaje, y acepta plenamente la función social de la poesía. En el caso de los poetas jesuitas, esta función es de índole didáctica: maestros, confesores, predicadores, su obra en conjunto es más que mero deslumbramiento verbal, es lección moral y es prédica ininterrumpida. Veamos uno de los poemas de Aguirre como ejemplo,...”:

CARTA A LIZARDO

*Persuadiéndole que todo lo nacido muere dos veces
para acertar a morir una.*

¡Ay, Lizardo querido!
si feliz muerte conseguir esperas,
es justo que advertido,
pues naciste una vez, dos veces mueras;
así las plantas, brutos y aves lo hacen:
dos veces mueren y una sola nacen.

Entre catres de armiño
tarde y mañana la azucena yace,
si una vez al cariño
del aura suave su verdor renace:
¡Ay flor marchita! ¡ay azucena triste!
Dos veces muerta si una vez naciste.

Pálida a la mañana,
antes que el sol su bello nácar rompa,
muere la rosa, vana
estrella de carmín, fragante pompa,
y a la noche otra vez; dos veces muerta:
¡oh, incierta vida en tanta muerte cierta!

En poca agua muriendo
nace el arroyo, y ya soberbio río
corre al mar con estruendo
en el cual pierde vida, nombre y brío:
¡Oh cristal triste, arroyo sin fortuna!
muerto dos veces, porque vivas una.

En sepulcro suave
que el nido forma con vistoso halago,
nace difunta el ave,
que del plomo es después fatal estrago:
vive una vez y muere dos. ¡Oh suerte!
para una vida, duplicada muerte.

Pálida y sin colores
la fruta, de temor, difunta nace,
temiendo los rigores
del noto que después vil la deshace:
¡Ay fruta hermosa, qué infeliz que eres!
Una vez naces y dos veces mueres.

Muerto nace el valiente
oso que vientos calza y sombras viste,
a quien despierta ardiente
la madre, y otra vez no se resiste
a morir; y entre muertes dos naciendo
vive una vez y dos se ve muriendo.

Muerto en el monte el pino,
sulca el ponto con alas, bajel o ave,
y la vela de lino
con que vuela el batel altivo y grave,
es vela de morir: dos veces yace
quien monte alado muere y pino nace

De la ballena altiva
salió Jonás, y del sepulcro sale
Lázaro, imagen viva
que al desengaño humano vela y vale,
cuando en su imagen muerta y viva viere
que quien nace una vez dos veces muere.

Así el pino, montaña
con alas, que del mar al cielo sube;
el río que el mar baña;
el ave que es con plumas vital nube;
la que marchita nace flor del campo,
púrpura vegetal o florido ampo,
todo clama ¡oh Lizardo!
que quien nace una vez dos veces muera;
y así, joven gallardo,
en río, en flor, en ave considera
que, dudando quizá de su fortuna,
mueren dos veces porque acierten una.

Y pues tan importante
es acertar en la última partida,
pues penden de este instante
perpetua muerte o sempiterna vida,
ahora ¡oh Lizardo! que el peligro adviertes
muere dos veces porque alguna aciertes.

Poema tomado de: Antología de la poesía ecuatoriana, pág.69ss.

¿Qué podemos decir de “Carta a Lizardo”? Pues, su poesía no es una simple poesía que puede pasar por desapercibida.

Parafraseando a lo que manifiesta Rodríguez Castelo H. (2002: 1298ss), referente a este poema, diremos que Juan Bautista hace caprichosamente un derroche del barroco “cuya rica complejidad transmite con estupendo poder de sugestión la complejidad perpleja y angustiada del tema tremendo”.

Si analizamos a profundidad el poema detectamos fácilmente el “juego conceptual y verbal más ingenioso con la dualidad extrema nacimiento-muerte, concebido el término ‘vida’ como un ir de muerte a muerte”.

El hecho de ir de muerte en muerte es una especie de anuncio que se le hace a Lizardo en los primeros versos:

¡Ay, Lizardo querido!
si feliz muerte conseguir esperas,
es justo que advertido,
pues naciste una vez, dos veces mueras...

Veamos lo que más adelante manifiesta Rodríguez, H. (2002) respecto a lo que venimos tratando:

“Y, desbordando cualquier dejo de moralidad admonitoria –que relaciona estos primeros versos de la “Carta” con los sonetos morales-, el poeta se entrega a la fascinación netamente conceptista de esa extraña y perturbadora fórmula ‘naciste una vez, dos veces mueras’. Y, para probar tan desconcertante aserto – punzante caso de la que Gracián llamaba la ‘agudeza paradójica’, se convoca a todos los seres vivos de la naturaleza:

así las plantas, brutos y aves lo hacen:
dos veces mueren y una sola nacen.

Con criaturas de tres reinos se ilustrará la desasosegante afirmación existencial, trabajando nueve liras como variaciones del tema, extremando el juego conceptual y estético hasta límites de perturbadora oscuridad, lo cual no obsta para que al final de cada lira se recapitule, con algo de titánico

dos veces muerta si una vez naciste
¡oh, incierta vida en tanta muerte cierta!
muero dos veces, porque vivas una
para una vida, duplicada muerte
una vez naces y dos veces mueres
vive una vez y dos se ve muriendo
quien monte alado muere y pino nace
que quien nace una vez dos veces muere

En la décima lira se inicia una primera suma con recolección de los casos individuales que desemboca en la totalidad -‘todo clama’- y undécima y duodécima deducen, sin deshacer por completo la radical y como esencial oscuridad que morir dos veces, la grave lección de tan alucinante recorrido.

Esta, la estructura más bien exacta y rigurosa del poema –si dejamos de lado la sibilina lira de Jonás y Lázaro-. La realización misma ostenta un maduro y penetrante manejo de los recursos estilísticos de Escuela.

Bimembración –¡tan gongorista!- multiplicada, rica de efectos fonéticos y rítmicos; reforzada por contraposiciones y antítesis; adelgazada hasta la sutileza y grávida de concepto. Pocas veces la categoría había rayado tan alto en la lírica barroca hispánica como en este sostenido juego conceptual tenso de extraños sentidos, y expresivo de radicales contradicciones existenciales, dentro del dualismo que, como lo hemos visto, era la clave del sistema.

Hipérbaton manejado con fina habilidad para situar en los lugares de mayor resonancia las palabras de muerte y conferir al conjunto su tono funerario:

Pálida a la mañana,
antes que el sol su bello nácar rompa,
muere la rosa vana

En sepulcro suave
que el nido forma con vistoso halago
nace difunta el ave

Pálida y sin colores
la fruta, de temor, difunta nace

Muerto nace el valiente
oso que vientos calza y sombras viste

Muerto en el monte el pino
sulca el ponto con alas, bajel o ave

y en el clima contenido, casi severo, metáforas de belleza que tanto peso de concepto perplejo y emoción triste recata, como eso de los versos ya citados del 'valiente oso que vientos calza y sombras viste' o 'el pino' que 'sulca el ponto, bajel o ave' o como el 'cristal triste' dicho del río, el 'con plumas vital nube' dichoso del ave o el 'montaña con alas, que del mar al cielo sube' del pino.

Y el ritmo, puesto también al servicio del grave asunto, a la vez que asordina la brillantez de las imágenes y tiembla cualquier exceso sonoro, seduce y rinde el espíritu a lo que, por encima de cualquier racionalización fría, acaba imponiéndosele como revelación de visceral y doloroso misterio. Por doloroso que el misterio sea, su desvelamiento se le ofrece al poeta con algo de exaltante, y la transmisión de esa vivencia también se confía al ritmo: al sostenido y anhelante de la lira antepenúltima y al remansado y otra vez grave de la penúltima:

Así el pino, montaña
con alas, que del mar al cielo sube;
el río que el mar baña;
el ave que es con plumas vital nube;
la que marchita nace flor del campo,
púrpura vegetal o florido campo,

todo clama ¡oh Lizardo!
que quien nace una vez dos veces muera;
y así; joven gallardo,
en río, en flor, en ave considera
que, dudando quizá de su fortuna,
mueren dos veces porque aciertan una.

Poema en suma la 'Carta a Lizardo' de alta y grave belleza. Con toda su riqueza y complejidad conceptual-formal y conceptista-culterana, nunca acabamos de apurarlo y descifrarlo por completo. Y acaso esa sea la mayor confirmación de su excelencia".

Es necesario retornar al estudio que sobre Carta a Lizardo realiza Cevallos en las páginas 50-53:

Una lectura superficial del poema podría justificar la asección de Gonzalo Zaldumbide quien había definido al poema como un “enigma desolado”. Sin embargo, si consideramos el texto dentro de la poética jesuítica del XVIII, podemos ver que es, en realidad, un discurso moral perfectamente estructurado. Una pista inicial para esta lectura nos la da Emilio Carilla, quien señalaba en su breve comentario que éste es ‘calderoniano’ y lo relacionaba con el monólogo de Segismundo. Esta lectura, sin embargo, se basaba solamente en el empleo de ciertos vocablos como flor, arroyo, aire, bruto, etc. (Carilla 24). La lectura que proponemos se fundamenta en un tema mucho más profundo. “La *mundanidad del hombre*”, escribe Eugenio Frutos al estudiar el pensamiento de Calderón, “se basa en el olvido de la muerte” (149). Aguirre quiere avivar la memoria del hombre con su constante referencia a “dos muertes” que delimitan “una vida”. En el Auto *La segunda esposa* incluye Calderón un soneto que establece esta idea:

¡Oh tú, antorcha, que en esa breve, en esa
tibia llama contienes sombras sumas...
Si no ardes, mueres, pues tu lumbre cesa;
si ardes, también, pues es fuerza te consumas,
luego ardiendo, o no ardiendo, siempre ahúmas
las lóbregas paredes de la huesa. (en Frutos 261).

La idea de la doble muerte para una vida tiene, además, origen en la vida de Cristo, quien al encarnarse “muere” de una manera simbólica, y luego con su muerte da vida. Y por supuesto, la larguísima tradición ascética y mística en numerosas religiones se basa en la idea de ‘morir’ al mundo para ‘nacer’ a una vida interior más elevada. La *Carta a Lizardo* es, pues, una explicación más de la necesidad de pensar en el más allá. Establecida ya esta lectura, es fácil ver cómo se desarrolla el texto. Las liras 2 y 3 retoman el topo de las flores, la azucena y la rosa, como símbolo de la brevedad de la vida. La azucena es el símbolo de la pureza -asociada con la Virgen María dentro de la simbología católica- pero es también la flor de la muerte, que adorna los funerales. La presencia de esta flor indica, entonces, la muerte del cuerpo para que el alma sobreviva. A través de un juego de colores –“Pálida a la mañana”, “nácar”- Aguirre relaciona la azucena con la rosa. En la mitología clásica la rosa fue creada originalmente por Afrodita, al salir de la espuma, y era blanca. Dionisio, sin embargo, derramó una gota de vino tinto sobre la flor, adquiriendo ésta el color del mismo. Aguirre parece recrear el mito en su descripción. La flor “blanca” se convierte en “estrella de carmín”. Una lectura anagógica del mito nos pone frente al Aguirre predicador. Afrodita, diosa del amor, crea una flor símbolo de perfección y pureza (el alma), pero Dionisio la “mancha” y cambia su color (el pecado). La azucena y la rosa pasan a representar, de este modo, el alma y la vida, la gracia y el pecado.

La misma estructura simbólica existe en las siguientes liras, con las imágenes del río, el ave, la fruta, el oso, el barco. Algunas consideraciones sobre la séptima lira nos permiten aproximarnos al complejo mundo poético en el que se desenvuelve Aguirre. Para poder entender esta estrofa es menester recurrir una vez más a la mitología. El oso puede referirse al animal que habita en el bosque, pero varios elementos sugieren una lectura diferente: “sombras viste”, “vientos

calza”, su “madre ardiente” le despierta. Estos calificativos parecen denotar algo en el espacio, posiblemente una estrella. Y esa es la solución al “rompecabezas”. La lira alude al mito de Arctos, es decir, a la Osa Mayor y la estrella Arturo. Arctos era hijo de la ninfa Calipso y Zeus, y mató, sin saberlo, a su madre, metamorfoseada en osa. Zeus los convirtió en constelación y estrella respectivamente. Las estrellas se encuentran condenadas a nacer y morir todos los días, es decir, “vive una vez y dos se ve muriendo.”

La lira 9 es el centro ideológico del poema. La estrofa se centra en la figura de Cristo, representado simbólicamente en Lázaro y en Jonás, quienes –de acuerdo con la exégesis bíblica- prefiguran la muerte y resurrección de Jesús. Esta lira funciona, además, como eje transformativo del sentido del poema: al tratar un tema claramente religioso anuncia ya, en alguna manera, la conclusión moral que se desprende de los ejemplos anteriores. El cuarto verso de la lira juega con las palabras “vela y vale”. La aliteración le sirve a Aguirre para atraer la atención del lector a esta estrofa como centro del texto. En efecto, la lira 8 está dedicada a un barco, y por ende a su “vela”. Hay que notar, sin embargo, la ambigüedad semántica de la palabra vela. Es tanto bujía que ilumina como vela de navío. En el poema la “vela de lino” es también “vela de morir”, lo que asocia la expresión con los cirios funerarios. Al introducir en la estrofa 9 la palabra “vela” en su acepción verbal, Aguirre acrecienta la polisemia de la misma y nos obliga a releer la estrofa anterior desde una perspectiva claramente didáctica. Y ya establecida esta lectura, las estrofas 10 y 11 simplemente recogen, siguiendo el modelo típico de preceptivas y poéticas, las imágenes que se han desarrollado para desembocar, de manera definitiva, en la lección moral que ha sido guía e inspiración del poema:

Y pues tan importante
es acertar en la última partida,
pues penden de este instante
perpetua muerte o sempiterna vida,
ahora, ¡oh Lizardo!, que el peligro adviertes,
muere dos veces porque alguna aciertes.

El poema, entonces, no es un “enigma místico” como quería Zaldumbide, ni un “calco” del monólogo de Segismundo, como especificaba Carilla. Es un poema de índole moral y ascética. Las imágenes sobre las que gira dimanan de la consideración del *talis vita finis ita*: la vida es una clase de muerte, si la muerte ha de ser como la vida. Esta actitud no es contemplativa sino eminentemente activa. El modo y la forma como el hombre *hace* -no piensa, no medita- su vida. Es decir, la suma de actos que llevan a la muerte.

En esta apresurada lectura hemos visto la manera en que un poeta jesuita, Juan Bautista Aguirre, ofrece una enseñanza moral a su lector en su momento. Dentro de su sociedad, esta enseñanza seguía el modelo establecido por los predicadores. A la vez, Aguirre es poeta y como tal usa la poesía para transmitir su mensaje. Al igual que Ayllón en su *Poética*, Aguirre cree que el texto es el resultado del dominio de la técnica y la retórica, y el esfuerzo y talento del autor. Poeta barroco, despliega su arte para construir este cuidadoso rompecabezas en el que todas las piezas encajan perfectamente. El lector ideal de Aguirre tiene la clave para descifrar el poema. Esa clave incluye conocimientos de mitología, de la literatura preferida en la época, de teología básica. Ese lector, así mismo, conoce de retórica y poética. De todos esos conocimientos surge la lectura

didáctica del texto, a la vez que éste mantiene, sobre todo, su carácter estético de obra literaria.

2.3.2. Fábula: Rafael García Goyena

	<p>¿Qué se conoce de Rafael García Goyena?</p> <p>Sabemos que nace en Guayaquil en 1776. A temprana edad viaja a Guatemala donde estudia y obtiene el título de Doctor en Derecho.</p> <p>Escribe y publica en diarios de ese país la primera edición de sus conocidas “Fábulas y Poesías varias” que le dieron renombre en todo el continente, al punto de ser calificado como uno de los más notables fabulistas de América.</p> <p>Se conoce que no regresó a su país natal y murió en Guatemala en el año de 1823.</p> <p>Cfr: http://www.encyclopediadelecuador.com/temasOpt.php?Ind=910&Let=</p>
---	---

http://3.bp.blogspot.com/-R5v_hGfN3xE/ThvOqD3vvUI/AAAAAAAAACs/xmfrY0rATIQ/s1600/13.jpg

Encontramos un interesante “Comentario sobre las fábulas de Rafael García Goyena” de Modesto Chávez Franco quien toma de “Biografías olvidadas”, obra auspiciada por el M. I. Concejo Municipal de 1939-40 que aporta datos muy interesantes. De lo que expone Modesto Chávez resaltaremos lo que nos incumbe a nosotros específicamente, dado que su estudio es extenso y descriptivo:

“De las biografías olvidadas que nos propusimos restaurar... era, en efecto, una de las más olvidadas la de don Rafael García Goyena, no porque el recuerdo de su nombre ni de su especial género literario cultivado se hubieren extinguido en su ciudad natal,... sino porque ninguna de las bibliotecas del Ecuador accesibles a nuestra busca poseen la colección completa de las fábulas”.

Manifiesta que la búsqueda de su publicación fue exhausta casi por todo el continente americano, sin encontrar novedades satisfactorias. Fue que, debido a sus relaciones literarias con personas de gran valía, pudieron encontrar algo que alivianara las expectativas; así es que al ponerse “en contacto con el ilustrado Sr. Director de la Biblioteca Nacional de Guatemala, anexa al Ministerio de Instrucción Pública, Dn. Rafael Arévalo Martínez, quien, enterado de nuestro interés y propósitos, tuvo la exquisita gentileza de servirnos ampliamente con un altruismo y espíritu americanista que le honra altamente, y, feliz poseedora su biblioteca de un único ejemplar de la edición completa, que fue la de 1886, por la imprenta F. Silva, de Guatemala, hizo sacar una copia íntegra de ella, y es así como podemos tener la satisfacción de dar completa y restaurada la colección que estaba a

punto de perderse quizá irremediablemente para nosotros”. Nosotros cerramos la cita que se encuentra disponible en: http://www.efemerides.ec/1/julio/fabula_c.htm

Existen otros comentarios que a García Goyena no lo consideran ecuatoriano sino guatemalteco, porque, aunque nacido en Ecuador, hizo la mayor parte de su vida en Guatemala.

Al parafrasear lo que Gil, S. en http://www.efemerides.ec/1/julio/fabulas_p.htm [06-02-2013] podemos manifestar que:

Se disputa su accionar dentro de la literatura y como persona, en general. Se dice que aunque no haya nacido en Guatemala, es más guatemalteco que guayaquileño porque llegó muy niño a esas tierras y porque ahí “se crió, se desarrolló y nutrió su inteligencia”. Textualmente, al referirse a Goyena como artista literario, manifiesta que:

“Como poeta, podemos considerarlo el representante de la transición del régimen colonial al período de la emancipación. No nos dejó más que unas treinta y tantas fábulas y una pequeña colección de letrillas, satíricas y otras composiciones ligeras; pero quien sepa leerlas, encontrará en ellas lo que era el país en los primeros años del presente siglo, tanto en su aspecto moral como en el político.

Se ven allí germinar las ideas nuevas, tratando de romper las viejas y ya gastadas ligaduras. Hay en esos reducidos cuadros cierto soplo revolucionario que parece hacerse lugar al través de las herradas puertas del edificio antiguo. Léanse las fábulas que llevan por títulos: "Los muchachos, los sanates y el loro", algunos de los Epigramas y de las Epístolas satíricas y las fábulas, "Los fueros jumentiles", "Los sanates y el burro", "El sopilote con golilla" y otras que fueron escritas antes del año de 1821.

Por lo demás, Goyena no se equivocó respecto a los inconvenientes y dificultades naturales de la transición y los supo señalar con cierta previsión en algunas de sus fábulas: "Nuevos sistemas de Gobierno en el reino animal", "Los sanates en consejo", "Los animales congregados en cortes", etc., etc.

Sus fábulas revelan sagacidad de observación, conocimiento del corazón humano en general y del carácter de sus compatriotas en particular; estudio de los animales a quienes pone en escena y de los hombres que son los verdaderos actores de sus cuadros, bajo la piel o la pluma de las bestias.

Hay además muy buen colorido local en sus bocetos. Todo es del país, todo está bien pintado, bien descrito todo, aunque en brevísimos rasgos.

En conclusión diremos que nos parece infinitamente superior el Goyena de las fábulas al de las Poesías Varias, entre todas las cuales habrá apenas una o dos soportables. Escribió en mala época; no pudo formarse un gusto muy delicado, e incurrió en los defectos y trivialidades de muchos poetas españoles de su tiempo.

Como fabulista hace mucho honor a Guatemala y no creemos equivocarnos al decir que honraría a cualquier otro país”.

Entre otros comentarios, respecto de García Goyena, encontramos el del escritor e historiador Antonio Batres Jauregui (1847-1929) quien textualmente dice:

"Y si en el viejo mundo la fábula como género, logró tener grandes continuadores, en América fueron pocos los trabajos que se destacaron. El guatemalteco Rafael García Goyena fue el primero en destacarse, aunque póstumamente. Cuando sus fábulas y poesías se editaron, se habló de él como el Fedro latinoamericano. Su originalidad, color localista y los regionalismos de sus fábulas, las hacen inconfundiblemente guatemaltecas, otorgándoles así, un toque muy propio de su país y del siglo XVIII".

"En Hispanoamérica, la literatura infantil surge con posterioridad a la europea y al comienzo se nutre de los libros llegados de España y Portugal. Cuando se empieza a crear una literatura propia, se hace también imitando los modelos europeos, así surgen multitud de fabulistas en el siglo XIX conocidos como los Iriarte o Samaniegos de sus respectivos países. Es el caso del peruano José María Sánchez Barra, el mexicano José Rosas Montero o el ecuatoriano-guatemalteco Rafael García Goyena. Pero pronto los autores empiezan a incorporar a sus fábulas elementos exóticos y nacionales propios de su fauna y flora, incorporación que también será fundamental en la labor cuentística".

La producción literaria de este gran escritor ecuatoriano-guatemalteco es de alta calidad literaria ya sea por su temática, por la ideología, ya por el camino que abriera para posteriores obras y escritores. Veamos algunas de sus obras.

Fábulas completas Rafael García Goyena

FÁBULA X

LOS MUCHACHOS, LOS SANATES Y EL LORO

En un naranjal su nido
un Sánate construía,
y en el pico conducía
el material escogido.

Con algún conocimiento
de reglas de arquitectura
de la más gruesa basura
usaba para el cimiento.

Un bejuco, un desperdicio,
una piltrafa, un andrajo,
de un mecate, un estropajo,
fundaban el edificio.

Con más ligero y más fino
material, después trabaja:
cerdas, hojarasca y paja,
retales de lana y lino.

Al fin el nido se acaba,
y en pelillos delicados
yacen los huevos pintados
que la madre fomentaba.

Quiso la desgracia un día,
que un muchacho juguetero
vio que del nido un cordón
de San Francisco pendía.

A otros compañeros llama,
sube al árbol en un vuelo,
da con el nido en el suelo
desprendido de la rama.

Juntos todos, con gran prisa
proceden al inventario:
Miren ¡un escapulario!
gritó uno muerto de risa,
otro dice: aquí hay retazos
de patentes y de bulas....
La Medida de Esquipulas!
¡Jesús! qué picaronazo!

Dice otro: si a más no viene,
este ramo está bendito....
miren este rosario. . . .
solo dos misterios tiene....

A ver, a ver la estampita;
es de San Pedro y San Pablo
de la Cruzada. . . ¡qué diablo
de sanata tan maldita!

El examen satisfecho
de los andrajos devotos,
dejaron los huevos rotos,
y el nido todo deshecho.
Mientras tanto, amotinados

los sanates, daban gritos
diciéndoles: ¡oh, malditos,
herejes excomulgados!

¡Oh qué horrendo sacrilegio!
lo más sacrosanto y pío
cómo lo ridiculizan!
las plumas se nos erizan;
no hiciera más un judío!
¡Qué juegos tan execrables
qué chacotas tan punibles!
hacer objetos risibles
las reliquias venerables!

Pero el cielo, que es testigo
de tanta profanación
dará a vuestra irreligión
correspondiente castigo.

Oyendo estos disparates,
dizque un Loro muy ladino
de un Licenciado vecino,
dijo hablando a los sanates:
"la profanación, hermanos,
ya la hizo quien de estas cosas
sagradas y religiosas,
se sirve en usos profanos.

A los cintos y cordones
por su bendito instituto,
no conviene el atributo
de empollar y criar pichones.

Ese celo tan extraño
que mostráis por su respeto,
solo tiene por objeto
evitar el propio daño.

La defensa muchas veces
de la religión hacemos,
cuando de acuerdo la vemos
con los propios intereses.
La religión soberana
y su divino derecho,
conforme nuestro provecho
se consagra o se profana.

Como se puede apreciar a través de la lectura, se requiere de un profundo conocimiento de la realidad a la que se refiere. Realizar un análisis involucra conocimiento de circunstancias temporales, históricas, sociales, ideológicas, etc.

Pero el más bajo nivel de **comprensión lectora, la literal**, nos permite manifestar lo siguiente (¿recuerda en qué consiste la comprensión literal?):

El “sanate”, un ave de color negro, con su pico, construye sobre el árbol su nido. Esta ave es capaz de poner en práctica sus rudimentarios conocimientos de arquitectura; para los cimientos utiliza los desperdicios; pero, el acabado lo hace con el más fino material. Una vez terminado está listo para colocar los huevos que deposita la hembra. Pero por desgracia, un día fue destruido por un niño que vio colgado un pedazo de cordón de San Francisco. Cuando todo da al piso, descubren todos los materiales con que fue construido; encontraron pedazos de rosario y hasta estampitas. Mientras todo se había desbaratado llegaron en grupo los sanates y pensaban “es un sacrilegio” todo lo que hacen, que ni un judío sería capaz de hacer eso. En eso se asoma un loro y manifiesta que no hay que asombrarse de nada, que la profanación es algo “normal”, porque hay muchas personas que valiéndose de las cosas sagradas sacan provecho a favor propio.

Esta podría ser una ligera comprensión literal. Usted puede intentar un nuevo tipo de comprensión lector, puesto que cada lector tiene su propia interpretación.

La **comprensión inferencial** nos permite sumergirnos al fondo de los versos y descubrir la intención del autor, lo que se trasluce de tras de los versos. Este tipo de comprensión nos permite interpretar en toda su dimensión el poema. Intentemos algo breve:

El poema es una hermosa alegoría que hace referencia al “soplo revolucionario” de la forma de pensar de Goyena, que resalta a través de tres aspectos que se pueden encontrar en toda sociedad: en este caso, **el sanate** representa el sueño de las personas; el sueño de construir algo a base de sacrificio. **Los muchachos** que representan el otro lado de la sociedad, quienes se divierten destruyendo lo que se construye con esfuerzo, lágrimas y dolor. Y, un tercer elemento representado por **el loro** que alude a una especie de conciencia colectiva que sabe de lo mal que actúan quienes dicen defender a los más necesitados, quienes a pretexto de la grandeza divina buscan beneficios y provecho a favor propio.


Todo el poema nos habla de esa “sagacidad de observación, conocimiento del corazón humano en general y del carácter de sus compatriotas en particular” de lo que hablaba en párrafos anteriores Gil, S., que los animales son más conscientes de las actitudes, que saben que los hombres actúan con un ropaje de verdaderas bestias salvajes.

A través de este tipo de comprensión lectora podemos descubrir **el mensaje que intenta transmitir el autor**. En este caso ¿cuál sería el mensaje? Podríamos discrepar y con mucha razón, pero personalmente estimo que el mensaje se deduce de la siguiente idea: “la ignorancia y la mezquindad humana puede darse el lujo de pisotear los preceptos divinos para sacar provecho personal”. Por lo tanto, el mensaje que nos deja es actuar conforme nos lleve a una conciencia tranquila, saber respetar a los demás, valorarlos en su verdadera dimensión de seres humanos, sin valerse de las cosas sagradas que mucho daño causa si no se actúa con rectitud.

Se han dejado sentadas las bases para que usted intente una comprensión crítico-valorativa. Si le dificulta llegar a este tipo de comprensión lectora, le sugiero volver a revisar el anexo 1 referente a los tipos de comprensión lectora; de igual manera, puede revisar el ejemplo de aplicación ubicado en el numeral 1.1 de la unidad uno. Intente redactar en el siguiente espacio:

<p><u>Comprensión crítico-valorativa:</u></p> <p>-----</p> <p>-----</p> <p>-----</p> <p>-----</p> <p>-----</p> <p>-----</p> <p>-----</p> <p>-----</p> <p>-----</p> <p>-----</p>
--

2.3.3. El cuento: Ramillete de varias flores poéticas, recogidas y cultivadas en los primeros abriles de sus años, de Jacinto de Evia

	<p>¿Quién fue Jacinto de Evia?</p> <p>De este personaje muy poco se conoce. Lo único que sabemos es que nació en Guayaquil pero de su fecha no hay datos certeros. Como fechas probables se encuentran entre 1620 y 1623, aunque algunos señalan como fecha de nacimiento 1629; por ello, referente a la fecha de nacimiento no se puede afirmar con exactitud ningún año.</p> <p>Se conoce que, entre 1645 a 1650, viajó a Quito e ingresa a estudiar en el Colegio de los jesuitas donde tuvo como maestro al célebre padre Antonio Bastidas de quien aprendió retórica y poesía.</p> <p><i>Logra su doctorado en la U. San Gregorio un 20 de mayo de 1657; por los 70s está pendiente en Madrid de la impresión del “Ramillete”.</i></p> <p><i>Cfr. Rodríguez C. H. (1980), pág.536</i></p>
<p>http://www.encyclopediadeecuador.com/PaginaWeb/FotosChicas/De_Evia,_Jacinto.jpg</p>	

El Ramillete de varias flores poéticas ¿cuento o poesía?

Según nos refiere López, L. (2010), si profundizarnos en la obra de Evia desde un enfoque actual resalta muchas novedades en la historia de la literatura hispánica: uno, por ser el primer autor de una antología de poemas sudamericanos; dos, porque sus poemas reflejan amor a la poesía nacional; y, tres, porque en su texto se encuentra ***El sueño de Celio*** que es “una narración en prosa con poemas intercalados que responde a la estructura del cuento y sitúa a Evia como el primer cuentista ecuatoriano, dato sin duda imprescindible para el estudio del cuento”.

Su obra denominada ***Ramillete de varias flores poéticas, recogidas y cultivadas en los primeros abriles de sus años por el maestro Xacinto de Evia, natural de la ciudad de Guayaquil, en el Perú*** fue impreso en Madrid en 1675, este libro, conforme lo manifiesta Barrera I. (1979), pág. 187ss:

“que es una joya bibliográfica, constituye el primer aporte dado a la poesía ecuatoriana. Cronológicamente, Evia es el primer poeta de la Colonia, por la extensión de la obra publicada en volumen. El Ramillete es un libro de más de cuatrocientas páginas, en 8° mayor.

(...) Por lo que se consigna en el **Ramillete** se sabe que allí se reúnen composiciones de su maestro Bastidas, de Domínguez Camargo, de otro florido ingenio de la Compañía y de Evia.

(...) El **Ramillete** es más una curiosidad literaria y la muestra de lo que alcanzaba a ser el gongorismo en América, que obra apreciable de literatura. Las composiciones difíciles llenas de circunloquios y de expresiones artificiosas, dejan caer de vez en cuando algún verso que suena o que brilla; pero en general la emoción poética está desterrada de todo el libro.

(...) El Ramillete comienza con páginas dedicadas a la juventud estudiosa, en las que eruditamente se explica el título del libro. Son flores porque el Ramillete está compuesto con varias composiciones que el autor del libro tenía recogidas de su maestro de mayores y retórica (...) Estas poesías fueron escritas durante su juventud, que es el tiempo de las flores y no de los frutos. Esto de llamar a los versos "flores" tiene el antecedente de mil poetas de todos los tiempos. (...). *Evia no cree en la elegancia de sus flores, pero las dedica a la juventud* con el objeto de que, con su ejemplo, *produzca cosas mejores, como la abeja que labra sus panales tomando la miel de las más plebeyas flores*".

Según Rodríguez Castelo H. (1980: 536) en su Literatura de la Audiencia de Quito Siglo XVII resalta que:

"Evia se pone, de entrada, bajo la advocación de Góngora (...) Sin embargo, como bien lo ha señalado Carilla, Evia es el menos gongorista del 'Ramillete'; su numen es, más bien, calderoniano.

'Su modelo más seguido es un Calderón menos cultista' -apunta Carilla, quien trae para justificar su aserto estos lugares:

'¿Qué es esto, cielos, que paso?'.
¿Qué es esto, cielos, que siento?
En llamas se abrasa el alma
y ya me brotan del pecho.
Socorro, piedad, ¡oh ojos!
y en los cristales deshechos
encuentren agua mis penas
para aliviar tanto fuego'.

'DÉCIMA

Con qué gusto entre los brazos
de Nise gocé un favor,
que eterno juzgó mi amor,
por ser de tan fuertes lazos,
Mas ¡ay! ¡qué breve los plazos
legó mi dicha a gozar,
pues sólo vino a estribar
del alma tan dulce empeño
en breves sombras de un sueño
que se acabó al despertar!'

En el Proemio dedicado a la juventud estudiosa, Evia ofreció algunas Flores poéticas cultivadas de su ingenio, los versos que pudo recoger de su maestro Bastidas y otros pocos que adquirió después que salió de su escuela, por darle este breve honor y gloria y pagarle, siquiera esta vez reconocido, lo que debió tantas veces a su doctrina.

... Gustó lo popular y fue tierno sin perder ingenio, por eso compuso poesía fresca y casi coloquial, así como versos eróticos y burlescos –donde imitó a Francisco de Quevedo y Villegas- y hasta llegó a glosar la Elegía Décima de Ovidio en octosílabos. Hoy, su obra y su memoria ha sido rescatada del injusto olvido de una errada crítica. Y nada más se conoce de este poeta, a no ser que debió morir en los últimos años del siglo XVII. Se ignora hasta su descripción física y psicológica, pues vivió uno de los períodos menos conocidos de nuestro pasado y del que casi no tenemos memoria.

Veamos lo que Evia manifiesta a la juventud en el proemio, bajo el título “A la juventud estudiosa” y que lo encontramos en De Evia, J. (1676: 11):

“A la Juventud Estudiosa

Ofrezco a la juventud este *Ramillete de varias Flores Poéticas*, algunas cultivadas de mi ingenio, y otras que tenía recogidas del muy Reverendo Padre Antonio Bastidas, de la sapientísima y nobilísima Religión de la Compañía de Jesús, el tiempo que fue mi maestro de mayores y retórica. Califícolas con tan ilustre epígrafe, no porque juzgue que sean de tal aseo, y aliño, que por lo vistoso, y galante de los poemas, le venga nacido lo florido, y honroso de este título; cuanto por haber sido los primeros partos en que desabrocharon los abriles tiernos de mis años, y la amena primavera de la edad de mi maestro; porque como este es tiempo, que solo se trata en flores, y no en frutos, me parece que por primeras, más que por su elegancia (hablo de las mías) les viene más ajustado el título de Flores. Verdad que tenía notada en Lipsio: *Ut in vere anni flores gignuntur; autumnus tamen est quid ut fructum; Sic litterati in florida atare amœnioradant, insenili utiliora*. Llámole Ramillete, por los varios, y diversos asuntos, y argumentos que recojo en este volumen de los jardines de tres floridos ingenios que en él propongo.

Quizá parecerá de mejor gusto, y aliño que el otro que nos ofrece Claudiano, y tejieron las curiosas manos de las ninfas que asistían a Venus; pues despojando diligentes los jardines de su más florida elegancia, se vieron juntas las nevadas azucenas con las moradas violetas, los cándidos ligustros, con las purpúreas rosas”.

Veamos algunas flores, como las llama Evia, que constan en su *Ramillete*:

A dos arroyos que nacen de una peña, y a otro que se destila de otra forma de lluvia

(Romance)

Mucho cristal en su seno
concibe una adusta peña,
y ya dolores de parto
en quejidos roncros muestra.

Todas las Ninfas del bosque
que le asisten en su pena,
le anuncian que dos arroyos

en cruel batalla le aquejan.

Por gozar el mayorazgo
sin duda de aquella selva
que la ambición, aun en riscos
no falta quien los fomenta.

Su pecho en dos partes rompen,
nadie cede en la contienda,
y escamados vivorezmos
materno fuero atropellan.

Y por verse ricos de guas
más altivos se despeñan;
a que impele al principio
cuanto es mayor la riqueza.

Un río, que caudaloso
aqueste orgullo contempla,
breve muerte entre sus aguas
a su soberbia apareja.

Hallando en su propia infancia
su tumba funesta;
¡oh qué de altos pensamientos
su fin al principio encuentran!

Una peña, que cercana
miraba aquesta tragedia,
trasuda en menudas gotas,
tanto este susto la aqueja.

Lágrimas serán sin duda,
con que su malogro endecha;
que llanto aún de un pedernal
saca la desdicha ajena.

Y si es que hay terrena nube,
advertido yo dijera,
que no el Cielo ya en las plantas,
más el suelo llueve en ellas.

Y aún hay quien diga, que es nácar,
en las que conciben perlas,
y en ricas sartas el bosque
ciñe su madeja crespa.

Aprisionando plumajes,
que de esmeralda la arrean;
que aun lo insensible las galas
vanamente hoy aprecia.

El dueño de aqueste sitio,
Flora diré, ya más bella

que es otra más casta Venus,
que la que Chipre celebra.

Deste llanto compasiva
ataja en curiosa senda
aquel cristal malogrado,
que antes vano se despeña.

Con que apacible en sus ondas
más advertido pasea
por celosías de flores,
por enrejados de yerbas.

Fabricando en breve espacio
a esta Flora, y Venus nueva,
de oloroso jaspe casa,
en que siempre al Mayo alberga.

Donde su consorte amado,
donde sus dos hijas bellas
logran en lazo amoroso
dichas, que el Cielo las feria.

Tomado de: Biblioteca virtual Miguel de Cervantes.

Flores burlescas y satíricas

Por mías y por diminutas, querría dejar estas flores burlescas: y porque conozco en mi poco genio y aplicado poco a este asunto, que si semejantes versos no revierten mil sales y donaires, tan ajenos están de divertir a los lectores, que antes toda la trisca y risa se conjura contra el autor que los compuso: con todo por complacer a algún amigo te los ofrezco, no porque juzgue que ha de ser conforme a tu humor y gusto.

Veamos la siguiente ***flor referente al tono burlesco y satírico***:

**A los oradores que oraron en la fiesta real
En que María Santísima fue elegida por Patrona de las Armas, aludiendo
particulares asuntos de sus Sermones**

Décimas

Solicita Piedad
muchas gracias en el día,
que en un Novenario a María
aplaude la novedad:
porque si es cierto y verdad,
que pide gracia un Sermón,
nueve con mayor razón;
mas por hoy pido una gracia,

y es, que no caiga en desgracia
con alguno mi Oración.
La Ciudad, una Ciudad
erigió en sus altos montes,
logrando sus Horizontes
en ella seguridad:
y si atiendo a la verdad,
Medina-Celi se llama,
vocealo así la fama,
y con razón, pues del Cielo
pudo bajar tal modelo,
que por divino se aclama.
Aunque camino trillado
el Franciscano siguió,
no por eso caminó
por el Real tan celebrado:
siguióle cierto su hado,
pero si fue su valor
de Jericó Explorador,
corrió riesgo le encontrasen
los que en el Real caminasen;
y dejole por temor.
Feliz suerte, pues he hallado
Ribera, donde las flores
el nombre con sus colores
de un gran Rey han rubricado:
porque si es averiguado
lo que aplaude la experiencia,
lo que publica su ciencia,
pues el objeto le abona,
esta Oración fue corona
de su florida elocuencia.
Grande fue su discurrir
en el Apóstol, oh Rojas,
mas si es Pedro y no te enojas,
fue inspirado tu decir:
pero aún más llevo aplaudir
aquel Sermón de MARÍA,
por Ildefonso estudia,
tanto en su amor te esmeraste,
que por amante cegaste,
de tu amor ¡qué valentía!
Si en su Sermón le faltó
la dorada voz a Peña,
su dureza nos enseña,
que con él se conformó,
no por esto se abatió
su agudeza y su cordura,
que escala al Cielo su altura,
y cuando más se avecina,
ya que no teme ruina,
no está de nieve segura.
Esta vez a ti se debe,
¡oh Sebastián! la victoria,

pues conseguiste la gloria
de dar al blanco de nieves
a esto ninguno se atreve,
también certero anduviste,
cuando valiente corriste
sortija, que otros corrieron,
aunque dicen, te sirvieron
las lanzas que ellos viste;
Si el más alto mineral,
por tal, de Ofir el honor
goza por rico favor
de ese de el Cielo fanal:
por pequeño este caudal

le niega alguno a Dorado,
vive sin duda engañado;
vuelvo así por su decoro,
mas por mucho es poco el oro
si es que su vaso ha llenado.

Tomado de: Biblioteca virtual Miguel de Cervantes

2.3.4. La crítica: *El nuevo Luciano de Quito*, de Eugenio Espejo (1747- 1795)

	<p>¿Quién es este personaje?</p> <p>Es el primer mestizo de quien se enorgullece el más alto pensamiento crítico ecuatoriano del S. XVIII. Su padre Luis Chúzbig, picapedrero, indígena oriundo de Cajamarca y su madre mulata, Catalina Aldás, de apellidos prestados.</p> <p>Nace el 21 de febrero de 1747 y se le inscribe en el Registro bautismal no de los mestizos, sino en el de los españoles, con los nombres de Eugenio Francisco de Santa Cruz y Espejo.</p> <p style="text-align: right;">Cfr. Pesántez R. (2006), pág. 68. Tomo I.</p>
<p>http://www.laminasescolares.com/2011/02/21-de-febrero-dia-del-medico.html</p>	

¿Qué es lo que caracteriza a Espejo?

Definitivamente su pensamiento.

Espejo es el símbolo de una nueva raza americana en el que se conjugan sangre y pensamiento de todas las razas. Siempre se ha destacado por un pensamiento crítico y por ser radical. Existen soberbias palabras que perfilan su personalidad no apegada al servilismo español: “Si existo sobre la tierra, porque tuve progenitores, a ellos es que debo el ser, y a mí mismo, después de dios, es que debo a mi nobleza”.

Era el hombre al que se le temía y odiaba por su pensamiento irritable, colérico, por su pluma desenfadada y por su palabra acre y mordaz. Cfr. Barrera I. (1979: 309-311).

¿Contra qué reaccionaba Espejo?

Necesariamente su reacción iba en contra de los convencionalismos sociales que le impedían desplegar sus ideales. “*Tenía que revelarse contra la inopia del ambiente, contra la absurda desigualdad a que estaban condenados los americanos y sobre todo los mestizos y los indígenas, contra la autoridad arbitraria, y, finalmente, contra las ideas caducas de ese tiempo. ‘Este hijo del pueblo, este hombre de la democracia, tenía ambiciones de conquistador, y en sus venas circulaba sangre de héroe’, dice González Suárez*”, Barrera I. (1979: 311ss).

Sabemos que no solo tenía ambiciones sino que estaba lleno de conocimientos. Pero su característica de hombre consciente y franco pagó muchos inconvenientes. Así:

“La vida de Espejo recorrió una parábola congruente. Cuando en 1787 se le obligó a permanecer dos años fuera de Quito y presentarse ante el Virrey de Nueva Granada, el Presidente Villalengua lo pintaba así: ‘Hierven las ideas liberales, no solamente en la cabeza de Espejo, sino en la de muchos literatos y pensadores de grande influencia, por lo que le remito a Bogotá, sin formularle causa alguna, pues temo que resulten complicados los sujetos más principales y distinguidos’. (...) Con la muerte de Espejo no había terminado su trabajo que seguía germinando hasta dar los correspondientes frutos. La carrera completa del ecuatoriano ilustre se podía sintetizar así: comenzó por fomentar ideas generales para deducirlas después a proyectos determinados y concretos. Las ideas liberales debían encontrar realización, y para buscar esa realización fue hasta el sacrificio.

Tres son los aspectos principales en los que hay que considerar a Espejo: **el científico, el literato y el político**. Como hombre de ciencia encontrará puesto distinguido en la historia de la cultura colonial, y a medida que pasen los tiempos y se estudien sus obras se distinguirá con mayor claridad este aporte. Como médico escribió tratados admirables, en los cuales intuyó principios científicos que se convertirán en doctrinas al cabo de los años. Como literato, fulminó, destruyó y creó; sus libros literarios removieron el estancamiento de las inteligencias y abrieron paso a nuevos horizontes a los estudiosos. La obra literaria corresponde a su juventud, es la preparación para las más pesadas tareas que iba a imponerse en la vida.

Como hombre de ciencia, Espejo ha escrito varias obras: **Reflexiones acerca de las viruelas, Memoria sobre el corte de las quinas, Voto de un Ministro togado** y el **Informe** sobre sepulturas en las iglesias.

Tres son las obras principales que deben citarse en el aspecto literario: **El Nuevo Luciano de Quito, Marco Porcio Catón** y **La Ciencia Blancardina**.

Base de su labor política serían las **Primicias de la cultura de Quito** (...).”

Los ensayos de nuestro gran personaje, Eugenio de Santa Cruz y Espejo, revelan un elevado nivel de desarrollo del pensamiento, sobre todo en el área de la medicina donde se censuraba con reflexiones acerca de que los médicos primero deben lavarse las manos para evitar el contagio de enfermedades e impedir, de esta manera, que mueran dentro del mismo hospital; recordemos que Espejo es considerado uno de los más altos pensadores y el precursor indiscutible de la independencia. No debemos olvidar los escritos de José María Lequerica que también, desde temprana edad, mostró en su edad estudiantil un alto cociente intelectual.

Según Hernán Rodríguez Castelo (2002: 995), en *La Ciencia Blancardina* se muestra como “un genio capaz de todos los conocimientos”, muestra su “bello espíritu”, se presenta

como “el hombre de letras” o “de literatura”. Espejo se revelaba con “una inteligencia elevada y extensa que nada le supere”.

Del “bello espíritu”, entendido este como hombre de literatura, “renunciaba a ingenio y brillantez, a cambio de solidez y claridad. **Con Espejo comenzaría la negación del barroco quiteño** que iba a durar siglo y medio. El criterio era que “un verdadero bello espíritu piensa más en las cosas que en las palabras”.

Es preciso centrarnos, para nuestro propósito, en el Nuevo Luciano de Quito, para ello tomaremos del mismo Rodríguez, C. (2002: 995) lo siguiente:

LA PRIMERA OBRA

La suma de inquietudes, reflexiones y propósitos que bullían en el espíritu del que pronto se iba a convertir en la conciencia crítica del tiempo se revela en el primer libro de ensayo.

En 1779 circuló manuscrito –al parecer en más de un ejemplar- el Nuevo Luciano de Quito. El mismo texto sugiere que algunos diálogos se habían echado a volar antes, como “volador panderote, o lo que los muchachos llaman cometa”. Y era prevención prudente: ese libro estaba llamado a irritar a toda la intelectualidad del tiempo. Según el propio autor, “unos lo hallarán herético; otros que es libelo inflamatorio; y todos, cuanto más benignos, pero llenos de ira y enojo contra nosotros, nos acusarán de temeridad en querer saberlo todo, en corregir a los doctores y en parecer como adversarios del nombre jesuítico”. ¿Fue por justo temor a aquella violenta reacción gregaria o por razones más recónditas? Ello es que el libro apareció como obra del Dr. Javier de Cía, Apéstegui y Perochena, a quien se daba el título burlesco de “Procurador y Abogado de causas desesperadas”. Espejo, a más de hacer implacable crítica de su tiempo, comenzaba a jugar a las escondidas con censores y críticos para exasperación de los agentes de la tradición y el orden.

La obra se anunciaba como lo que era, en asunto y forma: **El Nuevo Luciano de Quito o despertador de los ingenios en nueve conversaciones eruditas para estímulo de la literatura.**

La forma es el diálogo. Dialogan en esas anunciadas “conversaciones eruditas” dos personajes, ambos doctores, Mera y Murillo. A Murillo ya lo conoce el lector de esta Historia, y conoce también la imagen distorsionada por Espejo: culterano ridículo, extravagante y vacuo. Deformación caricaturesca –rayana en mal gusto- de cuanto aborrecía Espejo. En Mera, en cambio, Espejo no solo presentó cuanto en un intelectual y hombre de letras apreciaba, sino que se pintó a sí mismo: “el solitario, el rebelde, el ensimismado”, y el intelectual crítico, de conocimientos profundos y palabra justa, claro y convincente.

Son diálogos retóricos, al estilo clásico –en versión americana, mestiza-. El nombre elegido lo anuncia: alude a los diálogos de Luciano de Samosata. “El título del escrito de Espejo señalaba hacia el modelo, que parece haberle deslumbrado y haberle tentado con todo lo que esos diálogos tenían de estilo chispeante, humorismo refinado, penetrante ironía –que no perdonó ni al propio autor- y sombrío pesimismo. Fue el modelo sin duda excesivo y no el más apropiado a los talentos del impaciente quiteño. De allí lo forzado de su humor en ese doctor Murillo que tiene más de grotesco que de irónico y que repite cansinamente el procedimiento humorístico de hablas paródicas recargadas, faltas de suficiente sutileza, a menudo burdas. “Es satírico, pero lleno de gracia – juzgó de su **Luciano** el propio Espejo, poniendo aquello en cabeza de los quiteños del tiempo-”. Fue satírico, pero hartó más amargo que gracioso. Le faltó esa distancia de lo criticado, esa superioridad de ánimo, sin la cual apenas puede darse humor grande. No fue el Luciano gran ejercicio de literatura humorística –y si lo fue, lo fue en la dirección que el propio Espejo dijera, poniéndolo en cabeza de adversarios: “estilo más chocarrero, más burlón, más dicaz, más insufrible apenas se habrá escrito en las edades-”. Fue ejercicio de libertad –“alguna ironía propuesta con generosa libertad”, según el mismo Espejo-, explosión de celo reformador, desplante provocador, manifiesto de autoafirmación, planteo estilístico que se pretendió distinto y nuevo”.

El propósito de tales diálogos se anunciaba en ese “para estímulo de literatura”. El “stimulus” latino –y a Espejo debía sonarle la etimología- era aguijón con que se hería a las bestias remolonas. En **La Ciencia Blancardina** precisó lo hecho: “una descripción bastante exacta del estado literario de Quito con celo de la reforma”. Era el escrito de quien saltaba a medio coso de la rutinaria vida cultural quiteña y alborotada la mediocridad reinante con celo de reformador iconoclasta. El Dr. Murillo del **Luciano** le reprocha a muerte.

Pero, señor, un poco más de espera, porque dirán que es Ud., por antonomasia el reformador de estos tiempos y de los estudios de Quito; esto es reformador venido de no sé dónde y sin título de letrado.

Y, al resistirse el prudente Mera a aceptar tal título, Murillo lo convence de que, quiéralo o no, ha asumido el papel de reformador:

A infinitos ha quitado Ud., las demasiadas licencias que tenían y los ha puesto reclusos en los calabozos de la ignorancia, que tanto estiman; en la cárcel de la mala educación, que no desean quebrantar; y en los grillos de las malas costumbres, que no se atreven a romper. Pregunto ahora, ¿esto no es ser reformador?

Asume, pues, Espejo con su primera obra el papel de reformador. Y las nueve conversaciones son otros tantos empeños de reforma del tiempo, comenzando por la literatura, filosofía y educación: “el reformador de estos tiempos y de los

estudios de Quito”, que decía Murillo, con figura retórica que cobraba más alcance que el pretendido.

Las conversaciones, tras una suerte de introducción (primera), versan sobre la latinidad (segunda), la retórica y la poesía (tercera), sobre el “bello espíritu” –con cita de varias páginas de Buohours, en traducción del propio Espejo- y el rechazo del “estilo afectado” (cuarta), acerca de los estudios de Filosofía (quinta), de la Teología escolástica y su lamentable estudio en Quito (sexta), “reflexiones para un mejorado plan de estudios teológicos” (séptima), sobre la teología moral de los jesuitas y contra el probabilismo (octava) y sobre la oratoria sacra (novena).

El libro resultó, sin duda, escandaloso, y el escándalo era lo que su autor pretendía. Muchas de la gentes más talentosas y mejor formadas guardaban el mejor recuerdo de la ciencia y métodos educativos de los jesuitas, y el ataque, sostenido, encarnizado, del libro les debe haber parecido tendencioso e injusto. Y, en otra línea de incitaciones, el **Luciano** arremetía contra figuras ilustres del tiempo. Comenzó por el Dr. Sancho de Escobar, predicador de justa fama –como lo comprobaremos cuando lo tratemos, del modo que se merece (...)-. En muchos casos, la crítica de Espejo era más que discutible (...); pero la obra, burlesca y anónima, no daba pie a discusión o refutación, y solo a indignación, irritación y amargos resentimientos.

Como podemos apreciar el **Nuevo Luciano** constituía una crítica a la cultura de su tiempo, pero desde cualquier óptica que se lo mire se evidencia un claro intento de escribir prosa artística, “y esa voluntad de estilo lo movió a él, siempre tan crítico, a discutir del modo más severo los criterios estéticos vigentes”, según Rodríguez C. (2002: 1079).



¡Atención!

Ahora que ya ha recorrido un poco los contenidos de las dos primeras unidades, le propongo la lectura de un poema.

En esta ocasión le invito a leer lo que tanta polémica despertó en sus tiempos, me refiero a la obra de Juan Bautista Aguirre “**Breve diseño de las ciudades de Guayaquil y Quito**”. No es un poema extenso, es muy interesante, preste atención a la descripción que realiza a través de los versos a las dos ciudades. Consulte el poema en la siguiente dirección electrónica: <http://www.efemerides.ec/1/abril/ba1.htm#BREVE>



Actividades recomendadas

“...no hay nada tan evidente como la falta de libertad intelectual de la gente que no lee”.
-Alberto Daneri-

Responda con razones fundamentadas las siguientes interrogantes que tienen el propósito de fortalecer sus conocimientos de los temas tratados.

1. ¿Qué se entiende por literatura colonial?
2. ¿Cómo fueron los primeros relatos y las primeras creaciones literarias de la época colonial?
3. ¿Cuáles son los factores que influyeron fuertemente en la creación literaria de la época colonial?
4. ¿Cuáles son las labores en las que se centraba la vida del pueblo quiteño?
5. Mencione al menos tres nombres de escritores representativos de la época colonial.
6. Mencione por lo menos tres características de la literatura colonial.
7. ¿Cuáles son los géneros literarios que aparecen en la época colonial?
8. ¿Quién sobresale dentro de la fábula en la época colonial?
9. ¿Con quién nace el periodismo con criterio de evaluación y conciencia orientadora?
10. ¿Cuál es el aspecto más sobresaliente, según su criterio, de Juan Bautista Aguirre?
11. ¿Quién escribe Ramillete de varias flores poéticas?
12. ¿Qué es lo más sobresaliente de Eugenio Espejo?
13. ¿Qué representa el Nuevo Luciano de Espejo?
14. Del poema “**Breve diseño de las ciudades de Guayaquil y Quito**” extraiga las frases que revelan un marcado contraste entre las dos ciudades.
15. Explique cómo describe las ciudades de Quito y Guayaquil. ¿Qué calificativos utiliza para cada una de las ciudades?
16. ¿Cómo describe a los habitantes de Quito?



Autoevaluación 2

Coloque en el paréntesis una F o una V, según sean falsas o verdaderas las siguientes proposiciones:

1. Se entiende por literatura colonial a la que escribieron los españoles maravillados por el paisaje americano; sus escritos eran descripciones a las que se llamaron crónicas. ()
2. Se entiende por literatura colonial ecuatoriana a la producida fuera del continente, por escritores que salieron de América rumbo a España. ()
3. La literatura colonial ecuatoriana es la que se escribe en un contexto de permanentes y descarnizadas luchas. ()

4. Entre los aspectos que matizaron la literatura de la Colonia en el Ecuador fueron las creencias religiosas y el talento literario de ciertos religiosos. ()
5. Una de las características de la literatura colonial es “Juego de pensamientos y asociaciones como prueba de agudeza.” ()
6. Los conocimientos que se impartían en las universidades coloniales estaban supeditados a los dogmas y preceptos de la iglesia. ()
7. La poesía épica y lírica como género literario de la Colonia fue la vertiente que captó lo esencial entre lo humano y lo divino. ()
8. Ciertos críticos literarios que se encargaron de la obra de Juan Bautista Aguirre reconocen su calidad literaria por su gran capacidad de reproducir las formas barrocas de Góngora y Quevedo. ()
9. La doble idea de muerte para la vida que desarrolla Aguirre en Carta a Lizardo tiene su origen en la vida de Cristo, quien al encarnarse muere de una manera simbólica y, luego, con su muerte da vida. ()
10. “A dos arroyos que nacen de una peña, y a otro que se destila de otra forma de lluvia” es una de las flores de tono burlesco y satírico. ()

Capítulo 3: El Barroco

“Leer nos hace libres, nos permite entender el mundo, las conductas de los demás y la propia, nos acerca a valores y grandes ideales, nos pone a innumerables miserias, nos hace sentir y pensar, reír y llorar... nos encamina a la verdad, despierta en nosotros la percepción de la belleza y tiene, muchas veces, capacidad de empujarnos al bien”.
-Ana Brenda y otros-

¿Qué es el barroco? El barroco ha sido considerado como “un estilo desproporcionado que rompió con los parámetros perfeccionistas del arte renacentista”, se caracteriza por la presencia de dos vertientes: el culteranismo representado por Luis de Góngora y el conceptismo cuyos mayores representantes fueron Quevedo y Gracián.

3.1. Características del barroco español: culteranismo y conceptismo

¿Cuáles son las características del barroco español que llega a América y, por ende, a Ecuador?

Observemos lo que Fernández López J. (s/f) expone al respecto bajo el tema “Dos estilos: conceptismo y culteranismo”:

Durante el movimiento cultural del Barroco, durante el siglo XVII, se van complicando las formas que habían distinguido el arte y la cultura europea durante el Renacimiento.

Fernández J. (s/f) presenta de manera resumida de los rasgos del Barroco español:

- “El estilo barroco es un producto del arte científico e intelectual propugnado por el Manierismo y una consecuencia del agotamiento de los modelos clásicos de prosa y verso establecidos por el Renacimiento.
- Búsqueda de lo nuevo y extraordinario para excitar la sensibilidad y la inteligencia y provocar la admiración. La búsqueda de la novedad y de lo extraño explica la admiración del barroco por pintores flamencos como El Bosco, Arcimboldo y Brueghel el Viejo.
- Gusto por la dificultad, vinculada con la idea de que si nada es estable, todo debe ser descifrado.
- El subjetivismo individual y el capricho personal en lugar de las normas clásicas.
- Tendencia a la exageración, a superar todo límite; la noción de que en lo inacabado reside el supremo ideal de una obra artística.
- Concepción dinámica de la vida y el arte, retorcimiento de estilo.
- Violento contraste en los elementos: todo está subordinado a un motivo central.

- Tendencia al artificio y al *ingenio*, a la artificiosidad complicada, arte de minorías, superabundancia de adornos.
- Visión unilateral de la realidad: desequilibrio, deformación expresionista e idealización desorbitada.
- El estilo del Renacimiento es sometido a la exageración barroca”.

Estos rasgos característicos del estilo barroco se han de considerar como un común denominador de los autores de la época, aunque no todos los autores siguieron el mismo camino ni utilizaron idénticos recursos. Dentro de la literatura barroca se pueden distinguir dos estilos o tendencias: el culteranismo o gongorismo y el conceptismo, si bien el culteranismo es una manifestación o aspecto del conceptismo.

¿Cuáles son las características generales de cada una de esas corrientes que constituyen el barroco?

Entre las características que nos presenta el mismo autor señalado, Fernández J. (s/f), tenemos:

Culteranismo (Luis de Góngora)	Conceptismo (Quevedo y Gracián)
Centrado en la forma: complejidad en el orden sintáctico (alteración del orden normal de la colocación de las palabras en la frase, y empleo abundante del hipérbaton). La palabra está al servicio de un contenido conceptual y emocional.	Da más importancia al fondo que a la forma. La poesía conceptista es poesía de contenido, es asociación ingeniosa entre palabras e ideas.
Vocabulario muy ornamental y ostentoso, con empleo de formas cultas del lenguaje: hipérbaton, imágenes y metáforas, neologismos, alusiones mitológicas, elementos decorativos y sensoriales para crear una impresión de belleza.	Opera especialmente sobre el pensamiento abstracto, para lo cual se sirve de ingeniosas antítesis, paradojas, laconismos, el doble sentido, asociaciones ingeniosas de ideas o palabras (“conceptos”).
Juego de palabras, fantasías, sonidos y formas.	Juego de pensamientos y asociaciones como prueba de agudeza.
Busca crear un mundo de belleza absoluta con valores sensoriales: búsqueda de lo nuevo y extraordinario para excitar la sensibilidad: recargamiento del juego metafórico.	Búsqueda de lo nuevo y extraordinario para excitar la inteligencia y provocar la admiración.
Interesa la belleza de la imagen y la expresión refinada: gusto por los elementos sensoriales (color, luz, sonido, tacto, olor).	Interesa más la “sutileza del pensar” y la agudeza del decir.
Se interesa por los valores fónicos, sensoriales e imaginativos del lenguaje.	Se interesa por los juegos de palabras y la agudeza de ingenio. Apela a la imaginación, no a los sentidos.
Se expresa en la poesía.	Se expresa también en la prosa.
Es un arte de minorías.	Es un rasgo típico del español, de espíritu sutil e ingenioso.

Geográficamente se sitúa en el sur de España.	Geográficamente se sitúa en el norte y centro de España.
Los culteranos escribían para los sentidos.	Los conceptistas escribían para la inteligencia.
En el culteranismo prima la forma sobre el fondo.	En el conceptismo prima el fondo sobre la forma.
Ejemplo: <i>Vacío melancólico de este bostezo de la tierra.</i>	Ejemplo: <i>Lo bueno, si breve, dos veces bueno.</i>
<p>Aunque generalmente suele afirmarse que se trata de dos estilos opuestos, lo cierto es que los dos buscan la complicación formal.</p> <p>La disputa entre culteranos y conceptistas es una disputa entre parientes: en el fondo, el culteranismo no es más que un aspecto o una manifestación peculiar del conceptismo. En realidad, y desde el punto de vista de la ideación, Góngora piensa mediante conceptos, aunque su escritura, realizada con recursos lingüísticos, y en ocasiones una difícil erudición, logra grados de elevación lírica y de complicación, a veces casi inalcanzables.</p> <p>A pesar del enfrentamiento entre "culteranos" o seguidores de Góngora y "conceptistas" o seguidores de Quevedo, hay que resaltar que Quevedo no ha creado a su alrededor grupo alguno, mientras que Góngora, por la poderosa atracción de su estilo, fue imitado por todos, incluidos aquellos que, como Lope, lo criticaban.</p> <p>La dificultad es patrimonio tanto de cultistas gongorinos como de conceptistas. La diferencia estriba en que el esfuerzo de comprensión del lector de estos últimos exige descifrar los múltiples significados ocultos tras cada expresión lingüística. La concisión sintáctica, además, obliga frecuentemente a suponer elementos elididos, ya sean palabras con significado léxico o conectores lógicos.</p>	

3.2. El barroco en la literatura ecuatoriana

Para hablar sobre el barroco literario en el Ecuador creemos pertinente parafrasear lo que nuestro gran escritor y crítico literario, Rodríguez C. Hernán, expone con profundidad de conocimientos bajo el tema "Plenitud barroca e ilustración", en Diario Hoy, publicado el 11 de junio de 2003.

PLENITUD BARROCA E ILUSTRACIÓN

El mencionado autor, en su obra *Literatura en la Audiencia de Quito. Siglo XVIII* (CCE. Ambato, 2002), da a conocer la intensa actividad cultural de aquel siglo y que dieron grandes frutos en escritores tales como: "Juan de Velasco, Morán de Butrón, Ignacio Flores, Pedro Vicente Maldonado, Juan Bautista Aguirre, Viescas, Espejo y tantas otras figuras nos muestran la plenitud lograda por criollos y mestizos".

La actividad cultural de la Audiencia de Quito se encontraba en su apogeo y nada mejor para expresar este momento que “el espectáculo festivo del barroco, que incita a los actores a que se contemplan dentro de la fuerza potenciadora que posee todo acto expresivo. La satisfacción plena llega no con las ideas sino con las imágenes”. Las novedades barrocas se expresan más en el arte de la pintura y por eso las expresiones pictóricas se desarrollan más que los géneros literarios “o, dicho de otro modo, la literatura se vuelve más pictórica”.

Como ejemplos de manifestaciones barrocas de ese entonces las “tallas policromadas de sus santos y las retorcidas columnas de sus altares resplandecientes. La necesidad de exhibir pintorescamente las cosas del mundo natural e imaginario excitaba la sensibilidad y la fantasía”.

En este contexto, Rodríguez Castelo explica el desarrollo del barroco mediante una “extraña paradoja”; pues, la esencia de la cultura mestiza que se coronaba con el barroco americano se encontraba en las raíces indias. En otras palabras había un encuentro e influencia mutua, un alimentarse de una a otra: “lo religioso que se hizo templos, tallas, imaginería, pintura, decoración, artesanías”.

Tomamos en forma textual, lo manifestado por Rodríguez Castelo:

“En este mundo barroco se formó Eugenio Espejo, quien, como primer quiteño ilustrado, rompió su hechizo. Espejo “hace la obra más importante de crítica de la cultura y literatura del tiempo, en él se hallan las páginas más penetrantes de análisis de economía y sociedad quiteña, cuyas son las páginas polémicas más vigorosas, él es el prosista ilustrado de mayor aliento y es también el escritor científico con la obra más significativa”. Señala Hernán Rodríguez que la literatura en la primera mitad del siglo XVIII se complace en exaltadas empresas de renuncia al mundo, que producen hagiografía, predicación sagrada, prosa devota y escritos ascéticos y místicos. A partir del arribo de la Misión Geodésica Francesa (1735) soplan las brisas de la Ilustración. Es posible, entonces, el fenómeno lírico de Juan Bautista Aguirre, uno de los espíritus más sensibles a los nuevos aires de la ilustración secularizada. Más adelante, en el destierro ya, Juan de Velasco, convertido en el “Ocioso de Faenza”, no solo recogerá la literatura del extrañamiento sino que, con su Historia del Reino de Quito entregará a la posteridad una obra fundamental: la defensa del hombre americano y el proyecto mismo de lo que es el Ecuador: “versión republicana del Quito indio y el Quito hispánico”.



Actividades recomendadas

Entre las formas de motivar al alumno a leer es que “el maestro sea un buen lector y convierta a sus alumnos en oyentes”.

-Ana Brenda y otros-

✓ Una actividad muy interesante, por cierto.

Lea en forma comprensiva el siguiente cuento de la autoría de un ilustre ecuatoriano convencido de que la lectura es vida.

SARA, LA PORTADORA DEL MAÍZ

Francisco Delgado Santos

A la memoria de Renán De la Torre

Quiripuma contempló en silencio el territorio donde había ordenado a sus soldados que acamparan. Decididamente estaba cansado de guerrear, someter pueblos, desvalijarlos y seguir cada vez hacia una nueva aventura que parecía no iba a tener final nunca. Tomó un puñado de tierra y la halló húmeda, fértil, llena de gusanos que se retorcían en la ancha y cobriza palma de su mano. Acarició la hierba empapada de rocío y sonrió al pensar en el diario festín que podrían darse ahí sus animales.

-Nos quedaremos aquí –sentenció-. Pocas veces he visto llanuras de un verdor semejante, acequias y ríos que las atraviesen en tal cantidad, y montañas que las guarden como altos centinelas. Llamaré a este sitio Guapondelic y me estableceré en él para siempre.

A partir del día siguiente encomendó a su estado mayor que organizara los trabajos dirigidos a fundar la nueva aldea. Desde la loma más alta contempló cómo algunos de sus hombres construían la enorme muralla de piedra destinada a protegerlos, otros levantaban tapias de barro para construir las primeras viviendas y unos terceros cortaban árboles para improvisar establos y corrales.

Al anochecer congregó a sus tres hijos y les habló así:

-Estoy viejo y no quiero morir sin conocer a mis nietos. Preparen vestido y alimento para un largo viaje que los llevará por comarcas lejanas; y no regresen hasta que cada uno de ustedes haya encontrado una buena esposa. Tienen mi palabra de que ellas serán nombradas princesas de este pueblo y que como tales serán tratadas y honradas. Cada esposa deberá traer de su lugar de origen un regalo que contribuya al bienestar y desarrollo de esta región. La que traiga el mejor regalo convertirá a su esposo en el nuevo cacique de nuestro pueblo. El plazo que les doy es de tres años. Antes no tomaré ninguna decisión. Ordenaré que se les provea de abundantes tesoros que ofrecerán al padre de cada novia antes de su casamiento.

Waman, Suri y Takiri no demoraron en emprender el viaje. Waman, el hermano mayor, tomó rumbo al Norte y se despidió de su padre asegurándole que en menos de un año regresaría con la esposa y el regalo que le convertiría en el nuevo gobernante de Guapondelic. Suri, el hermano intermedio, tomó rumbo al Oriente y prometió a su padre que a lo sumo en dos

años estaría de vuelta, y que tanto el linaje cuanto el regalo de la esposa que traería, le asegurarían el cacicazgo del pueblo.

Takiri, el hermano menor, tomó rumbo al Sur y no prometió nada en concreto:

-Padre –le dijo-: No sé qué tiempo demoraré en volver. Ni siquiera sé si podré hacerlo. Tú sabes que los peligros acechan y que solo si los dioses me protegen estaré a salvo de las fieras y los guerreros que me salgan al paso. Pero te juro que seré un digno hijo tuyo y preferiré morir a ser derrotado; y que buscaré afanosamente una esposa que reúna las mejores cualidades para que pueda ser hija tuya, madre de mis hijos y señora de mi pueblo. Y le pediré que traiga un regalo que la honre a ella y a nosotros.

Así pasó el tiempo y todo Guapondelic quedó a la espera del regreso de los tres hermanos. En sucesivas visiones, el shamán vio a Waman combatiendo contra un grupo de guerreros que lo atacaron a la vez y le hirieron en el pecho; pero el hijo de Quiripuma supo sobreponerse valerosamente y derrotarlos a todos. También vio a Suri, luchando contra unas fieras que desgarraron sus brazos y estuvieron a punto de devorarlo; pero, al igual que su hermano mayor, sacó fuerzas de flaqueza y mató a las bestias salvajes. Takiri casi no lograba ser visible en la alucinación shamanesca: al comienzo se lo veía apoyando a un grupo de guerreros acorralados por un gran ejército, pero luego su figura se diluía y nada quedaba de la visión. El shamán temió lo peor y se lo comunicó a Quiripuma.

.....

Casi un año después retornó Waman con una enorme cicatriz sobre su pecho, signo inequívoco de que la visión del shamán había sido exacta, y de que había derrochado coraje y valor para vencer a sus enemigos. Lo acompañaba una hermosa joven que traía un pequeño cofre de bronce apretado contra su pecho.

-Padre, permite que te presente a mi esposa –le dijo Waman, inclinándose hasta el suelo-. Se llama Aukasisa y te trae semillas de curare como regalo.

-Que sea investida como princesa y que todos la traten como tal – ordenó Quiripuma-. Y dime, hija mía, ¿para qué sirve el curare?

-Poderosos señor y padre mío –respondió la muchacha-: sembraré estas semillas en la tierra y dentro de poco nacerá una planta que nos proporcionará un veneno que facilitará la cacería de animales y acabará con la vida de tus enemigos. Untado el curare en la punta de las flechas de tus cazadores y guerreros, no habrá quien resista sus mortales efectos.

La gente que se había amontonado en derredor de Aukasisa se llenó de júbilo y la ovacionó largamente.

-Me place tu regalo, hija mía –le dijo sonriente el anciano-. Vamos a ver qué nos traen las esposas de mis otros hijos para poder nombrar a mi sucesor.

Suri se tomó más de dos años para regresar. En sus brazos se podían notar todavía las marcas que habían dejado las fieras con las que combatió y habían estado a punto de terminar con su vida. A su lado venía una atractiva mujer que portaba una cajita de plata.

-Padre, permite que te presente a mi esposa –le dijo Suri, inclinándose hasta el suelo-. Se llama Ninasisa y te trae dos piedras blancas como regalo.

-Que sea investida como princesa y que todos la traten como tal – ordenó Quiripuma-. Y dime, hija mía, ¿para qué sirven esas piedras?

-Poderoso señor y padre mío –respondió la muchacha-: cada vez que las frotes, el fuego se hará presente en tus dominios. Ya no tendrás que esperar a que el rayo caiga sobre un árbol seco para obtenerlo; ya no deberás esperar a que un volcán erupcione para que el fuego aparezca, te queme y ponga en peligro a tu pueblo. Con solo frotar estas piedras blancas tendrás fuego para calentarte, ahuyentar a las fieras, cocer los alimentos, hornear las vasijas y forjar tus metales.

La gente que se había amontonado en derredor de Ninasisa estalló de júbilo y la ovacionó largamente.

-Me place tu regalo, hija mía –le dijo sonriente el anciano-. Vamos a ver qué nos trae la esposa de mi último hijo para poder nombrar a mi sucesor.

Pero el padre se estremecía al recordar la visión borrosa del shamán, en la que el más joven de sus hijos desaparecía.

Cuando ya casi nadie lo esperaba y todos lo daban por muerto, cerca de que expirara el plazo dado por Quiripuma, entró al pueblo Takiri, con las marcas de rudos combates a lo largo de todo su cuerpo. Venía acompañado de una bonita mujer con apariencia de niña: sus ojos refulgían como el oro y traía consigo, cruzada en bandolera, una shigra colorada tejida con lana de oveja.

-Padre, permíteme presentarte a mi esposa –le dijo Takiri, inclinándose hasta el suelo-. Se llama Sara y te trae las semillas del maíz como regalo.

-Que sea investida como princesa y que todos la traten como tal – ordenó Quiripuma-. Y dime, hija mía, ¿para qué sirve el maíz?

-Poderoso señor y padre mío –respondió la muchacha-: allá, de donde yo vengo, los ancianos, que son quienes han acumulado la sabiduría de nuestro pueblo, nos han enseñado que el maíz es la sustancia que los dioses amasaron para crearnos a los seres humanos. Y es, además, la planta sagrada cuyo fruto saciará nuestra hambre y apagará nuestra sed a lo largo de toda la vida y nos permitirá tener una relación entrañable con la tierra. Deja, oh padre y señor mío que pueda sembrar estas semillas en este fértil territorio donde te has asentado con tu pueblo, y ya verás cómo en poco tiempo la gente cosechará su fruto en abundancia. Yo misma te prepararé cien comidas y bebidas deliciosas que no te cansarán nunca y que te mantendrán fuerte y saludable. Lo único que deberás hacer para garantizar que la tierra sea generosa con estas semillas, es darle el primer sorbo de la bebida que prepares con el maíz, después de cada cosecha. Y agradecer a los dioses por habernos regalado esta sustancia sagrada...

La gente que se había amontonado en derredor de Sara lanzó gritos de júbilo, la ovacionó largamente y empezó a danzar, como solía hacerlo después de una victoria de los ejércitos de Quiripuma.

-Me place tu regalo, hija mía –le dijo sonriente el anciano-. Anoche nuestro shamán bebió la poderosa ayahuasca y vio al pueblo danzando de alegría, como lo está haciendo en este momento. También me vio a mí, depositando mi penacho de mando sobre un campo florecido que se extendía por sobre todo este territorio. Planta mañana mismo esas semillas, y cuando el maíz haya crecido, cuando hayamos honrado a la tierra y agradecido a los dioses, Guapondelic tendrá nuevo cacique...

Fin.

- **Bueno.**
- **Acaba de leer el cuento.**
- **Interesante.**
- **Felicitaciones.**
- **¿Qué le pareció este cuento?**
- **Recuerde que es un cuento infantil. No podemos decir que es de difícil comprensión. ¿Verdad que es sencillo, pero muy interesante? ¿O me equivoco? –Espero no equivocarme.**

A ver. Así como el futbolista realiza ejercicios de calentamiento, antes de jugar un partido de fútbol o así como el ciclista, antes de entrar a una competencia o a un recorrido, debe realizar ejercicios previos, a fin de lograr buenos resultados y triunfos, así, de esa misma manera, el buen lector necesita ejercitar antes de realizar un comentario, antes de realizar un análisis; todo ello, para que los resultados sean de calidad.

Entonces, ejercitémonos:

- **¿Cuál es el título del cuento?**
- **¿Qué recuerda del cuento?**
- **¿Cuál es la historia que nos narra el autor? Y a propósito de autor ¿quién es el autor del cuento?**
- **¿Recuerda el nombre de algunos personajes? Nómbralos, en voz alta al personaje o personajes principales y en voz baja a los secundarios.**
- **¿Puede explicar el porqué del nombre del cuento?**
- **¿Recuerda los nombres de los hijos de Curipoma?**
- **¿Quién fue Sara?**

Bueno, ¿qué le parecen los ejercicios de calentamiento?

Si usted es aficionado a algún deporte sabrá que los ejercicios de calentamiento son largos que, incluso, llegan al cansancio, algunos nos causan dolor; pero son necesarios. Si no practica ningún deporte, por lo menos habrá visto la preparación de los deportistas; y, si por último, no ha visto ni escuchado de la necesidad de preparación, ahora tiene la oportunidad de saber que son necesarios los ejercicios de calentamiento.

Si no hace los ejercicios previos, el riesgo de no poder jugar jamás, es inminente. Entonces, por qué no ejercitarse antes de comentar o analizar una lectura, si esta actividad es mucho más interesante en la formación de todo ser humano?

Preste atención a esto:

La comprensión lectora se puede demostrar desde distintos ángulos de análisis. Cuando, después de leer un cuento, una novela, un poema, usted tiene la capacidad de relatar, de comentar sobre lo leído, tenga la seguridad de que sí ha comprendido; pero la

profunda comprensión se demuestra mediante un análisis crítico. Para hacer un análisis existen varios procedimientos, es decir muchas maneras de analizar un texto, y no necesariamente se debe encasillar en un solo tipo de análisis. Les comparto, por ejemplo, un análisis que realizamos en calidad de estudiantes de la Maestría de Literatura Infantil y Juvenil y que me parece sencillo, al igual que el análisis que considera los tipos de comprensión lectora. Este análisis lo realizamos bajo la dirección del mismo autor del cuento que usted acaba de leer.

Segundo modelo de análisis de un texto literario

Preste atención al proceso, observe cómo se va de lo sencillo a lo complejo.

Primero se trate de **argumentar** lo que acaba de leer; esto puede ser similar a la comprensión literal.

Luego se trate de **identificar a los personajes**, cómo no poder señalar cuáles son los personajes y ver cuál es su jerarquía, ¿verdad?, hacer una ligera descripción, resaltando lo más característico de cada personaje.

Identifique, luego, **el tiempo** en el que se desarrolla el cuento, es decir, si los hechos se desarrollan en la actualidad o en el pasado, en una época histórica, etc.; en el tema del tiempo, también se debe identificar un *tiempo real* que hace alusión si es de día, de noche, de madrugada, el atardecer, etc.

Hay un **espacio** que se debe identificar. Es decir el escenario donde se desarrollan los hechos, si estos son reales, ficticios, etc.

Identifique **los elementos simbólicos** que están presentes en el cuento y explique lo que tratan de señalar o lo que sugieren esos elementos. Recuerden que el lenguaje, en literatura, es simbólico, es metafórico, plurisemántico. El lenguaje, en literatura, es lo que son los colores en la pintura.

Luego es necesario **identificar la estructura textual**. Es decir cómo se presentan los acontecimientos: si en forma secuencial, hay retrocesos; a veces el inicio anticipa cómo se van a dar los acontecimientos y en otras ocasiones, se conoce de antemano cuál va a ser el final.

Es necesario **identificar los valores literarios**; es decir, resaltar el valor de la obra ya sea porque sea muy particular en su género, ya por comulgar de ciertas similitudes o parecidos con otras obras. Si a través de la obra, el lector puede valorar el pasado, su lengua, sus costumbres, etc.

Es necesario ver si el cuento es trascendente porque recurre a **valores históricos y sociales**. Es, decir, ver si desde el cuento el autor da importancia a hechos y a personajes históricos. Ver cómo, el autor conoce y valora los elementos culturales.

Finalmente se debe realizar una especie de comentario que cierre el análisis, a lo que se ha dado en llamar **Colofón**.

¡Ah! No se nos debe olvidar que, en este tipo de análisis, debemos iniciar mencionando el título de la obra, el autor y el género al que pertenece la obra (poesía, cuento, etc.).

Bueno, ahora sí, con estos antecedentes, le pido prestar atención al análisis que propongo a continuación; como podrá apreciar, es un tipo sencillo de análisis:

ANÁLISIS

Título: Sara, la portadora del maíz
Autor: Francisco Delgado Santos
Género: cuento infantil

Argumento

El cuento narra la historia del cacique Quiripuma que escoge una llanura para acampar con su empresa guerrera, le gusta el lugar y ordena que se funde una aldea a la que decide llamarla Guapondelic. Desde una montaña alta contempla cómo unos levantan murallas de piedra que custodiarán la ciudad, otros que levantan paredes de tapia para las primeras viviendas y otros que construyen establos y corrales.

Al anochecer del día en que se concreta el asentamiento de la nueva aldea, Quiripuma los reúne a Waman, Suri y Takiri, sus tres hijos, a quienes les ordena proveerse de alimento y vestido porque deben ir por lugares lejanos y no regresar mientras no encuentren una buena esposa. El plazo que tienen es de tres años. Cada hijo llevará tesoros que obsequiarán a los padres de las novias; pero las esposas traerán de sus lugares como regalo algo que sirva de beneficio para el desarrollo de la región. Cada esposa será

nombrada princesa y la que traiga el mejor regalo hará que su esposo se convierta en el nuevo cacique del pueblo.

Todos marcharon con tumbos distintos. El shamán, en sus visiones, anticipaba lo que, al regreso de los hijos, se comprobaría. Así: **Waman**, que fue por el Norte, casi un año después, regresa acompañado de la hermosa joven llamada Aukasisa que traía como regalo un pequeño cofre que contenía semillas de “curare”, veneno que serviría para cazar animales y combatir a los enemigos. **Suri**, que se dirigió por el Oriente, se tardó más de dos años y regresó acompañado de una atractiva joven llamada Ninasisa quien traía como regalo una cajita de plata en cuyo interior se encontraban dos piedritas blancas que serviría para producir fuego. Finalmente quien se tardó más fue **Takiri**, que salió rumbo Sur; regresó acompañado de una muchacha con apariencia de niña y que respondía al nombre de Sara; la muchacha trajo como regalo, en una shigra colorada, semilla de maíz y explicó al cacique que serviría de alimentación y para calmar la sed durante toda la vida.

Aunque todos los regalos lo contentaban al cacique, fue el de Sara que hizo que su esposo sea el merecedor de ser nombrado el nuevo cacique de la comarca.

Personajes

Existen varios personajes, entre ellos se encuentran: los soldados dirigidos por Quipoma; la gente del estado mayor; Quiripuma, el cacique de Guapondelic; los hijos: Waman, Suri y Takiri; el shamán, hombre visionario; los guerreros que atacan y hieren a Waman, Aukasisa la prometida de Waman; Ninasisa la prometida de Suri; las fieras que atacan a Suri; Sara la prometida de Takiri; y, la gente que amontonada aplaude los regalos de cada prometida.

Existe una acertada elección de nombres para las esposas de los hijos de Quiripuma. Así, Aukasisa, si lo descomponemos en auka y sisa, haríamos referencia con “auca” a ese hombre guerrero que vive en la selva, símbolo de lo indomable, valentía, bravura y coraje y “sisa” flor, por ello el regalo traído por ella es el “curare” (veneno que protege de los enemigos y posibilita la caza de animales) ; Ninasisa que trae el fuego significa “flor de fuego” o fuego ardiente, fuego reluciente; y, Sara, que en quichua significa maíz, es quien trae de regalo al lugar el maíz que será, por el resto de las generaciones, el sustento de toda la región.

En la jerarquización de los personajes del cuento tenemos:

Principales

- ✓ **Quiripuma**, guerrero, cansado de las batallas que someten a los pueblos decide acampar en una verde llanura y donde, por la fertilidad y las bondades del lugar, decide quedarse y fundar un poblado que llevará por nombre Guapondelic; con la fundación del lugar, será su primer cacique.

Secundarios (Los hijos de Quiripuma y sus esposas)

- ✓ **Waman**, el mayor de los Quiripuma, que obedeciendo la orden de su padre, toma rumbo Norte, promete regresar en menos de un año. Como hijo de un valiente guerrero, con un derroche de coraje y valor, venció en el trayecto al ataque de unos guerreros; conoce a Aukasisa y regresa en un año aproximadamente.
- ✓ **Suri**, el mediano de los hermanos Quiripuma, quien al salir rumbo al Oriente promete a su padre regresar en dos años aproximadamente; de gran fuerza física y lo demuestra cuando en el trayecto es atacado y vence a las fieras que le desgarran su cuerpo; pero, al final, en más de dos años regresa acompañado de su prometida Ninasisa.
- ✓ **Takiri**, el menor de los hermanos, que en un inicio mostraba su indecisión al no prometer nada en concreto, pasó por desapercibido ante las visiones del shamán, encuentra la mujer que, por el regalo que traería, lo convertiría en el nuevo cacique del pueblo y regresa a los tres años, cuando ya casi nadie esperaba por él.
- ✓ **Aukasisa**, prometida de Waman, joven muy hermosa y de gran sabiduría que selecciona y trae como regalo, para contribuir al bienestar y desarrollo de la región, la semilla de “curare” (veneno), con ello contribuiría a la cacería y a la paz y tranquilidad del pueblo.
- ✓ **Ninasisa**, prometida de Suri, mujer muy atractiva e inteligente que decide llevar como regalo al padre de su esposo dentro de una cajita de plata dos piedras blancas que sirven para producir fuego. Con el fuego está garantizando el desarrollo de las generaciones, porque servirá para abrigarse, para cocer los alimentos, para protegerse de los animales y para forjar sus metales.
- ✓ **Sara**, prometida de Takiri, mujer esbelta con apariencia de niña, el brillo de sus ojos le daba un aire especial; muy inteligente y sabia porque elige como regalo la semilla del maíz que sería la base de la subsistencia del pueblo. Siendo un regalo que trae, no en cofre, sino, en una shigra colorada de lana de oveja, es algo grandioso porque tiene relación con algo de los dioses. Semilla que nos vincularía con la tierra y la naturaleza.

Terciarios

- ✓ **Los soldados** que, por orden de Quiripuma, acampan en el valle que luego se llamaría Guapondelic.
- ✓ **La gente del estado mayor** que se encargó de planificar y organizar los trabajos para la fundación de la nueva aldea.
- ✓ **La gente del pueblo** que aplaude los regalos traídos por las esposas de los hijos de Quiripuma.
- ✓ **El shamán**, hombre sabio de la cultura ancestral que, a través de las visiones, lo mantenía informado a Quiripuma de sus hijos; visiones que eran confirmadas al retorno de los hijos.
- ✓ **Los guerreros**, hombres bravos que en los pueblos aborígenes se encargaban velar por seguridad de los pueblos, atacan y hieren a Waman.

Tiempo

El factor tiempo, en el cuento, es importante debido a que se pone en juego espacios temporales diversos. Existe un **tiempo histórico** que nos remite a la época de la conquista o quizá de la colonia, donde grupos que salían a declarar guerra a los pueblos, “a someterlos, desvalijarlos” se adueñaban de sus propiedades, fundaban poblados o establecían asentamientos en lugares donde las condiciones les eran favorables. Con este espacio temporal se vinculan la fundación de aldeas, construcciones de murallas de piedra, las famosas casas de tapia consideradas hoy de tipo coloniales y los establos y corrales para los animales y, sobre todo, para los caballos de los señores feudales.

Existe un espacio temporal que, a través del uso de terminología como “**comarcas** lejanas”, “serán nombradas **princesas** de este pueblo” y como, llevado por una especie ráfaga, el autor nos conduce a un ambiente remoto narrado por fábulas y cuentos de hadas.

Al parecer, el tiempo maneja y domina la conciencia del autor. Al verse atraído por la idea de comarcas y princesas, repentinamente se ve empujado a salir de ese tiempo y retornar a mirar al “cacique” (La que traiga el mejor regalo convertirá a su esposo en el nuevo cacique de nuestro pueblo). Más aún, el empleo del léxico obliga a apartarse de una posible idea del tiempo de hadas y princesas cuando utiliza el término “gobernante”, palabra de uso de la modernidad (...la esposa y el regalo que le convertirá en el nuevo gobernante de Guapondelic).

Hay un **tiempo real** como el “anochecer” del día en que se establece el asentamiento y cuando se reúnen padre e hijos para ordenar salir en busca de las mujeres que serán sus esposas y de esa manera aseguren la continuidad de la prole o la dinastía de los Quiripuma. Indicador del tiempo real es también “el plazo que les doy es de tres años”; el tiempo en que prometen regresar y el tiempo que retornan con sus esposas.

Existe un **tiempo para referirse a nuestros ancestros**, allá donde los ancianos “han acumulado la sabiduría de nuestro pueblo”.

El cuento hace alusión a un espacio **temporal de la mitología náhuatl**, al manifestar que con la sustancia del maíz los dioses crearon al ser humano. En la cuarta creación que narra el Popol Vuh acerca de la creación del hombre se manifiesta que surge el hombre fortalecido con una sustancia blanda del maíz.

Como se puede apreciar, el juego temporal crea un ambiente interesante y envolvente en el cuento.

Espacio

La historia se desarrolla en espacios imaginados e idealizados pero, que, por sus características de “tierra fértil, llanuras de un verdor” inigualable, acequias y ríos que atraviesan, coinciden con puntos geográficos reales como el asentamiento cañari de Guapondelic. Guapondelig en cañari significa “llanura amplia como el cielo”.

Guapondelic es el espacio de convergencia de inicio y fin del cuento.

Elementos simbólico

Existen muchos elementos simbólicos. Personalmente pienso que el **silencio** es un símbolo de una decisión con razonamiento; Quiripuma “contempló en silencio” el lugar donde acampó su ejército para decidir que ahí se establecería definitivamente y fundara un asentamiento que se llamaría Guapondelic. Guapondelic no es un lugar cualquiera, es el símbolo de las raíces culturales, del gran conocimiento que nos legaron nuestros antepasados.

La **tierra llena de gusanos** simboliza la fertilidad del lugar de asentamiento que garantiza productividad y prosperidad para la gente de la región. Símbolo que no se queda

únicamente en el cuento, ha sido capaz de trascender en la realidad, hasta nuestros tiempos, en nuestra región interandina.

Una vez poblado un lugar hace falta **la muralla**, símbolo de fortaleza, de protección, de seguridad de las antiguas civilizaciones.

Las **visiones de las alucinaciones shamanescas** constituyen el símbolo que se ubica entre la creencia y sabiduría popular; en el cuento es el símbolo del poder inequívoco de lo que el hombre es capaz de observar bajo los efectos de un alucinógeno.

Cada uno de los regalos traídos por las esposas de los hijos constituyen un símbolo, así: el **“curare”** es el símbolo de paz, protección y seguridad que existía en las ciudades circundadas por muros de piedra. Las **“dos piedritas blancas”** son, de alguna manera, el símbolo de prosperidad, de evolución en la obtención del fuego; es un paso gigante en el desarrollo de los pueblos, símbolo de un descubrimiento. El **“maíz”** como símbolo de la alimentación de los pueblos andinos del continente.

La danza en que desata la euforia del pueblo cuando Sara anuncia de las bondades del maíz constituye el más sagrado símbolo que la madre tierra puede brindar para la gente: la alimentación. El maíz, de donde los dioses obtuvieron la sustancia blanca para crear al hombre, ahora, será la base de la alimentación de los pueblos de la región; y, lo que es más, es el símbolo de la relación de las dimensiones celestiales y terrenas. El maíz será el elemento que servirá para mantener una relación con la tierra: el maíz, “la planta sagrada cuyo fruto saciará nuestra hambre y apagará nuestra sed a lo largo de toda la vida y nos permitirá tener una relación entrañable con la tierra”.

Estructura textual

La estructura del cuento es lineal, porque la acción avanza en forma secuencial de inicio a fin, sin regresiones ni digresiones narratológicas. El cuento tiene un inicio, un desarrollo-clímax y un desenlace. Aparecen dos partes claramente definidas: un momento preparatorio que construye el escenario donde surgirá Guapondelic, su establecimiento y la escena que prepara la salida de Guapondelic de los tres hijos en busca de sus esposas. Si abrimos un paréntesis en este punto observamos que el pedido del padre a sus hijos es un condicionamiento muy sabio para que uno de ellos se convierta en el nuevo cacique del pueblo; ¿cuál es la condición?, el hecho de que el regalo que trajese la esposa de uno de ellos sirva para el desarrollo y surgimiento de la región.

La segunda parte que evidencia el cuento hace referencia al retorno de cada uno de sus hijos con sus esposas y sus respectivos regalos.

Valores literarios

Resulta interesante el cuento, desde el punto de vista literario, dado que metafóricamente potencia la capacidad de actualizar temas históricos y de dar un gran toque de atracción para el lector infante-juvenil.

Existe una interesante intertextualidad cuando al hablar del maíz que trae como regalo Sara, la esposa de Takiri, se dice que “el maíz es la sustancia que los dioses amasaron para crearnos a los seres humanos”. Existe una clara alusión a lo que se dice en la cuarta creación del Popol Vuh cuando se produce ya la creación definitiva del hombre, este surge fortalecido con la sustancia blanca del maíz.

Valores históricos y sociales

El cuento se alimenta y se ve enriquecido por el uso de elementos que aluden a la cultura ancestral: caciques, flechas con veneno en la punta para la cacería y para vencer al enemigo, shamán, la shigra colorada tejida con lana de oveja.

Resalta temas de la época colonial donde predominaba la obediencia al padre como un ser supremo evidenciado por el hecho de que salieron los tres hijos a buscar las esposas que asegurarían el linaje de los Quiripumas con la procreación de hijos.

El lenguaje utilizado por las esposas, al llegar a Guapondelic revela un inmenso respeto hacia las personas mayores: “poderoso señor y padre mío”.

Se puede aseverar, desde el cuento, que la sabiduría se encuentra como un arsenal acumulada en la gente del pueblo.

Comentario final o Colofón

Tocar, desde el campo literario, temas como los desarrollados en “Sara, la portadora del maíz” es coadyuvar en el rescate de nuestra cultura, incentivando valores y cambiando actitudes y posiciones ideológicas en torno a nuestra gente y nuestros pueblos, base de nuestra cultura.

Toda la riqueza cultural de los pueblos se encuentra encerrada en las manifestaciones del folclore y es ahí donde se han de buscar elementos básicos de nuestra identidad cultural.

Conocido es que en nuestro país el tema del folclore, los temas ancestrales, no han sido tratados hasta hace algún tiempo por escritores de la talla de Santos Delgado, de Rodríguez Castelo, de Eliécer Cárdenas o de un Dávila Vásquez, por mencionar algunos de gran valía. Referirse a esta temática desde la literatura para niños es hacer un doble esfuerzo positivo. Estimular el placer estético de la lectura en los niños y adolescentes y rescatar el valor de nuestra historia: valorar su gente, su pasado, su ideología.

Carlos M. Vacacela Medina.

NOTA: Este modelo de análisis lo propone Xavier Oquendo Troncoso, y consta en *Análisis de textos representativos de la literatura infantil y juvenil del Ecuador*, de Leonor Bravo.

Responda con razones fundamentadas las siguientes interrogantes que tienen el propósito de fortalecer sus conocimientos de los temas tratados.

1. ¿Cuál es el concepto que usted tiene del barroco?
2. ¿Cuáles son esas dos vertientes que caracterizan al barroco?
3. El culteranismo hizo uso especial del lenguaje, ¿cuál fue la característica del vocabulario?
4. ¿Por qué se dice que el espectáculo festivo del barroco era el mejor medio para expresar la actividad cultural de la Audiencia de Quito?
5. ¿Cuál es la diferencia entre cultistas gongorinos y conceptistas?
6. ¿Por qué sobresale Espejo en el Barroco? Explique.
7. Aplique la comprensión literal e inferencial del cuento Sara, la portadora del maíz.
8. ¿Qué importancia encierra la lectura de obras literarias en la vida de un estudiante universitario?



Autoevaluación 3

Coloque en el paréntesis una F o una V, según sean falsas o verdaderas las siguientes proposiciones:

1. El culteranismo está representado por Quevedo y Gracián. ()
2. Uno de los rasgos característicos del barroco español es la “concepción dinámica de la vida y el arte, retorcimiento de estilo”. ()
3. “Juego de pensamientos y asociaciones como prueba de agudeza” es una de las características del culteranismo. ()

4. Se dice que, en el culteranismo, prima la forma sobre el fondo; así por ejemplo: *Vacío melancólico de este vacío de la tierra.* ()
5. Entre las características del conceptismo tenemos el “juego de pensamientos y asociaciones como prueba de agudeza”. ()
6. El hecho de interesar por los valores fónicos, sensoriales e imaginativos del lenguaje es una característica del culteranismo. ()
7. El culteranismo se interesó por la belleza de la imagen y la expresión refinada: gusto por los elementos sensoriales (color, luz, sonido, tacto, olor). ()
8. El interés por la “sutileza del pensar” y la agudeza del decir es una característica del culteranismo. ()
9. La satisfacción del espectáculo festivo del barroco llega a través de las imágenes. ()
10. Como ejemplo de las manifestaciones barrocas tenemos las tallas policromadas de los santos y las columnas retorcidas de sus altares resplandecientes. ()

SEGUNDO BIMESTRE

4.1. Competencias genéricas

Entre las competencias genéricas que el componente académico de *Literatura Ecuatoriana* pretende desarrollar en el estudiante tenemos:

- Capacidad para organizar y planificar el tiempo.
- Capacidad de comunicación oral y escrita.
- Capacidad de investigación.
- Capacidad de aplicar los conocimientos en la práctica.

4.2. Planificación para el trabajo del alumno

COMPE- TENCIAS ESPECÍFI- CAS	INDICADORES DE APRENDIZAJE	CONTENIDOS	ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE	CRONOGRAMA ORIENTATIVO Tiempo estimado
		Unidades/Temas		
<p>Se crea, disfruta y humaniza con la lectura de la literatura.</p> <p>Recoge y procesa la información del folclor de las diferentes culturas y pueblos.</p> <p>Domina las destrezas lectoras fónico gráficas, literales, inferenciales y crítico-valorativas para el</p>	<p>Comprende las características de la literatura del período republicano.</p> <p>Investiga las manifestaciones literarias producidas dentro de los distintos géneros.</p> <p>Analiza la creación literaria desde el punto de vista de la comprensión lectora.</p>	<p>Capítulo 4: Literatura del período republicano</p> <p>4.1. Características</p> <p>4.2. Contexto político, histórico y social</p> <p>4.3. Los géneros literarios</p> <p>4.3.1. Poesía: Canto a Bolívar, de Joaquín de Olmedo</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Estudiar comprensivamente el contenido del texto-guía, referente al tema de la literatura del período republicano. • Identificar las características de este período. • Comentar las características del contexto en que se desarrolla la literatura del período republicano. • Comentar los géneros literarios que asomaron en este periodo. • Comentar lo más relevante de Canto a Bolívar. • Desarrollar las actividades recomendadas en el capítulo 4. • Resolver la autoevaluación 4. • Ingresar y revisar los anuncios del EVA. • Iniciar el desarrollo de la evaluación a distancia del segundo bimestre. 	<p>Semanas 9 y 10.</p> <p>6 horas de autoestudio y 4 horas de interacción (por cada semana).</p>

<p>juzgamiento de una obra de la literatura y de las humanidades en general.</p>	<p>Comprende las características de la literatura del período romántico.</p> <p>Investiga las manifestaciones literarias producidas dentro del género romántico.</p> <p>Analiza las obras de los escritores del romanticismo en el Ecuador.</p>	<p>Capítulo 5: El Romanticismo</p> <p>5.1. Características</p> <p>5.2. Contexto político, histórico y social</p> <p>5.2.1. El Romanticismo en el Ecuador</p> <p>5.3. Géneros</p> <p>5.3.1. La Emancipada, de Miguel Riofrío</p> <p>5.3.2. Cumandá, de Juan León Mera</p> <p>5.4. Poesía</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Continuar con el desarrollo del trabajo de distancia del segundo bimestre. • Realizar una lectura atenta de los contenidos del capítulo 5. • Resaltar las características de la literatura del Romanticismo. • Identificar lo más relevante del contexto político, histórico y social del Romanticismo. • Identificar los géneros literarios que se desarrollaron en el Romanticismo. • Comentar los aspectos más sobresalientes de La Emancipada y de Cumandá. • Explicar las características de la poesía romántica. • Resolver las actividades recomendadas de este capítulo. • Resolver la autoevaluación 5. • Ingresar y revisar los anuncios del EVA. • Continuar con el desarrollo de la evaluación a distancia del segundo bimestre y enviarla a través del EVA. 	<p>Semanas 11 y 12.</p> <p>6 horas de autoestudio y 4 horas de interacción (por cada semana).</p>
	<p>Comprende las características de la literatura del período Modernista.</p> <p>Investiga las manifestaciones literarias producidas dentro del período del Modernismo.</p> <p>Analiza la creación literaria desde el punto de vista de la</p>	<p>Capítulo 6: Límite generacional: El modernismo</p> <p>6.1. Contexto político, histórico y social</p> <p>6.2. Características</p> <p>6.3. Modernismo en el Ecuador</p> <p>6.3.1. Primavera Mística y Luna, de Arturo Borja</p> <p>6.3.2. Aniversario, de Medardo Ángel Silva</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Continuar con el desarrollo del trabajo a distancia del segundo bimestre. • Ingresar y revisar los anuncios del EVA. • Estudiar comprensivamente los contenidos de este capítulo. • Realizar las actividades recomendadas. • Desarrollar la 	<p>Semanas 13 y 14.</p> <p>6 horas de autoestudio y 4 horas de interacción (por cada semana).</p>

	comprensión lectora.		autoevaluación 6. • Terminar con el desarrollo de la segunda evaluación a distancia y enviarla a través del EVA.	
Capítulos 4, 5 y 6			Revisar los contenidos y prepararse para los exámenes presenciales del segundo bimestre. Acudir al centro universitario para rendir la segunda evaluación presencial.	Semanas 15 y 16.

4.3. Orientaciones específicas para el aprendizaje por competencias

La **lectura** nos motiva y nos incentiva. Como ninguna otra actividad, la lectura nos permite desarrollar la imaginación, viajar en ese cuento que transmite el libro y dejarse llevar por la historia. Así es como los niños irán sintiendo, cada vez más, **el placer que emana de la lectura**. Cfr.: Hirtz, B.

- **¡Bienvenido al segundo bimestre!**



- **¿Cómo le fue en el primer bimestre?**
- **¿Muy bien?**
- **¡Excelente! Espero que así sea.**
- **En realidad espero que le haya ido muy bien.**
- **Ahora, aprestémonos a iniciar con el estudio de los contenidos previstos para este bimestre.**
- **Pero antes, no olvide que la lectura es la fuente del saber y del conocimiento.**

Espero que hasta este punto, en el tiempo que ya vamos analizando este componente académico, esté venciendo la batalla a ese monstruo que es la apatía a la lectura, no es tarea fácil triunfar frente a la pereza de leer un libro. Muchas veces, en la escuela, en el colegio, hemos leído por obligación, por imposición, no porque nos atrae tal o cual libro. No hay duda que si toma un libro voluntariamente y siente que fluye placer en las páginas del libro que seleccionó, va a sentir una especie de sed, de curiosidad por saber algo más de ese libro, “porque quien lee a placer un libro y lo termina y le gusta o ha comprendido plenamente. No hay que dudarle. La clave está en evitar que el libro le huelga a tarea, a estudio, a trabajo e, incluso, a castigo...” Robles, E. (2006: 20).

Capítulo 4: Literatura del período Republicano

Un texto informativo supone muchas habilidades y ofrece muchos conocimientos. "El texto literario introduce además imágenes como las metáforas que no pueden ser leídas literalmente, sino en forma figurada y simbólica, a veces con un fuerte ejercicio de asociaciones no demasiado próximas".
-Ana Brenda y otros-

Existe una dirección electrónica interesante donde encontramos una visión de la independencia y su incidencia en la literatura. Veamos una parte de lo que al respecto, en ella, expone Proaño, F. (s/f):

La gesta independentista en la literatura ecuatoriana de la República

Francisco Proaño Arandi
Escritor. Embajador del Servicio Exterior Ecuatoriano.

Al inquirir sobre cuál ha sido la proyección del proceso de emancipación política del Ecuador en la literatura del período republicano, surgen inevitablemente variadas reflexiones:

En primer lugar, la percepción de que la producción literaria aparecida en el marco del proceso emancipador y con posterioridad a este, experimenta características análogas a lo que acaece con el pensamiento político y su reflejo en las modificaciones estructurales de la sociedad ecuatoriana a lo largo de los siglos XIX y XX.

Una de ellas podría definirse como la toma de conciencia de una posible identidad americana (o para el caso ecuatoriano, quiteña), pero determinada (o atravesada) por una cosmovisión acendradamente europea o europeísta, que se sustenta en la dicotomía, de cara a los intelectuales y dirigentes políticos ilustrados de entonces, entre civilización (lo europeo) y barbarie (lo americano). La identidad americana que el advenimiento de la nueva realidad política imponía -como repúblicas independientes- era más que nada, un supuesto utópico.

Para los nuevos sectores en el poder, criollos de formación europea, y continuadores del régimen de servidumbre, que no cambió sustancialmente en el traspaso de la Colonia a la era republicana decimonónica, lo americano tenía que ser transfigurado según los cánones prevalecientes en la vieja Europa, en particular, en Francia.

De una cosmovisión centrada en lo teológico y místico, cual fue la literatura de la época colonial, el quehacer literario se abre a nuevos temas: lo cívico, lo heroico, lo republicano; de todos modos: lo profano. El primer monumento literario que genera el espíritu de la independencia es, sin duda, el *Canto a Bolívar* (aparecido en 1826, en tres ediciones, dos en París, una en Londres), del poeta guayaquileño José Joaquín de Olmedo, obra de corte neoclásico, lo que evidencia su raigambre europea, determinación que, por lo demás, no podía ser de otro modo. América rompía las cadenas que la habían unido a España, pero España misma y, con ella, sus colonias de ultramar, se desembarazaban del espíritu de la Contrarreforma y encontraban los nuevos arquetipos literarios en el neoclasicismo propio de la Ilustración francesa y del proceso revolucionario desencadenado a raíz de 1789.

El *Canto a Bolívar*, conocido también como *La victoria de Junín*, es un poema traspasado de unción épica y lírica. De alguna manera, anuncia ya el cambio del estilo neoclásico al romántico, fenómeno que pronto conocerá la literatura hispanoamericana. Pero en el mismo cabe señalar un elemento singular: un intento de legitimación de la nueva clase en el poder surgida de la independencia política de España. Esta legitimación se formula en el poema volviendo la mirada al pasado precolombino: el desplazamiento de la figura del Inca Huayna-Cápac sacralizando la victoria de Junín y anunciando el triunfo final en Ayacucho, implica una complicada formulación: por un lado, el nuevo poder que se entroniza en América reclama su legitimidad en la herencia de un pasado prehispánico, de la que se proclama su sucesor; pero al mismo tiempo, esa reivindicación, la ejerce desde su pedestal europeo: en su lenguaje, en su inspiración y en la visión de la nueva realidad política que surge.

Es interesante anotar que será el propio Bolívar el primero en criticar la utilización de la figura del más grande de los emperadores incas en el poema. En carta dirigida a Olmedo el 12 de julio de 1825, luego de leer el manuscrito que el poeta le enviara en abril de ese año, dice lo siguiente: «No parece propio que Huayna- Cápac alabe indirectamente a la religión que lo destruyó; y menos parece propio aún que no quiera el restablecimiento de su trono para dar preferencia a extranjeros intrusos, que aunque vengadores de su sangre, siempre son descendientes de los que aniquilaron su imperio».

Ello ha sido señalado más tarde por otros críticos, entre ellos, en el Ecuador, Aurelio Espinosa Pólit y Agustín Cueva.

Bolívar sería crítico también de otra formulación literario-política hecha por otro gran escritor ecuatoriano de la época, contemporáneo de Olmedo, el cuencano Fray Vicente Solano. En su *Historia de la literatura ecuatoriana*, Isaac J. Barrera comenta que Solano, pese a su condición de contemporáneo de los principales hitos de nuestro proceso independentista — el 10 de Agosto de 1809, el 9 de Octubre y el 3 de Noviembre de 1820, por ejemplo— no nos ha dejado testimonio de ello; pero, subraya, ha dedicado en cambio toda su admiración a Bolívar. «Bolívar —dice Barrera— será el motivo de su reflexiva consideración sobre la suerte de las naciones por él liberadas», lo que lo llevará a publicar en su periódico, *El eco del Azuay*, «un artículo en que se disertaba acerca del gobierno más análogo y conveniente para América, tejiendo de que se instaurara una monarquía constitucional teniendo como protagonista a Bolívar, causó en el Libertador un tremendo impacto, tanto que trató de desvirtuar cualquier veleidad de su parte, haciendo alarde de su firme adhesión a los ideales republicanos.

Con todo, la proposición de Solano refleja el pensamiento de un sector de la nueva clase en el poder a raíz de la independencia de España y su contextura netamente europeizante, que vuelve los ojos al entorno americano sólo como una realidad insoslayable donde debe encarnarse una utopía ilustrada que, para persistir, no está interesada en modificar la condición de los sectores subalternos, entre ellos, el indígena, a los que invisibiliza, puesto que están ausentes de su proyecto de implantar como nacional su concepción particular de la cultura.

La literatura cuyos temas serán los hechos de la independencia y sus secuelas históricas e ideológicas estará atravesada por esa cosmovisión, que, por lo demás, configurará el sentido general de la creación literaria hasta las primeras décadas del siglo XX.

Al mismo tiempo cabe señalar que, pronto, a la luz de los acontecimientos propios de la tormentosa génesis del país en sus primeros años de vida republicana, la literatura ecuatoriana no brindará mayor atención a la gesta independentista como tal. El

Romanticismo, por otra parte, hará recaer en otros temas la atención de los principales poetas y prosistas del devenir republicano durante el siglo XIX. De estos dos parámetros, el acaecer político y la actitud romántica, se nutrirán las más trascendentes figuras literarias del período decimonónico en nuestro país: Juan Montalvo, Juan León Mera, Dolores Veintimilla de Galindo, Marietta de Veintimilla, Julio Zaldumbide, Numa Pompilio Llona, José Modesto Espinosa, Roberto Andrade, Federico Proaño, Remigio Crespo Toral o Luis Cordero, entre los más connotados.

Sin embargo, la independencia, sus batallas, sus leyendas, sus protagonistas, sus héroes, permanecerán como un fondo latente, fuente de alusiones y de reflexión, cuando no serán el tema central en algunas obras de particular relevancia, como la *Relación de un veterano de la Independencia*, de Carlos R. Tobar (1895), o las *Leyendas del tiempo heroico*, de Manuel J. Calle (1903).

De ello y del marco en que aparecen trataremos en los párrafos subsiguientes.

Literatura preindependentista, de la independencia y postindependencia

Juan Valdano observa que a partir de la década de 1780 comienza a desdibujarse el paradigma hispánico, determinante en la cultura quiteña colonial, la que se abre a los nuevos vientos de la Ilustración. Este estudioso de la literatura ecuatoriana, postula en el devenir de la misma tres grandes etapas: *Literatura de la legitimización* (predominio de lo hispánico); *Literatura de la asimilación* (adaptación de la cultura europea a un supuesto utópico americano); *Literatura del reconocimiento* («interiorización y búsqueda del ser nacional, reconocimiento de sus raíces como únicos fundamentos de la cultura nacional»).

Lo cierto es que desde mediados del siglo XVIII, con los trabajos geográficos de Pedro Vicente Maldonado, y en especial a finales de dicha centuria, cobra carta de naturalización la idea de pertenencia a una cierta entidad nacional, urgida de independizarse y sustentarse en otros paradigmas, entre ellos, en lo que atañe al quehacer literario, el neoclasicismo dominante en Europa. Así, en las obras del gran historiador Juan de Velasco, autor de la monumental *Historia del Reyno de Quito*; en las reflexiones de carácter económico del ilustrado quiteño Miguel Gijón y León; y, sobre todo, en Eugenio de Santa Cruz y Espejo, quien, en el decir del historiador Jorge Núñez, «mezcló las ideas de Maldonado, Velasco y Gijón con las suyas propias, para formular una teoría patriótica en la que la imagen de la 'Patria Española' se difuminaba y era reemplazada por la figura de la 'Patria Quiteña'».

Olmedo, afirma por otro costado Valdano, «es el escritor de tránsito entre la literatura legitimadora y la de asimilación». Yo añadiría que fue, además, una suerte de bisagra entre el neoclasicismo y el romanticismo que sobreviene poco después.

Su *Canto a Bolívar* constituye, sin duda, acaso el más alto exponente, por sus incuestionables méritos literarios, de la vertiente neoclásica hispanoamericana de las primeras décadas del siglo XIX, expresiva a su vez, a cabalidad, del espíritu cívico y heroico propio de la etapa de la independencia. A juicio de Aurelio Espinosa Pólit, ha prevalecido sobre los otros poemas de la época dedicados al Libertador. «¿Cuál de ellos —pregunta— ha hecho olvidar, ha oscurecido siquiera a Olmedo?», y lo dice refiriéndose a poetas como Miguel Antonio Caro, Rafael María Baralt, José Fernández Madrid o el propio Andrés Bello. Es interesante al respecto el estudio que el crítico ecuatoriano Galo René Pérez dedica a Olmedo y otros poetas contemporáneos suyos en su ensayo *Poesía hispanoamericana de la independencia*.

Junto a la poesía de Olmedo y los artículos polémicos de Fray Vicente Solano, lo más importante que se produce en plena etapa emancipadora o inmediatamente después viene constituido, de un lado, por los escritos de José Mejía Lequerica y Vicente Rocafuerte, y, de otro, por los llamados cronistas de la independencia.

Entre estos, brilla fundamentalmente el Provisor y Vicario general del Obispado, Manuel José Caicedo, sobrino del Obispo José Cuero y Caicedo, y autor de la crónica titulada *Viaje imaginario por las Provincias Limítrofes de Quito, y regreso a esta capital*, obra que circuló anónimamente y en la que describe los acontecimientos del 10 de agosto de 1809 y sus trágicas secuelas de 1810. Con estilo ameno y vibrante, lleno de giros sugestivos y, a momentos, apasionados, cuenta pormenores de los sucesos, desentrañando las causas, móviles y efectos de las diferentes actitudes asumidas por los protagonistas de los magnos hechos. Testigo de los acontecimientos y agudo observador político, su crónica, que podría equipararse en su estructura a un relato de aventuras, si no fuese verdad todo lo que cuenta, constituye un valioso documento literario de la época. Y un enjuiciamiento de lo más severo, a la vez que justo, del comportamiento cruel y traidor desplegado por las autoridades coloniales.

Otro valioso cronista del proceso emancipador es el general José de Villamil, partícipe del pronunciamiento libertario del 9 de octubre de 1820 en Guayaquil y recordado sobre todo por haber anexado las Islas Galápagos a la República del Ecuador. Su crónica, titulada *Reseña de los de la Provincia de Guayaquil desde 1813 acontecimientos políticos y militares hasta 1824. Inclusive por el General Villamil*, deviene, asimismo, un invaluable documento, donde el autor relata los hechos desde el punto de vista de la primera persona, prestando a la obra, como en el caso del Vicario Caicedo, un matiz profundamente personal y autobiográfico.

Aunque de escaso valor literario, merece citarse, por los datos que aporta, dada la condición de testigo de los hechos que detenta su autor, la crónica *Recuerdos de la Revolución de Quito*, escrita por el juriconsulto Agustín Salazar y Lozano.

Como toda gesta, la del 10 de Agosto de 1809 produjo de inmediato una poesía popular, fundamentalmente anónima, o cuidadosamente encubierta la identidad de sus autores debido a lo peligroso del momento. A la vez, si hubo una poesía exaltadora del pronunciamiento patriota, también se produjo otra reactiva, ejercida por realistas encubiertos.

Isaac J. Barrera habla de estas composiciones, «recogidas por cuidadosos historiadores, como Cevallos y Mera». Cita al respecto varias décimas de uno y otro bando, «entresacadas» de las *Antiguallas curiosas*, de Mera. Éste último, en su *Ojeada Histórico-Crítica sobre la poesía ecuatoriana* (1868), señala a D. Juan Larrea y D. Lucas Larrea, hermanos, como autores de algunos poemas satíricos relacionados con la Revolución, mientras que, en las *Antiguallas curiosas*, apéndice de los *Cantares del Pueblo Ecuatoriano*, y a las que alude Barrera en su *Historia*, estudia *in extenso* la poesía popular, fundamentalmente anónima, aparecida a raíz de los acontecimientos de agosto de 1809 y aún antes.

Entre dichos sucesos, no hay duda que generó un particular impacto la masacre del 2 de agosto de 1810, fuente de algunas composiciones de carácter luctuoso, anónimas. Entre ellas, un *Canto lúgubre* y una relación desgarrada de los hechos, escrita por un desconocido «pasajero»: *Relación de un pasajero que vio en Quito el 2 de agosto de 1810*. El clérigo Miguel Antonio Rodríguez pronunció, el 3 de agosto de 1812, dos años después de la matanza del 2 de Agosto, una célebre oración fúnebre, cuyo valor literario exalta Isaac J. Barrera en su *Historia*. Dicho estudioso cita también un texto titulado *Reflexiones de un*

filósofo en su retiro, fechado en abril de 1812, el cual —indica— pone al descubierto «el desgarramiento de pasiones que condujeron la gloriosa evolución a su fracaso irremediable».

Otra oración fúnebre digna de memoria fue la pronunciada por Fray Vicente Solano, en la Catedral de Cuenca, en marzo de 1831, dedicada a la memoria de Simón Bolívar”.

Termina la cita que para nuestros propósitos la hemos tomado. Si requiere ampliar sobre el tema consulte la dirección que se expone en el apartado referente a la bibliografía.

4.1. Características

Primero es necesario conocer que entre 1800 y 1830 se apagan los procesos colonizadores en América y se imponen los procesos de independencia. En este contexto, la tónica de nuestros intelectuales fue manifestar su conciencia frente a la necesidad de integrar una república con perfiles propios y libres de toda atadura, social, económica, cultural y política, sobre todo. Para ello había que proclamar la libertad de los pueblos desde distintos frentes y el instrumento idóneo era la literatura. La necesidad se hacía sentir desde la poesía; así, los siguientes versos tomados de la obra de Pesántez R. (2006: 75), constituyen una especie de “detonante de una posición radical y subversiva” y que constituyen “un fiel reflejo de los días que se vivieron”:

“O somos libre o no.
¡Viva la Junta!
Si libres no hemos de ser
más vale como los incas
sepultados parecer
y no de España, sus fincas”.

Ahora, **al referirnos a las características de la literatura de la independencia en el Ecuador** diremos que estuvo completamente influenciada por la efervescencia política y ello determinó el pensamiento y el estilo de los escritores criollos; para perfilar una identidad de la flamante nación los géneros ideales eran la epístola y la poesía. Uno de los propósitos de los gobernantes era defender, desde el suelo americano, el idioma español, por ello se explica la gran importancia que se concedió a la palabra durante el período de desarrollo literario y cultural va desde el siglo XVIII hasta el XIX.

Fue lento el proceso para llegar, desde los últimos exponentes del barroco, a las producciones estéticas neoclásicas que se manifiesta en Canto a Bolívar del general José Joaquín de Olmedo.

Hasta cierto punto, el hacer literario se había descuidado para dar cabida al pensamiento político y social.

Fue indispensable la actividad periodística que hacía denuncia en contra de los españoles.

La literatura adquirió ribetes de sueños libertarios.

La literatura se enrumbó hacia las tendencias neoclásicas.

Lo característico en su temática fue:

- Abogar por los derechos humanos.
- Dentro de la ciencia se destacaron estudios geográficos y biológicos.
- La política.
- La actitud de rebeldía y el anhelo de lucha de los patriotas por la independencia proporcionó otros temas a los autores de esta época: el amor y la convivencia pacífica.

4.2. Contexto político, histórico y social

Hablar del contexto del ámbito político, histórico, social y en todo aspecto es referirse a las circunstancias que se vivieron desde las gestas hasta la misma independencia y constitución en república independiente y libre del yugo español.

En *Antología de la poesía ecuatoriana* (1993: 73), al respecto se dice que:

Los finales del XVIII y comienzos del XIX fueron tiempos convulsos y no hubo en ellos holgura para la poesía en tierras de la Audiencia. El afán de ilustración y progreso material alentaba, más bien, en una literatura utilitaria, como la que impuso en su tiempo Espejo. Y el sordo gurgitar de resentimiento de los criollos ricos hartos de ser tratados como inferiores por los peninsulares y el bronco afirmarse de altivos mestizos que llegaban a la conciencia de valer tanto o más que chapetones y criollos en breves sátiras o intencionadas coplas. Espejo dio nobles lecciones al pueblo y Mejía reclamó en las Cortes de Cádiz los derechos de América en espléndidas piezas oratorias; pero poetas de esa talla no hubo.

Vinieron después las guerras de la independencia y todos los entusiasmos se polarizaron en torno a la gran empresa de Bolívar. Y, de pronto, un exquisito hombre de letras que por años había brillado en los más elegantes salones guayaquileños y limeños dibujando versos fáciles en perfumados álbumes u honrando acontecimientos sociales con impecables piezas líricas, y hasta cantando gestas metropolitanas y traduciendo en solemnes endecasílabos no menos solemnes poemas filosóficos, se exalta con las últimas victorias del héroe y prorrumpe en epinicio exaltado y vibrante. El 30 de abril de 1825, Olmedo remitía a Bolívar su "Canto a Bolívar".

... a partir de 1820, los acontecimientos se precipitan. En la madrugada del 9 de octubre se proclama la Provincia Independiente de Guayaquil, y Olmedo es elegido su primer Jefe Civil...

En esta tónica los acontecimientos se dan unos tras otros. Veamos lo que manifiesta Ayala Mora Enrique en el tomo 3 de Historia de las literaturas del Ecuador (1987: 22) y siguientes. De este autor, con fines didácticos tomaremos solo las partes que seleccionamos para nuestros propósitos:

Cuando en mayo de 1830 se fundó el Estado del Ecuador, era muy difícil saber cuántos habitantes lo componía. El censo realizado en 1879 arrojó un total de 424 037 habitantes, de los cuales 389 990 (91.97%) correspondían a la Sierra, 30 506 (7.19%) a la Costa y 3 511 (0.82%) al Oriente.

... La población étnica de la población variaba regionalmente en la Sierra, donde la gran mayoría de la población era indígena, con una minoría “blanca”, mestiza y mulata y una pequeña cantidad de negros, que vivían en los valles bajos interandinos. En la Costa, en cambio, los mestizos y mulatos eran más o menos de la población, seguidos por los indígenas y, en menor medida, por los “blancos”. Los negros, en igual o parecido número que en la Sierra, eran proporcionalmente más. (...) En el Oriente, salvo una cantidad mínima de colonos, la población era indígena, aunque reducida. Las divisiones raciales prevalecientes correspondían al complejo hecho social y cultural que significó la colonización. La inmensa mayoría de la población era indígena. Los “blancos” eran los criollos herederos del poder español que, aunque racialmente descendían también, en buena proporción, de antecesores indios, defendían celosamente sus privilegios asentados, entre otras cosas, en la idea de la superioridad europea y la “limpieza de sangre”. Los “mestizos” y mulatos, si bien se habían originado en una mezcla racial, se consideraban tales más bien por su posición económica. Eran pequeños productores y artesanos, fundamentalmente. Los negros, aunque no muy numerosos en el país, representaban una parte importante de la población, especialmente de la Costa norte.

La vida urbana

A inicios de la República existía ya una red urbana en la Sierra, aunque esta atravesaba un período recesivo y su población experimentaba una declinación...

...A comienzos de la República, Quito era la ciudad más grande del país, con 24 939 habitantes, seguida por Cuenca que tenía 18 939 (...) La capital había crecido sin organización urbanística...

...Hacia 1830 Guayaquil era todavía una ciudad pequeña, pero experimentaba un vigoroso crecimiento. Quienes la visitaron a inicios del siglo XIX la describen como un centro con movimiento, cuya actividad básica gira alrededor del puerto. Su clima era muy fuerte y las condiciones higiénicas y de salubridad bastante precarias.

4.3. Los géneros literarios

Los géneros que se hicieron necesarios, de acuerdo a la época y sus circunstancias, fueron:

- El tratado
- Ensayo
- Oratoria
- Periodismo
- Los himnos nacionales aparecen como producto de esa búsqueda de independencia y de igualdad de los pueblos colonizados.


Entre los principales representantes tenemos a:

- José Joaquín de Olmedo
- Jacinto de Evia en el siglo XVII
- Vicente Rocafuerte
- Juan Bautista Aguirre en el siglo XVIII
- Francisco Eugenio de Santa Cruz y Espejo
- Juan Pío Montufar
- Miguel Riofrío
- Juan León Mera.

Como podemos observar, en este grupo, se encuentran algunos autores que se destacaron como barrocos, pero que poco a poco sintonizaron con el rumbo que debería tomar la época.

Ahora revisemos lo referente a Olmedo y su poesía neoclásica “Canto a Bolívar o La victoria de Junín”.

4.3.1. Poesía: *Canto a Bolívar, de Joaquín de Olmedo (Guayaquil 1780-1847)*

 <p>Guayaquil 1780-1847</p>	<p>Nace cuando Guayaquil era parte del Virreinato del Perú. A los 14 años va a Lima e ingresa al Convictorio de San Marcos y luego a la universidad San Marcos, donde obtuvo el grado de Doctor en Jurisprudencia.</p> <p>Su vida política fue intensa. En 1810, diputado en las Cortes de Cádiz españolas; Presidente de la Junta de Gobierno de Guayaquil (1820). Se opuso a que el Ecuador se integrara a la República de la Gran Colombia, por ello se vio obligado a abandonar el país (1822).</p> <p>De su actividad literaria sobresalen: La Victoria de Junín, Oda al general Flores, vencedor de Miñarica, Alfabeto para un niño, etc.</p> <p style="text-align: right;">Cfr. http://www.buscabiografias.com/bios/biografia/verDetalle/8575/Jose%20Joaquin%20Olmedo/</p>
<p>http://auxiliumlitterarum.files.wordpress.com/2010/10/jose-joaquin-de-olmedo.jpg</p>	

Estudios como los realizados por Becerra J. (1987: 45ss), manifiestan que La Victoria de Junín o Canto a Bolívar, de José Joaquín Olmedo o Canto a Bolívar, presenta dos partes bien diferenciadas:

1. La Victoria de Junín
2. La victoria de Ayacucho

Al parafrasear lo expuesto por el autor en mención, para conocer un poco sobre el análisis que se puede realizar de La victoria de Junín, podemos manifestar lo siguiente:

Es interesante observar que ***el poema arranca cuando se enciende el rayo y se expande el trueno en Junín***, ahuyenta a los hispanos y proclaman a Bolívar “árbitro de la paz y de la guerra”; existe una viva descripción de cómo el trueno se expande y “en ecos mil discurre” y luego desaparece “ensordeciendo” por “el hondo valle y enriscada cumbre”.

Para mantener con precisión la idea expuesta por Becerra, se hace necesario hacer constar en forma textual lo siguiente:

Luego el poeta presenta a los Andes, escenario de la contienda entre patriotas y españoles. Compara a las pirámides egipcias, levantadas por manos esclavas, con los Andes, que serán eternos heraldos de libertad y victoria. Utiliza una prosopopeya para personificar a los Andes, que “ven” la victoria de Bolívar en Junín.

El poeta siente la inspiración que le da la musa y que le transporta del manso Guayas, tierra de Olmedo, a Junín. La musa inspiradora se mezcla con las tropas “*cual amazona fiera/ y a combatir con ellos se adelanta,/ triunfa con ellos y sus triunfos canta*”.

Con una serie de interrogaciones, se presenta a Bolívar, que aparece rodeado de nube tremenda, sobre los riscos de Junín. De inmediato, Bolívar arenga a sus tropas para infundirles valor.

Terminado el discurso de Bolívar, las huestes se precipitan al campo de batalla. Suenan los carros de combate, se escucha el estrépito de las armas que chocan. Se exalta el valor de los patriotas, entre las cuales se destacan los nombres de Necochea, Miller, Carvajal, Silva, etc. Su valor es comparado como el de los griegos.

Por sobre todo, se agiganta la imagen de Bolívar y sus tropas triunfantes reposan junto a la lumbre. Se ufana de haber conquistado la libertad y la gloria.

“*Gloria mas no reposo*” dice una voz desde los cielos. El Inca Huayna-Cápac aparece como un espíritu gigante por sobre los Andes. Habla el Inca para recordar la terrible conquista que sufrieron los indios a manos de los españoles. Incita a las tropas de Bolívar a tomar nuevamente las armas hasta expulsar

definitivamente a los usurpadores del suelo americano. Vaticina el triunfo de las tropas grancolombianas-peruanas en Ayacucho.

A continuación, el poeta pone en boca de Huayna-Cápac una serie de consejos que se permite dar a Bolívar sobre el futuro gobierno de los pueblos libertados por su espada.

El coro de vestales o vírgenes del sol entona un canto de honor al sol, Dios de los Incas. Bolívar y sus tropas ingresan en Lima, rodeados de doncellas y pendones.

Se celebra la victoria. Desfilan las tropas ibéricas derrotadas. Desaparece la visión del Inca.

Para finalizar, el poeta se despide de su musa inspiradora, que le propició tan alto vuelo poético. Anhela volver a las plácidas márgenes del Guayas, de donde procede, mientras aspira el aprecio y amor de sus hermanos.

- **ETAPA DE DETERMINACIÓN**

a. Tema poético.

Exaltación a Bolívar y sus tropas ante los triunfos alcanzados en Junín y Ayacucho y la conquista de la independencia americana.

b. Mecanismo interno o estructura.

La estructura o mecanismo interno de “Canto a Bolívar” obedece a un plan establecido del canto épico; es decir, consta de los tres pasos de una obra épica: **introducción, desarrollo y desenlace**. Pero, además esta obra épica tiene en realidad, dos momentos de **desarrollo**, que son las dos batallas narradas (Junín y Ayacucho) y un intermedio: la aparición del Inca. El mecanismo interno sería:

1. Introducción:

- a. El trueno y el rayo anuncian la gloria de Bolívar.
- b. Presentación de los Andes y el campo de batalla Junín.
- c. La invocación de la musa inspiradora.

2. Desarrollo de la batalla de Junín:

- a. Presentación de Bolívar.
- b. Arenga de Bolívar a las tropas.
- c. Narración de la batalla de Junín.-Exaltación al valor de los héroes.
- d. Fin de la batalla. Las tropas bolivarianas reposan

3. Intermedio

- a. Aparición del Inca Huayna-Cápac.
- b. El Inca pide que Bolívar venga a su pueblo del yugo español.
- c. Huayna-Cápac vaticina el triunfo en Ayacucho.

4. Desarrollo de la Batalla de Ayacucho:

- a. Bolívar cede el rayo a Sucre.
- b. El Inca narra la batalla de Ayacucho. Se exalta el valor de Córdova, Miller, Vargas, La Mar y, sobre todo, de Sucre.

5. Desenlace:

- a. El Inca aconseja a Bolívar.

- b. Un coro de vestales canta al sol.
- c. Ingreso triunfal de Bolívar en Lima.
- d. Desaparece la visión del Inca.
- e. El poeta agradece a la musa y torna a su lar.

- **RASGOS FONÉTICOS**

Dada la complejidad y extensión del poema, no podremos determinar todos los rasgos existentes en la obra. Nos limitaremos a encontrar y puntualizar los más notables que influyen en el estilo y en la transformación del lenguaje común en lenguaje poético.

MÉTRICA

Olmedo combina arbitrariamente versos endecasílabos con heptasílabos y conforma estrofas irregulares o libres. Veamos estos versos que conforman una estrofa:

“Alma eterna del mundo,
 dios santo del Perú, Padre del Inca,
 en tu giro fecundo
 gózate sin cesar, Luz bienhechora
 viendo ya libre el pueblo que te adora”.

Las estrofas, como ya dijimos son irregulares en el número de versos. Hay estrofas de dos y hasta de veinticinco o más versos.

RIMA

El poeta utiliza rima consonante, pero no se sujeta a una distribución regular de la misma. Los versos blancos o sin rima van libremente distribuidos en el poema. Veamos este ejemplo:

“Como torrente desde la alta cumbre
 al valle en mil raudales despeñados
 vendrán los hijos de la infanda Iberia
 soberbios en su fiera muchedumbre
 cuando a su encuentro volará impaciente
 tu juventud, Colombia belicosa
 y la tuya ¡Oh Perú! De fama ansiosa,
 y el caudillo impertérrito a su frente”.

Como vemos, la rima consonante se distribuye libremente a lo largo del poema, al igual que los versos blancos no rimados.

RITMO

Como sabemos, el ritmo de un poema se logra con la distribución armónica de acentos. Creemos que Olmedo ha logrado una acertadísima distribución de los mismos porque sus versos son musicales, rítmicos que se prestan para una declamación y, cuando un poema es declamatorio, indudablemente, los acentos están apropiadamente distribuidos. Comprobemos:

Más los su bli / mes mon / tes cu ya fren / te
a la re gión / e té / rea se le van / ta
que ven / las tem pes ta / des a su plan / ta
brí llar / ru gir / rom per / se di si par / se

En los dos primeros versos, los acentos constituyen, que son los que mantienen el ritmo, están ubicados en las sílabas 4ta y 6ta; en el tercer verso, los acentos constituyentes se ubican en la 2da y 6ta sílaba y en el 4to verso aparecen en la 2da, 4ta y 6ta, para otorgar mayor sonoridad al verso, lo que podemos comprobar si recitamos los versos poniendo énfasis en los acentos. Igual procedimiento aplicar en cualquier parte del poema, para descubrir el maravilloso ritmo que Olmedo ha otorgado a este canto épico, que obligadamente necesita un ritmo fuerte y sostenido, que esté de acuerdo con el contenido épico, heroico, guerrero.

LA ALITERACIÓN

La métrica o medida del verso, la rima, el ritmo o acento son, **rasgos fonéticos** o **sonoros del lenguaje**, que el poeta escoge para transformar el lenguaje común en el lenguaje artístico. Sin embargo, en “Canto a Bolívar”, merece destacarse otro gran recurso fonético o sonoro, hábilmente manejado por Olmedo: la aliteración, que consiste en la repetición reiterada e intencional de unos mismos sonidos. En este poema, Olmedo utiliza la aliteración para crear onomatopeyas, es decir, imitaciones de algo, a través de sonidos.

Justamente, el poema se inicia con una **aliteración** de las consonantes R.T., que provocan la onomatopeya o imitación del sonido del trueno, que aparece inicialmente fuerte y se va regando por el firmamento hasta perderse al final de la estrofa. Los sonidos R.T. semejan las vibraciones del trueno mientras al mismo tiempo, las palabras nos hablan del fenómeno. Es decir, el poeta logra la suma de significados (las palabras) y de defectos sonoros (aliteraciones). Veamos y comprobemos con una lectura en voz alta, con énfasis en las consonantes R.T.

“El trueno horrendo que en fragor revienta
y sordo retumbando se dilata
por la inflamada esfera,
al Dios anuncia que en el cielo impera”.

En otra estrofa, la aliteración de los sonidos S-C-Z sirve para imitar el sonido de las balas al rasgar el aire y el choque de las espadas. Las palabras cortas, rápidas, la enumeración apurada nos da la idea de la rapidez de la acción bélica que se narra:

“y el silbo de las balas, que rasgando
el aire llevan por doquier la muerte,
y el choque asaz horrendo
de selvas densas de ferradas picas,
y el brillo y estridor de los aceros
que al sol reflectan sanguinosos visos,
y espadas, lanzas, miembros esparcidos
...”

- **RASGOS MORFOLÓGICOS**

Olmedo demuestra ser un hábil manejador de adjetivos y verbos para alcanzar sus objetivos poéticos; sin embargo, también recurre a sustantivos que se elevan a la categoría de lenguaje estético en la pluma del poeta. He aquí una muestra de **adjetivaciones**:

trueno **horrendo**
inflamada esfera
enriscada cumbre
amazona **fiera**
musa **audaz**
Píndaro **divino**
cien **crudas** batallas
fugaces carros

tristes y atónitos caudillos
venerada sombra
lides **sanguinosas**
opulenta Lima
celtíbero **indomable**
Cántaro **feroz**
Andaluz **liviano**
áureo Tajo.

En cada caso, los adjetivos son precisos y bien logrados. Reflejan las cualidades que el poeta quiere exaltar en los respectivos sustantivos.

Veamos solamente unos casos de **verbos**, ágilmente empleados por el poeta, para narrar en cortísimo espacio varias acciones:

“... las alas rapidísimas **agita**
y al carro vencedor se **precipita**,
y **desatando** armónicos raudales
pide, disputa, gana,
o **arrebata** la palma a sus rivales”.

En el siguiente ejemplo, los verbos proporcionan una riquísima como ágil narración. La acción cambia instantáneamente:

Perdió el valor, mas no las iras **pierde**,
y en furibunda savia el polvo **muerde**;
alza, el párpado grave, y sanguinosos
ruedan sus ojos y sus dientes **crujen**;
mira la luz, se **indigna** de mirarla,
cárdenos, espumosos,
votos y negra sangre y hiel **brotando**,
en vano un vengador, **muere**, invocando.

Veamos ahora, estas enumeraciones de **sustantivos** para describir Huayna-Cápac:

“... **penacho, arco, carcaj, flechas y escudo**;
una **zona** de **estrellas**...”

Parece que el poeta no necesita más que de sustantivos para lograr descripciones. Los verbos casi han desaparecido cuando la narración se detiene:

“...¿Qué le debemos?
¿luces, costumbres, religión o **leyes**?”
“-**sangra, plomo**, veloz, **cadenas** fueron
los **sacramentos** santos que trajeron”.

- **RASGOS SINTÁCTICOS**

Hipérbaton.- Pese a que Olmedo es un poeta neoclásico que transita al Romanticismo, emplea con frecuencia una sintaxis regular, es decir, el hipérbaton a la manera latina con el verbo al final como podemos ver en estos ejemplos:

“¡Poma digna del Inca y del imperio
que hoy de su ruina a nuevo ser **revive!**”

“Tú vivífico ardor todos los seres
anima y reproduce; por ti viven
y acción, salud, placer, beldad reciben”

Si se emplease una sintaxis regular, los verbos que están al final deben estar después del sujeto.

Pero el hipérbaton ocurre también de otras maneras, como en estos casos.

“¡Perderse! no, jamás; que en la pelea
los arrastra y anima e importuna
de Bolívar el genio y la fortuna”

Puesta en orden, la expresión quedaría así: “*¡Perderse! no, jamás, que el genio y la fortuna de Bolívar, los arrastra y anima e importuna en la pelea*”. Podemos notar la gran diferencia entre la expresión utilizada por el poeta, con hipérbaton y la del orden lógico o gramatical. Indudablemente, las palabras adquieren mayor fuerza expresiva con el hipérbaton. Olmedo emplea intencionalmente este recurso a lo largo de todo el poema y sin embargo, la expresión no se ha oscurecido, al contrario, ha ganado en elegancia y ritmo.

- **RASGOS RETÓRICOS**

Olmedo ha utilizado muchos y variados recursos o figuras literarias, que son los que denominamos rasgos retóricos y que sirven para transformar al lenguaje común en poético, al igual que los otros tipos de rasgos que tomamos en cuenta para nuestro análisis. He aquí algunos ejemplos de rasgos retóricos:

Prosopopeya.- El poeta personifica los Andes, que dicen:

“Nosotros vimos de Junín el campo,
vimos que al desplegarse
del Perú y Colombia las banderas...”

En otro caso, la prosopopeya aparece cuando los cielos adquieren atributos humanos:

“Cesó el canto; los cielos aplaudieron...”

Polisíndeton.- Un recurso muy empleado por Olmedo en este poema es el polisíndeton, que consiste en la repetición reiterada de las conjunciones.

“**Y** el son de las trompetas clamoroso,
y el relinchar del alazán fogoso

y el silbo de las balas que, rasgando
el aire llevan por doquier la muerte,
y el choque asaz horrendo,
de selvas densas de ferradas picas,
y el brillo y estridor de los aceros”

....

Interrogación.- La interrogación poética bien empleada logra efectos interesantes en la pluma de Olmedo. Veamos la presentación de Bolívar con una serie de interrogaciones que no esperan respuesta sino que motiva el interés del lector:

“¿Quién es aquel que el paso lento mueve
sobre el collado que a Junín domina?
¿Qué al campo desde allí mide, y el sitio
del combatir y del vencer designa?”

Las interrogaciones continúan, para hacernos “ver” a Bolívar entre los riscos de Junín y, finalmente, la respuesta es otra interrogante obvia. ¿Quién va a ser sino es Bolívar? Veamos el triunfo de las interrogaciones:

“¿Quién, aquel, que, al trabarse la batalla,
ufano como nuncio de victoria,
un corcel impetuoso fatigado,
discurre sin cesar por todas partes...?
¿Quién sino el hijo de Colombia y Marte?”

En otro momento, cuando el poeta invoca la inspiración de la musa, también recurre a la interrogación poética:

“¿Quién me dará templar el voraz fuego
en que ardo todo yo?

... ¿Quién me liberta
del dios que me fatiga?”

Podemos descubrir muchos recursos retóricos más en “*Canto a Bolívar*” pero nos limitamos los ya expuestos, que son los sobresalientes que contribuyen al buen éxito del poema.

- **RASGOS ESTILÍSTICOS**

Metáfora.- Olmedo no es un asiduo manejador de la metáfora, pero cuando la emplea, lo hace con brillantez. Veamos estas metáforas dedicadas a Bolívar:

“...el brillo de su espada
es el vivo reflejo de la gloria;
su voz un trueno, su mirada un rayo”.

“*El brillo de su espada*” (sustituido o plano real) se reemplaza con “*el vivo reflejo de la gloria*” (sustituyente o plano irreal). La voz de Bolívar (sustituido) es “*un trueno*”; su mirada (sustituido) es “*un rayo*” (sustituyente).

Hipérbole.- Un recurso que influye mucho en el estilo de Olmedo es la hipérbole, que consiste en la exageración de las cualidades de los seres. Veamos unos ejemplos:

“...los Andes, las enormes, estupendas
moles sentadas sobre bases de oro,
la tierra con su peso equilibrado...”
“...y nuestros montes
los valles regarán con lava de oro...”

Encabalgamientos.- Muchos de los versos de “Canto a Bolívar” están encabalgados, es decir, el pensamiento de uno se prolonga en el siguiente. El objetivo es el de lograr continuidad. Veamos:

“¡Oh campos de Junín!... ¡Oh predilecto!
hijo y amigo y vengador del Inca”

Sonó su voz: “peruanos,
mirad allí los duros **opresores**
de vuestra patria;...”

- **ETAPA DE JUSTIFICACIÓN**

Del análisis que hemos realizado de “Canto a Bolívar”, podemos deducir que todo el poema contribuye al desarrollo del tema poético: la exaltación de Bolívar por sus triunfos en Junín y Ayacucho y la independencia de América. Efectivamente, el poeta ha empleado muchos y variados recursos para lograr la exaltación poética del máximo héroe de América. Para ello, ha logrado la transformación del lenguaje común en lenguaje poético o artístico.

Consideramos que el mecanismo interno o estructura es el apropiado para desarrollar el tema épico, en efecto, de acuerdo con lo establecido, el poema se inicia con una introducción en la que constan: la presentación del escenario natural, la presentación del héroe de la narración y una invocación a las musas a la manera griego.

...

Este es un tipo de análisis que se puede hacer de una obra, del poema en este caso. Pero también podemos realizar un estudio analítico a través de la aplicación de los cuatro tipos de comprensión lectora.

¿Recuerda cuáles son los tipos de comprensión lectora?

Pues, aplique al menos dos estrofas del poema de Olmedo.

El poema íntegro usted lo encuentra en el anexo 5.



¡Atención!

Distinguido estudiante, **le recomiendo la lectura de una novela muy interesante** de uno de nuestros destacados escritores ecuatorianos, me refiero al lojano Miguel Riofrío y su novela **La Emancipada**. Le sugiero conseguir la novela que se encuentra en la Colección Antares que es de fácil adquisición.



Actividades recomendadas

Los libros son, entre mis consejeros, los que más me agradan, porque ni el temor ni la esperanza les impiden decirme lo que debo hacer.

-Alfonso V, El Magnánimo-

Responda con razones fundamentadas las siguientes interrogantes que tienen el propósito de fortalecer sus conocimientos de los temas tratados.

1. ¿Cómo era la identidad americana que imponía el advenimiento de una nueva realidad política?
2. ¿Cuál es la posición de los escritores frente a la tormentosa génesis del país en los primeros años de la vida republicana?
3. ¿Cómo incide el Romanticismo en los principales poetas y prosistas del devenir republicano durante el siglo XIX?
4. ¿Cuál es la característica de la obra de Manuel José Caicedo, autor de “Viaje imaginario por las Provincias Limítrofes de Quito, y regreso a esta ciudad”?
5. Una vez terminado el proceso colonizador ¿cuál es la tónica de nuestros intelectuales frente al advenimiento de los procesos independentistas?
6. ¿Cómo se mostraba la ciudad de Quito en los comienzos de la vida de la república?
7. ¿Qué puede manifestar al referirse a las características de la literatura de la independencia en el Ecuador?
8. ¿Explique algo relevante de la vida de José Joaquín de Olmedo?
9. ¿Cómo y cuándo se inicia el poema Canto a Bolívar?
10. ¿Por qué se dice que la aliteración de los fonemas T.R. de los versos iniciales de Canto a Bolívar constituye una onomatopeya?
11. De la novela La Emancipada ¿qué significa el hecho de que Rosaura se rebela contra la voluntad de su padre?
12. ¿Cuál es el mensaje que nos transmite Riofrío a través de la novela?
13. ¿Qué escena le ha llamado más la atención de la novela La Emancipada?
14. ¿Cómo describa la actitud de Rosaura?



Autoevaluación 4

Coloque en el paréntesis una F o una V, según sean falsas o verdaderas las siguientes proposiciones:

1. La producción literaria que apareció en época del proceso político emancipador refleja el pensamiento político y las transformaciones de la sociedad de siglo XIX y XX. ()
2. En “Canto a Bolívar” la presencia de Huayna-Cápac sacralizando la victoria de Junín y anunciando el triunfo final en Ayacucho, implica una complicada formulación. ()
3. Manuel José Caicedo fue uno de los testigos de los acontecimientos y agudo observador político, cuya crónica podría equipararse en su estructura a un relato de aventuras. ()
4. José de Villamil, valioso cronista de proceso emancipador, participó del pronunciamiento libertario del 9 de octubre de 1820 en Guayaquil. ()
5. La gesta del 10 de Agosto de 1809 produjo una poesía popular, cuyos autores dieron sus nombres sin ningún reparo, pese a que sabían lo peligroso del momento. ()
6. Se afirma que entre 1800 y 1830 se disminuyen los procesos colonizadores en América y se imponen los procesos de independencia. ()
7. Se dice que a finales del siglo XVIII e inicios del XIX no hubo mucho tiempo para la poesía, más bien se imponía la necesidad de una literatura utilitaria como el afán de la ilustración y progreso material que brilló con Eugenio Espejo. ()
8. Entre los géneros literarios que se utilizaban en la época de la independencia se encuentran el tratado, el ensayo, la oratoria, el periodismo y los himnos nacionales. ()
9. En Canto a Bolívar, los Andes es el escenario de la contienda entre patriotas y españoles; considera a los Andes el eterno heraldo de libertad y victoria. ()
10. Existe hipérbaton en los siguientes versos: ()
“¡Poma digna del Inca y del imperio
que hoy de su ruina a nuevo ser revive!”

Capítulo 5: El Romanticismo

¿Por qué es difícil interpretar, analizar y criticar una obra literaria? Leer e interpretar es mucho más difícil que realizar un cálculo matemático o estadístico, simplemente porque leer e interpretar demanda mayor esfuerzo intelectual; pues, la inteligencia es el hombre, no una fórmula.
-Carlos V.-

Para nuestro propósito se ha considerado, referente al tema, lo expuesto por Becerra J. (1987: 92), lo siguiente:

Características de la Escuela Romántica

Una de las primeras escuelas literarias en aparecer en nuestro país es justamente, la Romántica. Pero recordemos que el Romanticismo tuvo su origen en Europa; nació en Alemania y se propagó a Francia, Luego a Inglaterra y, finalmente, a España, de donde vino a parar en América en el siglo XIX, cuando desaparecía en Europa.

La Escuela Romántica constituyó en su época una verdadera revolución en el mundo artístico. Buscaba, sobre todo, el **predominio del sentimiento sobre la razón**; la **exaltación del yo**, pues, el ego debía estar antes que nada. De esta manera, el arte debía reflejar estrictamente el mundo interior y subjetivo del autor. Buscaba también la **exaltación de lo histórico-legendario**, sobre todo para referirse a asuntos de la Edad Media. Procuraba la **exaltación de las bellezas naturales**, ante todo, el paisaje, que se convertía en un marco de ensoñación y misterio que debía ser cantado y venerado. Finalmente, en el campo estrictamente literario, el Romanticismo buscaba el **rompimiento de toda norma clásica de versificación**, para conceder completa libertad a la expresión de los sentimientos. En prosa, el autor gozaría de independencia para crear según sus caprichos.

El Romanticismo hispanoamericano fue, sin embargo, un tanto diferente del europeo. Por ejemplo, en la exaltación de las bellezas naturales, nuestros románticos fueron unos *“paisajistas regionales”*; es decir, buscaban cantar a las bellezas naturales de sus países así, los argentinos exaltaban a las pampas, que eran *“su país”*; los colombianos se extasiaron en sus trópicos y los ecuatorianos en sus valles andinos o en sus llanuras costeñas. El elemento geográfico fue, de esta manera, elemento sustancial del arte literario. Para ejemplo, recordemos la selva paradisíaca pintada por Juan León Mera en su novela *“Cumandá”*, o el maravilloso valle del Cauca, escenario de la novela *“María”* del colombiano Jorge Isaacs. Nuestros románticos hispanoamericanos, fueron también más *“sentimentales”*. Se decía que en esta parte del mundo se escribía con *“más corazón”*.

5.1. Características

En definitiva, las **características** del Romanticismo son -continúa la cita del autor en mención-:

1. Predominio del sentimiento sobre la razón.
2. La exaltación del yo, a través del enfoque de temas íntimos del autor.
3. La exaltación de lo histórico-legendario y de las tradiciones.
4. La exaltación de las bellezas naturales. El paisaje se convierte en elemento sustancial de la obra.
5. Rompimiento de toda norma clásica de verificación e impulso de los géneros en prosa.

Principales poetas románticos ecuatorianos

La iniciadora del movimiento romántico en el Ecuador es la poetisa quiteña **Dolores Veintimilla de Galindo**. Vienen luego, **Numa Pompilio Llona** y **Julio Zaldumbide**. **Juan León Mera** incursiona en la poesía y la novela. **Luis Cordero**, **Miguel Moreno**, **Honorato Vásquez**, **Remigio Crespo Toral**, entre los principales.

5.2. Contexto político, histórico y social

Resulta interesante conocer el contexto en el que surge el movimiento romántico en nuestro país. Para los fines didácticos, se considera pertinente traer a esta página lo mencionado por Barrera I. (1979: 768) y siguientes:

“Puede observarse cómo los movimientos literarios en el Ecuador no corresponden a las situaciones políticas, sino en cuanto reflejan opiniones que se deslizan a través de una intención artística que ha tomado sus modelos en ajenas fuentes. En este lapso de la generación que nace al tiempo de fundada la república y que llega hasta la muerte de García Moreno, aparecen varios ciudadanos que se dedican exclusivamente a las letras, a pesar de la enorme atracción ejercida por la política y por la agitación de la vida que se produce como consecuencia de la inestabilidad institucional.

Aún más; en estos tiempos el recuerdo de las guerras de la independencia estaba muy cercano, tanto que se encontrarán frecuentes alusiones al león hispano y al monstruo sangriento. Con todo ello seguíamos dependiendo de la antigua metrópoli, desde la cual llegaban libros y noticias de los nuevos nombres que destacaban en las letras, así como de las modernas influencias que se trasladaban en irremediables repercusiones al suelo americano.

No solamente eran las guerras de la independencia las que resonaban aún, sino que el general Flores, extrañado del Ecuador, concibió un proyecto de invasión protegido por la corte española, que intentaba así una reconquista, la cual había de tener más larga y más señalada manifestación con el ataque a las islas Chinchas y al callao. Toda América se conmovió y se aprestó a la defensa, sin que por ello sufriera menoscabo la comunicación literaria. Los autores españoles de fama eran leídos con avidez en estos países.

Hemos visto cómo ciertos ecuatorianos, que habían frecuentado las naciones europeas, traían ecos de lo que allí se decía y se escribía...

...la comunicación literaria mantenida con España daba color y tono a lo que se escribía en estas tierras (...). La poesía civil tomaba la entonación del ditrambo, y cada composición de esta clase equivalía a una encendida proclama política...

...el romanticismo es una actitud sentimental de América: el fondo de la raza indígena, quejumbroso y doliente, y hasta la misma tradición hispánica de amadores quijotescos, ha dado a la literatura de estos países un sabor inconfundible. Fue suficiente con que un escritor español escribiera en América para que tomara este matiz americano...

...Naturalmente en países en los que los trastornos políticos eran frecuentes y en que los abusos despóticos de los gobernantes, una consecuencia fatal, los poetas no tenían tiempo para analizar lo que de fundamental había en la modalidad literaria que se imponía. Se cantaba a la Patria o contra los tiranos; se hablaba de la libertad; se denostaba a los caudillos; se escribía en el destierro o en la prisión, con el tono quejumbroso que trataba de incluir la composición dentro de los cánones de la nueva escuela, cuya manifestación más saliente era la nota dolorida, con fundamento o sin él”.

5.2.1.. Romanticismo en el Ecuador

El Romanticismo, movimiento ideológico que luego pasaría a ser escuela literaria, se inició en Europa a finales del siglo XVIII y que se encontró más definido a mediados del siglo XIX.

La presencia del Romanticismo en el Ecuador va en forma paralela con los inicios de la vida republicana; para desarrollarse, esta época histórica encuentra espacios literarios propicios.

¿Cuál es el contexto en el que aparece el Romanticismo ecuatoriano?

Para responder a esta interrogante conviene acudir a lo que Rodas, R. (2006: 89-90), manifiesta, y seleccionaremos lo más interesante según nuestro propósito:

“El derrocamiento del gobierno de Flores dado el 6 de marzo de 1845 es un hito en este proceso histórico. Después del triunvirato de Roca, Olmedo y Noboa, la Asamblea reunida en Cuenca nombró a Vicente Ramón Roca Presidente del Ecuador, quien trata de encaminar al país a un horizonte de progreso frente a la inestabilidad política y económica en que se encontraba. Terminado su mandato y como no se concretó la forma de nombrar al nuevo Presidente, se encarga estas funciones al Vicepresidente, Coronel Manuel de Ascázubi, político de talento dentro de una línea liberal y más que todo un convencido demócrata desde los tiempos de la revolución de 1809...”.

Panorama de inestabilidad política vive el país, en los años siguientes se darán alzamientos, como el de Guayaquil (1850). Continuemos con la cita:

“...En este ámbito de inestabilidad política y ambiciones, llega a la política un hombre de talento y de talante: Gabriel García Moreno, quien con su mano dura, sí, pero con un poder de organización y administración únicos en nuestra historia va a gobernar por algunos años. Conservador e intolerante en sus proyecciones políticas que rayaba a veces en la crueldad; católico con fanatismos incongruentes; apasionado en su sentir sin dar espacio al razonar, pero gran humanista, gran estadista y gran codificador de valores progresistas en la educación. Su política conservadora que se negaba dar paso a nuevas concepciones de gobernabilidad con plenitud de criterios divergentes, su ego intemperante, su autoritarismo y algo más, abrieron el camino a la oposición desde la vertiente de un pensamiento liberal acorde con las exigencias de una nueva concepción del hombre dentro de un mundo de pluralidades conceptuales que lo llevó a formar una generación de escritores de abierta oposición a sus inflexibles cuando no tiránicas consumaciones. Y es aquí donde esta generación de poetas románticos va a dejarse sentir mejor que en la poesía. Si exceptuamos a Mera y a Julio Castro, los demás, los más importantes dejaron correr el agua de sus pensamientos y de sus sentimientos por el cauce de otro manantial.

Esta bipolaridad ideológica tuvo repercusiones positivas dentro de la vida republicana pues, preparó con gran abono intelectual el advenimiento del liberalismo ya no sectario sino doctrinario. Pero también marcó una huella perjudicial por imprecisa y prejuiciosa en la valoración de la obra literaria que empezó a ser juzgada, no por sus intrínsecos resortes idiomáticos codificados en el telar estético o estilístico sino por la directriz ideológica de su autor. Y desde entonces hasta nuestros días, todavía se emociona y promociona ‘con bombos y platillos’, o se soslaya con disimulada hipocresía una obra o un texto literario tomando en cuenta si su autor es de derecha o izquierda. Por ello que a Juan León Mera, siguiendo los consejos de algunos sociólogos de nuestra literatura, un recopilador argentino lo llama: ‘cauto y mediocre’ y a Juan Montalvo: ‘fugoso genial’. Ni es genial este, ni mediocre el otro, sino un juicio de valoración con óptica sectaria.

A partir del Romanticismo, los elementos presenciales autónomos, caracterizantes van a dar en tres etapas o vertientes que conlleva toda escuela literaria en su proceso. Por lo tanto, el Romanticismo tiene su umbral, su desarrollo y su lento escape. Hablaríamos entonces de un Prerromanticismo, un Romanticismo y un Postromanticismo. Y de ninguna manera es deletnable la configuración delimitante de este fenómeno literario a través de la historia; por ejemplo, con José Joaquín de Olmedo estamos frente a un gran poeta neoclásico en razón de sus estructuras codificantes dentro del texto literario, y sin embargo, apunta parte de su obra (...) hacia formas expresivas y emocionales que indiscutiblemente lo sitúan dentro de la vertiente de entrada del Romanticismo. Es decir que Olmedo es un prerromántico en el panorama de nuestra literatura...”

...El romanticismo en el Ecuador es cronológicamente historificable. Obras y autores que representan la libertad de un impulso vital con límites existenciales desde 1829 hasta 1845, sin que este lapso sea infranqueable”.

Como podemos apreciar, es nuestro momento histórico el que se verá reflejado en las obras, sobre todos, de los escritores románticos. Luego, ya no se expresará en poesía

únicamente, el pensamiento aparece en prosa y, al parecer, los géneros más adecuados fueron el periodismo como el ensayo donde convergen los impulsos que buscan libertad y se alimentan de convulsiones sociales estimulantes.

¿Cuáles son los géneros en los que se manifiestan los pensamientos románticos en el Ecuador? Veamos.

5.3. La novela

Un acercamiento a los géneros que se prestaron para difundir el pensamiento de nuestros románticos lo tenemos a continuación y que lo tomamos de Pesántez R. (2006: 91):

“El Romanticismo dentro de su proceso en nuestra literatura se desplazó en tres direcciones: el verso, la narración y el ensayo. En cada uno de estos cauces, cada quien buscó identidades sustanciales y consustanciales, dentro de un panorama emotivo y discursivo pero de filiación romántica. En la poesía, por ejemplo, Dolores Veintimilla de Galindo y Julio Zaldumbide podrían representarnos con mayores alcances expresivos y plenitud de vivencias en cualquier registro literario continental. En la narración Juan León Mera, entraría con **Cumandá**, no solo casa adentro sino a nivel internacional. Y en el ensayo, Juan Montalvo vive esos impulsos en su teorizante actitud como escritor, aunque sus textos obedezcan en su codificación estructural y semántica más bien al clasicismo”.

Dentro de cada género, en el Romanticismo, existen otros autores que, nombrarlos, sería extenso; por ello, nos hemos referido únicamente a los citados. Como en cada escuela o movimiento existen precursores y representantes.

Una de las tareas, como buenos estudiantes de la titulación de Lengua y Literatura, es ahondar en la investigación y lectura de autores y obras que usted, en calidad de futuro docente, debe conocer. La creación literaria de nuestro país, en todos los movimientos, escuelas y épocas, es muy amplia. Ello es motivo de orgullo para nuestra identidad nacional.

- **¿Ha escuchado alguna vez hablar de Miguel Riofrío?**
- **¿Qué sabe usted de este escritor lojano?**
- **¿Ha leído o ha escuchado hablar del poema Nina?**
- **Posiblemente no ¿verdad?**
- **Pero habrá, si no leído, escuchado algo sobre una bella novela llamada La Emancipada, ¿o no?**
- **Pues conozcamos algo sobre este personaje.**
- **Preste atención.**

5.3.1. La Emancipada, de Miguel Riofrío (1822-1879)

Al parafrasear lo que expone Pesántez R. (2006: 91), diremos que no debemos de admirarnos de que el auge del movimiento romántico saque a luz nombres representativos de todos los puntos cardinales de nuestra geografía. A Dolores Veintimilla de Galindo urge citar en primer orden si observamos el orden cronológico por sus “incuestionables tonalidades emotivas llevadas al verso con vuelo musical autónomo pero de hondo desgarré existencial”. Pero existe otro gran personaje que de igual manera podría estar en ese lugar. Se trata del lojano Miguel Riofrío que, aunque nacido en 1822, se lo considera “por su accionar ideológico renovador dentro del contexto social y político del romanticismo como expresión de libertad y autonomía y como autor de poemas por el cauce intimista y de atavíos emocionales”. Aquí nos encontramos con la respuesta a la interrogante sobre su poema “Nina”. Veamos lo que dice Rodas textualmente:

Su poema NINA, una leyenda en quichua, revela su poder de buen versificador dentro de un plano narrativo y un rescate de valores históricos y autóctonos. Riofrío escribió algunos textos en verso. Estrofas muy sentidas con ropajes literarios diáfanos pero carentes de vuelo creativo. Su NINA es el camino de reivindicación de valores legendarios y autóctonos. Por allí más tarde caminaron Juan León Mera con “La virgen del sol” y el religioso dominicano Enrique Vacas Galindo con su Nankijukima.

...si Riofrío no brilló como poeta, en cambio se sostiene en el panorama de nuestra cultura por su batallar político dentro de las filas del liberalismo. Su amistad con Montalvo le acercó a las fuentes de la libertad de expresión”.

Para iluminar un poco más el panorama sobre este insigne lojano, haremos referencia a lo manifestado por Barrera I. (1979: 771):

“La tradición es una raíz de la que puede nacer la planta que sea propia, que se conforme a las exigencias de los hombres y a las circunstancias de los tiempos y de los poetas”...

...Un nativista, como se ha llamado después a estos cultivadores, fue el poeta lojano Miguel Riofrío (...) hombre de gran capacidad y cultura, que ejerció en la Capital ecuatoriana un verdadero apostolado literario, aconsejando a los estudiantes, auxiliando a los que necesitaban de ayuda para la publicación de sus obras o exaltando los valores jóvenes con la autoridad de la situación política que ocupaba y de sus probados conocimientos...

...Riofrío debe ser citado en la historia de la literatura ecuatoriana sobre todo por su leyenda quichua, Nina, en que revive a los Shirys para cantar episodios de la guerra de la conquista en que chocaron dos civilizaciones, sin que deba ser olvidada la autóctona que tiene que subsistir en el alma de este pueblo...

...Nina es un poema romanceado en que se habla de los tumultuosos pensamientos que agitaron a la raza indígena que se encontraba de pronto caída de su grandeza ante el empuje castellano. Nina es una virgen del Sol que tiene que huir ante la tiranía despótica de Rumiñahui; feroz guerrero que a su vez se retira ante la aproximación de Benalcázar. Nina y su padre Chaloya al perderse entre los riscos se convierten en fuentes, como Rumiñahui, poco más tarde, en el monte de su nombre. Bellas metamorfosis que siguen el temperamento candoroso indígena, muy sumiso a la naturaleza con sus poderes ocultos”.

Centrémonos en lo que respecta a la novela **La Emancipada**. Para ello, regresamos a lo expuesto por Pesántez R. (2006: 172), donde encontramos lo siguiente:

“Durante muchos años pasó **LA EMANCIPADA** inadvertida en nuestros balances histórico literarios debido a que no se la ha recogido dentro de un texto único. Bajo los auspicios del Consejo Provincial de Loja, se hizo la primera edición en 1974 con un prólogo-estudio de Alejandro Carrión quien llama **LA EMANCIPADA, una rebelde con causa**.

Algunas características apunta Carrión en este estudio preliminar que bien puede ser útil en el manejo del texto.

‘La novela se sujeta fielmente al canon romántico, usa todos los recursos que ese canon precisaba: no falta el monólogo, la epístola, el diario íntimo. Su condición de crítica implacable de la sociedad ecuatoriana durante los primeros años de la república’.

LA EMANCIPADA hasta el momento ha tenido siete ediciones de las cuales solamente a partir de la sexta se incluye gracias al a acusidad de fausto Aguirre una pequeña introducción explicativa hecha por su autor como norma orientadora del texto y del contexto en su totalidad.

La novela es romántica por sus codificadores estructurales: formas narrativas, recursos estilísticos y aún por ciertas flexibilidades sentimentales del idioma; más, apunta también directamente a contar hechos y digresiones sociales, reales y esto fecunda la solidez de un argumento muy diferente de la urdimbre textual de **Cumandá**, por ejemplo.

Romántico es el escenario que fluye a través de ciertos sintagmas progresivos de índole descriptivo y que son suyos desde los ríos, valles y cerros de Malacatos, Uchima, Solanda y Chamba hasta las evocaciones de los paisajes del alma en mocedades. Esto, en cuanto al espacio. Referente al tiempo, también es real: se ubica en el segundo período presidencial del general Flores, redistribuyendo así su cauce tempo-espacial en la línea de una efervescencia existencial e histórica; pues, sus protagonistas Eduardo Ramírez y Rosaura Mendoza encarnan de esta manera: tesis y antítesis de un período histórico y de una forma de actuar de la sociedad nuestra forjada entre anquilosamientos y búsquedas y sueños que no por ser románticos dejaron de emanciparse con rebeldía.

Novela lineal de protagonismo antagónico en la figura de Rosaura que camina sola abriendo actitudes de clase y género dentro del espacio circunstancial. El plano narrativo es obsecuente con los hechos narrados que participan abiertamente de situaciones conflictivas, dramáticas, ensimismadas de un lirismo

en nada melifluo no sentimental. Novela en fin pionera por sus alcances sociales, su lenguaje de noble garra castiza, su funcionalidad desenvolviendo con maestría cauces realistas y costumbristas muy bien estructurados”.

En lo que concierne a la novela “La Emancipada” existe otro interesante estudio que se encuentra publicado en la Colección Lojanidad/Literatura, el número 3 de la Serie Loja profunda (2005: 16ss), y que, para nuestro propósito, traemos a esta página lo siguiente:

“Su argumento –el de la obra- de veras –lineal, por cierto no puede ser más sencillo: el eje novelístico gira en torno a la pareja de Rosaura y Eduardo, que esconden y no lo esconden, un enamoramiento, todo por los problemas morales de la época. Nos preguntamos, ¿Rosaura, de veras es una buena joven, hermosa y moral, respetuosa de la memoria de su madre, muerta ya? El padre de Rosaura, aconsejado por el cura –la presencia de la religión en la novela- para evitar el matrimonio con Eduardo, el choque ideológico con las costumbres de la época-, quiere que se case con don Anselmo de Aguirre, natural de Quilanga –la estructura social, económica e ideológica dominante- aunque muy mayor a ella, pero pasaba a constituir la personalidad ideal para mantener el ‘estatus’ de Rosaura, mejor dicho de la familia de Rosaura. Rosaura acepta la decisión de su padre, con lo cual contribuía a que su padre no atormente a la servidumbre –el elemento indígena, objeto de opresión, tema que lo va a desarrollar más tarde el realismo social-.

Luego de la ceremonia del casamiento, Rosaura, con la ayuda de los amigos de su novio, escapa de Malacatos –iglesia donde se celebró el matrimonio- y va a El Valle, donde a la postre cae en la degradación moral y el libertinaje, convertidos en los únicos modos de subsistencia. Eduardo, su novio o prometido –ahora es el nuevo elemento/estructura religioso, -a –en la obra, como vía de expiación, le pide a Rosaura que se interne en un convento. Rosaura no ha nacido para nada de eso, para religiones ni vidas contemplativas, ama la libertad, por lo que prefiere el suicidio [?] como fin de su vida. La historia lo cuenta un estudiante de medicina llamado a practicar la autopsia de ley en el cadáver de Rosaura”.

La novela desarrolla una interesante historia, pero el trasfondo que conjuga con la ideología de la época y la posición de la mujer en la sociedad resulta mucho más trascendente. Trasluce la posición de la sociedad frente al rol de la mujer que siempre fue sumisa. El desarrollo de **La Emancipada** es solo un pretexto para hacer denuncia del atropello a la dignidad y la libertad de la mujer.

Le sugiero, si aún no la tiene, conseguirse la novela “**La Emancipada**” que es de fácil adquisición en la Colección Antares. Recuerde que, como buen estudiante de Literatura usted debe conocer y leer algunas obras, como esta que se le recomienda.

5.3.2. *Cumandá, de Juan León Mera (1832-1894)*

Para conocer más novedades sobre esta interesante novela recurrimos a Barrera I. (1979: 806-807), donde encontramos lo siguiente:

“La información, cuidadosamente anotada por Mera en su libreta de apuntes, le sirvió para componer una novela cuya acción se desenvuelve y pasa en las jibarías, en medio de una raza guerrera que vive en las regiones selváticas del Oriente ecuatoriano, conservando el idioma propio y características especiales. Poema de la selva, sería la narración que se propuso hacer y también un acicate para la acción que debía emprenderse por parte de los ecuatorianos al empeñarse en civilizar esos desiertos, aprovechar de esa gran herencia perteneciente a la república y entregarla a la religión cristiana...

...Cumandá es la novela de la selva, ante todo; la descripción de esas tierras sombreadas por árboles centenarios, cruzada de ríos que se mueven caprichosamente en la vasta llanura que va a sumirse en el Amazonas, de la naturaleza primitiva, con todos los horrores y las grandezas, es el objeto primordial de la obra. Mera fue pintor, no lo olvidemos, y sus paisajes son admirables.

No es la selva de la Vorágine, sino la que atrae con su poder y su misterio, la que está llena de sorpresas agradables y temibles. No es la selva de los mosquitos implacables, de las serpientes traicioneras y venenosas, del paludismo, de la fiebre, de la incomodidad de toda especie, de la vuelta a la naturaleza dura y bárbara. En **Cumandá** la naturaleza es una decoración solemne y encantadora: impone y sugiere. Después de leídas las poéticas descripciones, el episodio humano se torna inofensivamente pintoresco, romántico y propio de la novela; las tribus se mueven con armonía atrayente, con gallardía encuadrada dentro de su propia cultura y que no desentona a los ojos extraños no con los principios civilizados. Las guerras, las fiestas, los gritos, son sencillamente heroicos y magníficos. El episodio principal se diluye en esta aglomeración bárbara y grandiosa.

Cumandá, la virgen que crece entre las gibarías es hija de españoles, llevada muy niña, después de un alzamiento de indios de la sierra, en que incendiaron y mataron a los blancos, huyendo después con el botín a esconderse en la selva. Estos alzamientos han sido frecuentes durante la Colonia y el episodio se encuadra así en una gran verosimilitud histórica, que no se conservará en los episodios y en los incidentes novelescos, sin que con ello se desvirtúe la marcha coherente de la aventura principal que constituye la sustancia de la obra. La niña llevada a los bosques, formará parte de la familia Tongana y vivirá con ella en la extensión de la tierra comprendida en el ángulo formado por la unión del río Palora con el Pastaza. Pero Cumandá, aunque aparentemente de familia indígena, conserva una distinción natural que la pone aparte de las otras mujeres que se crían en la selva.

El padre verdadero se ha quedado en la Sierra, y afligido por la desgracia de la muerte de su esposa y del desaparecimiento de su hija, junto con la nodriza que atendía a su crianza, busca el refugio de la iglesia, toma hábito de religioso y pide se le destine a las misiones orientales en que el trabajo es duro, la labor paciente, sin otra recompensa que la paz proporcionada por la inmensidad de la

selva y el apartamiento de la ciudad en que transcurrió hasta entonces su vida. Al misionero acompaña el hijo que le ha quedado y que comulga con su padre en la mansedumbre evangélica y en la piedad, sin que logre la selva opacar la gallardía de su juventud que se manifiesta extraña en el paisaje y lírica en el sentimiento. El poeta canta perdido en la inmensidad de la naturaleza que le rodea”.

Existen varios enfoques, comentarios y estudios sobre **Cumandá**. Veamos lo que se expone en la obra de Pesántez R. (2006: 175):

Cumandá o un drama entre salvajes

Novela nuestra de conocimiento y reconocimiento internacional dentro del proceso de la narrativa indianista en el espacio romántico de Hispanoamérica. Sin embargo, ha sido objeto entre nosotros de polémicas y desacertados criterios procedentes de inescrupulosos analistas que con ópticas ajenas a lo estrictamente literario la han mirado ajena a una realidad social sin comprender que para su tiempo esa era la visión y cosmovisión del espacio humano y telúrico. Cumandá es fruto de un tiempo histórico y estético y desde ese nivel hay que estudiarle. Además, en toda novela se dan los desdoblamientos autorales y en ella –en Cumandá- la fisonomía ideológica, la concepción misma que de la vida tuvo su autor están presentes. Mera no fue ajeno a esa realidad subyacente. Su tiempo estuvo engarzado en el romanticismo fluyente, exótico, exuberante de escenarios nativos donde lo real maravilloso no fue una fantasía.

La novela refleja esa cosmovisión del mundo mágico, salvajemente hermoso, idolátrico de los hijos de la selva. El blanco representa la civilización en abierta oposición a las costumbres de aquellos. “El hombre es bueno por naturaleza, la sociedad corrompe al individuo” como decía Rousseau parece ser la medida catalogadora del pensamiento de Mera. De tal manera que naturaleza y civilización son en el autor dos antinomias.

Por otro lado, Mera refleja también el pensamiento y el accionar de una clase social media donde el terrateniente era el amo y señor de la comarca, que si en él no se dio con la fuerza de una realidad directa en razón de su desmoronamiento familiar, su vinculación con los gamonales fue vivencial. De igual manera sus connotaciones políticas y religiosas fueron ingredientes que acumularon en su tesitura pisos muy deleznable.

...Para Mera, la sociedad civilizada y los gobiernos son los responsables de la aculturización de las tribus y de sus espantosas guerras de exterminio. En este espacio se desarrolla un esquema mítico demasiado efectista, que arranca de la situación límite del pasado, con la muerte de la mayor parte de la familia del hacendado Orosco, dentro de la casa incendiada por los indios. Después del trágico suceso, José Domingo Orosco que había tomado los hábitos religiosos entra al servicio de la misión evangelizadora. Su hijo Carlos, en sus recorridos por la selva, se enamora de la bella india Cumandá que en el lenguaje de la etnia significa *patillo blanco* por ser experta y ágil manejadora de los remos de las canoas. Los dos enamorados, sin saber que son hermanos viven un conflictivo proceso agencial, obstaculizado por pruebas peligrosas, desencadenantes del desenlace fatal.

Finalmente conozcamos lo que manifiesta sobre Cumandá nuestro insigne escritor Vallejo R. (2002: 224ss), dentro del tema “La civilización, la barbarie y la religión”:

“Cumandá, además de ser la expresión más acabada del modo narrativo que tuvo el Romanticismo en el Ecuador, contiene los elementos ficcionales que permiten leerla como un texto que articula las problemáticas político-culturales (...). Juan León Mera desarrolló en *Cumandá* la oposición civilización-barbarie mediatizada por el elemento religioso y mostró de manera explícita una visión idílica acerca de los indios y la naturaleza. Sin embargo para él, la verdadera oposición no debía ser fijada entre civilización y barbarie, entendida como oposición entre la razón positivista y la naturaleza primitiva, sino, en particular, entre un mundo evangelizado y un mundo no evangelizado a que no practica la noción de vida según el evangelio, cuestión que para Mera es, básicamente, lo mismo. El narrador de *Cumandá* lamenta que, con la expulsión de los jesuitas de España en 1767, los frutos evangelizadores de los misioneros se hubiesen perdido...”.

Como podemos observar, los comentarios continúan, pero es nuestro deber, leer la obra y complementar con la interpretación a fin de descubrir cuál es el final de la niña llamada Cumandá que creció en medio de la selva.

5.4. Poesía

¿Qué sucede con la poesía en la época del Romanticismo? Veamos el poema de Veintimilla de Galindo. Lea en primer lugar el poema Quejas.

5.4.1. Quejas, de Dolores Veintimilla de Galindo

Cuántas veces no hemos escuchado y lo hemos leído este poema. Poema con el que muchas personas se han visto identificadas, ya sea por su sentimiento que fluye en los versos, ya por alguna coincidencia vivencial. La característica de la literatura romántica es el sentimiento plasmado en relato y en verso, como los que tenemos a continuación:

QUEJAS

Dolores Veintimilla de Galindo
(1829-1857)

¡Y amarle pude...! Al sol de la existencia
se abría apenas soñadora el ama...
Perdió mi pobre corazón su calma

desde el fatal instante en que le hallé.
Sus palabras sonaron en mi oído
como música blanda y deliciosa;
subió á mi rostro el tinte de la rosa;
como la hoja en el árbol vacilé.

Su imagen en el sueño me acosaba
siempre halagüeña, siempre enamorada:
mil veces sorprendiste, madre amada,
en mi boca un suspiro abrasador;
y era él quien arrancaba en mi pecho,
él, la fascinación de mis sentidos;
él, ideal de mis sueños más queridos;
él, mi primero, mi ferviente amor.

Sin él, para mí, el campo placentero
en vez de flores me obsequiaba abrojos:
sin él eran sombríos á mis ojos
del sol los rayos en el mes de abril.
Vivía de su vida aprisionada;
era el centro de mi alma el amor suyo;
era mi aspiración, era mi orgullo...
¿por qué tan presto me olvidaba el vil?

No es mío ya su amor, que á otro prefiere;
sus caricias son frías como el hielo.
Es mentira su fe, finge desvelo...
Mas no me engañará con su ficción...
¡Y amarle pude delirante, loca!!!
¡No! mi altivez no sufre su maltrato;
y sí a olvidar no alcanzas al ingrato
¡Te arrancaré del pecho, corazón!

Poema tomado de: Antología de la poesía ecuatoriana.

Un texto literario se lo comprende de mejor manera a través de una lectura comprensiva que desencadena en un análisis. Existe un interesante análisis sobre el poema que lo expone Becerra J. (1987: 93-95). Veamos:

“Análisis del poema “Quejas”

1. Etapa de información

a). Información externa

Dolores Veintimilla de Galindo es considerada como la gran iniciadora del Romanticismo en nuestro país. Nació en medio de una familia culta, en Quito, en 1829. Recibió la mejor educación que una mujer podía alcanzar en una época en que los estudios estaban limitados a los hombres. A los 18 años, contrae matrimonio con un médico colombiano: Sixto Galindo y tiene que trasladarse a vivir en Guayaquil y Cuenca. En esta ciudad, extremadamente conservadora por aquellos años, despliega Dolores gran actitud cultural,

conforme su espíritu y temperamentos abiertos a las causas de la cultura y la justicia. Por aquellos años, un indígena llamado Tiburcio Lucero es condenado a muerte. La joven poetisa sale en su defensa y publica una hoja volante: “*Necrología*” en la que se manifiesta contraria a la pena de muerte y pide al “*Gran Todo*” justicia y humanitarismo. Su valiente actitud le acarreó la enemistad y persecución, sobre todo, de miembros del clero. Los ataques y críticas en contra de la hermosa mujer se hicieron insoportables para su delicado espíritu de poetisa. Su esposo la abandona para ir a radicarse en Centroamérica. Todas estas circunstancias adversas hicieron que tomara la decisión de quitarse la vida. Poco antes había escrito un poema a sus enemigos.

“¿Qué os hice yo, mujer desventurada
que en mi rostro traidores, escupís
de la infame calumnia la ponzoña
y así matáis a mi alma juvenil?”.

Pero, más pudo la incompreensión de una sociedad injusta y cerrada. Una pequeña carta de despedida deja la poetisa a su madre, escrita antes de tomar el veneno que le quitó la vida, después de dar un beso a su pequeño hijo:

“Mamita adorada: perdón una y mil veces, no me llore; le envié mi retrato, bendígalo: la bendición de la madre alcanza hasta la eternidad. Cuide a mi hijo... Dele un adiós al desgraciado Galindo.

Su Dolores”.

Así desaparecía tempranamente, el 23 de mayo de 1857, con apenas 27 años de vida, una de las más sensibles voces de nuestra lírica romántica. Su obra es cortísima. El investigador Celiano Monge ha logrado reunir nueve poemas y tres escritos en prosa. Sin embargo, sus versos, sobre todo del poema “*Quejas*”, constan en muchas antologías de la poesía romántica nacional e hispanoamericana.

b) Información interna

Lectura del poema

Síntesis de la lectura

...El poema se inicia con una exclamación: “*¡Y amarle pude!*”, que denota un táctico arrepentimiento del enamoramiento de la autora. Luego nos dice que su alma soñadora se abrió apenas a la vida, cuando ocurrió el momento en que conoció al hombre de quien habría de enamorarse. Nos indica que las palabras de él fueron para ella una “*música blanda y deliciosa*”.

En la segunda estrofa, la poetisa llega a idealizar al hombre amado, a quien le ve en sus sueños juveniles “*él, ideal de mis sueños más queridos*”, dice con toda sinceridad.

En la tercera estrofa se reitera el profundo amor que siente la joven mujer y la forma cómo depende su vida de esta pasión: “*era el centro de mi alma el amor suyo*”, confiesa. Y remata la estrofa con una interrogación “*¿Por qué tan presto me olvidaba el vil?*”. Se nota el derrumbamiento de todos los ideales y sueños atesorados.

En la cuarta y última estrofa, la autora confiesa su terrible frustración. Ha sido víctima del engaño. Se arrepiente profundamente de haber caído con sinceridad o ingenuidad, cuando dice: “*¡Y amarle pude delirante, loca!*”. Pero dice que su orgullo no puede ser maltratado y que si no alcanza a olvidar al ingrato, preferiría la muerte al deshonor: “*¡Te arrancaré del pecho, corazón!*”.

En resumen, el poema trata sobre la forma cómo la joven poetisa se enamora y, de acuerdo con los dictados de su corazón, vive para el amor que siente. Pero, viene el engaño y la frustración, el arrepentimiento y el olvido o la muerte”.

- **¿Qué le pareció lo referente a Dolores y su poema?**
- **Muy interesante poema y conmovedora vida ¿Verdad?**

Toda esa posibilidad de transmitir la sensibilidad tiene la poesía y la literatura en general. Como puede apreciar, la literatura tiene ese poder de llevar el pensamiento, el sentimiento y todo el ser de las personas.

Lo felicito a usted que escogió esta carrera. Aunque no escriba, y si lo hace, mucho mejor, algo de especial tiene usted. No es un ser cualquiera. Le gustará leer, tendrá una sensibilidad especial y diferente a los demás que estudian otras carreras. De ahí su compromiso de ir más allá de lo que el profesor puede dar. Investigue, profundice, lea obras literarias. Recuerde que solo la literatura nos hace seres completos.



¡Atención!

Ahora que ya ha recorrido un poco los contenidos del primer bimestre, **le propongo la lectura de la novela *Cumandá*** de Juan León Mera. Consígase esta novela que se encuentra en la Colección Antares que es de fácil adquisición y está disponible en toda librería de nuestro país.



Actividades recomendadas

*“Si la lectura es el corazón de todo aprendizaje, la lectura de implícitos es el corazón de la lectura comprensiva”
-Ana Brenda y otros-*

Responda con razones fundamentadas las siguientes interrogantes que tienen el propósito de fortalecer sus conocimientos de los temas tratados.

1. ¿La primera escuela literaria que aparece en nuestro país, dónde tuvo sus orígenes y de dónde nos llega?
2. ¿Qué exaltaba y qué procuraba el Romanticismo?
3. ¿Cuál fue la diferencia entre el Romanticismo hispanoamericano y el europeo?
4. Mencione las tres direcciones por las que se desplazó el Romanticismo en nuestra literatura.
5. Comente lo que sabe del poeta lojano Miguel Riofrío.
6. ¿Por qué se la cita a Dolores Veintimilla de Galindo como nombre representativo del movimiento romántico?
7. ¿Por qué debe ser citado Miguel Riofrío en la historia de la literatura ecuatoriana?
8. ¿Cuáles son las razones para considerar como novela romántica a La Emancipada de Miguel Riofrío?
9. ¿Por qué, según su criterio, a Cumandá se la conoce como un drama entre salvajes?
10. ¿Cómo calificaría la vida de Dolores Veintimilla de Galindo? Explique.
11. De la novela Cumandá explique en forma breve lo que más le ha llamado la atención.
12. Demuestre su nivel de comprensión mediante la aplicación de la lectura inferencial de esta novela.
13. Enliste los personajes secundarios y descríbalos a cada uno de ellos.



Autoevaluación 5

Coloque en el paréntesis una F o una V, según sean falsas o verdaderas las siguientes proposiciones:

1. Se dice que la Escuela Romántica se caracterizó por el predominio del sentimiento sobre la razón y la exaltación del yo. ()
 2. Para el Romanticismo el paisaje se convertía en un marco de ensoñación y misterio que debía ser cantado y venerado. ()
 3. En el campo estrictamente literario el Romanticismo buscaba el rompimiento de toda norma clásica de versificación. ()
 4. Para los románticos, elemento sustancial del arte literario era el paisaje, como lo demuestra la selva paradisíaca pintada por Juan León Mera en Cumandá. ()
 5. Entre las características del Romanticismo se dice que “la literatura se enrumbó hacia las tendencias neoclásicas”. ()
 6. El poema NINA, una leyenda quichua de Miguel Riofrío es el camino de reivindicación de valores legendarios y autóctonos. ()
 7. La Emancipada jamás estuvo en el olvido; por la ideología que difundía se la conoció inmediatamente fue escrita. ()
 8. La novela Cumandá, de Juan León Mera, es producto de la información que cuidadosamente la recogió Juan León Mera. ()
 9. Se dice que Dolores Veintimilla de Galindo dejó a su madre una pequeña carta de despedida, escrita antes de tomar el veneno que le quitó la vida. ()
 10. En forma sintética se puede manifestar que el poema “Quejas” de Dolores Veintimilla trata sobre la forma cómo la joven poetisa se enamora y, de acuerdo con los dictados de su corazón, vive para el amor que siente. ()
- **Ahora pasemos al estudio de la última unidad prevista para este componente académico.**
 - **¿Le parece?**
 - **Prosigamos.**

Capítulo 6: Límite generacional: El Modernismo

*"Poesía es contemplación y acción. Poesía es de almas grandes, no aburridas".
-Ana Brenda y otros-*

¿A qué denominamos límite generacional? Según lo manifestado por Pesántez R. (2006: 113), al referirnos al límite generacional, diremos que:

"De acuerdo al método generacional, el Romanticismo alcanzaría una fase final a la que nosotros llamamos vertiente de salida, con autores nacidos hasta el año 1860 en cuyo escenario estarían algunas figuras representativas como César Borja Lavayen (1851-1910); Nicolás Augusto González (1859-1917); Mercedes González de Moscoso (1860-1911) y Remigio Crespo Toral (1860-1939). Los tres primeros autores nombrados, en algunas de sus composiciones inician la ruptura generacional por lo que serán estudiados dentro del Modernismo precursor. En cambio Remigio Crespo Toral al cerrar la etapa romántica se yergue solitario pero total en sus configuraciones estéticas y estilísticas".

¿El modernismo literario es un movimiento, escuela o época?

De acuerdo con lo manifestado por Vacacela C. (1998: 164) podemos manifestar que "el Modernismo no es una escuela literaria dado que como tal carece de un manifiesto que determine los rasgos a priori del movimiento, y también de una fecha precisa de iniciación, ni tan siquiera podría considerarse como un movimiento sino, conforme lo expresa el documento de la Universidad de Cuenca (1985: 16), un **ESTILO DE ÉPOCA**, cuyas resonancias afectaron a la vida social, a la literatura e incluso a lo político y religioso, a partir de 1890, produciendo en la literatura hispanoamericana una revolución artística e ideológica vigente hasta mediados del siglo XX".

6.1. Contexto político, histórico y social

¿Cuál es el marco histórico en el que surge el Modernismo? A continuación parafrasearemos lo que se expone en el texto de sexto curso de Literatura Ecuatoriana e Hispanoamericana, (s/f: 86).

Se afirma que hasta mediados del siglo XIX en Hispanoamérica, y Ecuador no es la excepción, se sigue imitando a los escritores españoles, prueba de ello tenemos a Montalvo.

Pero llega un momento (1880) en que, debido al espíritu de libertad y nacionalismo que produjo la Independencia, ya nada hay que imitar de España. Ello es un elemento fundamental **“para el surgimiento del modernismo que marca la independencia literaria de los países americanos de habla hispana”**. La posición literaria de América debió ser dura para España, en lugar de imitar a ellos se prefirió imitar a los “poetas franceses, parnasianos y simbolistas sobre todo” pero ahora con sellos propios.

Como podemos apreciar, existe una especie de contradicciones; se deja de imitar a los españoles pero sí a los franceses. Es conocido que alrededor de 1940 se produce la primera guerra mundial y esa situación producirá una fuerte crisis en los escritores de los países europeos que buscarán nuevas formas de expresión dentro del campo de la literatura.

6.2. Características

Usted ya puede haber estudiado en secundaria algo relacionado con el Modernismo literario. Y vale recordar que este es la primera escuela literaria que surge en América que alcanza su mayor sitial con Rubén Darío. Conocemos también que todas las escuelas y movimientos, hasta entonces, habían aparecido en Europa y que viajaron a América en busca de temas y autores; pero, aproximadamente, a mediados del siglo XIX se apagan las manifestaciones romanticistas. Las escuelas parnasiana y simbolista, de origen francés, servirán de base y alimentarán la creación literaria del Modernismo en América. Para ahondar sobre el Modernismo, necesariamente debemos referirnos a Rubén Darío, por ello traeremos a esta página lo que Becerra J. (1987), expone en la página 103 y 104 bajo el tema *Origen y características del Modernismo*. Veamos:

“...para hablar de Modernismo, es necesario hablar de su creador, el nicaragüense Rubén Darío que es quien toma elementos simbólicos y parnasianos para crear una verdadera revolución poética americana, cuyas características sobresalientes son:

- **El arte por el arte**; la creación poética debía estar, sobre todo, en pro del arte. Así, los versos modernistas debían convertirse en verdaderas joyas artísticas.
- **Oposición a lo romántico**; los modernistas buscaban salir del exceso de sensiblería romántica; intentaban ocultar los sentimientos en una poesía un tanto más objetiva.
- **Enriquecimiento del lenguaje poético**; para ello acuden a galicismos y a la selección de palabras con un contenido sensorial: cisne, lago, rosa de Francia, azul, glauco, parque, resedá, sordina, autumnal, ruiseñor, etc.
- **Innovación del verso y la estrofa**; se buscan nuevas formas de estrofas, se ponen en vigencia versos de distinta medida o actualizan versos en desuso

como el eneasílabo o el dodecasílabo. Aunque también se conceden libertades en la versificación o emplean versos demasiado largos.

- **La música ante todo;** el verso modernista debe poseer una gran dosis de musicalidad, para ello las palabras deben ser cuidadosamente escogidas y los acentos debidamente distribuidos. Veamos este ejemplo de Rubén Darío:

“Era un aire suave, da pausados giros
el hada Harmonía ritmaba sus vuelos
e iban frases vagas y tenues suspiros
entre los sollozos de los violoncelos”.

- **Predilección por los temas exóticos;** en donde abundan las princesas, las náyades, las fuentes, los personajes mitológicos, los cisnes, los lagos, los jardines de ensoñación. Pero, junto a estos temas, los modernistas buscan también la evasión de la realidad, *elogian a la muerte y cantan a los “paraísos artificiales”, (*en el texto dice “elegian”).

Las características varían según los autores que las mencionen y la posición ideológica. Creemos que entre las que han predominado están, en forma general, las mencionadas.

Resulta interesante que este estilo de época haya nacido en América y haya encontrado eco en todos los países hispanoamericanos.

- **Siendo así ¿Qué podemos decir del Modernismo ecuatoriano?**
- **Veamos.**

6.3. El Modernismo en el Ecuador

¿Cómo y cuándo aparece el Modernismo en nuestro país?

El enfoque que al respecto realiza Becerra J. (1987: 111-112) resalta lo siguiente:


El Modernismo “...hace su aparición en nuestro país, hacia 1920, con similares características que en el resto de Hispanoamérica. Son cuatro los poetas nacionales que se destacan: Arturo Borja, Ernesto Noboa y Caamaño, Humberto Fierro y Medardo Ángel Silva. Los cuatro terminaron tempranamente con sus vidas, por lo que, el ensayista e investigador Raúl Andrade los denominó como la “Generación Decapitada”. Tal parece que un signo maldito hubiera unido a estos jóvenes poetas, que conforman una verdadera generación literaria. De las fuentes simbolistas tomaron el pesimismo y la angustia; el enamoramiento de la muerte, el deseo de evadir la realidad; se sintieron viejos en plena juventud y directa o indirectamente, acabaron con sus vidas después de habernos entregado una pequeña, pero valiosísima obra poética”.

ATENCIÓN:

- ¿Cuál de los poetas nombrados conoce a través de alguno de sus poemas?
- Si no conoce, le invito a leer uno de sus poemas que se encuentran en la sección anexos.
- Quizá no le es familiar el poema Alma en los labios. Pero creo que alguna vez sí ha escuchado el pasillo que lleva ese nombre y lo interpreta Julio Jaramillo. Si no ha escuchado, pues aun no es demasiado tarde, escúchelo, pues, de su letra brota un profundo sentimiento.
- Lo invita a leer el poema de Arturo Borja que se encuentra a continuación.

6.3.1. Primavera Mística y Lunar, de Arturo Borja

¿Qué sabe de Arturo Borja?

	<p>Arturo Borja nació en Quito en 1892. En 1907 viajó a París, con su tío, para tratarse una lesión en el ojo. En Francia siguió un curso de literatura y leyó con avidez a los poetas simbolistas: Mallarmé, Verlaine, Rimbaud, Samain y Baudelaire.</p> <p>Hacia 1909 regresó al país e hizo amistad con Humberto Fierro, Ernesto Noboa y Caamaño (estos dos poetas, junto con Borja y Medardo Ángel Silva conformarían la generación decapitada), Isaac J. Barrera, Francisco Guarderas y César Arroyo.</p> <p><i>Tomado de:</i> http://www.lahora.com.ec/index.php/noticias/show/1101424755/-1/Poes%C3%ADa_de_Arturo_Borja_es_recordada.html#.UTOl0Fd4j3V</p>
<p>http://www.google.com.ec/url?sa=i&rct=j&q=arturo+borja+poemas&source=images&cd=&cad=rja&docid=avfGalMTIH9q8M&tbnid=W38iNZVA5i4JhM:&ved=0CAUQjRw&url=htto%3A%2F%2Fwww.biografiasvvidas.com</p>	

Resulta sorprendente y hasta asombroso el pensamiento de todos quienes conformaron la llamada Generación Decapitada, Veamos, por ejemplos, el siguiente párrafo que se ha tomado de Becerra J. (1987: 114), donde leemos:

“Borja, como sus compañeros, también buscaba el olvido. No podría vivir en una sociedad aburguesada que frenaba sus ímpetus renovadores. Su quehacer poético, de apenas veinte composiciones, se encuentra reunida en “La flauta de Ónix”. Merece especial mención el poema “Primavera mística y lunar”, que recoge, como en una postal, un conventual amanecer quiteño”.

Si no conoce más sobre la biografía y obra de este poeta quiteño, consulte en un texto de literatura ecuatoriana o en Internet. Por ahora veremos su poema *Primavera mística y lunar*.

PRIMAVERA MÍSTICA Y LUNAR

A Víctor M. Londoño

El viejo campanario
toca para el rosario.

Las viejecitas una a una
van desfilando hacia el santuario
y se diría un milenario
coro de brujas, a la luna.

Es el último día
del mes de María.

Mayo en el huerto y en el cielo:
el cielo: rosas como estrellas;
el huerto, estrellas como rosas...
Hay un perfume de consuelo
flotando por todas las cosas.
Virgen María, ¿son tus huellas?

Hay santa paz y santa calma...
sale a los labios la canción...
El alma
dice, sin voz, una oración.

Canción de amor,
oración mía,
pálida flor
de poesía.

Ora de luna y de misterio,
hora de santa bendición,
hora en que deja el cautiverio
para cantar, el corazón.

Hora de luna, hora de unción,
hora de luna y de canción.

La luna
es una
llega blanca y divina
en el corazón hondo de la noche.

¡Oh luna diamantina,
cúbreme! ¡Haz un derroche
de lívida blancura
en mi doliente noche!
¡Llégate hasta mi cruz, pon un poco de albura
en mi corazón, llaga divina locura!

.....
El viejo campanario
que tocaba el rosario
se ha callado. El santuario
se queda solitario.

Poema tomado de: Antología de la poesía ecuatoriana.

- **¿Qué elementos característicos del Modernismo se encuentran en este poema? Revise la parte teórica y enliste las características de este poema.**
- **Conozcamos a otro modernista, quizá el que más asimiló las características modernistas. Nos referimos a Medardo Ángel Silva.**

6.3.2. Aniversario, de Medardo Ángel Silva (Guayaquil, 1899-1919)

	<p>Este gran poeta del modernismo ecuatoriano, autodidacta, de origen humilde. Se desempeñó como maestro de escuela; “quizá su condición de mulato influyó en el pesimismo que llenó su vida, en una sociedad todavía lejana del sentimiento humano de la comprensión y la convivencia”.</p> <p>Cfr.: http://www.biografiasyvidas.com/biografia/s/silva_medardo.htm</p> <p>La vida le fue muy adversa a temprana edad. Huérfano de padre y ante la crisis económica de su madre se ve obligado a buscar trabajo “de carácter rebelde llegó hasta el tercer curso de colegio por no tener un corte “varonil”, lo que le movió a no regresar al “Vicente Rocafuerte”, incursionó en el periodismo, amó como duende pertinaz la literatura.</p> <p>Cfr.: http://poesiadeecuador.blogspot.com/2007/11/medardo-ngel-silva-entre-el-significado.html</p>
<p>http://1.bp.blogspot.com/_HrCj-j6O2bw/TPgX5wjfzI/AAAAAAAAAAeo/fowYLNuzUA/s1600/medardo-angel-silva-egguia.jpg</p>	

Sobre su vida y obra se han escrito interesantes páginas, de ellas, por fines puramente didácticos, nos remitimos a lo que expresa Cisneros Abedrabbo Gabriel. (2007: s/pág.) lo siguiente:

“Sin lugar a dudas, es Medardo Ángel Silva el icono de la identidad cultural guayaquileña, por ser un hombre que a pesar de su temprana edad tuviera el valor y sobre todo la genialidad de escribir lo que escribió, icono que de ninguna forma falta en los encuentros literarios o en las conversaciones de cafetín entre los neo poetas.

Su obra vida y talento son permanentemente estudiados y cantados en la memoria viva de la gente, que sabe que murió y cómo vivió con la cara blandiendo los sables a la angustia, al amor y al desamor. Dentro de los planos intangibles de la cultura, Medardo Ángel Silva es de aquellos que sobreviven sin necesidad de texto de estudio ya sea por el mito de su vida, por sus poemas que cantamos como pasillos o por ser el poeta que murió en la misma forma del

cuento que escribiera; muerto no por la bala sino por la soledad, muerto por la angustia y la desesperación de respirar en un mundo automatizándose.

Es también el representante de un segmento que se va consolidando, la clase media alta de los intelectuales que enamoran con su pensamiento y que caen en la seducción de “los paraísos artificiales”, que acabaría luego con la vida de nuestro poeta post modernista Miguel Ángel León.

Es triste, pero indiscutible en la mayoría de los casos, que el significante de un creador toma sentido con su muerte.

1. Sus integrantes se autoeliminaron y se caracterizaron por el uso de estupefacientes de forma particular la morfina.
2. Si se entiende por aceptación los niveles mercado del arte.
3. Esto pasa en ocasiones de manera reiterada con muchos escritores, la gente ama sus obras no a ellos como personas”.

ACTIVIDAD:

Analice el siguiente poema aplicando los cuatro tipos de comprensión lectora:

- Comprensión literal
- Comprensión inferencial
- Comprensión crítico-valorativa
- Comprensión proactiva

ANIVERSARIO

¡Hoy cumpliré veinte años: amargura sin nombre
de dejar de ser niño y empezar a ser hombre,
de razonar con Lógica y proceder según
los Sanchos profesores de Sentido Común!

¡Me son duros mis años –y apenas si son veinte-;
ahora se envejece tan prematuramente,
se vive tan de prisa, pronto se va tan lejos,
que repentinamente nos encontramos viejos,
enfrente de las sombras, de espaldas a la Aurora,
Y solos con la esfinge siempre interrogadora!

¡Oh, madrugadas rosas olientes a campiña
y a flor virgen! –entonces estaba el alma niña-,
y el canto de la boca fluía de repente
y el reír sin motivo era cosa corriente.

Iba a la escuela por el más largo camino
tras dejar, soñoliento, la sábana de lino,
y la cama bien tibia, cuyo recuerdo alaga
sólo al pensarlo ahora; aquel San Luiz Gonzaga
de pupilas azules y riza cabellera

que velaba los sueños desde la cabecera.

Aunque yendo despacio, al fin la callejuela
acaba, y estábamos al frente de la escuela
con el “Mantilla” bien oculto bajo el brazo;
y haciendo, en el umbral, mucho más lento el paso.

Y entonces era el ver la calle más bonita,
más de oro el sol y más fresca la mañanita.

Y después, en el aula, con qué mirada inquieta
se observaban las huellas rojas de la palmeta
sonriendo, no sin cierto medroso escalofrío,
de la calva del dómine y su ceño sombrío...

Pero, ¿quién atendía a las explicaciones?...
¡Hay tanto que observar en los negros rincones!
y, además, es mejor contemplar los gorriones
en los hilos; seguir el áureo derrotero
de un rayito de sol o el girar bullanguero
de un insecto vestido de seda rubia o una
mosca de vellos de oro y alas color de luna.

¡El sol es el amigo más bueno de la infancia!
¡Nos miente tantas cosas bellas la distancia!
¡Tiene un brillar tan lindo de onza nueva! ¡Reparte
tan bien su oro que nadie queda sin su parte!
Y por él no atendíamos a las explicaciones;
ese brujo Aladino evocaba visiones
de las Mil y una Noches, de las Mil Maravillas,
y beodas de sueños, nuestras almas sencillas,
sin pensar, extendían las manos suplicantes
como quien busca a tientas puñados de brillantes.

¡Oh, líricos tiempos de la gorra y la blusa
y de la cabellera rebelde que rehusa
la armonía de los peinados maternos,
cuando íbamos vestidos de ropa nueva a misa
dominical, y pese a los serios rituales,
al ver al monaguillo soltábamos la risa!

¡Oh, los juegos con novias de traje a las rodillas,
los besos inocentes que se dan a hurtadillas
a la bebé amorosa de diez o doce años,
y los sendos roces de sus rizos castaños
y las rimas primeras y las cartas primeras
que motivan insomnios y producen ojeras!...

¡Adolescencia mía: te llevas tantas cosas
que dudo si ha de darme la juventud más rosas
y siento como nunca la tristeza sin nombre
de dejar de ser niño y empezar a ser hombre!...

¡Hoy no es la adolescente mirada y risa franca,
si no el cansado gesto de precoz amargura
y está el alma que fuera una paloma blanca
triste de tantos sueños y de tanta lectura!
1918.

(De Poesías escogidas, selección de Gonzalo
Zaldumbide 1914-11918)

Poema tomado de: Antología de la poesía ecuatoriana.



Actividades recomendadas

*La belleza es conocimiento y está en las buenas lecturas; si la belleza está en las buenas lecturas,
entonces las buenas obras literarias nos ofrecen grandes conocimientos.*

-Carlos V.-

- **¿Cómo le va hasta ahora en el estudio de este componente?**
- **Usted ya ha recorrido un largo camino dentro de nuestra literatura.**
- **Espero que las lecturas recomendadas despierten en usted ese dormido interés por los libros y por la lectura de obras literarias.**

Se puede hacer análisis no solo de cuentos, ni solo de novelas; podemos analizar poesía. Recuerden que, según lo manifiesta Guerrero, G. (2008:163), la poesía “siendo el género básico, sin embargo es el más difícil, a pesar de los miles de cultivadores de poesía...” la mayoría de las personas han escrito versos, alguna vez, pero no todo lo que se escribe es digna de considerar poesía, por eso, el mismo autor citado concluye “...un gran poeta se da cada cien años”. Y, por lo tanto, será de difícil comprensión. Comprender poesía requiere una capacidad intelectual, si se quiere, un tanto refinada.

Recuerde: En la vida hay cosas difíciles y complicadas, pero no imposibles.

Tercer modelo de análisis de un texto literario (poesía)

“Ten fe ciega no en tu capacidad para el triunfo, sino en el ardor con que lo deseas. Ama a tu arte como a tu novia, dándole todo tu corazón”. Quiroga, H. (s/f).

Leer poesía, para su comprensión e interpretación, requiere un nivel intelectual mucho más avanzado, porque la poesía condensa en sus versos todo un potencial significativo; es una especie de dinamita junto al fuego: algo tan pequeño, al ser activado, causa grandes efectos. Pero la poesía causa efectos positivos, constructivos y reconstructivos.

Andricaín, S. y Rodríguez, A. (1997:19) sugieren que un cuento o una novela nos llevan a mundos imaginarios, dado que sus tramas nos permiten conocer personajes, escenarios, tiempos insospechados; vivir, emociones variadas; en fin, nos permiten abstraernos de la realidad. ¿Pero un poema? ¿a dónde nos conduce? ¿Cómo actúa en nosotros los lectores? Y hay que recordar que no muchos leen poesía, justamente por aquello que manifiesta Guerrero. G.

Andricaín-Rodríguez dicen que “para acercarnos a la auténtica poesía hay que abandonar un poco el pragmatismo con que, casi siempre, nos aproximamos a otros géneros literarios. Uno nunca sabe con certeza qué va a obtener a cambio cuando lee unos versos, ni siquiera tiene la seguridad de que producirá el consabido trueque ... La presencia de la poesía ... adquirirá su verdadero sentido cuando leamos versos por gusto, sin esperar nada como recompensa...”; solo debemos saber que, después de leer poesía se es más pleno como seres humanos.

¿Ha leído poesía alguna vez por gusto? ¿A usted le parece difícil leer poesía, pero sobre todo comprender?

Acaso usted no ha leído estos versos de Bécquer que dice:

Me gustas cuando callas porque estás como ausente,
y me oyes desde lejos, y mi voz no te toca.
Parece que los ojos se te hubieran volado
y parece que un beso te cerrara la boca.

-Pablo Neruda-

Qué hermosos versos ¿Verdad?

Pero si no sentido nada, no se preocupe, pero no se descuide de la poesía. En algún momento le llamará la atención y le será difícil dejar de leerla, porque es una especie de droga que crea adicción; pero a diferencia de la cocaína o cualquier otro alucinógeno, la poesía crea una adicción para hacerle de usted una persona especial, un verdadero ser humano, en toda la dimensión de la palabra.

Ahora, lea atentamente el poema “Alfabeto para un niño”, del ecuatoriano José Joaquín de Olmedo.

Le recomiendo que en la Web busque en la siguiente dirección <http://www.biblioteca.org.ar/libros/152955.pdf> y lea el poema de José Joaquín de Olmedo, que lleva por título “Alfabeto para un niño”.

Le sugiero, en primer lugar, buscar un lugar adecuado, lejos de toda clase de ruidos, donde tenga la comodidad necesaria. Y lea, de manera silenciosa y concentrándose en cada uno de los versos y estrofas. Lea y relea las veces necesarios.

Luego realice un ejercicio preparatorio, porque luego deberá entrar en una especie de comprobación al análisis que presento. Usted está en pleno derecho a discrepar con lo que yo expongo, y si digo algo descabellado, por favor, escríbame a este correo cmvacacela@utpl.edu.ec o al profesor que se encuentre asignado en el EVA. Pero hay que saber discrepar; saber discutir, pero con razones y fundamentos. Recuerde que hacer un análisis no es decir ideas antojadizas, decir lo primero que se nos ocurre. ¡No! Se debe discrepar, pero con mucho conocimiento; y, para tener fundamentos, hay que leer, pero leer de manera comprensiva.

- ***Bueno. Ahora debe leer el poema mencionado. Esperaré pacientemente hasta que lo haya leído y comprendido perfectamente bien. .***
- ***Léalo.***
- ***Léalo.***
- ***Sí, a usted le digo, léalo.***
- ***Entiendo que ya lo leyó. ¿Verdad?***
- ***Entonces, preste atención a lo siguiente.***

Ejercicios previos:

¿Recuerda la dirección electrónica donde consulto? No, no. No se desespere ni se esfuerce por recordar. Es algo que le pregunto como una especie de estrategia. Es solo para ponerle en alerta y comprobar su nivel de atención. Esta interrogante es como pisar el acelerador antes de poner en marcha el auto, para probar que el motor está en pleno funcionamiento. ¡Qué comparaciones! ¿Verdad?

¡Bueno!

¿Cómo se titula el poema?

¿Se dio cuenta que las primeras palabras de cada estrofa están escritas con mayúscula?

¿Tendrá eso algún valor? ¿Persigue alguna intención el resaltar tales palabras de esa manera?

¿De cuántos versos se estructura cada estrofa? ¿Puso atención? ¿Lo recuerda? Si no recuerda o si no prestó atención, vuelva al poema que se encuentra en la dirección mencionada.

¿Se dio cuenta que las palabras están escritas de acuerdo al orden alfabético, de la A a la Z?

Interesante ¿Verdad?

Entonces, ¿de qué trata el poema en general? ¿Qué es lo que trata de comunicarnos el autor?

Hasta aquí difícil o igual los ejercicios previos para el análisis. Ahora, preste atención al análisis que presento a continuación:

ANÁLISIS:

Muchos son los hombres que, nacidos en América, se han interesado por una verdadera formación de generaciones de niños; de todos los grandes personajes ninguno ha reunido tan brillantes cualidades ético-morales como José Joaquín de Olmedo y ha intentado llegar al corazón de las personas. El ser humano, desde su niñez, debe recibir una formación conducente al bien.

¿Por qué hablar de esta composición literaria de Olmedo? Porque si hay que hablar de formación a la niñez habría que considerar el contenido, la intención de su ideología; pues, su vida, su trayectoria y su obra encierran singular importancia y constituyen un paradigma de visión colectiva y comportamiento social.

“Alfabeto para un niño” consta entre las obras más destacadas del inmortal prócer; este poema lo encontramos junto a: La batalla de Junín, Canto a Bolívar, Al General Flores, vencedor en Miñarica, Al General Lamar, Epitalamio.

La mencionada composición poética no se trata de un alfabeto cualquiera ni es un poema más; hay profundidad desde cualquier ángulo que se lo mire. Referirse a ella es descubrir la relevancia del mensaje “que nos dejó esta gran obra y en la cual nos explica los diferentes conceptos de las palabras que rigen un buen comportamiento de un niño para llegar al éxito”, según Carrión, A. (2011).

Con las veintidós letras del alfabeto ha estructurado una esfera sideral donde brillan, como estrellas en la oscuridad de nuestras sociedades, las normas, los valores que deben alimentar el comportamiento del niño para llegar a ser un adulto de bien en la sociedad, conforme cantan los versos finales:

Estas reglas niño amado,
te harán un niño gracioso,
un joven pundonoroso,
un hombre bueno y honrado
y un anciano respetado
que a sus iguales auxilia,
sus diferencias concilia,
con bondad, no con rigor,
y muere siendo el honor
de su patria y su familia.

Como podemos observar, en la enseñanza, en la formación, se impone el amor; el niño se modela a la luz del cariño, del amor y de la comprensión, por eso, estas normas “niño amado, te harán un niño gracioso/ un joven pundonoroso,/ un hombre bueno y honrado/ y un anciano respetado”. ¡Ah!, y por eso es necesario crearle un alfabeto: “Alfabeto para un niño”. El alfabeto debe servir para formar al niño, en sabiduría, en conocimientos, en valores.

Cada letra de su alfabeto encierra el potencial para modelar el espíritu del niño, y se ha de iniciar con AMOR: base de todo acto formativo. El niño aprenderá a amar lo que le rodea y, sobre todo, a amarse; el “honor” se forja con amor.

AMOR de patria comprende
cuanto el hombre debe amar:
Su Dios, sus leyes, su hogar,
y el honor que los defiende.

La BONDAD como una “bella cualidad” trae grandes satisfacciones; pero no “esa bondad” a la que siempre nos hemos acostumbrado, aquella de simplemente dar en momentos determinados y luego olvidarse; una bondad interesada no es una verdadera cualidad; aquella bondad que se haya enraizado en el corazón, solamente ella “alcanza” esa “inmensa felicidad”.

BONDAD, bella cualidad
que siempre logra alabanza,
aplausos y premios alcanza,

inmensa felicidad.

CANDOR: desde niño, el hombre debe guardar respeto y consideración a las mujeres. La cortesía y sinceridad son cualidades de pureza de un alma infantil. La prudencia y sabiduría que alude el candor hacen del niño un ser ingenuo y puro; y si ha de llegar a la adultez morirá “siendo el honor/ de su patria y de su familia”.

DIOS: Olmedo al enseñar su abecedario rememora una enseñanza bíblica: “Dios Padre ama a sus hijos por igual”. ¿Por qué la necesidad de hablarle de Dios? Porque la vida espiritual es importante en el ser humano. Según refiere Víctor Candro, “Los niños, entonces, requieren de esa fortaleza al poder contar con un Dios que les protege, les comprende y suple en sus distintas carencias...”

Para ello es necesario presentarles a los niños un Dios de amor, con unos atributos específicos y especiales (amor, misericordia, perdón, santidad, justicia, amistad, protección...), con los que puede contar en cualquier circunstancia”. El amor de Dios no es selectivo, por eso:

DIOS...conserva y ama al hombre,
sea cual fuere su nombre,
condición, secta y color.

Continúa en su propósito por conceptualizar las palabras que encierran sabios consejos: el afán por el **estudio** conduce a una juventud virtuosa “sin envidia ni ambición”. El estudio, la educación prudente siembra valores y cosecha virtudes que se alejan de la envidia y la ambición:

ESTUDIO y aplicación
forman a la juventud,
y emulación de virtud
sin envidia ni ambición.

En una lectura atenta de la estrofa que se refiere al estudio, es fácil imaginarnos al autor frente al niño brindándole consejos con las frases finales que cierra el poema: Estas reglas niño amado,/te harán un niño gracioso,/un joven pundonoroso,/un hombre bueno y honrado. En definitiva, es el estudio el que hará un hombre de bien.

La “**franqueza**” es un valor humano que nos hace dignos de credibilidad y de respeto. En el diálogo se debe ser prudente; alguna vez nos puede obligar a disimular pero no a

inventarnos ideas; la franqueza nos da libertad para decir la verdad, por ello se dice “la verdad duele pero no ofende”. La verdad nos hace libres.

FRANQUEZA, nunca indecencia,
usa en la conversación;
disimulo y no ficción;
libertad, nunca licencia.

Las enseñanzas que deja Olmedo a través de su alfabeto son inmensas. Vemos hoy en día como la gente recibe favores, atenciones, ayudas, etc. pero carecen del valor de la **gratitud**. Uno de los valores más preciados que puede ser considerado un don especial es la gratitud. Al hablar de gratitud nos imaginamos un individuo educado y de buenos modales que agradece al recibir un beneficio a su favor. Pero nada más execrable encontrarse frente a la ingratitud; así como se puede lastimar con un arma, la ingratitud puede herir muy hondo y lastimar a las personas que se sacrificaron por nosotros. La ingratitud en el hombre es “un monstruo que da horror” nos dice Olmedo:

GRATITUD siempre al favor
es un deber justo y grato;
y es por eso el hombre ingrato
es un monstruo que da horror.

Olmedo valora en sumo grado, como la gratitud y otros valores, al **honor**. Un hombre sin honor es un cuerpo vacío y nada gratificante para la sociedad y el estado. Una de las definiciones sobre “honor” que lo encontramos en Definiciones ABC dice *“El honor es una cualidad humana que se aplica sobre aquellos individuos que se comportan estrictamente de acuerdo a las normas morales y sociales aceptadas y consideradas como correctas en la comunidad”*. Es pertinente cuestionarnos ¿por qué Olmedo habla a la niñez de estos valores? Porque para él el niño era la semilla del mañana, la semilla del estado y, pues, habrá que sembrar cosas buenas en su alma para que sea “...un hombre bueno/y honrado un anciano respetado” solo así morirá “...siendo el honor/de su patria y su familia”

HONOR es en sumo grado
el alma del ciudadano:
sin honor es miembro vano,
o pernicioso al Estado.

La ira en el hombre lo vuelve un animal. El niño, a través de las distintas etapas, se formará en un adulto de bien, la tiranía es consecuencia de la ira. “Veamos el siguiente trecho sacado del libro “La Revolución de la Dialéctica”, de Samael Aun Weor: *La ira aniquila la capacidad de pensar y de resolver los problemas que la originan. Obviamente, la*

ira es una emoción negativa. El enfrentamiento de dos emociones negativas de ira no consigue paz ni comprensión creadora... El defecto de la ira no sólo puede desgraciar por completo la vida de una persona, más todavía, puede desgraciar también la vida de todos los que están a su alrededor, como infelizmente ocurre, por ejemplo, en los tristes casos de violencia doméstica". Si alguien ha de gobernar un grupo de personas debe alejarse de la tiranía para no ofender ni deshumanizar a las personas.

IRA hace al hombre un tirano
de inferiores y de iguales:
la ira es propia de animales,
porque no es afecto humano.

Cuánta sabiduría encierran estos versos. Olmedo revela una altísima intención en la formación del hombre, comenzando por actividades sencillas como el **juego**. El juego, desde la niñez, debe ser considerado como una sana diversión. En la actualidad se ha perdido su propósito inicial; es lamentable ver cómo, ha pasado a ser una especie de competencia que crea momentos propicios para la agresión. El juego puede llegar a ser una actividad honesta si es moderada; puede considerarse tal, el juego a nivel profesional.

JUEGO es una diversión
honesto, si es moderado;
pero si es inmoderado
causa nuestra perdición.

Si el alma del hombre y de un pueblo es **la libertad**, entonces hay que saberla preservar; pero, para ello, regresamos a lo que inicialmente Olmedo recomendaba aplicarse en el estudio, porque un pueblo educado es un pueblo libre, diría Kant, o como dice José Martí "El pueblo más feliz es el que tenga mejor educado a sus hijos". Libertad el don máspreciado que por naturaleza nos corresponde: libertad para pensar, para elegir, para discernir.

LIBERTAD ¡oh dulce nombre!
hermoso y celeste don:
tú eres la misma razón,
tú eres el alma del hombre.

Este pensamiento, sobre **la moral**, encuentra continuidad en las sagradas escrituras "no hacer el mal a nadie", amar a todos y hacer el bien por igual. El tema de la moral es un tema muy serio; desde dónde se lo enfoque, las intenciones convergen: para la tendencia naturalista "la moral es, en el fondo, una actividad intelectual, que se logra "superando" los

sentidos con la racionalidad” mientras que para la subjetivista “la fuente de la moral es la conciencia humana” (Ribas, J. s/f). Pero Olmedo cala en la esencia misma del ser y la sana moral es vista como el instinto de la vida, pero una vida inspirada en la plenitud de los actos que llevan a diferenciar lo que es bueno y lo que es malo:

MORAL, la sana moral
consiste en amarse bien,
en hacer a todos bien,
y en no hacer a nadie mal.

La **naturaleza** es perfecta y el hombre lo será en sus actos y en su obrar. Si todo es perfección en el universo, en la naturaleza no cabe nada que no lo sea, pues, el perverso no es digno de habitar la tierra, la desequilibra, está demás:

NATURALEZA sagaz
llena y rige al universo:
todo está bien; el perverso
solamente está de más.

El **oro** representa riqueza y ofrece bienestar para quienes la poseen; pero advierte que puede ser un tormento la desmedida ansiedad por acumular este tesoro. El afán por el oro deshumaniza y enceguece la razón y conduce a cometer actos imperdonables. Los versos de Olmedo guardan proximidad al pensamiento que expresa Juan León Mera en la traducción que hiciera de la *Muerte de Atahualpa*: “Como niebla espesa / vinieron los blancos / **y de oro sedientos** / llenáronse aquí. ¿Qué hicieron los españoles por debido al ansia por el oro? Los condujo a cometer las peores y sangrientas atrocidades en el continente recién descubierto.

ORO es un bien apreciable
para el cómodo sustento;
pero es el mayor tormento
la sed de oro insaciable.

La pereza como una enfermedad anula toda posibilidad de progreso; invita a una seria reflexión al niño, y a hombre en general, e invita a actuar porque el ser inerte de nada sirve a la sociedad; un ser humano que cae en el ocio y se deja envolver por la pereza es un individuo inútil y muerto:

PEREZA es enfermedad
tan mala como la muerte;
así no cabe el inerte
en ninguna sociedad.

¿Cuál es la connotación de **quijotería**? Debe entenderse al individuo que cree en cosas imaginarias y que dice ser capaz de realizar cosas imposibles para justificar sus creencias. Según el diccionario de la RAE quijotería es: “Hombre que antepone sus ideales a su conveniencia y obra desinteresada y comprometidamente en defensa de causas que considera justas, sin conseguirlo”. Entonces, Olmedo recomienda actuar con cordura; al igual que la pereza, la quijotería es un vicio que no es bien visto por la sociedad:

QUIJOTERÍA es un vicio
que causa risa y desprecio,
pues es un quijote necio
corre aventuras el juicio.

El **respeto** es un valorpreciado por la sociedad y por Dios; “es la base fundamental para una convivencia sana y pacífica entre los miembros de una sociedad... “Nadie es lo suficientemente pequeño o pobre para ser ignorado” (Henry Miller)” nos lo recuerda Félix, C. al hablar del “El respeto” como valores morales. ¡Niño!, les debes respeto, amor y ternura a tus padres, y reverencia a los mayores, recomendación que cristaliza la concepción de respeto, sabios consejos que nos deja Olmedo a través de “Alfabeto para un niño”:

RESPETO a los superiores,
respeto y amor al padre,
amor, ternura a la madre,
reverencia a los mayores.

Para vivir en **sociedad** hay que observar ciertas normas, ser “justo, modesto y aseado”; son recomendaciones pertinentes para la formación de un niño; la pulcritud, desde niño, conduce en lo posterior a ser “un hombre bueno y honrado / y un anciano respetado”; la sociedad requiere hombres formados en valores y educados en sabiduría.

SOCIEDAD es el estado
en que con otro vivieres,
y serás social si fueres
justo, modesto y aseado.

Tiranía y opresión constituyen un profundo abismo del alma y para salir de esa oscuridad todo intento y acción son válidos; pero ¿cómo escapar?, mediante acciones que miren la bondad, la franqueza, la gratitud, la franqueza, el respeto, el amor, el estudio, lejos de la ira, del juego inmoderado, de la venganza y de todos los vicios que aniquilan el espíritu humano:

TIRANÍA y opresión
suenan y expresan lo mismo:
para salir de este abismo
es honrosa toda acción.

A nada conduce la **venganza** sino es a la muerte del espíritu. El tono en que se dicen los versos tiene un suave matiz de la función apelativa: “venganza, nunca jamás”. El autor se apasiona junto a los niños para brindar sabios consejos “nunca, nunca odio y rencor”, “...niño amado”. El odio y la venganza no brindan satisfacciones como el “amar y perdonar”.

VENGANZA, nunca jamás:
nunca, nunca odio o rencor;
porque no hay placer mayor
como amar y perdonar.

El “**yo**” no es un individualismo egoísta, en este caso. Siempre aspirar a ser el mejor en todo aspecto, en el estudio, en ser grato, en practicar el respeto; son valores que “te harán un niño gracioso” y “un joven pundonoroso”. Pero por educación, ante la sociedad debe ser humilde, sencillo, no presumido ni vanidoso: “mas por buena educación / en sociedad el postrero”; es algo así como dicen las escrituras: mas los últimos serán los primeros.

YO debo ser el primero
para mi conservación;
mas por buena educación
en sociedad el postrero.

“**Zelo**” entendido como laborioso, entusiasta, dedicado, entregado a cumplir con los deberes y obligaciones de niño, en la escuela y el hogar. El “zelo” será una especie de atalaya que irradie el vigor de la niñez. Si ha de tener ambición por algo será una ambición por desempeñar a cabalidad su rol de niño en la escuela, de hijo en el hogar y de individuo en la sociedad:

ZELO en cumplir su deber
en cualquier condición,
será la única ambición
que un niño debe tener.

Cuánta potencialidad encierra cada verso, cada estrofa del poema. Olmedo ha entregado a la niñez, no solo ecuatoriana, sino al niño de todo el mundo con sus advertencias que pretenden formar y lograr un adulto reluciente de valores.

Se considera dentro de la literatura infantil y juvenil no solo porque se evidencia su destinatario, sino porque a través del ritmo y de la musicalidad de los octosílabos resulta fácil grabar estas recomendaciones en el corazón mismo del infante y del joven. Observamos que las estrofas se han estructurado con versos de arte mayor y, por el carácter de su rima, ABBA, y por las estrofas de cuatro versos, se consideran como redondillas, en estas se percibe el predominio de una rima consonante. Constituye una encantadora lección por su ritmo, rima y su armonía estrófica que de manera lúdica indirectamente siembra valores y cosecha un hombre de bien para la sociedad.

- **¿Qué le parece este tipo de análisis?; o si habláramos con propiedad diríamos ¿qué le parece esta forma de comprender la poesía?**
- **Observe que se puede realizar este tipo de análisis que es mucho más sencillo y adecuado para analizar poesía en calidad de principiante.**
- **¿Estaría en condiciones de realizar un análisis de poesía?**
- **Quizá le parezca un poco difícil y un tanto complicado. Pero no es difícil; ya lo verá.**

Estimado estudiante. No se preocupe. Alguna vez yo me encontraba en su misma situación, no fui capaz de comprender ni de analizar una estrofa siquiera; pero hay que entrenarse, hay que prepararse. Lea poesía.

Lea el Soneto XVII o Me gustas cuando callas porque estás como ausente, de Neruda; lea a César Dávila Andrade y su poema “Boletín y elegía de las mitas” y va a ver cómo siente vibrar su sangre por las venas. O si va por el lado romántico le recomiendo el poema “A una dama imaginaria” de Juan Bautista Aguirre, o A unos ojos hermosos, de este mismo autor que se encuentran en la sección anexos, anexo 3. Para comenzar lea los poemas mencionados y se va a dar cuenta que poco a poco y lentamente va a despertar el placer por la lectura. Recuerde que usted debe ser un buen lector, si consideramos que escogió la carrera de literatura.

Ahora, de acuerdo al ejemplo dado sobre análisis de poesía, le propongo que intente realizar un análisis de un poema corto que se encuentra en el anexo 5, titulado **Desencanto**. En el análisis resalte las características relacionadas con el período Romántico que se encuentran presentes en el poema.

- **¡Le deseo muchos éxitos!**
- **Es su primera experiencia en realizar un análisis serio de poesía.**
- **Ponga en juego todo su potencial creativo, de reflexión, de análisis y crítica.**

Responda con razones fundamentadas las siguientes interrogantes que tienen el propósito de fortalecer sus conocimientos de los temas tratados.

1. ¿Por qué se denomina a la fase final de Romanticismo “límite generacional”?
2. ¿Por qué debemos llamar al Modernismo “estilo de época” y no escuela ni movimiento?
3. ¿Por qué nuestros escritores modernistas sienten que ya no hay nada que imitar a España?
4. ¿Existe un cambio de visión en los escritores modernistas a raíz de la primera guerra mundial? Explique.
5. ¿Por qué se dice que Medardo Ángel Silva sobrevive sin necesidad de textos de estudio? Consulte en un texto de literatura ecuatoriana o en Internet la vida y obra de: Ernesto Noboa y Caamaño, Humberto Fierro, Arturo Borja y de Medardo Ángel Silva.



Autoevaluación 6

Coloque en el paréntesis una F o una V, según sean falsas o verdaderas las siguientes proposiciones:

1. Los modernistas prefirieron, en lugar de imitar a los españoles, imitar a los “poetas franceses, parnasianos y simbolistas sobre todo” pero ahora con sellos propios. ()
2. Se dice que las escuelas parnasiana y simbolista, de origen francés, constituyeron la base y alimentaron la creación literaria del Modernismo. ()
3. El máximo representante del Modernismo hispanoamericano fue Arturo Borja, quien toma elementos simbólicos y parnasianos para crear una verdadera revolución poética en América. Su mayor obra fue “Azul”. ()
4. Entre las características del modernismo literario que constituyó una revolución poética tenemos “la oposición a lo romántico”. ()
5. Los modernistas, para sus creaciones literarias, acuden al uso de galicismos y a las palabras con contenido sensorial como: cisne, lago, rosa de Francia, etc. ()
6. El verso modernista debió estar cargado de una gran dosis de musicalidad. ()
7. La característica del Modernismo “predilección por los temas exóticos” hace referencia a que se usan nuevas formas de estrofas y se utilizan versos de distinta medida. ()
8. Los poetas que mayor altura alcanzaron a través del Modernismo son: Arturo Borja, Ernesto Noboa y Caamaño, Humberto Fierro y Medardo Ángel Silva. ()
9. Los cuatro poetas nombrados en el literal anterior conformaron una verdadera generación literaria a la que la llamaron “Generación Decapitada”. ()
10. Medardo Ángel Silva es considerado un ícono de la identidad cultural guayaquileña y un alto representante del modernismo ecuatoriano. ()

5. Solucionario

Primer bimestre

Autoevaluación 1	
1. V	6. V
2. V	7. V
3. F	8. V
4. F	9. V
5. V	10. V

Autoevaluación 2	
1. V	6. V
2. F	7. F
3. V	8. V
4. V	9. V
5. F	10. F

Autoevaluación 3	
1. F	6. V
2. V	7. V
3. F	8. F
4. V	9. V
5. V	10. V

Segundo bimestre

Autoevaluación 4	
1. V	6. V
2. V	7. V
3. V	8. V
4. V	9. V
5. F	10. V

Autoevaluación 5	
1. V	6. V
2. V	7. F
3. V	8. V
4. V	9. V
5. F	10. V

Autoevaluación 6	
1. V	6. V
2. V	7. F
3. F	8. V
4. V	9. V
5. V	10. V

6. Bibliografía general

1. Álvarez, S. (s/f): *Antología de la leyenda ecuatoriana*. Grafisol, Cuenca-Ecuador.
2. Andricaín, S. y Rodríguez, A. (1997): *Escuela y poesía ¿Y qué hago con el poema?* Cooperativa Editorial Magisterio. Colección Mesa Redonda. Santa Fé de Bogotá-Colombia.
3. Ayala, M. E. *Historia y sociedad en el Ecuador decimonónico*. Incluido en *Historia de las literaturas del Ecuador* (1987) Tomo 3, pág. 21.
4. Becerra, J. (1979): *Historia de la literatura ecuatoriana*. Libresa. Vol. I. Ecuador.
5. Bravo, L. (2012): *Análisis de textos representativos de la literatura infantil y juvenil del Ecuador*. UTPL. Loja-Ecuador.
6. Colección Lojanidad/Literatura –Serie Loja profunda 3- 2005. Miguel Riofrío. Editores Fausto Aguirre Tirado y Eduardo Vivanco Celi.
7. Delgado, F. (2012): *Guía didáctica del módulo III: Análisis de textos representativos de la literatura infantil y juvenil del Ecuador*. UTPL. Loja-Ecuador.
8. Egüez, I. (2006): *Aproximación a la lectura-La tímida batalla*. Impresión edit. UTPL. Loja.
9. Coulthard, G.-Incl. *América Latina en su literatura*. Coord. Fernández, M. (1980). UNESCO. México.
10. Evia, Jacinto de. (1999): *Ramillote de varias flores poéticas recogidas y cultivadas en los primeros abries de sus años*. Edición Facsimilar. Frente de afirmación hispanista de México.
11. Guerrero, G. (2012): *Expresión Oral y Escrita*. UTPL. Loja-Ecuador.
12. Guerrero, G. (2008): *Estética y Belleza Literarias*. UTPL. Loja-Ecuador.
13. Haro, A. (1972) *Literatura ecuatoriana*. Don Bosco. Cuenca-Ecuador.
14. Paladines Carlos (s/f): *Memoria: Eugenio Espejo y el Nuevo Luciano de Quito*, pág. 21. Ecuador.
15. Jarrín, M. (2012): *Módulo I: Análisis de obras contemporáneas de la LIJ*. UTPL. Loja.
16. Miretti, M. (2004): *La literatura para niños y jóvenes: el análisis de la recepción en producciones literarias*. Prólogo de Teresa Colomer. Homo Sapiens Ediciones. Argentina.
17. Parodi, G. (2010): *Saber leer*, Aguilar, Uruguay.
18. Pesántez, R. (2006): *Visión y revisión de la literatura ecuatoriana*. Frente de afirmación hispanista. Tomo I. México.
19. Pesántez, R. (1992): *Lecciones de literatura ecuatoriana e hispanoamericana*. Guayaquil.
20. Pólit, G. -Compiladora- (2001): *Crítica literaria ecuatoriana*. FLACSO sede Ecuador.
21. Quiroga H. (s/f) *Decálogo del perfecto cuentista*. Disponible en: <http://www.ciudadseva.com/textos/teoria/opin/quiroya1.htm> [Consulta: 26-12-2012].
22. Robles, E. (2006): *Si no leo me a-burro: método para convertir la lectura en un placer*. Primera edición en Debolsillo. México.
23. Rodríguez, H. (s/f): *Literatura ecuatoriana*. Clásicos Ariel. Nro. 100. Ecuador.
24. Rodríguez, H. Selección y textos histórico-críticos de, (1993): *Antología de la poesía ecuatoriana. Joyas de la literatura ecuatoriana*. Círculo de lectores. Colombia.

25. Rodríguez Castelo H. (1980): *Literatura de la Audiencia de Quito Siglo XVII-Parte III de la Historia general y crítica de la literatura ecuatoriana*. Banco Central del Ecuador. Quito.
26. Rodríguez C. H. (2002). *Literatura en la Audiencia de Quito Siglo XVIII Parte IV de la Historia general y crítica de la literatura ecuatoriana*. Consejo Nacional de la Cultura y la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión-Núcleo de Tungurahua.
27. Salazar, J. (2009): *La lectura como herramienta de formación humana*. Edit. Gustavo A. Serrano de la CCE-Loja. Loja.
28. S/autor. (s/f): *Literatura Ecuatoriana e Hispanoamericana, Sexto curso*. Editorial Don Bosco. Cuenca.
29. Universidad Andina Simón Bolívar. (1987): *Historia de las literaturas del Ecuador*. Juan Valdano Coordinador editorial del volumen. Volumen 1. Ecuador.
30. Universidad Andina Simón Bolívar. (1987): *Historia de las literaturas del Ecuador*. Juan Valdano Coordinador editorial del volumen. Volumen 2. Ecuador.
31. Universidad Andina Simón Bolívar. (1987): *Historia de las literaturas del Ecuador*. Juan Valdano Coordinador editorial del volumen. Volumen 3. Ecuador.
32. Vacacela M. C. (1998). *Literatura Hispanoamericana*. Edit. UTPL. Loja.
33. Vansina, J. (1968). *La tradición oral*. Labor S.A. Nueva colección. Barcelona.
34. Vallejo R. (2002), incluido en *Historia de las literaturas del Ecuador*, Tomo 3.

Direcciones web:

Avilés, E. (s/f): *Cordero Dávila*. Disponible en:

<http://www.encyclopediadelecuador.com/temasOpt.php?Ind=599&Let=> [01-02-2013].

Avilés, E. (s/f): *García Goyena R.* Inc. en Enciclopedia del Ecuador. Disponible en:

<http://www.encyclopediadelecuador.com/temasOpt.php?Ind=910&Let=> [01-02-2013].

Batres, A. (s/f): *Otras apreciaciones*. Disponible en:

http://www.efemerides.ec/1/julio/fabulas_co.htm [06-02-2013].

Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Disponible en: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/ramillete-de-varias-flores-poeticas-recogidas-y-cultivadas-en-los-primeros-abriles-de-sus-anos--0/html/ff115ce6-82b1-11df-acc7-002185ce6064_4.htm#147 [15-02-2013].

Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Disponible en: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/ramillete-de-varias-flores-poeticas-recogidas-y-cultivadas-en-los-primeros-abriles-de-sus-anos--0/html/ff115ce6-82b1-11df-acc7-002185ce6064_9.htm#328 [15-02-2013].

Biblioteca de Cultura - Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2012): *El placer de la lectura*. Guía del Lector Núm. 16. Disponible en:

<http://www.mcu.es/centrosDocumentacion/docs/MC/Guialector16.pdf> [70-07-2013].

Candro, V. (s/f): *Valores morales para niños*. Disponible en: <http://www.emagister.com/curso-valores-morales-ninos/valor-tener-relacion-dios> [16-12-2012].

Carrión A. (2011). *Palabras de guía para un niño*. Disponible en:

<http://literatura-ecuatoriana.blogspot.com/2011/01/palabras-de-guia-para-un-nino.html> [16-12-2012].

Cevallos, F. (1999): *Juan Bautista Aguirre y la poética colonial*. Disponible en:

<http://www.flacso.org.ec/docs/antlitcevallos.pdf> [15-02-2013].

Cisneros, G. (2007). *Medardo Ángel silva entre el significado y los escapes*. Disponible en: <http://poesiadeecuador.blogspot.com/2007/11/medardo-ngel-silva-entre-el-significado.html> [03-03-2013].

Diario Hoy. (2003): *Plenitud barroca e ilustración*. Disponible en: <http://www.explored.com.ec/noticias-ecuador/plenitud-barroca-e-ilustracion-149031.html> [05-02-2013].

Félix C. (2007). *El respeto*. Disponible en: <http://losvaloresmorales.blogspot.com/2007/03/el-respeto.html> [20-12-2012].

Fernández, J. (s/a): *Dos estilos: conceptismo y culteranismo*. Disponible en: <http://hispanoteca.eu/Literatura%20espa%C3%B1ola/Siglo%20XVII-Barroco/Conceptismo%20y%20culteranismo.htm> [31-01-2013].

Hitz, B. (2009): *Motivar la lectura*. Disponible en: <http://www.eliceo.com/educacion/motivar-la-lectura.html> [02-10-2012].

López, C. (s/f): *Sangre y temperamento –Pureza y mestizaje en las sociedades de castas americanas*. Instituto de Investigaciones Filosóficas-UNAM. Disponible en: <http://www.filosoficas.unam.mx/~lbeltran/Textos/Articulos/CastasLopezBeltran.pdf> [06-12-2012].

López, L. (2010): *Ramillete de varias flores poéticas*. Disponible en: <http://www.readperiodicals.com/201001/2275402361.html> [20-07-2013].

Pérez R. (s/f): *Juan León Mera Martínez*. Disponible en: <http://www.diccionariobiograficoecuador.com/tomos/tomo3/m6.htm> [23-09-2012].

Proaño, F. (s/f): *La gesta independentista en la literatura ecuatoriana de la República*. Disponible en: <http://www.afese.com/img/revistas/revista51/gestalliteratura.pdf> [19-02-2013].

Rodríguez, H. (s/f): *Literatura ecuatoriana I –Literatura precolombina-* Disponible en: http://www.hernanrodriguezcastelo.com/literatura_precolombina.htm [19-02-2013].

Ribas, J. (s/f): *¿Nuestros instintos son inmorales? La realidad física de la moral en Zubiri*. Disponible en: http://www.uca.edu.sv/facultad/chn/c1170/instintos_voluntad_vida.html [12-07-2013].

Samuel Aun Weor (s/f): *La Revolución de la Dialéctica*. Incl., en Divina Ciencia (s/f): *Cómo controlar la ira*. Disponible en: <http://espanol.divinaciencia.com/licao.php?cmd=1&id=10> [16-12-2012].

S/autor. (s/f): *Cultura Valdivia*. Disponible en: <http://dc142.4shared.com/doc/i45ZzP09/preview.html> [13-11-2012].

S/autor. (s/f): *El modernismo en el Ecuador y la “Generación Decapitada*. Disponible en: <http://www.taringa.net/comunidades/ecuatorianos/3201819/El-Modernismo-en-el-Ecuador-y-sus-poetas-suicidas.html> [16-10-2012].

S/autor. (s/f): *Juan León Mera*. Disponible en: <http://epdlp.com/escritor.php?id=3015> [16-10-2012].

S/a. (s/f): *Literatura ecuatoriana –poesía y narrativa-* Disponible en: <http://www.literaturaecuadoriana.info/> [16-10-2012].

S/autor. (s/f): *Modernismo -literatura en español-* Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Modernismo_%28literatura_en_espa%C3%B1ol%29 [16-10-2012].

Tinajero, A. y Barba, A. (s/f): *Cronología de la Historia Resumida del Ecuador. Colonia.* Disponible en: <http://www.efemerides.ec/1/mayo/colonia.htm> [16-10-2012].

Vela, A. (s/f): *Juan Bautista Aguirre: un barroco en la colonia.* Disponible en: <http://milmachetes.ec/juan-bautista-aguirre-un-barroco-en-la-colonia/> [01-02-2013].

Zavala, L. (2002): *Diez razones para olvidar “El dinosaurio” de Monterroso.* Disponible en: <http://cvc.cervantes.es/actcult/monterroso/acerca/zavala.htm> [07-07-2013].

7. Anexos

“De los instrumentos del hombre, el más asombroso es, sin duda, el libro. Los demás son extensiones de su cuerpo. El microscopio, el telescopio son extensiones de su vista; el teléfono es extensión de su voz; (...) arado y la espada, extensiones del brazo. Pero el libro es otra cosa: el libro es extensión de la memoria y de la imaginación”.
-Ana Brenda y otros-

SELECCIÓN DE TEXTOS PARA LECTURA

Anexo 1

Tipos de comprensión lectora

Lectura e interpretación

Si al leer no se convierte las palabras en significados, no tiene sentido leer. No es solo la vista, la mirada en la palabra, la que nos lleva a un proceso lector. La actividad lectora precisa de altas dosis de concentración, de una atención en la que el interés no permite extraviar el curso de lo que puedan significar los noveles de un proceso receptivo, comprensivo y altamente creativo.

Quien leer bien, es decir, quien logra procesar debidamente la información que recibe, no solo que entra en contacto con esa cantidad de información sino que los procesos de intercambio con el mundo de la comunicación interpersonal y social son altamente significativos.

Si bien es cierto que los ojos cumplen un papel vital para el procesamiento de la información textual, no es menos cierto que solo los componentes cognitivos son los que convierten en unidades con significado a cada palabra leída. En este orden, las habilidades semánticas son las que sacan al lector de la forma impresa de la palabra que la capta a través de los ojos para que luego se haga una imagen léxica o de contenido de lo que esa palabra leída significa.

Reconocer las palabras y adentrarse en el mensaje textual a través de su componente cognitivo o mental implica tener al menos cuatro niveles de comprensión: el primero, elemental pero importante es el de **la comprensión cero** que consiste en identificar cada letra y palabra escrita indistintamente de que se capte o no su significado.

Un segundo nivel es el de la **comprensión literal**, en donde, sin salirse propiamente de lo que la palabra dice o significa, se logra obtener un grado de comprensión superficial, es decir, de apenas una identificación de las palabras en cuanto una significación explícita de identificación de lo que el texto manifiesta en forma directa. Las relaciones gramaticales y sintácticas que el lector conozca son importantes para que haya una comprensión literal de

cada cláusula o párrafo. *La comprensión literal nos permite, como lectores, tener la capacidad y la destreza de realizar un resumen.* (Lo de la cursiva corresponde al autor del texto-guía).

Ahora bien, de estos dos primeros niveles no se saca mayor provecho si siempre al leer el lector que queda en ellos, como les sucede a muchos lectores que no están motivados ni logran interesarse ni apasionarse por lo que leen.

Es necesario avanzar al a comprensión inferencial, es decir a aquella actitud lectora que nos lleva más allá del texto explícito, porque lo que importa es descubrir el o los sentidos implícitos que subyacen en el texto. Es necesario que el lector pueda interpretar lo que el autor quiere manifestar más allá de las palabras textuales que en el texto constan. El autor siempre tiene juicios y puntos de vista que a través de la comprensión inferencial el lector debe descubrirlos.

Por último, es necesario llegar a **la comprensión crítico-valorativa**, dado que aquí se aprecia el mayor grado de madurez para valorar y enjuiciar lo leído. Como sostiene Fuensanta Hernández Pina y su equipo de investigadores de la Editorial Océano: *“Este nivel supone deducir implicaciones, obtener realizaciones no establecidas por el autor, especular acerca de las consecuencias, distinguir entre hechos y opiniones entre lo real y lo imaginario y elaborar juicios críticos sobre las fuentes, la credibilidad y la competencia del autor”*.

Este nivel nos sirve para juzgar con elementos de juicio si una obra es buena o mala, pero siempre con razones que la justifiquen. (Esto corresponde al autor del texto-guía).

Si el lector llega a este nivel de comprensión crítica, pasando, por supuesto, por los anteriores, que son de vital importancia, puesto que a través de ellos se llega a este nivel, entonces sí, es posible un juzgamiento adecuado de las ideas expuestas por el autor; y, por lo tanto, ya no le resultará difícil asumir el componente de lectura como un proceso.

* En cambio, **la comprensión lectora proactiva**, le anticipa al lector a estar atento a lo que sucede en el transcurso de la narración y luego tener los argumentos necesarios para continuar o para escribir un final de la obra.

* Criterio del autor del texto-guía.
Tomado de: Expresión Oral y Escrita (Galo Guerrero J.)

Anexo 2

Literatura de Ecuador

Por Jorge Queirolo Bravo

Introducción

La literatura ecuatoriana se ha caracterizado por ser esencialmente costumbrista y, en general, muy ligada a los sucesos exclusivamente nacionales, con narraciones que permiten inferir cómo es y se desarrolla la vida diaria del ciudadano común y corriente. De manera muy certera e inequívoca podría aseverarse que Ecuador no ha producido literatos cuyos libros se distribuyan masivamente a nivel mundial.

Pese a lo anterior, algunos escritores ecuatorianos han logrado ser medianamente conocidos en los escenarios internacionales, especialmente en los países hispanohablantes o iberoamericanos. Entre estos tenemos a Jorge Icaza, Juan Montalvo, José de la Cuadra, Pedro Jorge Vera, Pablo Palacio, Demetrio Aguilera Malta, Alfredo Pareja Diez Canseco, Adalberto Ortiz, Nelson Estupiñán Bass, Francisco Tobar García, Alfonso Rumazo González, Alicia Yáñez Cossío, José Martínez Queirolo, Javier Vásconez, Miguel Donoso Pareja, Jorge Enrique Adoum, Carlos Carrión, Agustín Cueva, Jorge Queirolo Bravo, Eliécer Cárdenas, Edna Iturralde, etcétera.

NARRATIVA

Uno de los aspectos más interesantes de las letras ecuatorianas, es que éstas abarcan una cantidad notable de buena narrativa, con autores que lograron fotografiar mentalmente la idiosincrasia criolla y plasmarla extensamente en sus relatos. Nadie podría decir, pese a la crudeza de su contenido que, por ejemplo, las novelas de Jorge Icaza no son un retrato muy hábilmente fabricado de las horribles penurias del indígena de la sierra ecuatoriana. Icaza traslada a sus lectores al escenario que describe e incluso utiliza el mismo lenguaje que tienen los protagonistas en la vida real.

Pero la literatura ecuatoriana no se limita únicamente a Icaza y el indigenismo. También existen otros grandes expositores de la misma, como Alfredo Pareja Diez Canseco, quien destacó más que nada como novelista. Éste, en contraposición a Jorge Icaza, creó novelas esencialmente urbanas, en las que constantemente aflora la denuncia social. Pareja también fue un prolífico historiador, cuyos textos se siguen utilizando, varios años después de su muerte, como material de estudio en la enseñanza media ecuatoriana. Si seguimos en la senda de la novela dedicada a la denuncia social, es imprescindible nombrar a Joaquín Gallegos Lara, cuya obra, aunque breve, es magistral al aludir a los problemas que agobian a la clase obrera y la brutal explotación que ésta sufre a manos de empresarios inescrupulosos. En "Las cruces sobre el agua" narra la peor masacre obrera ocurrida en la historia del Ecuador (1922). Gallegos Lara, al morir, dejó una novela inconclusa, Los Guandos, que fue posteriormente completada y póstumamente editada por Nela Martínez.

Demetrio Aguilera Malta, en cambio, fue más que nada un novelista costumbrista aunque también muy multifacético. En sus escritos describió magníficamente al "montubio", el típico

campesino mestizo de la costa ecuatoriana. Entre las mujeres que escriben está Alicia Yáñez Cossío, dueña de una considerable y entretenida cosecha narrativa, en la que se incluye la novela "Sé que vienen a matarme", una excelente e imperdible biografía del tirano Gabriel García Moreno y sus crueles e inhumanos excesos mientras era presidente de Ecuador. Dicha novela permite conocer la magnitud de las barbaridades perpetradas por García Moreno, un tirano fanático de la religión católica, que no vacilaba en mandar a matar a sus enemigos.

DRAMATURGIA

En el campo de la dramaturgia casi no ha habido exponentes relevantes o que hayan alcanzado un alto grado de difusión, especialmente a nivel internacional. Sin duda el mejor, más prolífico y conocido es el guayaquileño José Martínez Queirolo, cuyas obras se han representado en Estados Unidos y Europa, a la vez que han sido traducidas a otros idiomas. También se lo conoce como autor de numerosos cuentos, entre los que también hay algunos creados para niños. Además es un destacado actor y dirige su propia compañía de teatro. Ganó el Premio Nacional de Cultura "Eugenio Espejo" en 2001.

POESÍA

En el Ecuador hay un buen número de poetas. Desgraciadamente, la poesía nacional y sus cultores son muy poco, si no totalmente desconocidos fuera de las fronteras del país (y a menudo dentro de ellas). Excepción de esta regla son Jorge Carrera Andrade, César Dávila Andrade, y quizá un poco menos Jorge Enrique Adoum. Sin embargo, la poesía ecuatoriana, por su calidad, merece un espacio propio y destacado en el mundo literario.

Una de las causas para este notorio anonimato es la falta de difusión de la literatura ecuatoriana. Las antologías son escasas en las bibliotecas y en las librerías. Existe la posibilidad de encontrar estudios críticos en revistas y en algunos periódicos, pero no son de fácil acceso para el lector interesado, ya sea dentro o fuera del Ecuador.

ENSAYO

La literatura hispanoamericana se ha destacado en este género, y la de Ecuador cuenta, entre otros, con Juan Montalvo, el ensayista más famoso del siglo XIX en lengua castellana.

De los numerosos ensayistas ecuatorianos del siglo XX, por la valía literaria aunque no por la abundancia de la obra, el mayor en cuanto al ensayo de crónica y crítica literaria, junto a Benjamín Carrión y Gonzalo Zaldumbide, es, sin duda, Raúl Andrade.

Otro de los ensayistas más representativos del Ecuador es Agustín Cueva. Sus obras han sido traducidas a varias lenguas, incluso el japonés. Su libro "Entre la ira y la esperanza" es una imagen extraordinaria de la realidad ecuatoriana. Esta obra sintetiza en sólo 200 páginas toda la evolución histórico-cultural del Ecuador, haciéndolo desde un planteamiento extraoficial e incursionando en campos tan diversos como la literatura, la pintura, la arquitectura, las relaciones interétnicas, la vida cotidiana, etcétera

Anexo 3

Poesía de Juan Bautista Aguirre

(Daule 1725-1786)

A UNA DAMA IMAGINARIA
Romance

Qué linda cara que tienes,
válgate Dios por muchacha
que si te miro, me rindes
y si me miras, me matas.

Esos tus hermosos ojos
son en ti, divina ingrata,
harpones cuando las flechas,
puñales cuando las clavas.

Esa tu boca traviesa,
brinda entre coral y nácar,
un veneno que da vida
y una dulzura que mata.

En ella las gracias viven;
novedad privilegiada,
que haya en tu boca hermosura
sin que haya en ella desgracia.

Primores y agrados hay
en tu talle y en tu cara;
todo tu cuerpo es aliento,
y todo tu aliento es alma.

El licencioso cabello
airosamente declara,
que hay en lo negro hermosura,
y en lo desairado hay gala.

Arco de amor son tus cejas,
de cuyas flechas tiranas,
ni quien se defiende es cuerdo,
ni dichoso quien se escapa.

¡Qué desdeñosa te burlas!
y ¡qué traidora te ufanas,

a tantas fatigas firme,
y a tantas finezas falsa!

¡Qué mal imitas al cielo
pródigo contigo en gracias,
pues no sabes hacer una
cuando sabes tener tantas!

Poema tomado de: Antología de la poesía ecuatoriana, pág.52ss.

A UNOS OJOS HERMOSOS

Ojos cuyas niñas bellas
esmaltan mil arreboles,
muchos sois para ser soles,
pocos para ser estrellas.

No soles, aunque abrasáis
al que por veros se encumbra,
que el sol todo el mundo alumbra
y vosotros le cegáis.

No estrellas, aunque serena
luz mostráis en tanta copia,
que en vosotros hay luz propia
y en las estrellas ajena.

No sois lunas a un ver,
que belleza tan sin par
ni es posible en sí menguar,
ni de otras luces crecer.

No sois ricos donde estáis,
ni pobres donde yo os canto;
pobres no, pues podéis tanto,
ricos no, pues que robáis.

No sois muerte, rigurosos,
ni vida cuando alegráis;
vida no, pues que matáis,
muerte no, que sois hermosos.

No sois fuego aunque os adula
la bella luz que gozáis,
pues con rayos no abrazáis
a la nieve que os circula.

No sois agua, ojos traidores,
que me robáis el sosiego,
pues nunca apagáis mi fuego
que me causáis siempre ardores.

No sois cielos, ojos raros,
ni infierno de desconsuelos,
pues sois negros para cielos,
y para infierno sois claros.

Y aunque ángeles parecéis,
no merecéis tales nombres,
que ellos guardan a los hombres
y vosotros los perdéis.

No sois diablos, aunque andáis
dando pena a los que os vieron,
que ellos del cielo cayeron,
vosotros en él estáis.

No sois dioses, aunque os deben
adoración mil dichosos,
pues en nada sois piadosos,
ni justos ruegos os mueven.

Y en haceros de este modo
naturaleza echó el resto,
que, no siendo nada de esto,
parece que lo sois todo.

Poema tomado de: Antología de la poesía ecuatoriana, pág.53ss.

A UNA ROSA

Sonetos

I

En catre de esmeraldas nace altiva
la bella rosa, vanidad de Flora,
y cuanto en perlas le bebió a la aurora
cobra en rubís del sol la luz activa.

Del nacarado incendio es llama viva
que al prado ilustra en fe de que la adora;
la luz la enciende, el sol sus hojas dora

con bello nácar de que al fin la priva.

Rosas, escarmentad: no presurosas
anheléis a este ardor; que si autoriza,
aniquila también el sol ¡oh rosas!

Naced y vivid lentas; no en la prisa
os consumáis, floridas mariposas,
que es anhelar arder, buscar ceniza.

II

De púrpura vestida ha madrugado
con presunción de sol la rosa bella,
siendo solo una luz, purpúrea huella
del matutino pie de astro nevado.

Más y más se enrojece con cuidado
de brillar más que la encendió su estrella,
y esto la eclipsa, sin ser ya centella
la que golfo de luz inundó al prado.

¿No te bastaba, oh rosa, tu hermosura?
Pague eclipsada, pues, tu gentileza
el mendigarle al sol la llama pura;

y escarmiente la humana en tu belleza,
que si el nativo resplandor se apura,
la que luz deslumbró para en pavesa.

Poema tomado de: Antología de la poesía ecuatoriana, pág.67ss.

Anexo 4

Fábulas de Rafael García Goyena

(Guayaquil 1766-Guatemala 1823)

LOS FUEROS JUMENTILES

FÁBULA XXIV

LOS SANATES Y EL BURRO

Si aquel ciprés recuerdas
en donde los sanates
dicen mil disparates
como personas cuerdas,

En ese mismo, ayer,
el congreso ya junto,
propusieron por punto
que se iba a resolver:

¿Cuál familia o cuál rama
de las aves cantoras
por sus voces sonoras
tenga más nombre y fama?

Quien, al mirlo celebra
por el estilo piano:
quien, al censonte indiano
porque la voz requiebra.

Uno alaba al canario,
otro al dulce jilguero;
aquel al vocinglero
pito, en su tono vario.

Este, al realejo tierno,
otro, al chiltote grave;
y a la calandria suave
daban elogio eterno.

Entre tanto alboroto,
cierto sánate pudo
chiflar con grito agudo
publicando su voto.

"Tú, delicias del hombre,
tú, divino cantor,
tú sólo, ruiseñor,
eres de MUCHO NOMBRE".

Entendiendo, aquí mal
la frase del idioma,
el MUCHO NOMBRE toma
por muchos en plural.

Y dijo, desde abajo
el indiscreto Burro:
"si a nombres va, discurro
que a todos aventajo.

"Si a decirlos yo atino
mis nombres propios cuento
así: burro, jumento,
borrico, asno, pollino".

Aquí la junta toda
se vuelve trisca y bulla,
dándole al asno pulla,
cada vocal le apoda.

Pero aquel clarinero
que a los demás preside
silencio a todos pide
y dice chufletero:

"Muchos nombres no bastan
a dar a nadie gloria,
cuando hay bestias de noria
que a docenas los gastan.

"El nombre único y solo
dará honores al sabio
que merezca en el labio
sonar del mismo Apolo".

Temo mandarte copia
del cuento, amigo fiel,
no vaya a caer en él
con discreción impropia,

Don Rodrigo de Luna,
Alvarado, Guzmán,

Vargas, Rivas, Luzán,
Vega y Núñez de Osuna.

FÁBULA XX

EL ZOPILOTE CON GOLILLA

Gastamos, Delio querido,
nuestros juveniles años,
en revolver las lecciones
con diurna y nocturna mano,
para saber cómo hablaban,
allá en los siglos pasados,
los Listrios y los Ligurios,
pueblos del antiguo Lasio.

Sabes, pues, que desde entonces
entiendo, aunque nunca parlo,
los monótonos dialectos
de los animales varios:
y que este conocimiento
nos suele dar buenos ratos,
como pienso lo tendrás
oyendo el siguiente caso:

Dos Zopilotes estaban
en el vecino tejado,
uno de ellos con golilla
de un gran pergamino blanco.

Y yo desde mi ventana
sus guzguaces escuchando,
oí que al otro le decía
el que estaba engolillado:

"Nunca podrás olvidarte
de aquella trampa del gancho
y la cuerda; pues en ella
íbamos a caer entrambos.

"Yo sólo quedé cautivo
en poder de los muchachos,
temiéndome las resultas
de sus juegos sanguinarios.
Pero, por fortuna mía
después de haberme observado,
poniéndome en cruz las alas

y mirándome despacio,
con alegría festiva
este cuello me encajaron,
y me echaron a volar
entre vítores y aplausos.

Sabrás, pues, que desde entonces
se me ha infundido en los cascos
la presunción de que soy
el Zopilote más sabio:
que a todos hago ventaja
en la vista y en olfato,
y que mi pluma elegante
puede encumbrarme muy alto.

Mi figura circunspecta
y mi genio reservado
y melancólico, forman
mi carácter literario.
Con aire meditabundo,
siempre con el pico bajo
pausadamente camino
moviéndome paso a paso.

Y mis propios compañeros
en los cursos que me hallo,
como me miran vestido
de este honorífico ornato,
al punto me hacen lugar
por respeto y por espanto,
y me observan de hito en hito
llenos de envidia o de pasmo.

Yo los miro sobre el hombro
como a unos pobres bobancios,
que ignorantes se alucinan
de cualesquiera espantajo.
Y he creído que esta guarnacha
tiene algún secreto encanto
que me ha inspirado los humos
de que más que todos valgo.

Hasta este punto llegaba,
y un litigante pesado
por instruirme en sus asuntos
de los míos me distrajo.
Pero tú, como discreto,

con numen suplementario,
lo que de mi cuento falta
sabrás llevarlo hasta el cabo.
Mas guárdate, dulce amigo,
por tu vida, de contarlo
ante los que usan golilla,
por más que te tiene el diablo.

FÁBULA VIII

LOS SANATES EN CONSEJO

En el espacioso patio
de mi casa, un ciprés tengo,
y los sanates del barrio
tienen en él sus congresos.

En sus respectivas ramas
tomaron ayer asiento,
y en la cúpula del árbol
un Sánate clarinero.

Este mismo levantando
su vista y el pico al cielo,
como que implora su amparo
preciso para el acierto,

Se volvió después al magno
y respetable colegio,
que le escucha con agrado
y con los picos abiertos.

"Ya se nos acerca mayo,
les dice, y en ese tiempo
de nuestro género claro
se asegura los renuevos.

Con el natural conato
que nos impele este objeto,
trabaja con entusiasmo
el uno y el otro sexo.

Por lo que convenga al caso,
me parece proponeros
algunos graves reparos
que me ocurren al intento.

Nosotros en propagarnos,
somos activos y diestros,
y se consiguen de facto
los más fecundos efectos.

Nuestra especie, sin embargo
no logra sensible aumento,
y en un mismo ser estamos
poco más o poco menos.

Juzgo proviene el atraso
de la prole que perdemos,
por los malditos muchachos
en sus criminales juegos.

Asaltan los nidos caros:
tiran y rompen los huevos,
y de los pollos acaso
sacrifican los dos tercios.

Ni el espinoso naranjo
ni este ciprés por excelso
los defienden de las manos
de los rapaces perversos.

Para evitar tales daños,
y asegurar los recelos,
es preciso discurramos
algunos prudentes medios".

Así concluyó, esperando
que el consistorio discreto
agradeciese el cuidado y
su patriótico celo.

Un susurro sordo y vago
discurre, y turba el silencio
y aumentándose por grados
paró en gritos descompuestos.

Algunos chillan: "son vanos
esos temores y miedos,
de los sanates sensatos
no merecen el aprecio".

Otros chiflan: "muy despacio
se debe meditar eso,
sobre que el negocio es arduo
y pide maduro acuerdo".

Este pita: "Yo de espantos
estoy curado, no temo"
aquel otro silba: "al amo
matan cuidados ajenos".

De manera, que entre tantos
vocales, ni dos hubieron
que con dúo concertado
siguiesen el mismo metro.

Después de distintos cantos,
y de tonos tan diversos,
gritó con tiple más alto
un sanatillo moderno.

Y dijo: "con todos hablo;
el peligro es manifiesto,
no obstante, también alcanzo
que tiene fácil remedio.

Mientras nos multiplicamos
se muda temperamento
en los vecinos barrancos
de las Vacas o el Incienso.

Concluidos nuestros trabajos,
alegres nos volveremos
a los lugares urbanos
con los hijos ya mancebos.

Así se atan bien los cabos
porque se salvan los riesgos:
se goza el aire del campo,
sin perder el patrio suelo.

Este es mi dictamen, salvo
el más conveniente y recto".
Cerró el pico, y se miraron
entre sí, los compañeros.

Un sánate, el más anciano,
en tono de magisterio

replica: "siempre fue malo
emprender caminos nuevos.

Este mismo vecindario
me vio sin pluma y sin pelo,
aquí también se empollaron
mis ascendientes y abuelos.

¿Quién será tan mentecato,
que los acuse de lerdos?
o que piense mejorarlos
y ser más sánate que ellos?

Yo por mi parte declaro
que seguiré sus ejemplos,
aunque mire engolillados
morir a todos mis nietos".

Aquí todos levantaron
juntos el grito y el vuelo
y cada uno por su lado
tomó el rumbo de su genio.

Entonces dijo un Letrado,
esto es, un sánate y medio:
"o estos pájaros son sabios,
o los hombres somos necios.

Sentarse en un mismo palo,
mirarse todos muy serios,
gritar en tiple o en bajo,
practicar usos añejos:

Seguir cada cual su bando
sin ver el común provecho,
este es el gran resultado
del sanático consejo.

En vista de todo fallo:
que este mismo es el suceso
en los concursos humanos
de los políticos cuerpos.

FÁBULA XXV

LOS ANIMALES CONGREGADOS EN CORTES

Ya sabes que, por genio o por capricho,
vivo en este retiro, Delio amado,
al trato de las gentes entredicho
en mi sola existencia confinado;
aprendiendo del tiempo las verdades
qué me enseña el presente, del pasado.

Interrumpe tal vez mis soledades
uno u otro jurídico negocio
que me hace conocer las sociedades.
Cuando esto no sucede, gasto el ocio
en repasar atento los avisos
de Horacio Flaco, mi perpetuo socio.

Evacuados ayer los más precisos
asuntos que ocurrieron en el día,
me puse a leer gacetas y concisos.
Repleta me quedó la fantasía
de cortes, juntas y demás sucesos,
que llenan hoy de honor la monarquía.

Revueltos mil fantasmas en los sesos
con la cabeza me acosté tamaña,
y padecí del sueño los accesos.
Dormido me ocurrió la idea extraña
de que te voy a hacer puntual diseño,
porque puede apropiarse a nuestra España
en el difícil, cuanto heroico empeño
que tiene contra el déspota absoluto.
Atiende pues, amigo: va de sueño:
En la trampa sutil del hombre astuto
incauto cayó al fin el fuerte León
del imperio animal monarca bruto.

Llevado de su noble condición
no teme los engaños, ni recela
de quien tiene por dote la razón.
Noticia semejante al punto vuela,
discurre por aquel y este hemisferio
y a todos horroriza la cautela.

Las bravas fieras de su grande imperio
se enfurecen, alarman y disponen
a redimir al Rey del cautiverio.

Entre otros medios muchos se proponen
celebrar una junta o gran congreso
de cuantas clases la nación componen.
Líbrase circular, mandato expreso
que a todos los cuadrúpedos emplaza
en beneficio del ilustre preso.

El reino todo se levanta en masa,
y de ariscos y fieros animales
un individuo va de cada raza.

Aun las especies entre sí rivales
se dan y estrechan la amistosa mano
con otras señas de cariño iguales.

El audaz, sangriento Tigre hircano
con sus bigotes y manchada piel,
se mira popular y cortesano.

Sus garras disimula el Oso cruel
y en el público teatro se presenta
como patriota, ciudadano fiel.

La Pantera feroz, siempre sedienta
de sangre de los hombres, allí toma
asiento y a los suyos representa.

El Leopardo acudió también; se asoma
erizando la crin o la melena,
y el ligero Cervan de nariz roma.
No dejó de asistir la cruda Hiena,
desamparando su nevado monte.

En las cortes también tu voz resuena,
¡Oh membrudo y sagaz Rinoceronte!
El Búfalo, Hipopótamo y el Huro,
El Reno, la Jirafa y el Bisonte,
todos asisten al común apuro.

Allá se mira la pintada Cebra,
también la Danta de pellejo duro:
el Unicornio acá, de quien celebra
la fama el cuerno, que aplicado sana

la mortal picadura de culebra.

De nuestra ínclita parte americana
allí miro al Cebú, oigo al Coyote
aullar en la junta soberana.

El Huanaco, el Espín, el Ocelote,
el Babirusa, el Llama y el Zorrillo,
el tardo Armado, el Corzo y el Pizote:
el bravo Jabalí de cruel colmillo
el gordo Tepescuinte, grato al gusto,
el Onagro también y el Huroncillo.

Todos a consultar el común susto
se congregaban de ambos continentes
y forman el congreso más augusto.

Por las otras especies obedientes
al duro yugo del dominio humano,
acordaron poner votos suplentes.

Como por el Caballo lusitano
la Oveja confinada en vil encierro,
la Cabra y el doméstico Marrano;
y así de los demás; menos el Perro
que por su natural inclinación
hacia los hombres, se le imputa el yerro
de la más alta pérfida traición:
y en cuantas tiene, más de treinta castas,
proscripto lo declara la nación.

De los desiertos y regiones vastas
del orbe, vienen en unión social
cuantos usan colmillos, uñas y astas.

Esta ha sido la junta más cabal
que se ha visto de brutos congregados,
desde la del diluvio universal.

Reconocidos los poderes dados,
se declara su fuerza por bastante:
y de acuerdo común, los diputados
eligieron, ninguno discrepante,
por medio de sufragios singulares,
por cabeza del Cuerpo, al Elefante.

Dando los pasos, pues, preliminares,
el sabio presidente abrió el congreso,
entre vivas y aplausos populares.

En un discurso que estudió para eso,
ponderaba la grave, atroz injuria
hecha al Monarca, que lloraban preso.

Exagera también la humana furia
que a todos predomina y avasalla
llenándolos de males y penuria.

"Todo el reino animal cautivo se halla;
(dice aquel orador) de todo el globo
se hace dueño absoluto este canalla:
sus satélites son: la muerte, el robo,
no respeta la hacienda ni la vida
del humilde Cordero o fiero Lobo.

Contra el hombre, tirano bruticida,
este grave Congreso se ha instalado:
recuperad la libertad perdida,

La libertad de nuestro Rey amado,
que en las redes cayó de oculto lazo:
la libertad del Reino y del Estado. ."

"Libertad!, grita el Tigre, en todo caso
para que por las plazas y las calles
me pueda yo pasear sin embarazo".

Libertad absoluta sin detalles,
al mismo tiempo reclamaba el Oso
para rugir por montes y por valles.

Repite libertad el cauteloso
Jakal, poniendo su mirar felino
en el Conejo débil y medroso.

Tengamos libertad, dice el dañino
Lobo para dejar la obscura gruta,
y salir a las claras al camino.

Demanda libertad la Zorra astuta,
y que mueran el hombre y el Mastín
para que pueda ser más absoluta.

Nuestro Gato montes y el Tlacuazín
son de la libertad declamadores:
y todos piden libertad al fin.

El Mono entonces dijo así: "Señores,
la amable libertad es el objeto
de las públicas ansias y clamores;
que la conseguiremos me prometo,
si descubre la luz de esta asamblea
el medio de salir de tanto aprieto.

El común enemigo se pasea
por nuestras posesiones muy altivo,
mientras la junta libertad vocea.

¿Pero qué libertad? Según percibo,
no es la que más conviene a la nación,
ni la que necesita el rey cautivo.

Particulares libertades son
las que oigo reclamar a cada uno
conforme a su específica intención:
libertad para hablar sin freno alguno,
libertad para hacer cuanto se quiera,
se pretende en un tiempo inoportuno.

"No se consigue el fin de esa manera:
el reino seguirá tiranizado
y el príncipe en poder de aquella fiera.
La salud del monarca y del estado
es el único objeto, el punto fijo,
a que debe atender nuestro cuidado,
y no refiero, por no ser prolijo,
otras muchas razones en abono".

Aquí la maliciosa Zorra dijo:
Oigan al charlatán, miren al Mono
como quiere con gestos y parola
imponernos la ley y dar el tono.

Pensará que sólo él ha dado en bola
y que sabe pensar como la gente,
sin mirar por detrás su larga cola.

¿Cómo tuvo valor el insolente
de acusar al magnífico concurso,
no menos que de necio, impertinente?

Que no sabe elegir aquel recurso
que a la necesidad actual conviene,
careciendo de todo buen discurso?

Nada ignoro: ya sé de donde viene
esa mordacidad: todo es resabio
del humano comercio que mantiene,
Discurrir como el hombre, con agravio
de nuestra Majestad (injuria atroz!)
es por más parecersele en lo sabio,
así como en la cara tan feroz
y merecer con él alto renombre...."

El señor Presidente alzó la voz,
diciendo así: "NADIE SE ASOMBRE,
SI COMO UN ANIMAL EL HOMBRE OPINA
QUE HAYA BRUTO QUE PIENSE COMO EL HOMBRE.

Aquí, amigo, la fábula termina,
porque quiso un ridículo fracaso
interrumpirnos la sesión fierina.

Sabrás que en otro tiempo vi. de paso
leyendo antigüedades en Heinecio
cierta doctrina conveniente al caso....
Así dormido me esforcé bastante
y con voz tartamuda dije recio:
"Ha hablado en su lugar el Elefante,
eso mismo dio causa a cierta ley,
en el juicio de un sabio protestante".

Al escuchar mi acento aquella grey
me reconoce, grita y se agabilla,
diciendo: "El opresor de nuestro Rey",

Me cerca la brutal fiera cuadrilla,
me embiste con gran furia y con denuedo.

A mí me despertó la pesadilla,
y al escribírtela ahora tengo miedo,
me parece que todo es realidad.

Y continuar la epístola no puedo,
considérame solo, a la verdad,
entre aquella furiosa multitud,

que a título de pública salud
me acusaban de lesa-majestad.

Anexo 5

José Joaquín de Olmedo

(Guayaquil 1780-1847)

LA VICTORIA DE JUNÍN

o Canto a Bolívar

El trueno horrendo que en fragor revienta
y sordo retumbando se dilata
por la inflamada esfera,
al Dios anuncia que en el cielo impera.

Y el rayo que Junín rompe y ahuyenta
la hispana muchedumbre
que, más feroz que nunca, amenazaba,
a sangre y fuego, eterna servidumbre,
y el canto de victoria
que en ecos mil discurre, ensordeciendo
el hondo valle y enriscada cumbre,
proclaman a Bolívar en la tierra
árbitro de la paz y de la guerra.

Las soberbias pirámides que al cielo
el arte humano osado levantaba
para hablar a los siglos y naciones,
-templos do esclavas manos
deificaban en pompa a sus tiranos-
ludibrio son del tiempo, que con su ala
débil, las toca y las derriba al suelo,
después que en fácil juego el fugaz viento
borró sus mentirosas inscripciones;
y bajo los escombros, confundido
entre la sombra el eterno olvido,
-¡oh de ambición y de miseria ejemplo!-
el sacerdote yace, el dios y el templo.

Mas los sublimes montes, cuya frente
a la región etérea se levanta,
que ven las tempestades a su planta
brillar, rugir, romperse, disiparse,
los Andes, las enormes, estupendas
moles sentadas sobre bases de oro,
la tierra con su peso equilibrando,
jamás se moverán. Ellos, burlando

de ajena envidia y del protervo tiempo
la furia y el poder, serán eternos
de libertad y de victoria heraldos,
que con eco profundo,
a la postrema edad dirán del mundo:

“Nosotros vimos de Junín el campo,
vimos que al desplegarse
del Perú y de Colombia las banderas,
se turban las legiones altaneras,
huye el fiero español despavorido,
o pide paz rendido.
Venció Bolívar, el Perú fue libre,
y en triunfal pompas Libertad sagrada
en el templo del Sol fue colocada”.

¿Quién me dará templar el voraz fuego
en que ardo todo yo? –trémula, incierta,
torpe la mano va sobre la lira
dando discorde son. ¿Quién me liberta
del dios que me fatiga...?

Siento unas veces la rebelde Musa,
cual bacante en furor, vagar incierta
por medio de las plazas bulliciosas,
o sola por las selvas silenciosas,
o las risueñas playas
que manso lame el caudaloso Guayas;
otras el vuelo arrebatad tiende
sobre los montes y de allí desciende
al campo de Junín, y ardiendo en ira,
los numerosos escuadrones mira,
que el odiado perdón de España arbolan,
y en cristado morrión y peto armada,
cual amazona fiera,
se mezcla entre las filas la primera
de todos los guerreros,
y a combatir con ellos se adelanta,
triunfa con ellos y sus triunfos canta.

Tal en los siglos de virtud y gloria,
donde el guerrero solo y el poeta
eran dignos de honor y de memoria,
la musa audaz de Píndaro divino,
cual intrépido atleta,
en inmortal porfía
al griego estadio concurrir solía;

y en esto hirviendo y en amor de fama
y del metro y del número impaciente,
pulsas su lira de oro sonora
y alto asiento concede entre los dioses
al que fuera en la lid más valeroso,
o al más afortunado;
pero luego, envidiosa
de la inmortalidad que les ha dado,
ciega se lanza al circo polvoroso,
las alas rapidísimas agita
y al carro vencedor se precipita,
y desatando armónicos raudales
pide, disputa, gana,
o arrebatas la palma a sus rivales.

¿Quién es aquel que el paso lento mueve
sobre el collado que a Junín domina?
¿qué el campo desde allí mide, y el sitio
del combatir y del vencer desina?
¿qué la hueste contraria observa, cuenta
y en su mente la rompe y desordena,
y a los más bravos a morir condena,
cual águila caudal que se complace
del alto cielo en divisar la presa
que entre el rebaño mal segura pace?
¿Quién el que ya desciende
pronto y apercebido a la pelea?
Preñada en tempestades le rodea
nube tremenda; el brillo de su espada
es el vivo reflejo de la gloria;
su voz un trueno, su mirada un rayo.
¿Quién, aquel que al trabarse la batalla,
ufano como nuncio de victoria,
un corcel impetuoso fatigando,
discurre sin cesar por toda parte...?
¿Quién sino el hijo de Colombia y Marte?

Sonó su voz: “Peruanos,
mirad allí los duros opresores,
de vuestra patria; bravos Colombianos
en cien crudas batallas vencedores
mirad allí los enemigos fieros
que buscando venís desde Orinoco:
suya es la fuerza y el valor es vuestro,
vuestra será la gloria;
pues lidiar con valor y por la patria
es el mejor presagio de victoria.

Acometed, que siempre
de quien se atreve más el triunfo ha sido;
quien no espera vencer, ya está vencido”.

Dice, y el punto cual fugaces carros,
que dada la señal, parten y en densos
de arena y polvo torbellinos ruedan;
arden los ejes, se estremece el suelo,
estrépito confuso asorda el cielo,
y en medio del afán cada cual teme
que los demás adelantarse puedan;
así los ordenados escuadrones
que del iris reflejan los colores
o la imagen del sol en sus pendones,
se avanzan a la lid. ¡Oh! ¡quién temiera,
quién, que su ímpetu mismo los perdiera!

¡Perderse! no, jamás; que en la pelea
los arrastra y anima e importuna
de Bolívar el genio y la fortuna.
Llama improviso al bravo Necochea,
y mostrándole el campo,
partir, acometer, vencer le manda,
y el guerrero esforzado,
otra vez vencedor, y otra cantado,
dentro en el corazón por patria jura
cumplir la orden fatal, y a la victoria
o a noble y cierta muerte se apresura.

Ya el formidable estruendo
del atambor en uno y otro bando
y el son de las trompetas clamoroso
y el relinchar del alazán fogoso,
que erguida la serviz y el ojo ardiendo
en bélico furor, salta impaciente
do más se encruelece la pelea,
y el silbo de las balas, que rasgando
el aire llevan por doquier la muerte,
y el choque asaz horrendo
de selvas densas de ferradas picas,
y el brillo y estridor de los aceros
que al sol reflectan sanguinosos visos,
y espadas, lanzas, miembros esparcidos
o en torrentes de sangre arrebatados,
y el violento tropel de los guerreros
que más feroces mientras más heridos,

dando y volviendo el golpe redoblando,
mueren, mas no se rinden... todo anuncia
que el momento ha llegado,
en el gran libro del destino escrito,
de la venganza al pueblo americano,
de mengua y de baldón al castellano.

Si el fanatismo con sus furias todas,
hijas del negro averno, me inflamara,
y mi pecho y mi musa enardeciera
en tartáreo furor, del león de España,
al ver dudoso el triunfo, me atreviera
a pintar el rencor y horrible saña.
Ruge atroz, y cobrando
más fuerza en su despecho, se abalanza,
abriéndose ancha calle entre las haces,
por medio el fuego y contrapuestas lanzas;
rayos respira, mortandad y estrago,
y sin pararse a devorar la presa,
prosigue en su furor, y en cada huella
deja de negra sangre un hondo lago.

En tanto el Argentino valeroso
recuerda que vencer se le ha mandado,
y no ya cual caudillo, cual soldado
los formidables ímpetus contiene
y uno en contra de ciento se sostiene,
como tigre furiosa
de rabiosos mastines acosada,
que guardan el redil, mata, destroza,
ahuyenta sus contrarios y aunque herida,
sale con la victoria y vida.

Oh capitán valiente,
blasón ilustre de tu ilustre patria,
no morirás, tu nombre eternamente
en nuestros fastos sonará glorioso,
y bellas ninfas de tu Plata undoso
a tu gloria darán sonoro canto
y a tu ingrato destino acerbo llanto.

Ya el intrépido Miller aparece
y el desigual combate restablece.
Bajo su mando ufana
marchar se ve la juventud peruana
ardiente, firme, a perecer resuelta,
si acaso el hado infiel vencer le niega.

En el arduo conflicto opone ciega
a los adversos dardos firmes pechos,
y otro nombre conquista con sus hechos.

¿Son esos los garzones delicados
entre seda y aromas arrullados?
¿los hijos del placer son esos fieros?
Sí, que los que antes desatar no osaban
los dulces lazos de jazmín y rosa
con que amor y placer los enredaban,
hoy ya con mano fuerte
la cadena quebrantan ponderosa
que ató sus pies, y vuelan denodados
a los campos de muerte y gloria cierta,
apenas la alta fama los despierta
de los guerreros que su cara patria
en tres lustros de sangre libertaron,
y apenas el querido
nombre de libertad su pecho inflama,
y de amor patrio la celeste llama
prende en su corazón adormecido.

Tal el joven Aquiles
que en infame disfraz y en ocio blando
de lánguidos suspiros,
los destinos de Grecia dilatando
vive cautivo en la beldad de Sciros:
los ojos pace en el vistoso alarde
de arreos y de galas femeniles
que de India y Tiro y Menfis opulenta
curiosos mercadantes le encarecen;
mas a su vista apenas resplandecen
pavés, espada y yelmo, que entre gasas
en Itacense astuto le presenta,
pásmase... se recobra, y con violenta
mano el templado acera arrebatando,
rasga y arroja las indignas tocas,
parte, traspasa el mar y en la troyana
arena muerte, asolación, espanto
difunde por doquier; todo le cede...
aun Héctor retrocede...
y cae al fin, y en derredor tres veces
su sangriento cadáver profano,
al veloz carro atado
del vencedor inexorable y duro,
el polvo barre del sagrado muro.

Ora mi lira resonar debía
del nombre y las hazañas portentosas
de tantos capitanes, que este día
la palma del valor se diputaron
digna de todos... Carvajal... y Silva...
y Suárez... y otros mil... mas de improviso
la espada de Bolívar aparece
y a todos los guerreros,
como el sol a los astros, oscurece.

Yo acaso más osado le cantara,
si la meonia Musa me prestara
la resonante trompa que otro tiempo
cantaba al crudo Marte entre los Traces,
bien animado las terribles haces,
bien los fieros caballos, que la lumbre
de la égida de Palas espantaba.

Tal el héroe brillaba
por las primeras filas discurriendo.
Se oye su voz, su acero resplandece,
do más la pugna y el acero crece.
Nada le puede resistir... Y es fama,
-¡oh portento inaudito!-
que el bello nombre de Colombia escrito
sobre su frente, en torno despedía
rayos de luz tan viva y refulgente
que, deslumbrado el español, desmaya,
tiembla, pierde la voz, el movimiento,
sólo para la fuga tiene aliento.

Así en la noche cuando algún malvado
va a descargar el brazo levantado,
si de improviso lanza un rayo el cielo,
se pasma y el puñal trémula suelta,
hielo mortal a su furor sucede,
tiembla y horrorizado retrocede.
Ya no hay más combatir. El enemigo
el campo todo y la victoria cede;
huye cual sirvo herido, y a dónde huye,
allí encuentra la muerte. Los caballos
que fueron su esperanza en la pelea,
heridos, espantados, por el campo
o entre las filas vagan, salpicando
el suelo en sangre que su crin gotea,
derriban al jinete, lo atropellan,

y las catervas van despavoridas,
o unas en otras con terror se estrellan.

Crece la confusión, crece el espanto
y al impulso del aire, que vibrando
sube en clamores y alaridos lleno,
tremen las cumbres que respeta el trueno.
Y discurriendo el vencedor en tanto
por encima de cadáveres y heridos,
postra al que huye, perdona a los rendidos.

Padre del universo, Sol radioso,
dios del Perú, modera omnipotente
el ardor de tu carro impetuoso,
y no escondas tu luz indeficiente...

Una hora más de luz... -Pero esta hora
No fue la del destino. El dios oía
el voto de su pueblo; y de la frente
el cerco de diamante desceñía
el fugaz rayo el horizonte dora,
en mayor disco menos luz ofrece
y veloz tras los Andes se oscurece.

Tendió su manto lóbrego la noche:
y las reliquias del perdido bando,
con sus tristes y atónitos caudillos,
corren sin saber dónde, espavoridas,
y de su sombra misma se estremecen,
y al fin en las tinieblas ocultando
su afrenta y su pavor, desaparecen.

¡Victoria por la patria! ¡Oh dios victoria!
¡Triunfo a Colombia y a Bolívar gloria!

Ya el ronco parche y el clarín sonoro
no a presagiar batalla y muerte suena
ni a enfurecer las armas, mas se estrena
en alentar el bullicioso coro
de vivas y patrióticas canciones.
Arden cien pinos, y a su luz, las sombras
huyeron, cual poco antes desbandadas
huyeron de la espada de Colombia
las vandálicas huestes debeladas.

En torno de la cumbre,
el nombre de Bolívar repitiendo

y las hazañas de tan claro día,
los jefes, y la alegre muchedumbre
consumen en acordes libaciones
de Baco y Ceres los celestes dones.

“Victoria, paz –clamaban-
paz para siempre. Furia de la guerra,
húndete al hondo averno derrocada.
Ya cesa el mal y el llanto de la tierra.
Paz para siempre. La sanguínea espada,
o cubierta de orín ignominioso
o en el útil arado transformada
nuevas leyes dará. Las varias gentes
del mundo, que a despecho de los cielos
y del ignoto ponto proceloso,
abrió a Colón su audacia o su codicia,
todas ya para siempre recobraron”.

“Gloria, mas no reposo”, -de repente
clamó una voz de lo alto de los cielos;
y a los ecos los ecos por tres veces
“Gloria, mas no reposo”, respondieron.
El suelo tiembla, y cual fulgentes faros,
de los Andes las cúspides ardieron;
y de la noche el pavoroso manto
se trasparentea y rásgase y el éter
allá lejos purísimo aparece,
y en rósea luz bañado resplandece.

Cuando improviso, venerada Sombra,
en faz serena y ademán agosto,
entre cándidas nubes se levanta:
del hombro izquierdo nebuloso manto
pende, y su diestra aéreo cetro rige;
su mirar noble, pero no sañudo;
y nieblas figuraban a su planta
penacho, arco, carcaj, flechas y escudo;
una zona de estrellas
glorificaba en derredor su frente
y la borla imperial de ella pendiente.

Miró a Junín y plácida sonrisa
vagó sobre su faz. “Hijos –decía-
generación del sol afortunada,
que con placer yo puedo llamar mía,
yo soy Huayna-Capac, soy el postrero
del vástago sagrado;

dichoso rey, mas pobre desgraciado.
De esta mansión de paz y luz he visto
correr las tres centurias
de maldición, de sangre y servidumbre
y el imperio regido por las Furias.

No hay punto en estos valles y en estos cerros
que no mande tristísimas memorias.
Torrentes mil de sangre se cruzaron
aquí y allí; las tribus numerosas
al ruido del cañón se disiparon,
y los restos mortales de mi gente
aun a las mismas rocas fecundaron.
Mas allá un hijo expira entre los hierros
de su sagrada majestad indignos...
Un insolente y vil aventurero
y un iracundo sacerdote fueron
de un poderoso Rey los asesinos...
¡Tantos horrores y maldades tantas
por el oro que hollaban nuestras plantas!

Y mi Huáscar también... ¡Yo no vivía!
Que de vivir, lo juro, bastaría,
sobrara a debelar la hidra española
esta mi tierra triunfadora, sola.
Y nuestro suelo, que ama sobre todos
el Sol mi padre, en el estrago fiero
no fue, ¡oh dolor! ni el solo, ni el primero:
que mis caros hermanos
el gran Guatimozín y Motezuma
conmigo el caso acerbo lamentaron
de su nefaria muerte y cautiverio,
y la devastación del gran imperio,
en riqueza y poder igual al mío...
Hoy, con noble desdén, ambos recuerdan
el ultraje inaudito, y entre fiestas
alevosas el dardo prevenido
y el lecho en vivas ascuas encendido.

¡Guerra al usurpador! -¿Qué le debemos?
¿Luces, leyes, cumbres, religión o leyes...?
¡Si ellos fueron estúpidos, viciosos,
feroces y por fin supersticiosos!
¿Qué religión?, ¿la de Jesús?... ¡Blasfemos!
Sangre, plomo veloz, cadenas fueron
los sacramentos santos que trajeron.
¡Oh religión!, ¡oh fuente pura y santa

de amor y de consuelo para el hombre!
¿Y qué lazos de amor...? Por los oficios
de la hospitalidad más generosa
hierros nos dan, por gratitud, suplicios.
Todos, sí, todos; menos uno solo:
el mártir del amor americano,
de paz, de caridad apóstol santo,
divino Casas, do otra patria digno,
nos amó hasta morir. –Por tanto ahora
en el empíreo entre los Incas mora.

En tanto la hora inevitable vino
que con diamante señaló el destino
a la venganza y gloria de mi pueblo:
y se alza el vengador. –Desde otros mares,
como sonante tempestad, se acerca,
y fulminó; y del Inca en la Peana,
que el tiempo y un poder furial profana,
cual de un dios irritado en los altares,
las víctimas cayeron a millares.
¡Oh campos de Junín!... ¡Oh predilecto
Hijo y Amigo y Vengador del Inca!
¡Oh pueblos que formáis un pueblo solo
y una familia, y todos sois mis hijos!,
vivid, triunfad...”
El Inca esclarecido
iba a seguir, mas de repente queda
en éxtasis profundo embebecido:
atónito, en el cielo
ambos ojos inmóviles ponía,
y en la improvisa inspiración absorto,
la sombra de una estatua parecía.

Cobró la voz al fin. “Pueblos –decía-
la página fatal ante mis ojos
desenvolvió el destino, salpicada
toda en purpúrea sangre, mas en torno
también en bello resplandor bañada.
Jefe de mi nación, nobles guerreros,
oíd cuanto mi oráculo os previene,
y requerid los ínclitos aceros,
y en vez de cantos nueva alarma suene;
que en otros campos de inmortal memoria
la Patria os pide, y el destino os manda
otro afán, nueva lid, mayor victoria”.

Las legiones atónitas oían;
mas luego que se anuncia otro combate,
se lanzan, arman, y al orden de batalla
ufanas y prestísimas corrieran
y ya de acometer la voz esperan.

Reina el silencio, mas de su alta nube
el Inca exclama: "De ese ardor es digna
la ardua lid que os espera;
ardua, terrible, pero al fin postrera.
Ese adalid vencido
vuela en su fuga a mi sagrada Cuzco,
y en su furia insensata,
gentes, armas, tesoros arrebatada,
y a nuevo azar entrega su fortuna;
venganza, indignación, furor le inflaman
y allá en su pecho hierven, como fuegos
que de un volcán en las entrañas braman.
Marcha; y el mismo campo donde ciegos
en sangrienta porfía
los primeros tiranos disputaron
cuál de ellos solo dominar debía,
-pues el poder y el oro dividido
templar su ardiente fiebre no podía-
en ese campo, que a discordia ajena
debió su infausto nombre y la cadena
que después arrastró todo el imperio,
allí, no sin misterio,
venganza y gloria nos darán los cielos.
¡Oh valle de Ayacucho bienhadado!
Campo serás de gloria y de venganza...
Mas no sin sangre... ¡Yo me estremeciera
si mi ser inmortal no lo impidiera!

Allí Bolívar en su heroica mente
mayores pensamientos revolviendo,
el nuevo triunfo trazará, y haciendo
de su genio y poder un nuevo ensayo,
al joven Sucre prestará su rayo,
al joven animoso,
a quien del Ecuador montes y ríos
dos veces aclamaron victorioso.
Ya se verá en la frente del guerrero
toda el alma del héroe reflejada,
que él le quiso infundir de una mirada.

Como torrentes desde la alta cumbre
Al valle en mil raudales despeñados,
Vendrán los hijos de la infanda Iberia,
Soberbios en su fiera muchedumbre,
cuando a su encuentro volará impaciente
tu juventud, Colombia belicosa,
y la tuya, ¡oh Perú! de fama ansiosa,
y el caudillo impertérrito a su frente.

¡Atroz, horrendo choque, de azar lleno!
Cual aturde y espanta en su estallido
de horrida tempestad el postrer trueno.
Arder en fuego el aire,
en humo y polvo oscurecerse el cielo
y, con la sangre en que rebosa el suelo,
se verá al Apurímac de repente
embravecer su rápida corriente.

Mientras por sierras y hondos precipicios,
a la hueste enemiga
el impaciente Córdova fatiga,
Córdova, a quien inflama
fuego de edad y amor de patria y fama,
Córdova, en cuyas sienes con bello arte
Crecen y se entrelazan
Tu mirto, Venus, tus laureles, Marte.
Con su Miller los Húsares recuerdan
el nombre de Junín, Vargas su nombre,
y Vencedor el suyo con su Lara
en cien hazañas cada cual más clara.

Allá por otra parte,
Serenos, pero siempre infatigables,
terribles cual su nombre, batallando
se presenta La-Mar, y se apresura
la tarda rota del protervo bando.
Era su antiguo voto, por la patria
combatir y morir; Dios complacido
combatir y vencer le ha concedido.
Mártir del pundonor, he aquí tu día:
ya la calumnia impía
bajo tu pie bramando confundida,
te sonríe la Patria agradecida;
y tu nombre glorioso,
al armónico canto que resuena
en las floridas márgenes del Guayas
que por oírlo su corriente enfrena,

se mezclará, y el pecho de tu amigo,
tus hazañas cantando y tu ventura,
palpitará de gozo y de ternura.

Lo grande y peligroso
hiela al cobarde, irrita al animoso.
¡Qué intrepidez!, ¡qué súbito coraje
el brazo agita y en el pecho prende
del que su patria y libertad defiende!
El menor resistir es nuevo ultraje.
El jinete impetuoso,
el fulmíneo arcabuz de sí arrojando,
lánzase a tierra con el hierro en mano,
pues le parece en trance tan dudoso
lento el caballo, perezoso el plomo.
Crece el ardor. –Ya cede en toda parte
el número al valor, la fuerza al arte.

Y el Ibero arrogante en las memorias
de sus pasadas glorias,
firme, feroz resiste, y ya en idea,
bajo triunfales arcos, que alzar debe
la sojuzgada Lima, se pasea.
Mas su afán, su ilusión, sus artes... nada;
ni la resuelta y numerosa tropa
le sirve. Cede al ímpetu tremendo;
y el arma de Baylén rindió cayendo
el vencedor del vencedor de Europa.
Perdió el valor, mas no las iras pierde,
y en furibunda rabia el polvo muerde,
alza el párpado grave, y sanguinosos
ruedan sus ojos y sus dientes crujen;
mira la luz, se indigna de mirarla,
acusa, insulta al cielo, y de sus labios
cárdenos, espumosos,
votos y negra sangre y hiel brotando,
en vano un vengador, muere, invocando.

¡Ah!, ya diviso míseras reliquias,
con todos sus caudillos humillados,
venir pidiendo paz; y generoso,
en nombre de Bolívar y la Patria,
no se la niega el Vencedor glorioso,
y su triunfo sangriento
con el ramo feliz de paz corona.
Que si Patria y honor le arman la mano
arde en venganza el pecho americano,

y cuando vence, todo lo perdona.

Las voces, el clamor de los que vencen,
y de Quinó las ásperas montañas
y los cóncavos senos de la tierra
y los ecos sin fin de la ardua sierra,
todos repiten sin cesar: ¡Victoria!

Y las bullentes linfas de Apurímac
a las fugaces linfas de Ucayale
se unen, y unidas, llevan presurosas,
en sonante murmullo y alba espuma,
con palmas en las manos y coronas,
esta nueva feliz al Amazonas.
Y el espléndido rey al punto ordena
a sus delfines, ninfas y sirenas
que en clamorosos plácidos cantares,
tan gran victoria anuncien a los mares.

¡Salud, oh Vencedor!, ¡oh Sucre! vence,
y de nuevo laurel orla tu frente;
alta esperanza de tu insigne patria,
como la palma al margen de un torrente
crece tu nombre..., y sola, en este día
tu gloria, sin Bolívar, brillaría.
Tal se ve Héspero arder en su carrera,
que del nocturno cielo
suyo el imperio sin la luna fuera.

Por las manos de Sucre la Victoria
ciñe a Bolívar lauro inmarcesible.
¡Oh Triunfador! La palma de Ayacucho,
fatiga eterna al bronce de la Fama,
segunda vez libertador te aclama.

Esta es la hora feliz. Desde aquí empieza
la nueva edad al Inca prometida
de libertad, de paz y de grandeza.
Rompiste la cadena aborrecida,
la rebelde cerviz hispana hollaste,
grande gloria alcanzaste;
pero mayor te espera, si a mi Pueblo,
así cual a la guerra lo conformas
y a conquistar su libertad le empeñas,
la rara y ardua ciencia
de merecer la paz y vivir libre,
con voz y ejemplo y con poder le enseñas.

Yo con riendas de seda regí el pueblo,
y cual padre le amé, mas no quisiera
que el cetro de los Incas renaciera;
que ya se vio algún Inca, que teniendo
el terrible poder todo en su mano,
comenzó padre y terminó tirano.
Yo fui conquistador, ya me avergüenzo
del glorioso y sangriento ministerio,
pues un conquistador, el más humano
formar, mas no regir debe un imperio.

Por no trillada senda, de la gloria
al templo vuelas, ínclito Bolívar:
que ese poder tremendo que te fía
de los Padres el íntegro senado,
si otro tiempo perder a Roma pudo,
en tu potente mano
es a la Libertad del Pueblo escudo.

¡Oh Libertad! el Héroe que podía
ser el brazo de Marte sanguinario,
ése es tu sacerdote más celoso,
y el primero que toma el incensario
y a tus aras se inclina silencioso.
¡Oh Libertad! si al pueblo americano
la solemne misión ha dado el cielo
de domeñar el monstruo de la guerra
y dilatar tu imperio soberano
por las regiones todas de la tierra
y por las ondas todas de los mares,
no temas, con este héroe, que algún día
eclipse el ciego error tus resplandores,
superstición profane tus altares,
ni que insulte tu ley la tiranía;
ya tu imperio y tu culto son eternos.
Y cual restauras en su antigua gloria
del santo y poderoso
Pacha-Camac el templo portentoso,
tiempo vendrá, mi oráculo no miente,
en que darás a pueblos destronados
su majestad ingénita y su solio,
animarás las ruinas de Cartago,
revelarás en Gracia el Areopago,
y en la humillada Roma el Capitolio.

Tuya será, Bolívar, esta gloria
tuya romper el yugo de los reyes
y, a su despecho, entronizar las leyes:
y la discordia en áspides crinada,
por tu brazo en cien nudos aherrojada,
ante los haces santos confundidas
harás temblar las armas parricidas.

Ya las hondas entrañas de la tierra
en larga vena ofrecen el tesoro
que en ellas guarda el Sol, y nuestros montes
los valles regarán con lava de oro.
Y el Pueblo primogénito dichoso
de Libertad, que sobre todos tanto
por su poder y gloria se enaltece,
como entre sus estrellas,
la estrella de Virginia resplandece,
nos da el ósculo santo
de amistad fraternal. Y las naciones
del remoto hemisferio celebrado,
al contemplar el vuelo arrebatado
de nuestras musas y artes,
como iguales amigos nos saludan;
con el tridente abriendo la carrera,
la Reina de los mares, la primera.

Será perpetua, ¡oh pueblos! esta gloria
y vuestra libertad incontrastable
contra el poder y liga detestable
de todos los tiranos conjurados
si en lazo federal, de polo a polo,
en la guerra y en la paz vivís unidos;
vuestra fuerza es la unión. Unión, ¡oh pueblos!
para ser libres y jamás vencidos.
Esta Unión, este lazo poderoso
la gran cadena de los Andes sea,
que el fortísimo enlace, se dilatan
del uno al otro mar. Las tempestades
del cielo ardiendo en fuego se arrebatan,
erupciones volcánicas arrasan
campos, pueblos, vastísimas regiones,
y amenazan horrendas convulsiones
el globo destrozando desde el profundo;
ellos, empero, firmes y serenos
ven el estrago funeral del mundo.

Esta es, Bolívar, aun mayor hazaña
que destrozar el férreo cetro a España,
y es digna de ti solo; en tanto triunfa...
Ya se alzan los magníficos trofeos
y tu nombre aclamando
por las vecinas y remotas gentes
en lenguas, voces, metros diferentes,
recorrerá la serie de los siglos
en las alas del canto arrebatado...
Y en medio del concento numeroso
La voz del Guayas crece
Y a las más resonantes enmudece.

Tú la salud y honor de nuestro pueblo
serás viviendo, y Ángel poderoso
que lo proteja, cuando
tarde al empíreo el vuelo arrebatases
y entre los claros Incas
a la diestra de Manco te sentares.

Así place al destino. ¡Oh! ved al cóndor,
al peruviano rey del pueblo aerio,
a quien ya cede el águila el imperio,
vedle cual desplegando en nuevas galas
las espléndidas alas,
sublime a la región del sol se eleva
y el alto augurio que os revelo aprueba.

Marchad, marchad, guerreros,
y apresurad el día de la gloria;
que en la fragosa margen de Apurímac
con palmas os espera la victoria”.

Dijo el Inca; y las bóvedas etéreas
de par en par se abrieron,
en viva luz y resplandor brillaron
y en celestiales cantos resonaron.

En el coro de cándidas Vestales,
las vírgenes del Sol, que rodeando
al Inca como a Sumo Sacerdote,
en gozo santo y ecos virginales
en torno van cantando
del sol las alabanzas inmortales.

“Alma eterna del mundo,
dios santo del Perú, Padre del Inca,

en tu giro fecundo
gózate sin cesar, Luz bienhechora
viendo ya libre el pueblo que te adora.

La tiniebla de sangre y servidumbre
que ofuscaba la lumbre
de tu radiante faz pura y serena
se disipó, y en cantos se convierte
la querrela de muerte
y el ruido antiguo de servil cadena.

Aquí la libertad buscó un asilo,
amable peregrina,
y ya lo encuentra plácido y tranquilo,
y aquí poner la diosa
quiere su templo y ara milagrosa;
aquí, olvidada de su cara Helvecia,
se viene a consolar de la ruína
de los altares que le alzó la Grecia,
y en todos sus oráculos proclama
que al Madalén y al Rímac bullicioso
ya sobre el Tíber y el Eurotas ama.

¡Oh Padre! ¡oh claro sol! no desampares
este suelo jamás, ni estos altares.

Tu vivífico ardor todos los seres
anima y reproduce; por ti viven
y acción, salud, placer, beldad reciben.
Tú al labrador despiertas
y a las aves canoras
en tus primeras horas,
y son tuyos sus cantos matinales;
por ti siente el guerrero
en amor patrio enardecida el alma,
y al pie de tu ara rinde placentero
su laurel y su palma,
y tuyos son sus cánticos marciales.

Fecunda, ¡oh Sol! tu tierra,
y los males repara de la guerra.

Da a nuestros campos frutos abundosos,
aunque niegues el brillo a los metales,
da naves a los puertos,
pueblos a los desiertos,
a las armas victoria,

alas al genio y a las Musas gloria.
Dios del Perú, sostén, salva, conforta
el brazo que te venga.
no para nuevas lides sanguinosas,
que miran con horror madres y esposas,
sino para poner a olas civiles
límites ciertos, y que en paz florezcan
de la alma paz los dones soberanos,
y arredre a sediciosos y a tiranos.
Brilla con nueva luz, Rey de los cielos,
brilla con nueva luz en aquel día
del triunfo que magnífica prepara
a su Libertador la patria mía.
-¡Pompa digna del Inca y del imperio
que hoy de su ruina a nuevo ser revive!

Abre tus puertas, opulenta Lima,
abate tus murallas y recibe
al noble triunfador que rodeado
de pueblos numerosos y aclamado
Ángel de la esperanza
y genio de la paz y de la gloria,
en inefable majestad avanza.
Las musas y las artes revolando
en torno van del carro esplendoroso,
y los pendones patrios vencedores
al aire vago ondean, ostentando
del sol la imagen, de iris los colores.
Y en ágil planta y en gentiles formas
dando al viento el cabello desparcido,
de flores matizado,
cual las horas del sol, raudas y bellas,
saltan en derredor lindas doncellas
en giro no estudiado;
las glorias de su patria
en sus patrios cantares celebrando
y en sus pulidas manos levantando,
albos y tersos como el seno de ellas,
cien primorosos vasos de alabastro
que espiran fragantísimos aromas,
y de su centro se derrama y sube
por los cerúleos ámbitos el cielo
de ondoso incienso transparente nube.

Cierran la pompa espléndidos trofeos
y por delante en larga serie marchan
humildes, confundidos,

los pueblos y los jefes ya vencidos:
allá procede el Astur belicoso
allí va el Catalán infatigable,
y el agreste Celtíbero indomable,
y el Cántabro feroz, que a la romana
cadena el cuello sujetó el postrero,
y el Andaluz liviano,
y el adusto y severo Castellano;
ya el áureo Tajo cetro y nombre cede,
y las que antes, graciosas
fueron honor del fabuloso suelo,
Ninfas del Tormes y el Genil en duelo
se esconden silenciosas,
y el grande Betis viendo ya marchita
su sacra oliva, menos orgulloso,
pega su antiguo feudo al mar undoso.

El sol suspenso en la mitad del cielo
aplaudirá esta pompa- ¡Oh Sol! ¡oh Padre!
tu luz rompa y disipe
las sombras del antiguo cautiverio,
tu luz nos dé el imperio,
tu luz la libertad nos restituya;
tuya es la tierra y la victoria es tuya”.

Cesó el canto; los cielos aplaudieron
y en plácido fulgor resplandecieron.
Todos quedan atónitos; y en tanto
tras la dorada nube el Inca santo
y las santas Vestales se escondieron.

Mas ¿cuál audacia te elevó a los cielos,
humilde musa mía? ¡Oh! no reveles
a los seres mortales
en débil canto , arcanos celestiales.
Y ciñan otros la apolínea rama
y siéntense a la mesa de los dioses,
y los arrulle la parlera fama,
que es la gloria y tormento de la vida;
yo volveré a mi flauta conocida,
libre vagando por el bosque umbrío
de naranjos y opacos tamarindos,
o entre el rosal pintado y oloroso
que matiza la margen de mi río,
o entre risueños campos, do en pomposo
trono piramidal y alta corona,
la piña ostenta el cetro de Pomona;

y me diré feliz si mereciere,
al colgar esta lira en que he cantado
en tono menos dino
la gloria y el destino
del venturoso pueblo americano,
yo me diré feliz si mereciere
por premio a mi osadía
una mirada tierna de las Gracias
y el aprecio y amor de mis hermanos,
una sonrisa de la Patria mía,
y el odio y el furor de los tiranos.

*(De la edición prínceps. Guayaquil, 1825, compulsada
con la edición, más cuidada, de Londres, 1826).
Tomado de: Antología de la poesía ecuatoriana.*

Anexo 6

DOLORES VEINTIMILLA DE GALINDO

(Quito, 1829-1857)

A MIS ENEMIGOS

¿Qué os hice yo, mujer desventurada,
que en mi rostro, traidores, escupís
de la infame calumnia la ponzoña
y así matáis a mi alma juvenil?

¿Qué sombra os puede hacer una insensata
que arroja de los vientos al confín
los lamentos de su alma atribulada
y el llanto de sus ojos? ¡ay de mí!

¿Envidiáis, envidiáis que sus aromas
le dé a las brisas mansas el jazmín?
¿Envidiáis que los pájaros entonen
sus himnos cuando el sol viene a lucir?

¡No! ¡no os burláis de mí sino del cielo,
que al hacerme tan triste e infeliz,
me dio para endulzar mi desventura
de ardiente inspiración rayo gentil!

¿Por qué, por qué queréis que yo sofoque
lo que en mi pensamiento osa vivir?
Por qué matáis para la dicha mi alma?
¿Por qué ¡cobardes! a traición me herís?

No dan respeto la mujer, la esposa,
La madre amante a vuestra lengua vil...
Me marcáis con el sello de la impura...
¡Ay! nada! nada! respetáis en mí!

¡QUEJAS!

¡Y amarle pude! ... Al sol de la existencia
se abría apenas soñadora el alma...
Perdió mi pobre corazón su calma
desde el fatal instante en que le hallé.

Sus palabras sonaron en mi oído
como música blanda y deliciosa;
subió a mi rostro el tinte de la rosa;

como la hoja en el árbol vacilé.
Su imagen en el sueño me acosaba
siempre halagüeña, siempre enamorada;
mil veces sorprendiste, madre amada,
en mi boca un suspiro abrasador;
y era él quien lo arrancaba de mi pecho,
él, la fascinación de mis sentidos;
él, ideal de mis sueños más queridos,
él, mi primero, mi ferviente amor.

Sin él, para mí, el campo placentero
en vez de flores me obsequiaba abrojos;
sin él eran sombríos a mis ojos
del sol los rayos en el mes de Abril.
Vivía de su vida aprisionada;
era el centro de mi alma el amor suyo,
era mi aspiración, era mi orgullo...
¿por qué tan presto me olvidaba el vil?

No es mío ya su amor, que a otra prefiere;
sus caricias son frías como el hielo.
Es mentira su fe, finge desvelo...
Mas no me engañará con su ficción. . .
¡Y amarle pude delirante, loca!
¡No! mí altivez no sufre su maltrato;
y si a olvidar no alcanzas al ingrato
¡te arrancaré del pecho, corazón!

A CARMEN

(Remitiéndole un jazmín del Cabo)

Menos bella que tú, Carmela mía,
vaya esa flor a ornar tu cabellera;
yo misma la he cogido en la pradera
y cariñosa mi alma te la envía
cuando seca y marchita caiga un día
no la arrojes, por Dios, a la ribera;
guárdala cual memoria lisonjera
de la dulce amistad que nos unía.

LA NOCHE Y MI DOLOR

El negro manto que la noche umbría
tiende en el mundo, a descansar convida.
Su cuerpo extiende ya en la tierra fría
cansado el pobre y su dolor olvida.

También el rico en su mullida cama
duerme soñando avaro en sus riquezas;
duerme el guerrero y en su ensueño exclama:
-soy invencible y grandes mis proezas.

Duerme el pastor feliz en su cabaña
y el marino tranquilo en su bajel;
a éste no altera la ambición ni saña;
el mar no inquieta el reposar de aquel.

Duerme la fiera en lóbrega espesura,
duerme el ave en las ramas guarecida,
duerme el reptil en su morada impura,
como el insecto en su mansión florida.

Duerme el viento, la brisa silenciosa
gime apenas las flores acariciando;
todo entre sombras a la par reposa,
aquí durmiendo, más allá soñando.

Tú, dulce amiga, que tal vez un día
al contemplar la luna misteriosa,
exaltabas tu ardiente fantasía,
derramando una lágrima amorosa,

duermes también tranquila y descansada
cual marino calmada la tormenta,
así olvidando la inquietud pasada
mientras tu amiga su dolor lamenta.

Déjame que hoy en soledad contemple
de mi vida las flores deshojadas;
hoy no hay mentira que mi dolor temple,
murieron ya mis fábulas soñadas.

SUFRIMIENTO

Pasaste, edad hermosa,
en que rizo el ambiente
las hebras del cabello por mi frente
que hoy nubla la pena congojosa.
Pasaste, edad de rosa
de los felices años,
y contigo mis gratas ilusiones ...
Quedan en su lugar los desengaños
que brotó el Huracán de las pasiones.

Entonces ¡ay! entonces, madre mía,
tus labios enjugaban
lágrimas infantiles que surcaban
mis purpúreas mejillas... y en el día
¡ay de mí! no estás cerca para verlas ...
¡son del dolor alquitaradas perlas!

¡Madre! ¡Madre! no sepas la amargura
que aqueja el corazón de tu Dolores,
saber mi desventura
fuera aumentar tan sólo los rigores
con que en ti la desgracia audaz se encona.
¡En mi nombre mi sino me pusiste!
¡sino, madre, bien triste!
Mi corona nupcial, está en corona
de espinas ya cambiada ...
Es tu dolores ¡ay! ¡tan desdichada!

ANHELO

¡Oh! ¿dónde está ese mundo que soñé
allá en los años de mi edad primera?
¿Dónde ese mundo que en mi mente orlé
de blancas flores ... ? Todo fue quimera!

Hoy de mí misma nada me ha quedado,
pasaron ya mis horas de ventura,
y sólo tengo un corazón llagado
y un alma ahogada en llanto y amargura.

¿Por qué tan pronto la ilusión pasé?
¿Por qué en quebranto se trocó mi risa
y mi sueño fugaz se disipó
cual leve nube al soplo de la brisa ...?

Vuelve a mis ojos óptica ilusión,
vuelve, esperanza, a amenizar mi vida,
vuelve, amistad, sublime inspiración ...
yo quiero dicha aun cuando sea mentida.

DESENCANTO

¿Por qué mi mente con tenaz porfía
mi voluntad combate, y obstinada,
tristes recuerdos de la infancia mía
ofrece á mi memoria infortunada?
¿Por qué se cambia el esplendente día
en mustia sombra de dolor velad
y á la sonrisa de inocente calma
sucede el llanto y la ansiedad de mi alma?

Las puras flores que mi cien orlaron
de mi frente fugaz se desprendieron,
y cual sobre levísima pasaron
en pos llevando el bien que me ofrecieron.
Solo las horas del dolor quedaron;
las horas de placer nunca volvieron,
y de mi vida en el perdido encanto
solo me queda por herencia el llanto.

Yo era en mi infancia alegre y venturosa
como la flor que el céfiro acaricia,
fascinada cual blanda mariposa
que incauta goza en férvida delicia;
Pero la humana turba revoltosa
Mi corazón hirió con su injusticia
Y véome triste, en la mitad del mundo,
víctima infausta de un dolor profundo.

(De producciones literarias)

Poema tomado de: Antología de la poesía ecuatoriana, pág.122.

Anexo 7

ERNESTO NOBOA Y CAAMAÑO

(Guayaquil, 1889-1927)

EMOCION VESPERAL

A MANUEL ARTETA, COMO A UN HERMANO

Hay tardes en las que uno desearía
embarcarse y partir sin rumbo cierto,
y, silenciosamente, de algún puerto,
irse alejando mientras muere el día;

Emprender una larga travesía
y perderse después en un desierto
y misterioso mar, no descubierto
por ningún navegante todavía.

Aunque uno sepa que hasta los remotos
confines de los piélagos ignotos
le seguirá el cortejo de sus penas,

Y que, al desvanecerse el espejismo,
desde las glaucas ondas del abismo
le tentarán las últimas sirenas.

HASTIO

Vivir de lo pasado por desprecio al presente,
mirar hacia el futuro con un hondo terror,
sentirse envenenado, sentirse indiferente,
ante el mal de la Vida y ante el bien del Amor.

Ir haciendo caminos sobre un yermo de abrojos
mordidos sobre el áspid de la desilusión,
con la sed en los labios, la fatiga en los ojos
y una espina dorada dentro del corazón.

Y por calmar el peso de esta existencia extraña,
buscar en el olvido consolación final,
aturdirse, embriagarse con inaudita saña,
con ardor invencible, con ceguera fatal,
bebiendo las piedades del dorado champaña
y aspirando el veneno de las flores del mal.

ANHELO

L'espoir a fui vaincu vers le ciel noir- VERLAINE.

¡Oh dolor insondable, desolada amargura
de no hallar en la senda ni la flor de un cariño,
y sentirse, al comienzo de la jornada dura,
con cerebro de viejo y corazón de niño!
¡Y que nuestra esperanza haya sido vencida
por la implacable hostilidad del cielo!
¡Y el dolor de sentirse cobarde ante la vida,
y la renunciación de todo noble anhelo... !

¡Oh bienaventurados, en verdad, los que ignoran;
y si es de reír, ríen, y si es de llorar, lloran
con la simplicidad de su santa ignorancia!
¡Solo anhelo ser siempre en mis dichas y males,
y vivir la tristeza de los días iguales,
como si el alma hubiera retornado a la infancia!

Tomado de: <http://ecuadorliteratura.homestead.com/files/poesia/ernestonoboa.htm> [03-03-2013]

Anexo 8

HUMBERTO FIERRO

(Quito 1890-1929)

TU CABELLERA

Tu cabellera tiene más años que mi pena,
Pero sus ondas negras aun no han hecho espuma...!
Y tu mirada es buena para quitar la bruma
Y tu palabra es música que al corazón serena.

Tu mano fina y larga de Belkis, me enajena
Como un libro de versos de una elegancia suma.
La magia de tu nombre como una flor perfuma
Y tu brazo es un brazo de lira o de sirena.

Tienes una apacible blancura de camelia,
Ese color tan tuyo que me recuerda a Ofelia,
La princesa romántica en el poema inglés,

Y a tu corazón de oro... de la melancolía
La mano del bohemio permite, amiga mía,
Que arroje algunas flores humildes a tus pies.

Tomado de: <http://es.scribd.com/doc/8637936/Humberto-Fierro-Tu-cabellera> [03-03-2013]

Anexo 9

ARTURO BORJA

(Quito 1892-1912)

PARA MÍ TU RECUERDO

Para mi tu recuerdo es hoy como la sombra
del fantasma a quien dimos el nombre de adorada...
yo fui bueno contigo. Tu desdén no me asombra,
pues no me debes nada, ni te reprocho nada.

Yo fui bueno contigo como una flor. Un día
del jardín en que solo soñaba me arrancaste;
te di todo el perfume de mi melancolía,
y como quien no hiciera algún mal me dejaste...

No te reprocho nada, o a lo más mi tristeza,
esta tristeza enorme que me quita la vida,
que me asemeja a un pobre moribundo que reza
a la Virgen pidiéndole que le cure la herida.

Tomado de: <http://es.scribd.com/doc/26424228/Arturo-Borja-Para-mi-tu-recuerdo> [03-03-2013]

Anexo 10

MEDARDO ÁNGEL SILVA

(Guayaquil 1898-1919)

ESTANCIAS

(Fragmento)

Velada del sábado.
Marcha la luna trágica entre nubes de gasa...
sin que nadie las toque se han cerrado las puerta...
El miedo, como un lobo, pasea por la casa...
se pronuncian los nombres de personas ya muertas...

El abuelo de lámparas, por vez octava prende...
se iluminan, de súbito, semblantes aturcidos...
Es la hora en que atraviesa las alcobas el duende
que despierta, llorando a los niños dormidos...

(De El árbol del bien y del mal)

Poema tomado de: Antología de la poesía ecuatoriana

LA MUERTE ENMASCARADA

Silenciosa y eternamente va a nuestro lado,
con paso sin rumor, enigmático y ledó,
grávido de misterios el rostro enmascarado,
seguido del horror, la niebla y el miedo.

Pasan las Horas dulces en cortejo rosado,
y sonríen, yo intento sonreír... y no puedo,
porque, al saberme siempre por ella acompañado,
como quien ve un abismo súbitamente quedo.

Cuando pueblan la estancia las horribles visiones
que hace la Neurastenia surgir en los rincones,
entre los cortinajes de azul desconocido.

¡Ay, apagad las luces y velad los espejos!
temo ver en sus lunas de borrosos reflejos;
junto a la Enmascarada mi faz de aparecido.

(De Poesías escogidas, selección de Gonzalo
Zaldumbide 1914-1918)

Poema tomado de: Antología de la poesía ecuatoriana

EL ALMA EN LOS LABIOS

Cuando de nuestro amor, la llama apasionada
dentro tu pecho amante, contemples ya extinguida
ya que solo por ti, la vida me es amada
el día en que me faltes, me arrancaré la vida.

Porque mi pensamiento, lleno de este cariño
que en una hora feliz me hiciera esclavo tuyo.
Lejos de tus pupilas es triste como un niño
que se duerme soñando en tu acento de arrullo.

Para envolverte en besos, quisiera ser el viento
y quisiera ser todo lo que tu mano toca
ser tu sonrisa ser; hasta tu mismo aliento
para poder estar más cerca de tu boca.

Vivo de tu palabra y eternamente espero
llamarte mía como quien espera un tesoro.
Lejos de ti comprendo lo mucho que te quiero
y besando tus cartas ingenuamente lloro.

Perdona que no tenga palabras que no pueda
decirte la inefable pasión que me devora;
para expresar mi amor solamente me queda,
rasgarme el pecho, Amada, y en tus manos de seda
¡dejar mi palpitante corazón que te adora!